



Tesis doctoral

El Arquitecto Ignacio de Tomás y Fabregat (h. 1744 – 1812)

M^a Dolores Rincón Millán

Directores: Dra. Dña. Amparo Graciani García

Dr. D. Juan Rincón Millán

Departamento de Expresión Gráfica e Ingeniería en la Edificación

Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación

Universidad de Sevilla

Junio de 2017

A mis padres

PRÓLOGO	11
AGRADECIMIENTOS.....	15
CONSIDERACIONES PREVIAS.....	17
I. OBJETO Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	19
II. ESTADO DE LA CUESTIÓN	25
III. OBJETIVOS	31
IV. METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN	33
V. ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN.....	37
PARTE I: EL MOMENTO HISTÓRICO	39
CAPÍTULO 1: LA ENCRUCIJADA DEL MOMENTO	43
PARTE II. IGNACIO DE TOMÁS Y FABREGAT. VIDA Y OBRA.....	51
CAPÍTULO 2: DATOS BIOGRÁFICOS	55
CAPÍTULO 3: UN RECORRIDO POR SU OBRA.....	63
3.1. ETAPA FORMATIVA EN LA ACADEMIA DE SAN FERNANDO (1767-1774)	63
3.2. ARQUITECTO DE MÉRITO AL SERVICIO DE LA ACADEMIA (1774-1790)	79
3.2.1. Primeras obras (1776-1785)	80
3.2.2. Las obras en las Comisiones de Arquitectura (1786-1790)	87
a) Arquitectura religiosa	87
b) Arquitectura civil	91
c) Obras de Ingeniería.....	102

c.1) Proyectos de construcción de puentes	103
c.2) Proyectos de reparaciones de puentes	108
c.3) Informes de puentes con proyectos de terceros	113
c.4) Obras hidráulicas	120
3.3. ETAPA ANDALUZA (1790-1812)	122
3.3.1. La trayectoria de Tomás durante su etapa andaluza	122
3.3.2. Arquitectura religiosa	132
a) Obras para el Arzobispado de Córdoba	134
b) Obras para el Arzobispado de Sevilla	150
c) Obras para la Academia de San Fernando	158
3.3.3. Arquitectura civil.....	160
CAPÍTULO 4: SUS PRINCIPALES PROYECTOS	171
4.1. EL Palacio de la Mosquera (Arenas de San Pedro, Ávila, 1779).....	171
4.2. El puente de Escalona (Escalona, Toledo, 1787)	181
4.3. La Iglesia de Santa María (Cabra del Camp, Tarragona, 1790)	195
4.4. El murallón de la ribera (Córdoba, 1791)	209
CAPÍTULO 5: LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA (ÉCIJA, SEVILLA, 1792)	223
5.1. Antecedentes	224
5.2. El primer proyecto de Antonio M. de Figueroa	228
5.3. El primer proyecto de Ignacio de Tomás (1791).....	230
5.4. El proyecto definitivo de Ignacio de Tomás (1792)	231
5.5. Estado actual de la iglesia. Su reconstrucción mediante técnicas BIM.	239
RESULTADOS Y CONCLUSIONES.....	251
FUTURAS LINEAS DE INVESTIGACIÓN	257
BIBLIOGRAFÍA.....	261
ANEXOS.....	281
APÉNDICE DOCUMENTAL 1	283
APÉNDICE DOCUMENTAL 2	313
APÉNDICE DOCUMENTAL 3	337

APÉNDICE DOCUMENTAL 4	351
RELACIÓN DE IMÁGENES.....	355
ACRÓNIMOS.....	363

PRÓLOGO



PRÓLOGO

Una confluencia de circunstancias hizo que hace unos años centrara mi atención en la Iglesia de San Juan Bautista de Écija (Sevilla), un templo neoclásico proyectado en 1792 por Ignacio de Tomás y Fábregat (h. 1744-1812), que quedó inacabado a poco de comenzar las obras en 1807¹.

La primera de ellas fueron los trabajos que en 2000, antes de mi incorporación a la Universidad, realizaba como Directora de la Unidad de Promoción y Desarrollo para la Provincia de Sevilla del Programa de Escuelas Taller, Casas de Oficio y Talleres de Empleo del Instituto Nacional de Empleo (INEM) del Ministerio de Trabajo, financiado por el INEM y el Fondo Social Europeo².

Este sistema de formación ocupacional había sido implantado en 1985 cuando el porcentaje de desempleo entre los jóvenes de 16 a 24 años era muy alto (48%), gran parte del patrimonio nacional se encontraba en un claro estado de abandono y los oficios tradicionales, que estaban experimentando un progresivo proceso de desaparición, precisaban ser reactivados.

El programa contemplaba la formación teórico-práctica en un oficio de jóvenes desempleados, de entre 16 y 25 años, sin cualificación profesional, que en muchos casos no habrían completado sus estudios reglados obligatorios. Bajo el lema «Aprender trabajando, trabajar aprendiendo», los alumnos recibían su formación práctica participando en una intervención desarrollada sobre un bien público patrimonial de interés social, promovida por entidades locales, organismos o entes públicos de la administración del Estado, o entidades privadas sin ánimo de lucro.

De este modo, el programa fomentaba oficios tradicionales como la cerámica, la forja, los revocos artísticos, la fabricación de vidrio, la cestería o la carpintería de ribera, al abordar intervenciones significativas sobre bienes patrimoniales de muy diversa tipología

¹ VARELA Y ESCOBAR, Manuel: *Bosquejo histórico de la muy noble y muy leal ciudad de Écija formado, desde sus primitivos tiempos*. Écija, 1892, p. 106.

² En 2006, las competencias en materia de empleo fueron transferidas a las Comunidades Autónomas. La Junta de Andalucía reguló los programas de Escuelas Taller, Casas de Oficio y Talleres de Empleo en diciembre de 2006, estableciendo las bases para la concesión de las ayudas para su puesta en marcha (Orden de 5 de diciembre de 2006, por la que se regulan los programas de Escuelas Taller, Casas de Oficio, Talleres de Empleo y Unidades de Promoción y Desarrollo en la Junta de Andalucía, y se establecen las bases reguladoras de la concesión de ayudas públicas a dichos programas. Junta de Andalucía, Consejería de Empleo, Disposiciones generales. BOJA núm. 241 Sevilla, 15 de diciembre 2006, pp. 6-19).

(palacios, iglesias, castillos, conventos y monasterios, arquitecturas populares e industriales, parques naturales, jardines históricos o excavaciones arqueológicas).

Mi implicación profesional en el *Programa de Escuelas Taller, Casas de Oficio y Talleres de Empleo*, me llevó a orientar el Trabajo Fin de Máster del Máster en Seguridad Integral en Edificación³.

Por otro lado, circunstancias familiares me unen especialmente a la localidad de Écija, población de la Campiña sevillana que por la riqueza de su patrimonio histórico artístico se sumó a la solicitud de proyectos en el marco de los programas de Escuelas Taller, Casas de Oficios y Talleres de Empleo. En concreto, allí se intervinieron edificios tan significativos como *La Capilla de la Iglesia de la Encarnación (2007-2008)*, *Palacio de Benamejí (2010-2011)* o *La Iglesia de Nuestra Señora de la Victoria (2010-2011)*.

A fin de adecentar la Iglesia inacabada y el resto de dependencias del conjunto, la iglesia de San Juan Bautista fue intervenida en tres ocasiones entre 2002-2009 por parte de tres Escuelas Taller, a través de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno como entidad promotora. En concreto, lo fue de 2002-2004 con la Escuela Taller “Iglesia de San Juan”, de 2004-2006 con la Escuela Taller “Iglesia de San Juan II”, y de 2007-2009 con la Escuela Taller “Iglesia de San Juan III”.

De la escasa información publicada sobre la iglesia de San Juan, y de la dificultad de acceder a la documentación sobre las actuaciones de estas Escuelas Taller (por ser inexistentes o por haberse extraviado) surgió la idea de replantear el proyecto inicial de Tesis Doctoral, dirigida a las actuaciones de las Escuelas Taller en la Provincia de Sevilla, para abordar el estudio de la historia constructiva de la Iglesia de San Juan Bautista y de la trayectoria profesional de su arquitecto.

Sin embargo, las primeras pesquisas nos llevaron a comprobar la escasa información publicada sobre la figura de Ignacio de Tomás, de ahí que volviéramos a reorientar el objeto de esta Tesis Doctoral, más bien, hacia la producción arquitectónica de Ignacio de Tomás, en cuya trayectoria el proyecto de reconstrucción de la Iglesia de San Juan Bautista fue un hito determinante como obra de madurez profesional y estilística a pesar de quedar inacabada, cuestión esta que le da mayor interés, pues esto nos llevaría a continuar futuras investigaciones para conocer el hipotético estado final de la iglesia y su impacto visual dentro de su ámbito urbano.

³ RINCÓN MILLÁN, María Dolores: La evolución de la Prevención de Riesgos Laborales en el Programa de Escuelas Taller, Casas de Oficio y Talleres de Empleo. La Provincia de Sevilla, Trabajo Fin de Máster. Máster en Seguridad Integral en Edificación. Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación. Trabajo dirigido por el Dr. D. Valeriano Lucas Ruiz. Sevilla, septiembre de 2010.

AGRADECIMIENTOS



AGRADECIMIENTOS

La Tesis Doctoral que aquí se presenta ha sido realizada con el apoyo de diferentes personas, profesionales, compañeros, amigos y familiares, que pusieron a nuestra disposición su conocimiento y su tiempo. A todos ellos quisiéramos dejar constancia de nuestra gratitud en estas líneas.

En primer lugar, a mis directores de tesis, la Dra. Amparo Graciani García y el Dr. Juan Rincón Millán, por su implicación, dedicación y apoyo.

Un agradecimiento muy especial a Écija, municipio donde se iniciaron mis primeros pasos para este trabajo, y a todas las personas que, de forma desinteresada, me prestaron su atención y colaboración. Entre ellos, Antonio Tejero Martín, Hermano Mayor de la Hermandad de San Juan y a su Párroco; José Parejo Ostos, encargado del Archivo Parroquial de San Gil; a Marina Martín Ojeda, del Archivo Municipal de Écija; a Fernando J. Beviá González, Arquitecto Municipal; a Salvador, responsable de la iglesia de San Juan Bautista; y a mi cuñada, Natividad Fernández, ecijana, que, junto con su familia, me han acogido y acompañado en cada una de las visitas a Écija.

Quiero dejar constancia de mi agradecimiento al personal de los diferentes archivos, bibliotecas y entidades consultadas, por su amabilidad y atención prestada, en especial al personal del Archivo de la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando de Madrid, por la por su dedicación en cada una de mis solicitudes de documentación; en concreto a Esperanza Navarrete Martínez, Archivera del Departamento de Archivo, Biblioteca y Publicaciones, a Ascensión Ciruelos, del Departamento de Museos, y a Marina Arroyo Fajardo del Departamento de Comunicación; a los compañeros de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación, que durante todo este tiempo me han alentado y animado a la realización de este trabajo.

Por último, a mi familia, a mi madre, mis hermanos y mis sobrinos, por estar siempre a mi lado; y a Fran, mi pareja, por su comprensión y apoyo.

CONSIDERACIONES PREVIAS



I. OBJETO Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

En la segunda mitad del siglo XVIII, la arquitectura española experimentó un proceso de transformación estilística al pasar de las formas barrocas a la nueva estética neoclásica; un proceso que estuvo vinculado a la influencia de la Corte y al papel de la Monarquía, auspiciadora de la creación de la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando.

El arraigo que el Barroco tuvo en Andalucía, así como el prestigio del Barroco andaluz, que por sus particularidades, llegaría a ser un referente dentro y fuera de España⁴, ralentizaron el arraigo de la nueva estética en la región, donde a pesar de ello existieron varios focos de neoclasicismo preneoclásico donde se produjo una primera ruptura con la estética barroca; de una parte Cádiz, donde trabajaron Manuel Machuca Vargas (1753 - 1799), discípulo de Ventura Rodríguez, y Torcuato de Benjumeda (1757-1836); Córdoba, donde la influencia más neoclásica llegó de la mano del francés Baltasar Drevetón, que colaboraría con Ventura Rodríguez en las obras de la iglesia de la Santa Victoria, y del italiano Nicolás Duroni; o Sevilla, donde la construcción de la Fábrica de Tabacos en 1726 por los ingenieros militares Ignacio de Sala, Diego Bordick y Sebastián Van Der Borch, influyó notoriamente en los arquitectos sevillanos que se formaron durante la ejecución de estas obras.

El retraso también afectó a los cambios que, en el ámbito de la formación de los arquitectos y en el ejercicio de la profesión conllevó el nuevo sistema, ya que en Andalucía, el arraigo de la estructura gremial⁵, fundamentada en el aprendizaje artesanal y en la formación práctica, chocó con los planteamientos de la Academia que propugnaba la

⁴ Andalucía había sido la región española en la que las normas generales del Barroco se vieron más intensamente modificadas y adaptadas a las tradiciones locales, generando un estilo en el que los pródigos elementos ornamentales se realizaron en las técnicas tradicionales (piedra o mármol, ladrillo, azulejería, madera o yesería) sobre espacios que sólo excepcionalmente se generaban en plantas curvas habituales en el Barroco abandonando así la idea del espacio propiamente barroco y utilizando composiciones de líneas rectas. En la primera mitad del siglo XVIII, los más importantes arquitectos del momento acudirían a Sevilla, Córdoba o Cádiz a ejercer la profesión. Sobre el Barroco andaluz, (Vid. SANCHÓ CORBACHO, Antonio: *Arquitectura Barroca Sevillana del siglo XVIII*. Sevilla, 1952; RIVAS CARMONA, Jesús: *Arquitectura Barroca Cordobesa*. Córdoba 1982; BELDA NAVARRO, Cristóbal et al.: *Los siglos del Barroco*. Madrid, 1997).

⁵ Sobre el gremio de albañiles de Sevilla, vid. OLLERO LOBATO, Francisco: "La condición social y la formación intelectual de los maestros de obras del barroco: el gremio de albañilería de Sevilla a mediados del siglo XVIII", en *Actas III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*: Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 2001, pp. 136-145; TERÁN BONILLA, José Antonio: "Los gremios de albañiles en España y Nueva España". *Revista Imafrontera. Universidad de Murcia*, 12, 1996, pp. 341-355.

formación intelectual del artista tanto en la teoría como en la práctica de las artes, a través del estudio de las publicaciones coetáneas internacionales⁶.

En Sevilla esta realidad fue una de las razones que motivó la demora en la instauración de la Real Escuela de las Nobles Artes de Sevilla, que no se produjo hasta 1775⁷, si bien su creación había sido solicitada a la Academia de San Fernando en 1770 por Francisco de Bruna y Ahumada⁸, Oidor de la Audiencia de Sevilla⁹, quien una vez creada presidiría la Escuela como su protector y se ocuparía de organizar la primera estructura de funcionamiento¹⁰.

La Real Escuela de Sevilla será el germen del inicio del Neoclásico Andaluz, a las que se vincularon los primeros arquitectos neoclásicos: Lucas Cintora, José Echamorro, José Álvarez y Fernando de Rosales¹¹. Lucas Cintora (1732-1800), Director de Arquitectura de la Escuela de las Nobles Artes de Sevilla y Académico de Mérito de la de San Carlos de Valencia, trabajó en la obra de la Fábrica de Tabacos hasta su conclusión, bajo las órdenes de Van der Borch y Vicente Bengoechea, y realizó obras de reforma en la Casa Lonja de Sevilla¹², la Real Audiencia¹³ y en el Palacio de San Telmo¹⁴; José Echamorro (1751-1825), Maestro Mayor del Ayuntamiento de Sevilla, ciudad donde realizó la Parroquia de San

⁶ GARCÍA MELERO, José Enrique: "El Arquitecto Académico a finales del siglo XVIII". *Revista Espacio, Tiempo y Forma. Historia del Arte*, 10, 1997, p. 162.

⁷ En concreto se fundó el 26 de octubre de 1775.

⁸ VIÑES MILLET, Cristina: *Figuras granadinas*. Granada, 1995, pp. 174-177.

⁹ Bruna remitió a la Academia un memorial que le habían presentado los aficionados al Arte de la pintura de Sevilla, "...pidiendo se les de en el Alcazar de aquella ciudad una sala o casa para ejercitarse en el estudio de las Artes..." (Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 16 de julio de 1770). En apoyo a su solicitud la acompañó de algunos objetos y figuras realizadas por los alumnos.

¹⁰ Francisco de Bruna y Ahumada redactó sus ordenanzas y formó el primer equipo: Pedro del Pozo fue su primer Director General; Juan de Espinal, Blas Molner y Pedro Miguel Guerrero fueron sus primeros Directores de Pintura, Escultura y Arquitectura respectivamente; Francisco Miguel Ximénez, Cristóbal Ramos y Lucas Cintora fueron los primeros Tenientes de Pintura, Escultura y Arquitectura respectivamente y el citado Ximénez fue además su primer secretario. (Vid. RECIO MIR, Álvaro: "La escultura sevillana, la Academia de San Fernando y el ocaso de la Escuela". *Boletín de la Real Academia de San Fernando*. Primer y segundo semestre de 2007, 104-105, Madrid, p. 136).

¹¹ SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura barroca...*, op. cit., p. 250.

¹² MÉNDEZ ZUBIRÍA, Carmen: "La Casa de Lonja y su Transformación en Archivo de Indias", en *Actas de las I Jornadas de Andalucía y América*, Tomo II, Sevilla, 1981 pp. 305-313.

¹³ OLLERO LOBATO, Francisco: "La maestría mayor de obras de la Real Audiencia de Sevilla (siglos XVII-XIX)". *Atrio Revista de Historia del Arte. Universidad Pablo Olavide*, 18, Sevilla, 2012, pp. 27-42.

¹⁴ SAMBRICIO, Carlos: "Transformaciones y cambios de San Telmo durante la segunda mitad del siglo XVIII". *Revista PH, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 51, Sevilla, 2004, pp. 65-71.

Bartolomé y de los Remedios¹⁵, el convento de San Diego de Alcalá¹⁶ y la Puerta de Córdoba en Carmona (Sevilla)¹⁷; José Álvarez (1727-1818), Maestro Mayor del Arzobispado de Sevilla, donde realizó las trazas para la Iglesia de San Bernardo¹⁸ y la Iglesia de la Santa Cruz de Écija (Sevilla)¹⁹; y Fernando de Rosales (1759-1830), Maestro Mayor del Arzobispado y Director de la Real Escuela de Sevilla desde 1820, colaborando en diversas obras diocesanas como la Iglesia de la Magdalena en el Arahál (Sevilla) o la iglesia de Chucena (Huelva)²⁰.

Por otro lado, en otros puntos de Andalucía como Córdoba, el Barroco obedecía más al reclamo popular; de ahí que a él se aferraran más los conventos y cofradías y que también fuese más querido en los pueblos que en la capital. Sin embargo, fue gracias al clero y a la nobleza que, afines a las nuevas ideas de la Ilustración, comenzaron a dar síntomas de un gusto más a favor de los dictados de la Real Academia de Bellas Artes de Madrid. Así, bajo los auspicios del Obispado de Córdoba, y de su obispo Caballero y Góngora, en 1790 se crea la Escuela de Dibujo de Córdoba, a la que llegaría Ignacio de Tomás como Director de Arquitectura; esta escuela facilitó el definitivo triunfo del estilo neoclásico en la localidad, donde sería aceptado ya no sólo por las élites sino también por los sectores más tradicionales y populares²¹. Entre los primeros arquitectos neoclásicos de Córdoba destacarían Francisco de Aguilar y Arriaza, que trabajaría en la iglesia Parroquial de la Asunción en Santaella (Córdoba)²², o Juan Vicente Gutiérrez de Salamanca, cuya evolución hacia el más puro estilo neoclásico se plasma en el diseño de la plaza de San José en Aguilar de la Frontera (Córdoba)²³.

¹⁵ SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura barroca...*, op. cit., p. 259.

¹⁶ FERNÁNDEZ MARTÍN, María Mercedes. "José Echamorro y los planos para el nuevo convento de San Diego de Alcalá en Sevilla". *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, Tomo 88-89, 267-272, 2005-2006, pp. 281-296.

¹⁷ ARENILLAS TORREJÓN, Juan Antonio: "Conservando un símbolo: Tres siglos en la historia de la Puerta de Córdoba", *Revista PH, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 33, Sevilla, 2000, pp. 110-119.

¹⁸ CAMPA CARMONA, Ramón de la: "La fábrica de la Parroquia de San Bernardo", *Revista Tabor y Calvario*, 18, Sevilla, 1992.

¹⁹ SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura barroca...*, op. cit., pp. 251-253.

²⁰ *Ibidem.*, p. 263.

²¹ RIVAS CARMONA, Jesús: "Notas para el Neoclasicismo cordobés", *Revista Imafronte, Universidad de Murcia*, 2, 1986, p. 45.

²² RIVAS CARMONA, Jesús: *Arquitectura Barroca...*, op. cit., p. 60.

²³ RIVAS CARMONA, Jesús: "Don Juan Vicente Gutiérrez de Salamanca Fernández de Córdoba, arquitecto cordobés de los siglos XVIII y XIX". *Revista Imafronte, Universidad de Murcia*, 1, 1985, p. 69.

Otros arquitectos neoclásicos coetáneos que trabajaron en Andalucía no tuvieron la proyección de los anteriores; entre ellos, Ignacio de Tomás y Fábregat (1744-1812) que trabajó en Córdoba y Sevilla, su hermano Domingo de Tomás y Fábregat (1745-1800) en Granada donde coincidió con Francisco Quintillán y Loys (1748-¿?), Antonio Losada (1745-1809) en las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena, Juan Antonio Munar (¿?-1805) en Almería. Aún queda por analizar las relaciones profesionales entre estos arquitectos y su labor, en ocasiones, como continuadores de la obra de los arquitectos más prestigiosos.

Esta Tesis Doctoral aborda la figura y la producción de Ignacio de Tomás y Fábregat, situándola en el contexto de la generación de arquitectos y maestros de obras coetáneos. Entre sus trabajos, abordaremos con más intensidad, y de forma independiente, sus cinco principales proyectos; entre ellos, se prestará una especial atención al estudio de la Iglesia de San Juan Bautista de Écija (Sevilla), localidad en la que fue introductor del Neoclasicismo arquitectónico, con el proyecto que dos años antes realizó el proyecto para la restauración de la Iglesia de Santa Bárbara, muy deteriorada, como en el caso anterior, a consecuencia de los efectos del terremoto de Lisboa de 1755.

Este tratamiento más particularizado se debe a dos razones. De un lado, por ser su proyecto el de mayor envergadura y rigor neoclásico de la carrera del arquitecto, quien lo realizó en el momento de máxima madurez profesional; un rigor del cual carecían otros autores locales como Echamorro, más orientados a un clasicismo castizo²⁴. De hecho, es probable que de no haber quedado inconclusa la construcción, la fama de Tomás se hubiera visto catapultada. El propio Sancho Corbacho lo consideraría este proyecto equiparable en calidad a la producción del propio Villanueva:

“Quien de forma más terminante adopta los modelos académicos fue el cordobés Ignacio de Tomás, que formado en la Academia madrileña trazó un Iglesia para la Parroquia de San Juan, de Écija, que el propio Villanueva pudo haberla firmado sin reparo alguno”²⁵.

De otro lado, porque hemos entendido que la historia de esta construcción fallida evidencia las dificultades habidas en esta localidad para la ruptura estilística y el tránsito del Barroco al Neoclásico, como consecuencia de la gran repercusión que en ella tuvo el

²⁴ AA.VV.: *Historia de la Arquitectura Española*, Tomo IV: Arquitectura Barroca siglos XVII-XVIII, Arquitectura de los borbones y neoclásica, Zaragoza, 1985, p. 1623.

²⁵ SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura barroca...*, op. cit., p. 250. Como se referirá posteriormente, el autor erra en la adscripción del origen del arquitecto.

Barroco dieciochesco²⁶, sobre todo tras la remodelación urbana consiguiente al terremoto de Lisboa²⁷ y las actuaciones de restauración acometidas en las edificaciones dañadas por el seísmo, especialmente, sus iglesias y torres.

Así creemos importante el estudio más particularizado de la iglesia porque es la única obra más relevante que quedó inconclusa y de la que se dispone de muy poca información que nos pueda confirmar su estado final.

²⁶ De hecho, durante todo el siglo XVIII se construyeron en Écija un conjunto incomparable de edificaciones barrocas: la Iglesia de los Descalzos, el Palacio de Peñaflor, el sagrario de la Iglesia de Santo Domingo, la Torre de la Iglesia de San Juan, la Iglesia de Santiago, el Palacio de Benamejí, el Palacio del Marqués de Alcántara.

²⁷ GARCÍA LEÓN, Gerardo. y ROMERO TORRES, José Luis: “El terremoto de Lisboa y su repercusión sobre el patrimonio histórico y artístico de Écija (1755)”, en *Actas de las XI Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija*, Écija, 2014, pp. 229-248.

II. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La historiografía sobre la Arquitectura Neoclásica en España, iniciada a finales de la década de los ochenta, en especial con las publicaciones de Chueca Goitia, Rivas Carmona o Sambricio, se ha centrado en consideraciones generales sobre el estilo (Chueca 1983)²⁸, los autores más emblemáticos – como Ventura Rodríguez (Sambricio 1981)²⁹, Juan de Villanueva (Moleón 1998)³⁰, Sabatini (Sambricio 1979)³¹ o Pedro Arnal (Sambricio 1973)³²– y las áreas geográficas, en concreto el entorno de Madrid donde el estilo adquirió su máximo esplendor (Navascués et al. 1996)³³, y puntualmente otras zonas periféricas, por ejemplo Galicia (Alcañiz 1988)³⁴, País Vasco y Navarra (Cenicacelaya et al. 2015)³⁵ o Cádiz (Falcón 1974)³⁶.

Más recientemente se han publicado trabajos sobre edificaciones específicas como el Museo del Prado (Peris y Elvira 2011)³⁷, la fábrica de Armas de Toledo (Elvira y Peris 2003)³⁸, y el Palacio del Pardo (Marsá 2003), por mencionar algunas³⁹. En paralelo, han ido proliferando las publicaciones sobre la Real Academia de San Fernando de Madrid, en gran medida auspiciadas por la propia institución que, las ha propiciado al poner en abierto su archivo y biblioteca y hacerlos accesibles a los investigadores.

²⁸ CHUECA GOITIA, Fernando: *Varia Neoclásica*. Madrid, 1983.

²⁹ SAMBRICIO, Carlos: “Sobre la formación teórica de Ventura Rodríguez”. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 53, 1981, pp. 120-147.

³⁰ MOLEÓN GAVILANES, Pedro: *Juan de Villanueva*. Madrid, 1998.

³¹ SAMBRICIO, Carlos: “Luigi Vanvitelli y Francisco Sabatini: sobre la influencia de la arquitectura italiana en España”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, Tomo 45, 1979, p. 427-438.

³² SAMBRICIO, Carlos: “Juan Pedro Arnal, arquitecto del siglo XVIII”. *Archivo Español de Arte*, 46, 1973, pp. 299-318.

³³ NAVASCUÉS PALACIOS, Pedro et al.: *Madrid y sus arquitectos: 150 años de la Escuela de Arquitectura*. Madrid, 1996.

³⁴ GARCÍA-ALCAÑIZ YUSTE, Julia: *Arquitectura del Neoclásico en Galicia*. Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1989.

³⁵ CENICACELAYA, Javier et al.: *El gusto neoclásico: arquitectura del País Vasco y Navarra*. San Sebastián, 2015.

³⁶ FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro: *Torcuato Benjumeda y la arquitectura neoclásica en Cádiz*. Cádiz, 1974.

³⁷ PERIS SÁNCHEZ, Diego Y ELVIRA GUTIÉRREZ, Rafael: *Museo del Prado. Tiempo arquitectura y ciudad*. Madrid, 2011.

³⁸ ELVIRA GUTIÉRREZ, Rafael y PERIS SÁNCHEZ, Diego. “El edificio Sabatini de la fábrica de Armas de Toledo”. *Revista Añil: Cuadernos de Castilla-La Mancha*, 25, 2003, pp. 30-34.

³⁹ LÓPEZ MARSÁ, Flora: *Guía del Palacio Real de El Pardo*, Madrid, 2003.

La importancia y repercusión de los principales arquitectos neoclásicos, en especial Ventura Rodríguez y Juan de Villanueva, en los que se han centrado la mayor parte de los estudios sobre la Arquitectura Neoclásica en España, ha llevado a eclipsar la figura y la trayectoria de autores considerados secundarios, que han quedado a la sombra de los grandes representantes del estilo. Esto es lo que ha sucedido con la mayor parte de los seguidores de Ventura Rodríguez, si bien ya en 1985, Sambricio aportó interesantes referencias biográficas y artísticas sobre ellos, señalando la necesidad de acometer estudios sobre estas figuras y marcando las pautas para cualquier trabajo posterior⁴⁰.

No obstante, la producción de algunos de los discípulos de Ventura Rodríguez ha sido ya abordada. Entre ellos, la del arquitecto gallego Domingo Lois de Monteagudo (1723-1786), cuya personalidad fue tempranamente estudiada por Cervera Vera (Cervera 1985)⁴¹, y por otros autores que se centraron en su actividad en Galicia (Durán 1932; Vigo 1989a y 1989b)⁴² y en Granada (Guillén 1990; Torres 1996)⁴³, en su formación como pensionado en Roma (Guillén 1989)⁴⁴, y más recientemente en su *Libro de varios adornos* (Moleón 2013)⁴⁵ y alguna obra concreta (López 2005)⁴⁶; la biografía y producción del arquitecto Agustín Sanz (1724-1801), quien siendo natural de Zaragoza centró principalmente su actividad en Aragón, ha sido estudiada por García Guatas (García 1979), Martínez Molina (Martínez

⁴⁰ SAMBRICIO, Carlos: "Datos sobre los discípulos y seguidores de D. Ventura Rodríguez", en *Estudios sobre Ventura Rodríguez (1717-1785)*, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 1985, pp. 244-304.

⁴¹ CERVERA VERA, Luis: *El arquitecto gallego Domingo Lois Monteagudo (1723-1786) y su libro de varios adornos*. La Coruña, 1985.

⁴² DURÁN, Miguel: "Unos planos inéditos del arquitecto Lois Monteagudo". *Boletín da Real Academia Galega*, 241, 1932, pp. 3-6; VIGO TRASANCOS, Alfredo: "Domingo Lois Monteagudo y su propuesta neoclásica de pazo gallego", en *Los Caminos y el Arte: VI Congreso de historia del Arte*, Universidad de Santiago de Compostela, 1986, Vol. 2, pp. 16-20; "Domingo Lois Monteagudo y la Capilla de la Comunión de la Catedral Compostelana (1764-1783)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, Tomo 55, 1989, pp. 450-466.

⁴³ GUILLÉN MARCOS, Esperanza: *De la Ilustración al Historicismo: arquitectura religiosa en el Arzobispado de Granada (1773-1868)*. Granada, 1990; TORRES PÉREZ, José María: "Un proyecto de Domingo Antonio Lois de Monteagudo revisado por Ventura Rodríguez: la iglesia de Alomartes (Granada)". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 82, 1996, pp. 333-357.

⁴⁴ GUILLÉN MARCOS, Esperanza: "La fortuna de un arquitecto pensionado en Roma: Domingo Lois Monteagudo". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 69, 1989, pp. 179-206.

⁴⁵ MOLEÓN GAVILANES, Pedro: "Domingo Antonio Lois Monteagudo. Libro de varios adornos", en *Roma en el bolsillo: cuadernos de dibujo y aprendizaje artístico en el siglo XVIII*. Museo Nacional del Prado. Madrid, 2013, pp. 87-95.

⁴⁶ LÓPEZ FLORES, Rafael V.: "La imagen gráfica del Puente Nuevo de Ronda, siglos XVIII y XIX". *Isla de Arriarán: revista cultural y científica*, 26, 2005, pp. 81-110.

2008, 2011, 2012 y 2013)⁴⁷, y, en lo que respecta a su trabajo al servicio de nobles como los Duques de Híjar y los Condes de Aranda, por Serrano y Martínez (Serrano 2007; Martínez 2008 y 2012)⁴⁸; también han sido estudiadas las figuras de Juan Antonio Munar (†1805) que sin lograr ser Académico de Mérito, colaboró con la Academia y desarrolló trabajos conjuntos con Ventura Rodríguez en Almería, su tierra natal (Gil 1993, 1998, 2008)⁴⁹, y en otras obras de forma individual (Guillén 1991; Vázquez 2014)⁵⁰, así como algunas obras de Alfonso Regalado Rodríguez (†1800) en la Rioja (Cadiñanos 1994)⁵¹ o en Murcia (Pérez 1990)⁵².

Entre los arquitectos que están pendientes de ser estudiados destacan Mateo López (1748-1819), Manuel Machuca Vargas (1750-1799), Manuel Martín Rodríguez (1746-1823), Diego de Ochos (1742-1805), Francisco Quintillán y Lois (1748-¿?), Mateo Guill (1753- ¿?), Miguel Fernández (†1786), Guillermo Casanova (1756-1804) o los hermanos Domingo e Ignacio de Tomás, sin duda, éste último, uno de los arquitectos neoclásicos de mayor

⁴⁷ GARCÍA GUATAS, Manuel Santiago: “Contribución a la obra del arquitecto Agustín Sanz (1724-1801)”. *Seminario de Arte Aragonés*, XXIX-XXX, 1979, pp. 59-66; MARTÍNEZ MOLINA, Javier: “La nueva Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora de La Puebla de Híjar: la intervención del arquitecto ilustrado zaragozano Agustín Sanz (1765-1772)”. *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, 23, Zaragoza, 2008, pp. 539-564; “La Iglesia de la Exaltación de la Santa Cruz de Zaragoza, obra de Julián Yarza Ceballos y Agustín Sanz (1769-1780)”. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 112-113, Madrid, 2011, pp. 115-152; “Las cinco Casas en hilera para quiñoneros y el Oratorio de San Antonio de Padua del Monte del Ceperuelo de Híjar (1771-1775), obra del arquitecto ilustrado zaragozano Agustín Sanz”. *Rujar XIII: Miscelánea del Centro de Estudios del Bajo Martín*, 13, 2012, pp. 183-204; “Juan Bautista Casabona, un indiano en la Zaragoza de la Ilustración: estudio de su casa-palacio (1768-1769), obra del arquitecto Agustín Sanz”. *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, 23, Universidad de Oviedo-Instituto Feijoo del Siglo XVIII, Oviedo, 2013, pp. 101-128.

⁴⁸ SERRANO MARTÍN, Eliseo: “Agustín Sanz (1724-1801), arquitecto del Duque de Híjar” en *Jornadas sobre el Señorío-Ducado de Híjar: siete siglos de historia nobiliaria española*, Híjar, 2007, pp. 293-319; MARTÍNEZ MOLINA, Javier: “Agustín Sanz: un arquitecto ilustrado al servicio del poder señorial”. *Cuadernos del Ducado de Híjar*, Vol. 1, 2008, pp. 69-98; MARTÍNEZ MOLINA, Javier: “La Casa-palacio de Simón Ignacio Tarazona en Zaragoza (1770-1771), obra del arquitecto ilustrado Agustín Sanz”. *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, 27, Zaragoza, 2012, pp. 475- 496.

⁴⁹ GIL ALBARRACÍN, Antonio: *El templo parroquial de Berja y D. Ventura Rodríguez*. Almería, 1993; “El templo de San Francisco de Almería, actual parroquia de San Pedro, de Juan Antonio Munar”, en *El franciscanismo en Andalucía: Conferencias del II Curso de Verano, San Francisco en la historia y en el arte andaluz*, Córdoba, 1998, pp. 101-124; Ventura Rodríguez, Juan Antonio Munar y Olula del Río: *Neoclasicismo en Almería*, Almería, 2008.

⁵⁰ GUILLÉN MARCOS, Esperanza: “El caso de Juan Antonio Munar”. *Archivo español de Arte*, Tomo 64, 253, 1991, pp. 89-94; VÁZQUEZ GUZMÁN, Juan Pedro: “El arquitecto Juan Antonio Munar y el cementerio de Vúcar (Almería)”. *Farua: revista del Centro Virgitano de Estudios Históricos*, 17, 2014, pp. 137-144.

⁵¹ CADIÑANOS BARDECI, Inocencio: “La Torre Parroquial de Alesanco”. *Berceo: Revista Riojana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 126, 1994, pp. 45-54.

⁵² PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel: “La Capilla de Nuestra Señora de la Soledad en la Catedral de Murcia”. *Revista Imafrontera. Universidad de Murcia*, 6-7, 1990-1991, pp. 123-132.

trascendencia del ámbito de Andalucía Occidental, aunque recientemente su figura ha sido objeto de una publicación centrada más en datos biográficos y su contexto familiar y profesional, que en el análisis de su producción arquitectónica (Serra 2010).⁵³

Esta carencia de estudios sobre sus obras, se hace extensiva a sus obras más significativas, las iglesias de Santa Bárbara y San Juan de Écija, población sobre cuyo Neoclásico es especialmente significativa esta carencia por la rica historiografía artística sobre la localidad⁵⁴ y por el reconocimiento oficial de la valía de la producción arquitectónica local⁵⁵. Precisamente, la fuerza, trascendencia y repercusión posterior del Barroco ha contribuido a que, pese a la importancia que tuvieron ambas iglesias, los estudios generados hayan eludido la producción neoclásica. Así, Santa Bárbara no cuenta con más investigaciones al respecto, que una publicación de García León⁵⁶, sobre los planos que el arquitecto realizó para dicha iglesia.

Esta carencia es especialmente llamativa en relación a la Iglesia de San Juan, de la que falta una monografía pese a la importancia de la iglesia preexistente; de hecho, fue una de las cuatro que formaron parte del Repartimiento de Écija en su etapa previa a la intervención neoclásica.

Las informaciones al respecto son pues limitadas. Hay varias referencias al abordar las edificaciones de Écija (López de Cárdenas 1755-1800),⁵⁷ siendo el de Roa (1629)⁵⁸ el texto

⁵³ SERRA MASDEU, Ana Isabel: *Josep Prat i la irrupció de l'Academicisme en l'Arquitectura Tardobarroca Tarragonina*. Tarragona, 2010, pp. 172-179; y "Los Tomás, un linaje de maestros de casas del siglo XVIII". *Boletín de la Real Academia Catalana de Bellas Artes de San Jordi*, XXIII-XXIV, 2009-2010, pp. 93-102; "La biblioteca del arquitecto y académico Ignasi Tomàs Fabregat (c. 1744-1812)". *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 45, 2014, pp. 129-141.

⁵⁴ Desde 1988 se han multiplicado considerablemente los estudios sobre la producción artística de Écija, especialmente de la etapa barroca gracias a los Congresos sobre el tema promovidos por el Ayuntamiento, de los que hasta la fecha se han celebrado siete ediciones. También el Barroco astigitano ha sido objeto de ciclos de conferencias que se vienen celebrando anualmente desde 2004. Desde este mismo año, la Asociación de Amigos de Écija celebra unas Jornadas de Protección y Conservación del Patrimonio Histórico de Écija cuyas actas publica.

⁵⁵ La ciudad de Écija fue declarada Conjunto Histórico Artístico por Decreto de 16 de junio de 1966 (BOE 22 de julio de 1966). La delimitación efectuada en aquella fecha incluye el recinto intramuros, las dos márgenes del río Genil y parte de la periferia urbana. Posteriormente, en octubre de 1992, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía realiza un Estudio de Definición del Conjunto Histórico de Écija, en el que se propone una nueva Delimitación del Conjunto Histórico que modifica el declarado anteriormente.

⁵⁶ GARCÍA LEÓN, Gerardo: "Planos de Ignacio de Tomás para la Iglesia de Santa Bárbara de Écija". *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte Universidad de Sevilla*, 3, 1990, pp. 169-188.

⁵⁷ Sobre el convento jurídico de Écija, vid. LÓPEZ DE CÁRDENAS, Fernando José: *Antorcha de la Antigüedad: en la que se trata de las señales, y rastros para el conocimiento de ella y en particular de las Antigüedades de Ezija, y Estepa, escritas por el Lic. Franco / ilustradas, añadidas, y corregidas por Fernando Joseph López Cárdenas; Parte II, (1755-1800)*, pp. 67-106.

más interesante para conocer sus antecedentes. Al quedar inconclusa, la iglesia neoclásica de San Juan, se elude en obras emblemáticas como las de Ponz (1772-1794),⁵⁹ Madoz (1846-1850)⁶⁰, Garay (1851)⁶¹, Varela (1892)⁶², si bien su consulta aporta datos muy interesantes para contextualizar la época de la construcción. Cuanto más, destacamos los comentarios que Ponz en su *Viaje a España* (1792) realiza sobre el arquitecto como responsable de los planos de la iglesia de Santa Bárbara⁶³ y Varela sobre el inicio de la reconstrucción de la iglesia de San Juan en 1807, al describir en los templos levantados en la localidad hasta época contemporánea⁶⁴.

El carácter fragmentario y, salvo excepciones, la escasa rigurosidad de la historiografía astigitana de comienzos del siglo XX⁶⁵, no contribuyó a ahondar en el tema que nos ocupa; de hecho apenas se aportan más referencias que la de Fernández Casanova (1907-1909), quien establece la relación entre esta iglesia y la de San Juan de Letrán de Roma⁶⁶.

Habrà que esperar a la segunda mitad del XX, momento en que se potencian los estudios artísticos en la localidad⁶⁷, para encontrar las compilaciones sobre la evolución de la iglesia, gracias a las aportaciones de Hernández Díaz, Sancho Corbacho y Collantes de

⁵⁸ ROA FRANCÉS, Padre Martín de.: *Écija sus santos y su antigüedad eclesiástica y seglar*. Libro Tercero, en Sevilla por Manuel de Sande, 1629.

⁵⁹ PONZ PIQUER, Antonio: *Viage de España, o Cartas en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella*, Tomo XVII. Madrid, 1792.

⁶⁰ MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1846-1850.

⁶¹ GARAY Y CONDE, Juan María: *Breves apuntes histórico-descriptivos de la ciudad de Écija*. Imprenta de la plaza de la Constitución. Écija, 1851.

⁶² VARELA Y ESCOBAR, Manuel: *Bosquejo histórico...*, op. cit.

⁶³ PONZ PIQUER, Antonio: *Viage de España...*, op. cit., p. 161.

⁶⁴ VARELA Y ESCOBAR, Manuel: *Bosquejo histórico...*, op. cit. p. 106.

⁶⁵ PÉREZ CALERO, Gerardo: "Historiografía artística astigitana de la edad Media y el Renacimiento durante el siglo XX", en *Actas del III Congreso de Historia de Écija: "Écija en la Edad Media y Renacimiento"*, Écija, 1993 pp. 363-370.

⁶⁶ Entre 1907 y 1909, el arquitecto Adolfo Fernández Casanova, miembro de la Real Academia de las Bellas Artes de Madrid, elaboró el Catálogo Monumental de España. Provincia de Sevilla. Este catálogo quedó inédito y se conserva en la actualidad en el Instituto de Historia del Arte del CSIC, conservándose una copia del mismo en el Ateneo de Sevilla bajo el título "Guía de los Monumentos históricos y artísticos de la provincia de Sevilla", con exclusión de la capital. En el Tomo II, encontramos la 1ª referencia sobre el proyecto de Ignacio de Tomás para la Iglesia de San Juan, definida como neoclásica e inspirada en la de San Juan de Letrán.

⁶⁷ El fomento de los estudios historiográficos sobre el patrimonio de la localidad arranca de la década de los cincuenta, cuando se editaron los Cuadernos de Arte (Vid. SANCHO CORBACHO, Antonio: *Cuadernos de Arte, Écija I y II. Estudio Histórico Artístico*. Madrid, 1952-1954).

Terán, que han resultado fundamentales por su contenido por aportar notas sobre los antecedentes de la iglesia de San Juan, el autor, la localidad y su patrimonio. Así, en el *Catálogo Arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla* (1951), encontramos las primeras referencias a los antecedentes de la iglesia antes de su hundimiento en 1785⁶⁸; Sancho Corbacho, en su *Arquitectura Barroca Sevillana del siglo XVIII* (1952), anota las claves para entender la arquitectura barroca ecijana y su posterior paso al neoclasicismo así como los primeros datos sobre la biografía de Ignacio de Tomás, en el contexto de los Arquitectos neoclásicos y la influencia de la Academia madrileña⁶⁹.

⁶⁸ HERNÁNDEZ DÍAZ, José; SANCHO CORBACHO, Antonio y COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Catálogo Arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*. Tomo III. Sevilla, 1951.

⁶⁹ SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura Barroca...*, op. cit.

III. OBJETIVOS

Objetivo general

1.- Aportar nuevas consideraciones para el avance en el conocimiento de la arquitectura neoclásica española.

Objetivos específicos

1.- Documentar, para su puesta en valor, la figura y la obra del arquitecto neoclásico Ignacio de Tomás y Fabregat.

2.- Estudiar la producción del arquitecto en sus diferentes etapas, tanto en lo que se refiere a obras de arquitectura como de construcción civil.

3.- Profundizar en la actividad profesional desarrollada por Ignacio de Tomás para la Real Academia de las Tres Nobles Artes de Madrid.

4.- Determinar las relaciones profesionales de Ignacio de Tomás con otros arquitectos y maestros de obras coetáneos.

5.- Reflexionar sobre las causas que motivaron el escaso reconocimiento que historiográficamente ha tenido la figura de Ignacio de Tomás.

6.- Avanzar en el conocimiento sobre la Iglesia de San Juan Bautista de Écija, a partir de la información documental conservada al respecto y de la propia edificación.

IV. METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

La presente Tesis Doctoral se ha desarrollado siguiendo las directrices marcadas por los directores de la misma y la normativa al respecto establecida por la Universidad de Sevilla.

El proceso de investigación se ha abordado a partir de dos tipos de fuentes de información, bibliográficas y documentales, y de los datos obtenidos in situ como resultado del trabajo de campo desarrollado en visitas a obras en las que, de una forma u otra, intervino Ignacio de Tomás.

Tras una primera fase de revisión bibliográfica, que tenía como fin conocer el estado de la cuestión y establecer los objetivos de esta Tesis Doctoral y la secuencia y estructura inicial de la investigación, el grueso de la investigación desarrollada consistió en la búsqueda de información documental, tanto de fuentes escritas como gráficas (planimetría y fotografías).

En este proceso se han localizado numerosos documentos de interés, que en el caso de los escritos han sido de tipologías muy diversas (informes, actas de sesiones de diferentes Comisiones de la Academia, cartas, oficios de remisión de documentos anexos,...); aunque algunos de ellos aportan referencias fundamentalmente descriptivas que les otorgan un especial interés, la mayor parte recoge alusiones sobre los encargos, los procesos constructivos y, en su caso, las incidencias surgidas, los materiales empleados..., que en ocasiones han podido ser completadas a partir de las leyendas incluidas en la información gráfica localizada.

En concreto, se ha trabajado en los siguientes archivos: el Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid (R.A.B.A.S.F.), el Archivo General del Arzobispado de Sevilla (A.G.A.S.), el Archivo Histórico Nacional (A.H.N.), el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid (A.H.P.M.), el Archivo Municipal de Plasencia (A.M.P.), el Archivo de la Villa de Madrid (A.V.M.), la Red de Archivos Comarcales del Archivo de la Generalitat de Cataluña (R.A.C.G.C.), el Archivo Histórico Provincial de Orense (A.H.P.O.), el Archivo Histórico Provincial de Badajoz (A.H.P.B.), el Archivo Histórico Provincial de Cáceres (A.H.P.C.), el Archivo Histórico Municipal de Écija (A.H.M.E.), el Archivo de la Hermandad de la Iglesia de San Juan Bautista de Écija (A.H.S.J.), el Archivo Parroquial de la Iglesia de San Juan y San Gil (A.P.S.G.) el Archivo Histórico Provincial de Córdoba (A.H.P.C.), el Archivo de la Diócesis de Córdoba (A.D.C.), y el Archivo Municipal de Castillo de las Guardas (A.M.C.G.).

Por la relación formativa y profesional de Ignacio de Tomás como Arquitecto de Mérito de la Academia de San Fernando, entre los archivos referidos, ha sido el Archivo de la R.A.B.A.S.F. el que ha ofrecido mayor cantidad de información, habiéndose consultado diferentes relaciones y libros de actas y matrícula.

Las relaciones generales de cargos y títulos académicos⁷⁰ y la de académicos⁷¹, documentos vivos, en permanente actualización, que se remontan a la creación de la Academia en 1752, así como los libros de matrícula de dicha institución⁷², han permitido conocer datos biográficos (formativos y académicos) relativos a la formación de Ignacio de Tomás y de otros arquitectos recogidos en la presente investigación.

Especialmente interesante ha sido la consulta en el Archivo General (A.G.) de la R.A.B.A.S.F. de los libros de actas de sesiones, tanto los de las sesiones particulares, ordinarias, generales, extraordinarias, públicas y solemnes⁷³, como lo de las sesiones particulares y de gobierno⁷⁴ y, sobre todo los de las sesiones celebradas por la Comisión/Sección de Arquitectura⁷⁵.

De hecho, el eje principal para el desarrollo de esta Tesis Doctoral ha sido la información obtenida de las actas de las Comisiones de Arquitectura (en adelante, A.C.A.), creadas el 22 de marzo de 1786⁷⁶, en las que el Secretario de la Comisión daba fe del contenido de las Juntas. En concreto, se han consultado dos libros de actas: el primero correspondiente al intervalo de 1786 a 1805 (actas números 1 a 210⁷⁷) y el segundo de 1806 a 1823 (actas números 1 a 144⁷⁸).

Por el interés de la información aportada en estas actas, en el Apéndice Documental 1 de esta Tesis Doctoral se recogen transcripciones literales de extractos de estas actas que contienen referencias de interés sobre la figura de Ignacio de Tomás, y sobre sus intervenciones o colaboraciones. A fin de facilitar las referencias transversales en este texto, estos extractos se recogen como documentos (doc.) manteniendo en cualquier caso el orden cronológico correspondiente al desarrollo de las sesiones.

⁷⁰ R.A.B.A.S.F. Cargos y Títulos Académicos (1752-2015). Madrid, actualizado a 31 de enero de 2016.

⁷¹ R.A.B.A.S.F. Relación general de académicos (1752-2015). Madrid, actualizado a 31 de enero de 2016.

⁷² R.A.B.A.S.F. /A.G. Libros de Matrícula de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. (1752-1815).

⁷³ R.A.B.A.S.F. /A.G. Libros de actas de las sesiones particulares, ordinarias, generales, extraordinarias, públicas y solemnes (1752-1984).

⁷⁴ R.A.B.A.S.F. /A.G. Libros de actas de las sesiones particulares y de gobierno (1757-1854).

⁷⁵ R.A.B.A.S.F. /A.G. Libros de actas de las sesiones celebradas por la Comisión/Sección de Arquitectura (1786-1959).

⁷⁶ La primera Junta de la Comisión de Arquitectura se celebró el 21 de abril de 1786. (Vid. R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 1, 21-04-1786 (fol. 32v-33r)

⁷⁷ Contiene de las actas número 1 a la 250, correspondientes respectivamente a las Juntas de 21 de abril de 1786 y 30 de diciembre de 1805.

⁷⁸ Contiene de las actas número 1 a la 144, correspondientes respectivamente a las Juntas del 1 de enero de 1806 y 29 de diciembre de 1823.

La dispersión de la obra de Ignacio de Tomás, conocida a partir de las referencias recogidas en las actas de las sesiones nos ha llevado a indagar en archivos de distintas provincias y municipios en busca de información sobre obras concretas del autor. Así, se ha consultado el Archivo General del Arzobispado de Sevilla, en concreto en la Sección IV del Fondo Arzobispal⁷⁹, y los libros de fábrica del Archivo Parroquial de la Iglesia de San Juan Bautista y San Gil (en adelante A.P.S.G.)⁸⁰.

Por la mención especial que se hace a la iglesia de San Juan Bautista de Écija, también se aporta en el apéndice documental 2, el expediente completo que para esta Iglesia, y para la de Santa Bárbara, se encuentra en el Archivo General de la R.A.B.A.S.F.⁸¹. Dicho expediente consta de un total de veinte documentos sobre los proyectos de las Iglesias de Santa Bárbara y de San Juan de Écija, entre 1790 y 1794. En concreto, diecinueve están relacionados con la Iglesia de San Juan y solo uno a la Iglesia de Santa Bárbara. Por el interés de la información contenida hemos transcrito el expediente completo, utilizando también la denominación de documentos (doc.) con un orden cronológico de los mismos.

Por su vinculación a Córdoba, la búsqueda se ha dirigido a los archivos, municipales y provinciales; la información encontrada en el Archivo Municipal de Córdoba nos ha llevado a documentar su obra sobre el Murallón de la Ribera; de hecho el documento denominado *Reales Provisiones sobre la obra del Murallón*⁸², nos ha aportado datos relevantes sobre la intervención de Tomás. Por su interés, en el apéndice 3, se ha transcrito su contenido, desglosando y enumerando los contenidos de los documentos que recoge como docs.1-8.

Las consultas realizadas en el A.H.N., en concreto en la Sección Consejos, han estado dirigidas a la recopilación de documentación y planos sobre distintas obras en las que Tomás ha trabajado⁸³; por la procedencia de Ignacio de Tomás y su actividad profesional en el área catalana, se han consultado cinco archivos comarcales adscritos a la Red de Archivos Comarcales del Archivo de la Generalitat de Cataluña, en concreto los de Noguera⁸⁴, Pla d'Urgell⁸⁵, el Archivo Complementario del Comarcal de L'Alt Empordà L'Alt Empordà⁸⁶ y el Archivo Nacional de Cataluña⁸⁷.

⁷⁹ A.G.A.S. Fondo Histórico Arzobispal, Administración General. Exp. 14.889.

⁸⁰ A.P.S.G. Libros de Fábrica de 1752-1755

⁸¹ R.A.B.A.S.F. /A.G. Exp. 2-33-2-1.

⁸² Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001.

⁸³ A.H.N. Consejos, MPD.

⁸⁴ Archivo Comarcal de Noguera. Fondos ACN200-100 / Ayuntamiento de Balaguer.

⁸⁵ Archivo Comarcal de Archivo Comarcal del Pla d'Urgell Fondos ACPU360 / Ayuntamiento de Sidamon.

La Biblioteca de la Universidad de Sevilla ha sido un gran aporte bibliográfico, así como su fondo documental de imágenes de la Fototeca del Laboratorio de Arte, donde se conservan más de mil cuatrocientas imágenes de la localidad de Écija. Entre ellas, encontramos ocho fotografías de la Iglesia de San Juan Bautista (tres de los planos de Ignacio de Tomás y cinco del templo neoclásico inacabado), tomadas en 1940 y 1950 por José María González-Nandín y Paúl; y dos fotografías de la Iglesia de Santa Bárbara (un plano completo de la planta por Antonio Sancho de 1941 y otro plano parcial de la planta por José María González-Nandín y Paúl de 1942. De todas ellas hablaremos en este trabajo.

⁸⁶ Archivo Complementario del Archivo Comarcal de L' Alt Empordà. Fondos ACAE111-101/ Instituto de Estudios Empordanesos (Cabra del Campo)

⁸⁷ Archivo Nacional de Cataluña. Fondos ANC1-428 / Monserrat Sagarra i Zacarini (Iglesia San Bartolomé del Grau).

V. ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

Esta Tesis Doctoral se ha organizado en dos partes que engloban un total de cuatro capítulos. En la primera de ellas, dedicada a la contextualización de la época que correspondió vivir al protagonista de esta investigación, Ignacio de Tomás y Fabregat, incluye el capítulo primero, en el que se aborda un acercamiento a la encrucijada de la época en lo que se refiere a la transformación de sus circunstancias sociales, económicas y culturales, que marcarían la trayectoria de Tomás.

La segunda parte, dedicada a esta figura y su obra, comprende cuatro capítulos. El primero (capítulo 2) recoge sus datos biográficos, y los restantes (capítulos 3, 4 y 5) su producción.

En concreto, en el capítulo 3 se realiza una aproximación cronológica a su obra, organizada en tres fases; la primera, correspondiente a su etapa formativa en la Real Academia de Madrid, entre 1767 y 1774, año en que es nombrado Arquitecto de Mérito y en la que, a la sombra de Ventura Rodríguez y conjuntamente con su hermano Domingo, Ignacio de Tomás realizó sus primeras colaboraciones. En la segunda etapa, de 1774 a 1790, Tomás, ya Arquitecto de Mérito, trabajó al servicio de la Academia; en estas páginas se analizan sus primeras obras, realizadas entre 1774 y 1786, y tras ello, su actuación en las Comisiones de Arquitectura, en lo que se refiere a producción arquitectónica (religiosa y civil) e ingenieril (puentes y otras obras hidráulicas). En la tercera de estas etapas, la de madurez y la más longeva y productiva de las tres, el arquitecto residió en Andalucía, fundamentalmente en Córdoba; se estudian sus proyectos arquitectónicos, de obra religiosa y civil, para los obispos de Córdoba, Sevilla y para la Academia de San Fernando.

El capítulo 4 está dedicado al estudio de las obras más emblemáticas, en concreto el Palacio de la Mosquera (Arenas de San Pedro, Ávila, 1779), el Puente de Escalona (Escalona, Toledo, 1787), la iglesia de Santa María (Cabra del Camp, Tarragona, 1790), y el murallón de la ribera (Córdoba, 1791).

Aunque dentro de sus obras emblemáticas también estaría la iglesia de San Juan Bautista de Écija (Écija, Sevilla, 1792), por su consideración especial en este trabajo, la trataremos de forma independiente en el capítulo 5.

Tras estas dos partes, se aportan los resultados y conclusiones y futuras líneas de investigación, así como el aparato crítico bibliográfico y, como anexos, cuatro apéndices documentales, que se dedican a las transcripciones literales de extractos de las Actas de las Comisiones de Arquitectura (apéndice documental 1), transcripción literal del expediente 2-33-2-1 del Archivo General de la R.A.B.A.S.F. correspondiente a las Parroquias de Santa Bárbara y San Juan de Écija (Sevilla) (apéndice documental 2), transcripción literal de las Reales Provisiones sobre la obra del Murallón de la Ribera de Córdoba, sign. SF/C 00102-

001 (apéndice documental 3), y una relación por orden cronológico de la obra de Ignacio de Tomás (apéndice documental 4).

Finalizamos con la relación de imágenes y de acrónimos utilizados en este texto.

PARTE II: IGNACIO DE TOMÁS Y FABREGAT. VIDA Y OBRA



CAPÍTULO 1

CAPÍTULO 1: LA ENCRUCIJADA DEL MOMENTO

El arquitecto neoclásico Ignacio de Tomás y Fabregat nace en Cervera (Lérida), en fecha incierta, entre 1744 y 1750 y muere en Granada en 1812. Su trayectoria vital y profesional se enmarca en un contexto histórico complejo, mayoritariamente en la segunda mitad del siglo XVIII, un periodo de efervescencia y encrucijada política, económica, social y cultural. A pesar de que Ignacio de Tomás no fue especialmente longevo, le correspondió vivir durante los reinados de al menos tres reyes borbones⁸⁸ (Fernando VI, Carlos III y Fernando VII); monarcas que, desde perspectivas diferentes y con distintas líneas de actuación, avanzaron en las iniciativas reformistas planteadas por Felipe V, iniciador de la dinastía.

La vida de Ignacio de Tomás transcurre en un periodo de grandes transformaciones promovidas por la propia Monarquía. Sus orígenes, su contexto familiar y su entorno formativo estarán condicionados por las secuelas que, por su apoyo a la causa austracista, tuvo en Cataluña el resultado de la Guerra de Sucesión, la implantación de la nueva dinastía y la creación de un nuevo modelo de Estado, centralista y de claro corte francés. Ignacio de Tomás nace en un momento en el que se ha instaurado un nuevo sistema tributario, y en el que se han procurado el fortalecimiento de la Armada y la mejora del comercio nacional y con América⁸⁹; en un país que avanzaba en la mejora de las infraestructuras y las obras públicas, a través del apoyo a las ciencias aplicadas y la organización del Cuerpo de Ingenieros (1711) y la fundación en Barcelona, plaza fuerte y militarizada, de la Real y Militar Academia de Matemáticas (1720)⁹⁰, institución en la que se formarían entre otros, Pedro Martín Cermeño y Josep Prat Delorta, con los que Ignacio de Tomás comenzaría su etapa de aprendizaje.

Es un momento en que ya se plantea la conveniencia de dar respuesta a la acusada necesidad de formar artistas bajo patronazgo real, lo que llevó a la creación, a instancias del italiano Domingo Olivieri, escultor de Palacio, de la Escuela de Dibujo para jóvenes

⁸⁸ No queda claro cuándo nació Ignacio de Tomás, en cualquier caso entre 1744 y 1750. Si hubiera nacido entre 1744 y 1746, correspondería a los últimos años del reinado de Felipe V (1700-1746).

⁸⁹ Sobre las reformas emprendidas por Felipe V, vid. SERRANO MARTÍN, Eliseo (coord.): *Felipe V y su tiempo: Congreso Internacional*. Zaragoza, 2004.

⁹⁰ NÓVOA, Manuel: “La obra pública de los Ingenieros Militares”, en *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*. Madrid, 2005, pp. 183-202.

estudiosos (1741) y a la de una Junta Preparatoria⁹¹ para la fundación de la Real Academia (1744), que tendría lugar ocho años después (1752), ya con Fernando VI⁹².

La infancia y temprana juventud de Ignacio de Tomás, cuyo nacimiento pudo coincidir con la subida al trono de Fernando VI, transcurrieron durante el reinado del nuevo monarca (1746-1759), que implantó intensos programas reformistas de corte ilustrado, asociados a personajes tan importantes como el Marqués de la Ensenada y José de Carvajal y Lancaster⁹³.

Así, Fernando VI fomentó la construcción naval, y la de caminos, canales y puertos e impulsó la apertura cultural de España al resto de Europa, marco en el que, a partir de los antecedentes establecidos en época de Felipe V, se creó la Real Academia de las Tres Bellas Artes, Pintura, Escultura y Arquitectura, denominada de San Fernando, en 1752⁹⁴. Cinco años después (1757)⁹⁵, sus Estatutos se modificaron dando lugar a una compleja estructura organizativa compuesta por académicos dedicados a la gestión (Protector, Viceprotector, Secretario, Consiliarios y Académicos de Honor) y a labores docentes (Director General, Directores Honorarios, Profesores con Honores y Graduación de Director, Tenientes

⁹¹ En la Junta Preparatoria se perfilaron aspectos de la organización, carácter de las enseñanzas y criterios de admisión. (Vid. NAVARRETE MARTÍNEZ, Esperanza: *Catálogo documental de la Junta Preparatoria de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1744-1752)*, Archivo-biblioteca Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, 2007).

⁹² Sus antecedentes se encuentran en la propuesta que en 1726 hizo al monarca el pintor Francisco Antonio Meléndez de crear una academia tomando como referencia las de Roma, París o Florencia. Vid. RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso: *El siglo XVIII: entre tradición y Academia*. Madrid, 1992, p. 161.

⁹³ Los programas reformistas de Fernando VII se apoyaron fundamentalmente en el Marqués de la Ensenada, que ejerció varias secretarías, y José de Carvajal y Lancaster, como Secretario de Estado. Carvajal y Lancaster fue Protector de la Academia, desde la fundación de la institución hasta su muerte, dos años después. Vid. GÓMEZ URDÁÑEZ, José Luis: "Carvajal y Ensenada, un binomio político" en *Ministros de Fernando VI*. Córdoba, 2002, pp. 65-92.

⁹⁴ En 1752, cuando Fernando VI funda la Academia, lo hace "...dotándola, y dándola Reglas, y Estatutos, que afiancen fu mejor gobierno, con el que debe emprender fus Exercicios." (R.A.B.A.S.F. Abertura solemne de la Real Academia de las Tres Bellas Artes, Pintura, Escultura y Architectura, con el nombre de S. Fernando... p. 1).

⁹⁵ En estos estatutos, los primeros que llegaron a imprimirse, la responsabilidad última de la Academia se traspasaba de las manos de los artistas a la de los consiliarios, es decir, a la nobleza; estos pasaron, de ser meros espectadores que no estaban obligados a asistir a todas las Juntas, a ser piezas claves en el gobierno de la Academia con voz y voto en todas las reuniones y acuerdos de la institución. <http://www.realacademiabellasartessanfernando.com/es/academia/estatutos/> (Consultado el 23-03-2017).

Directores, Académicos de Mérito y Académicos Supernumerarios)⁹⁶. A esta Academia llegaría Ignacio de Tomás de la mano de sus maestros, Martín Cermeño y Josef Prats.

La primera fase de la vida profesional de Ignacio de Tomás transcurría durante el reinado, este más longevo, de Carlos III (1759-1788), quien respaldado por grandes reformistas como el Conde de Aranda, Campomanes o Floridablanca, impulsó la liberalización económica y la apertura cultural del país a través de las sociedades económicas, la reforma universitaria y otras innovaciones pedagógicas⁹⁷. En este periodo tendría lugar un hecho de gran relevancia histórica y amplias repercusiones tanto en

⁹⁶ Al respecto, vid. NAVARRETE MARTÍNEZ, Esperanza: *La Academia de Bellas Artes de San Fernando y la pintura en la primera mitad del siglo XIX*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Historia del Arte. Madrid, 1999, pp. 39-125.

Los Consiliarios y los Académicos de Honor, propuestos por el Protector, en base a sus méritos, asistían a las juntas con voz y voto salvo en cuestiones docentes. El Director General, responsable de cuestiones docentes, era elegido entre los Directores Actuales o en ejercicio (que eran dos para pintura, escultura, arquitectura y grabado) o entre los Honorarios. Los Profesores con Honores y Graduación de Director eran los Tenientes Directores o Académicos de Mérito que podían ocupar las vacantes de Directores actuales. Los Directores Honorarios eran profesores autorizados a no impartir clases por razones justificadas, entre ellas de salud. Además de los dos Directores de cada arte, había un Director de Pensionados, y con el tiempo, se crearon los Directores de Perspectiva, de Anatomía, y de Colorido. Además había ocho Tenientes Directores (tres de pintura, tres de escultura y dos de arquitectura), escogidos por la Junta Particular entre los académicos más sobresalientes (principalmente los académicos de mérito) que asistían y dirigía las Salas del modelo de Yeso, de Principios, de Dibujo y de Geometría. Aunque los Estatutos no lo recogían, también existieron los Profesores con Honores y Graduación de Teniente Director, equiparables a los de Director General.

Los Académicos de Mérito eran aspirantes a ocupar una plaza de profesor desde el escalón más bajo, o simplemente a conseguir el título y poder ejercer su profesión añadiendo este honor a su trayectoria profesional. Como ayudante o sustituto de Directores o Tenientes directores, también podía asistir a las clases para recibir las lecciones de los maestros. Los Estatutos no establecían un número limitado de ellos, y la posesión de este título se extendía a cualquiera de las ramas del arte (pintura, escultura, arquitectura y grabado). Cuando un aspirante a Académico de Mérito no alcanzaba la puntuación necesaria pasaba a ser Académico Supernumerario.

⁹⁷ ESCOLANO BENITO, Agustín: "Elogio y revisión de Carlos III". *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 7, 1988, p. 9.

España como en América: la expulsión de los Jesuitas en 1767⁹⁸, que coincidió con la llegada de Ignacio de Tomás a Madrid.

En su reinado, las obras públicas experimentaron un impulso cuantitativo y cualitativo como consecuencia de los planteamientos ilustrados y de la gestión del monarca, con el apoyo de Campomanes y Floridablanca; en concreto, el primer decreto de 10 de junio de 1761 ordenaba el inicio de las obras para los caminos de Andalucía, Cataluña, Galicia y Valencia; nacía oficialmente la red radial de carreteras⁹⁹. Desde un principio Campomanes, que en 1762 fue nombrado fiscal de lo civil del Consejo de Castilla, se preocupó de mejorar el estado de las carreteras; ya a su regreso en 1778 de su “*viaje a Extremadura*”, donde hace un informe detallado de todas las ruinas de puentes y deterioros de los caminos¹⁰⁰, propone realizar las obras más urgentes encomendando el reconocimiento y los planos a Marcos de Vierna¹⁰¹.

El informe de Campomanes y el nombramiento en 1777 de Floridablanca como Superintendente General de Correos, Caminos y Postas, motivaron al Consejo Real para reactivar el resto de caminos de todo el reino, publicándose, en junio de 1778, una

⁹⁸ FERRER BENIMELI, José Antonio: “La expulsión de los jesuitas”, en *La Iglesia en la historia de España*, Parte IV. Madrid, 2014, pp. 691-706.

Diversos personajes involucrados en el proceso de expulsión pasarían a formar parte de las Academias madrileñas. Por ejemplo, el Conde de Aranda fue nombrado Consiliario en la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando, sobre su vida (vid. FERRER BENIMELI, José Antonio: “El Conde de Aranda, un aragonés universal”. *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 75-76, 1999, pp. 317-330); Campomanes formaba parte, desde 1748, de la Real Academia de la Historia (Vid. RODRÍGUEZ CAMPOMANES, Pedro: “Variedades: Ingreso de D. Pedro Rodríguez de Campomanes, después Conde de Campomanes, en la Real Academia de la Historia”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo 78, cuaderno 5, 1921, pp. 460-461); Floridablanca, que en 1772 había sido enviado a Roma para conseguir la extinción de la Compañía de Jesús, en 1773, a su regreso fue propuesto como Académico de Honor de la Academia de las Bellas Artes (R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares y de gobierno..., Junta Particular de 8 de julio de 1773 (fol. 158v-159r), sobre su vida (vid. FERRER DEL RIO, Antonio: *Obras originales del conde de Floridablanca y escritos referentes a su persona*. Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1952).

⁹⁹ VALLEJO GARCÍA-HEVIA, José M^a: “Campomanes, atento viajero y preocupado reformador por los caminos de España (1760-1784)”. *Revista: Anuario de historia del derecho español*, 67, 1997, p. 442.

¹⁰⁰ Campomanes afirma que las causas de ésta situación son dos principalmente: en primer lugar la despoblación, y en segundo, la no conservación de las obras existentes. (Vid. Idídem, p. 437.); SÁNCHEZ MOLLEDO, José M^a: “Viajes de Campomanes por España y Portugal”. *Beresit: Revista interdisciplinar científico-humana*. Diputación de Toledo., 7, 2007, pp. 219-234.

¹⁰¹ Marcos de Vierna († 1780), maestro cantero transmerano, que alcanzó uno de los puestos de mayor poder que haya tenido en España un arquitecto, el de Comisario de Guerra y Director de los Caminos y Puentes del Reino; ejecutó el control del Consejo de Castilla sobre las Obras Públicas y ello implicaba no sólo la revisión de todos los proyectos de caminos y puentes del reino sino también el poder designar a los encargados de las obras. Entre sus obras el Puente de Aranjuez sobre el río Jarama (1760-61). Vid. REDONDO CANTERA M^a José y ARAMBURU-ZABALA, Miguel Ángel: “La construcción de puentes en el siglo XVIII: innovación y tradición”, en *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Madrid, 1996, pp. 435-443.

resolución real donde se concretaba los fondos necesarios y donde se nombraba a Marcos de Vierna, Comisario Oficial de dichas obras.

En todo el reino se construyeron más de trescientos puentes, y se trazaron los caminos y las carreteras necesarios para articular el comercio y el transporte interior, un proceso que, inicialmente, fue acometido desde la propia Academia, ya que hasta 1799 no se crea la Inspección General de Caminos y Canales¹⁰², embrión del futuro Cuerpo de Ingenieros¹⁰³.

El inicio del reinado de Carlos III coincidió con la presencia de dos importantes Arquitectos como Directores de la Arquitectura en la Academia, Ventura Rodríguez y Diego Villanueva, éste último hijo mayor del escultor Juan de Villanueva y Barbales, uno de los fundadores de la Academia, y hermano de Juan de Villanueva; Este mismo año de 1759, Ventura Rodríguez es destituido¹⁰⁴ de la Academia, quedándose en el cargo de Director Diego de Villanueva, dedicado con mayor exclusividad a la gestión de la Academia¹⁰⁵ que el propio Ventura Rodríguez. Con Villanueva se abrió una etapa marcada por planteamientos

¹⁰² Al crearse en 1799 la Inspección General de Caminos y Canales como órgano técnico de dirección en materia de obras públicas, los técnicos integrados en ella formaron su "cuerpo facultativo", y el primer comisario designado fue Agustín de Betancourt. En 1801 Betancourt fue nombrado Inspector General de Caminos y Canales, y año y medio después redactó una *Noticia del estado de los caminos y canales en España. Causa de sus atrasos y defectos, y medios de remediarlos en adelante*. Hacia 1802 se incorporó el Gabinete de Máquinas a la Inspección, y este mismo año se fundaron los Estudios de la Inspección General de Caminos que, en 1803, por decisión de Betancourt, pasaron a denominarse Escuela de Caminos y Canales. Betancourt asumió la dirección de la Escuela desde 1802 hasta 1807, y redactó su plan de estudios. La Escuela contó entre sus profesores, además de con Betancourt, con José María de Lanz, Juan de Peñalver y José Chaix, quienes tradujeron y editaron (en 1803) la Geometría descriptiva, de Gaspard Monge y el Tratado de Mecánica elemental, de Louis B. F. Francoeur. La Escuela fue clausurada en 1808, al estallar la guerra de la Independencia. Sobre Betancourt vid. GARCÍA ORMAECHEA CASANOVAS, Pedro: "Don Agustín Betancourt y Molina". *Revista de Obras Públicas. Colegio de Caminos, Canales y Puertos*, 113, Tomo I, 1965; AA.VV.: *Betancourt. Los inicios de la Ingeniería Moderna*, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, CEHOPU, Madrid, 1996.

¹⁰³ NÓVOA, Manuel: "La obra pública...", op. cit., p.194.

¹⁰⁴ Ventura Rodríguez y Felipe Castro se enfrentaron con Juan Enrique de Graef, editor de la revista *Discursos Mercuriales*, cuando éste fue a la Academia a interesarse por las enseñanzas que se impartían. A raíz de esto, Castro y Rodríguez fueron destituidos de la Academia, y enviados a Valladolid por orden de Carlos III. Villanueva criticaría las enseñanzas de Rodríguez comentando "...los perjuicios que acarrea los métodos de enseñar dando a copiar las estampas del Viñola...y pide que para evitar el desorden tome la Academia las providencias que juzgue conducentes." (R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares y de gobierno..., Junta Particular del 18 de octubre de 1759).

¹⁰⁵ Su producción es más modesta que la de Rodríguez, ya que se dedicó a preparar el Curso de Arquitectura para la Academia (1762-1765), a publicar la Regla de los cinco Ordenes de Vignola (1764), a emprender la Colección de diferentes papeles críticos (1766) y, posteriormente, presentar en la Academia para su publicación, una colección de escritos sobre los órdenes arquitectónicos y los estudios de arquitectura en general (1768). Vid. SAMBRICIO, Carlos: "El problema del estilo en la arquitectura madrileña del siglo XVIII", en *Catálogo de la exposición "Carlos III, Alcalde de Madrid"*. Madrid, 1988, pp. 449-477.

docentes de mayor fundamento teórico y en la que se impuso una estética desprovista de todo elemento barroco¹⁰⁶.

En esta fase la Academia contó con el máximo apoyo del monarca, que asignó los cargos de mayor rango a personas próximas a él, en concreto el del Protector, y los de los consiliarios, que recaían en Grandes de España, ministros o personas de la Corte autorizadas. En este reinado se realizaron algunos cambios en la estructura de la institución, creándose el cargo de Vicesecretario (1786) y los de Directores de Perspectiva, Anatomía y Colorido.

Los esfuerzos del monarca en potenciar y consolidar el dominio sobre las colonias americanas¹⁰⁷ favorecieron la emigración de artistas hispanos al Nuevo Mundo, en busca de nuevas oportunidades, posibilidad que el propio Ignacio de Tomás, aun no profesionalmente consolidado, se llegaría a plantear. De esta forma se reforzaron los lazos con el mundo americano, gracias al consiguiente incremento del tráfico de estampas, dibujos y obras de arte, y a la labor de los propios artistas que pronto promovieron el establecimiento de instituciones académicas conforme al modelo español, en concreto la Real Academia de San Carlos de México, fundada en 1784, a partir de un proyecto redactado tres décadas antes¹⁰⁸.

Fue coincidiendo con la primera fase del reinado de Fernando VII (1784-1808), sucesor e hijo de Carlos III, cuando Ignacio de Tomás, ya consolidado como profesional abandonaría la capital para establecerse en Córdoba. En sus epígonos, Ignacio de Tomás vivió la invasión francesa, falleciendo en Granada en 1812.

Si la trayectoria de Ignacio de Tomás, por su cronología vital, se enmarca en la encrucijada política del momento, por las circunstancias que le hicieron vivir en distintos lugares de España, la andadura del arquitecto acusó la complejidad del arraigo de los diferentes estilos arquitectónicos en distintas zonas del país, en las que la transición del

¹⁰⁶ Villanueva consideraba que el propio Ventura Rodríguez *“infringiría los dictados de la perfección clásica”*. Vid. SAMBRICIO, Carlos: *“El problema del estilo...”*, op. cit., p. 454.

¹⁰⁷ Durante su reinado se crea, en 1776, el virreinato del Río de la Plata y, en 1786, reforma la organización del virreinato de Nueva España.

¹⁰⁸ En 1754, un grupo de pintores mexicanos, capitaneados por el afamado José de Ibarra, había redactado un primitivo proyecto de Academia para su aprobación por parte de la Corona (Vid. RODRIGUEZ MOYA, Inmaculada: *“A la sombra de San Fernando: la enseñanza de la pintura en la Academia de San Carlos de México desde sus inicios hasta la independencia”*. *Tiempos de América: Revista de historia, cultura y territorio*, 11, 2004, p. 64).

modelo profesional gremial al sistema académico era también dispar: entre otras, Cataluña, donde se formó en la albañilería y la cantería y donde en ocasiones tuvo la oportunidad de trabajar; Madrid, donde estudió en la Academia y dio sus primeros pasos como profesional en torno al círculo de Ventura Rodríguez, y a donde regresó una vez consolidado como miembro de la Comisión de Arquitectura, y Andalucía, donde trabajó en distintas poblaciones en los últimos veinte años de su vida.

De hecho, el panorama arquitectónico español en la segunda mitad del siglo XVIII resultaba diferenciado en las distintas regiones. En el ámbito cortesano, las nuevas tendencias extranjerizantes y renovadoras que habían llegado a España a comienzos de siglo, con Felipe V, que fueron la base de la remodelación de los Sitios Reales, en especial de la construcción del Palacio Real por parte de Juvara¹⁰⁹ y Sachetti y con la intervención de otros arquitectos españoles como Ventura Rodríguez o Baltasar de Elgueta, condujeron a la transformación del Barroco clasicista italiano en Neoclasicismo¹¹⁰, estilo en que, a lo largo de los casi treinta años que duró la obra del Palacio Real, se formaron muchos arquitectos que en él trabajaron.

Sin embargo, en áreas más alejadas de la corte como Galicia, Andalucía, Valencia o Cataluña, el estilo no había llegado a desplazar enteramente a la arquitectura barroca castiza, ya que, mientras comenzaban a sentarse las bases de la alternativa clasicista, aún triunfaban los maestros de obras de cabildos eclesiásticos y ayuntamientos.

Por ejemplo, en Valencia, abriría camino el padre Tosca (Tomás Vicente Tosca) quien con *El Compendio Matemático* (1727), en el que dedicaba un volumen a la arquitectura clásica de Palladio, Vitrubio o Serlio plantearía las ventajas estéticas (simetría y composición de volúmenes) y económicas del estilo¹¹¹.

En Andalucía, destacan las provincias de Cádiz y Sevilla; en Cádiz la llegada de un clasicismo preneoclásico se plasmó en la construcción de su Ayuntamiento, obra neoclásica realizada por Torcuato Benjumeda; en Sevilla¹¹², donde a mediados de siglo el Barroco seguía siendo el estilo dominante, marcado por la presencia de los Figueroa, las nuevas formas habían entrado en 1726, con el inicio de la construcción de la *Real Fábrica de*

¹⁰⁹ RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso: *El siglo XVIII...*, op. cit., p. 13.

¹¹⁰ HAUSER, Arnold. *Historia social de la literatura y el arte*, Tomo 2, 1993, p. 310.

¹¹¹ SAMBRICIO, Carlos: *La Arquitectura Española de la ilustración*. Madrid, 1986, p. 2 y ss.

¹¹² QUILES GARCIA, Fernando: "Datos para una definición de la arquitectura neoclásica sevillana". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 84, 1997, pp. 307-334.

Tabacos, cuya sobriedad funcional y estética era resultado de haber sido proyectada por los ingenieros militares¹¹³ Sala, Bordick y Van Der Borch¹¹⁴.

El progresivo abandono de las formas barrocas y el consiguiente movimiento hacia una nueva arquitectura, a la que se le llamaría a finales de siglo Arquitectura Neoclásica, se produjo de la mano de una generación de arquitectos formados en la Real Academia de las Tres Bellas Artes de Madrid, cuya primera lista de Profesores de Arquitectura estuvo integrada por Diego de Villanueva, José de Hermosilla, Alejandro González Velázquez, Santiago Bonavía, Juan Bautista Sachetti, Francisco Carlier y Ventura Rodríguez Tizón¹¹⁵.

¹¹³ BELDA NAVARRO, Cristóbal et al.: *Los siglos...*, op. cit., p. 103.

¹¹⁴ Las transformaciones más importantes realizadas a partir de 1750, se deben a Sebastián Van Der Borch, quien contó con arquitectos y aparejadores locales como Vicente Catalán Bengochea, Pedro de Silva, Lucas Cintora o Antonio Matías de Figueroa.

Sobre la transición al estilo Neoclásico en Andalucía, vid. FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro. "La arquitectura en Andalucía al final del Barroco. Entre la tradición y la Academia", en *Actas de Congreso Internacional Andalucía Barroca*, Vol.1, Antequera, 2007, pp. 49-66.

¹¹⁵ R.A.B.A.S.F. Abertura solemne de la Real Academia de las Tres Bellas Artes, Pintura, Escultura y Arquitectura / Con el nombre de S. Fernando / Fundada por el El Nuestro Señor / Celebrose el día 13 del mes de Junio de 1752, siendo su Protector el Excmo. Sr. D. Joseph de Carvajal y Lancaster. En Madrid, en casa de Antonio Marín, 1752, pp. 34-35.

PARTE II: IGNACIO DE TOMÁS Y FABREGAT. VIDA Y OBRA



CAPÍTULO 2

CAPÍTULO 2: DATOS BIOGRÁFICOS

Los datos biográficos que se conocen de Ignacio de Tomás y Fabregat son bastante parcos. Hijo de Domingo de Tomás y Josefa Fabregat, nació en fecha incierta, entre 1744 y 1750; de hecho, aunque Serra Masdeu sitúa su nacimiento en 1744¹¹⁶, basándonos en el dato de que tenía veintitrés años cuando el 31 de marzo de 1767 ingresó la Academia de San Fernando, retrasamos la fecha a 1746¹¹⁷, invalidando así la referencia de Valverde, quien lo retrotrae a 1750¹¹⁸. Sin embargo, la Academia de San Fernando recoge que Ignacio de Tomás nació en 1745 y su hermano menor, Domingo, en 1746, sin indicar la procedencia de la información¹¹⁹. Cabría aceptar esta fecha de 1745, si el arquitecto nació entre abril y diciembre.

Sabemos que Ignacio de Tomás nació en Cervera (población de la diócesis de Solsona) en Lérida¹²⁰, localidad a la que su padre, Domingo, agricultor del pequeño municipio barcelonés de Argensola, se trasladó hacia 1725 para trabajar en la construcción de la sede de su Universidad.

Su infancia y la de sus hermanos¹²¹ transcurrieron en esta villa ducal de rico ambiente cultural por la actividad de dicha Universidad fundada en 1715 por Felipe V en reconocimiento a su fidelidad a la causa borbónica durante la Guerra de Sucesión; una importancia acrecentada por el hecho de que la fundación llevó pareja la extinción de las

¹¹⁶ SERRA MASDEU, Anna Isabel: *Josep Prat i la irrupció...*, op. cit., p. 172.

¹¹⁷ R.A.B.A.S.F. Libro de matrículas..., folio 56-57.

¹¹⁸ VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico de retablistas cordobeses del siglo XVIII*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1974, p. 296.

¹¹⁹ R.A.B.A.S.F. Relación general de académicos..., op. cit., p. 457.

¹²⁰ Sancho Corbacho sitúa, erróneamente, su ciudad de nacimiento en Córdoba (Vid. SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura barroca...*, op. cit., p. 261).

¹²¹ Eran diez hermanos, siete de ellos varones (Francisco, Magí, José, Bernat, Manel, Ignacio y Domingo) Todos, salvo José, se dedicaron a la construcción (SERRA MASDEU, Anna Isabel: "Los Tomás, un linaje...", op. cit., p. 94.

universidades catalanas existentes (las de Barcelona, Lérida, Vich, Gerona y Tarragona)¹²² porque ésta estaba controlada por la Compañía de Jesús¹²³.

En Cervera, Ignacio de Tomás se formó en diferentes oficios de la construcción, con su padre y sus hermanos conforme al modelo gremial; Domingo y sus hijos darían inicio a una importante saga de *maestros de casas*¹²⁴, los Tomás, que desde Cervera, se dispersó por la actual Conca de Barberá, en concreto por Montblanc y otras poblaciones de su entorno y que se constata en la zona hasta mediados del siglo XIX.

Ignacio y su hermano menor, Domingo, comenzaron a formarse como aprendices en las obras de construcción de la Universidad de Cervera, proyectadas por dos ingenieros, formados en la Real y Militar Academia matemática de Barcelona¹²⁵: Juan Martín Cermeño (1700-1773), autor del proyecto de su Capilla (1751), y Josep Prat Delorta (1726-1790); en aquel momento, la saga empezaba a tener renombre, en especial el hermano mayor, Francisco¹²⁶, que ya estaba profesionalmente consolidado como demuestran las obras realizadas¹²⁷ y que se le valorara como “hombre de confianza” en algún pleito¹²⁸.

En las trayectorias posteriores de los dos hermanos serían fundamentales las figuras de Prat y del hijo de Juan Martín Cermeño, el ingeniero militar Pedro Martín Cermeño y Paredes (1722-1790), dos personajes que, por su estilo barroco, depurado por el clasicismo academicista francés, fueron determinantes en la arquitectura tardobarroca en Cataluña¹²⁹. La relación de Ignacio y Domingo de Tomás con Prats y Martín Cermeño condicionó el

¹²² Existen distintas opiniones respecto a los motivos sobre la creación de la Universidad de Cervera, decretada en 1717. Sobre éste tema, Vid. PRATS I CUEVAS, Joaquim: *La Universidad de Cervera en el siglo XVIII*, Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, 1987; Sobre la Universidad de Cervera, vid. RAZQUÍN I JENÉ, Josep María: “La Universidad de Cervera y la Renaixença de Catalunya”. *Revista de Girona*, 42, 1968, pp. 36-46.

¹²³ La fundación de la Universidad de Cervera, controlada por la Compañía de Jesús de donde provenían sus profesores significó, política e ideológicamente, el bastión reformista para Cataluña (vid. EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.): *Los Jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Volumen I. Madrid, 2004, p. 225 y ss.).

¹²⁴ En esta población, como en otras importantes del entorno (por ejemplo, Tàrraga, Solsona y Balaguer, se han constatado linajes de *maestros de casas*. (Vid. SERRA MASDEU, Anna Isabel: “Los Tomás, un linaje...”, op. cit., pp. 93-102).

¹²⁵ NÓVOA, Manuel: “La obra pública...”, op. cit., p. 115; LIZAU Y DE UTRILLA, Antonio de: *La Ilustración en Cataluña: la obra de los Ingenieros Militares*. Barcelona, Ministerio de Defensa, 2010, p. 180.

¹²⁶ SERRA MASDEU, Anna Isabel: “Los Tomás, un linaje...”, op. cit., pp. 95-97.

¹²⁷ Por ejemplo, en 1758 se le había encomendado la ejecución de un puente sobre el Francolí, en Vilaverd, donde Magí actuó como fianza (Vid. SERRA MASDEU, Anna Isabel. “Los Tomás, un linaje...”, op. cit., p. 95).

¹²⁸ Según Serra fue testigo en algún pleito (Vid. SERRA MASDEU, Anna Isabel. “Los Tomás, un linaje...”, op. cit., p. 96).

¹²⁹ SERRA MASDEU, Anna Isabel: *Josep Prat i la irrupció...*, op. cit.

interés de estos por la tratadística, si bien como maestros de casas hacían uso habitualmente de grabados procedentes de ediciones francesas y castellanas de tratados italianos, especialmente del texto de Vignola.

Ignacio y Domingo completaron su formación trabajando con José Prat y Pedro Martín Cermeño en otras edificaciones fuera de la localidad. Así, consta que en Lérida, participaron en trabajos de albañilería y de cantería de la Catedral Nueva, proyectada por Martín¹³⁰.

Ignacio también trabajó en Tarragona, en este caso con Prat, como harían otros futuros arquitectos, entre ellos Antoni Rovira Fraga (1729-1803), Andreu Bosch Riba (1750-1799), Simón Ferrer Burgués (1751-1823) e Ignasi March (1757-1811). Bajo sus órdenes, Ignacio de Tomás trabajó en las obras de la capilla de Santa Tecla, donde aprendió a tallar el jaspe y el alabastro; superada la etapa de aprendizaje, Ignacio de Tomás mantuvo la relación profesional con Prat ya como aparejador¹³¹; ambos obtendrían el grado de Arquitecto de Mérito en 1774.

Terminados sus estudios, Ignacio permanece en Madrid, junto a su hermano Domingo, que no obtendría el grado hasta doce años más tarde. En un principio, ambos hermanos, intentarían marcharse a América, aunque no lo consiguieron; por lo que, mientras Domingo continuaba sus estudios en la Academia, Ignacio comenzaría su etapa profesional en Madrid, colaborando en varios proyectos, como en la Basílica de San Francisco el Grande junto a Antonio Pló¹³², o en el Hospital General junto a Sabatini.

Ignacio de Tomás se casaría dos veces; en primeras nupcias, en fecha incierta entre 1778 y 1779, con Vicenta Jaraiz de Agüero Sánchez, de Arenas de San Pedro (Ávila)¹³³, a la cual

¹³⁰ En 1707, en el marco de la Guerra de Sucesión española, Felipe V había ordenado la desaparición del culto y la utilización de la "Seu Vella" o Catedral Vieja como cuartel militar. La Catedral Nueva se construyó entre 1761 y 1781; dirigiéndola el arquitecto real Francesco Sabatini, quién modificó el proyecto inicial.

¹³¹ En 1771, Josep Prat había solicitado a la Academia su reconocimiento como Académico de Mérito, habiendo presentado los diseños de la capilla de Santa Tecla. Dicho reconocimiento no se produjo hasta 1774, gracias a la intervención de Cermeño, quien referiría que Prat dirigía las obras de la Catedral de Lérida y que Tomás *"había solicitado ser Aparejador suyo que era maestro en otra obra"*, cuando obtiene dicho reconocimiento, (R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 6 de marzo de 1774. (fol. 254v-255r).

¹³² Antonio Plo y Camín, arquitecto y tratadista, de gran prestigio, aunque su condición de arquitecto nunca le fue reconocida, ya que en realidad era maestro de obras. Su gran obra escrita, *"El Arquitecto Práctico, Civil, Militar, y Agrimensor"*, dividida en tres libros, fue publicada en 1767.

¹³³ Serra Masdeu y Valverde Madrid aportan datos al respecto, aunque con algunos errores. Según Serra, Vicenta Jaraiz de Agüero Sánchez, era toledana, pero en realidad era de Arenas de San Pedro (Vid. SERRA MASDEU, Ana Isabel: *Josep Prat i la irrupció...*, op. cit., p. 172; AHPM, Tomo 21.257, 15 de junio de 1795, fol. 67r.); Y según Valverde, su nombre era Maria Raixis de Agüero Sánchez, nombre que quizás, al transcribir el documento original, no estuviese legible, pero sí anota que era del municipio de Arenas de San Pedro. (Vid. VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico...*, op. cit., p. 298)

conocería posiblemente, cuando se desplazó a ese municipio para colaborar con Ventura Rodríguez en el proyecto del Palacio del Infante D. Luis. Al quedarse viudo, se casa en segundas nupcias, casi diez años después, con Teresa Generes Molins, natural de El Sarral (Tarragona), en diciembre de 1788¹³⁴. Al año siguiente, ya en Madrid y ante Notario, hace una declaración de los bienes individuales que tenía antes de contraer matrimonio, los cuales ascendían a 81.932 reales¹³⁵. En ese mismo acto, se otorgan poderes y hacen testamento, haciendo saber que en ese momento, ella esta embarazada, “...y nombran sus unicos y unibersales herederos al Postumo ó Postuma de que se halla embarazada la D^a Theresa Generes y a los demas hijos que procrehen...”¹³⁶.

Su vida profesional, le llevó a desplazarse a distintos puntos de España, estableciendo su residencia en Córdoba, donde llega en 1790, para ocupar la plaza de Director de la Arquitectura en la recién creada Escuela de Dibujo y el cargo de Maestro Mayor del Obispado. Desde aquí sus desplazamientos por trabajo se limitan, casi en todos los casos, a otras provincias andaluzas, siendo Écija el municipio donde realiza una de sus obras neoclásicas más importantes de su carrera, la Iglesia de San Juan Bautista.

Tras varios años de residencia y trabajos en Córdoba, y en otros puntos de Andalucía y Extremadura, a partir de 1799 compagina su residencia entre Córdoba y Madrid, donde regresa en dos ocasiones, requerido por la Academia, para formar parte de las diferentes Juntas. En 1806, se traslada a Granada, para ocuparse de la Dirección de la Escuela de Dibujo, cuyo cargo quedó vacante en 1800 por la muerte de su hermano Domingo de Tomás, que lo ocupaba desde 1786.

Ignacio de Tomás permaneció siempre en contacto con sus hermanos, y muy unido a ellos, y, por su carácter bondadoso, se ocupa de su bienestar; en concreto, en 1790 renuncia a la herencia que sus padres le dejan en Montblanc, a favor de su hermano Manuel de Tomás, por encontrarse en “mala situación”¹³⁷. También se preocupa de su cuñado Antonio Jaraiz de Agüero, hermano de su primera esposa, al cual le cede una viña

¹³⁴ AHPM, Tomo 21.254, 31 de octubre de 1789.

¹³⁵ Los bienes con los que contaba Tomás eran en total cincuenta y dos libros, que revelan un destacado interés por el mundo de los tratadistas: La mayoría corresponde a los teóricos clásicos: Vitrubio, Scamozzi, Serlio, Cesare Ripa, Palladio, Bibiena, Alberti; otro gran número de libros son religiosos; El resto son libros de materias variadas desde fortificación y estereotomía hasta álgebra y geografía, entre otros. Después de los libros, el inventario continuaba con el listado de los bienes propios de un arquitecto, desde los utensilios de un constructor hasta su ropa y pertenencias. Como nota al final de la relación valorada, Tomás previene que no incluye el dinero que le deben, y será común cuando su cobro sea efectivo. (Vid. AHPM, T.21.254, 31 de octubre de 1789, fol. 358-361); SERRA MASDEU, Anna Isabel: “La biblioteca del arquitecto...”, op. cit., p. 134).

¹³⁶ AHPM, T. 21.254, 31 de octubre de 1789, fol. 367.

¹³⁷ VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico...*, op. cit., p. 298)

en Arenas de San Pedro que le compró a sus suegros, para que se pague sus estudios como Sacerdote¹³⁸. Igualmente confía en sus hermanos para que puedan representarlo en su ausencia, dándole poderes notariales a Bernat, que reside en Montblanc, para que le represente ante la justicia¹³⁹ y a Domingo, que se encuentra en Granada, para que cobre sus deudas¹⁴⁰. Precisamente, en Granada moriría Ignacio de Tomás el 10 de septiembre de 1812¹⁴¹.

¹³⁸ AHPM, T. 21.257, 15 de junio de 1795, fol. 67; *Ibidem*,

¹³⁹ SERRA MASDEU, Ana Isabel: *Josep Prat i la irrupció...*, op. cit., p. 173.

¹⁴⁰ VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico...*, op. cit., p. 299.

¹⁴¹ R.A.B.A.S.F. Relación general de académicos..., op. cit., p. 457.

CAPÍTULO 3: UN RECORRIDO POR SU OBRA

La trayectoria profesional de Ignacio de Tomás, se desarrolla en tres etapas: la primera corresponde a su etapa formativa en la Academia, en la cual obtuvo su graduación de Arquitecto Académico de Mérito, y comprende el período entre 1767 y 1774.

La segunda etapa corresponde a sus primeras intervenciones al servicio de la Academia, en la que además se establecen dos períodos marcados por el año 1785, en el que se ponen en marcha las Comisiones de Arquitectura. Esta etapa completa comprende el periodo entre 1774 y 1790.

La tercera y última etapa, a la que hemos llamado etapa andaluza, comprende el periodo entre 1790, que llega a Córdoba, hasta 1812 donde muere en Granada.

3.1. ETAPA FORMATIVA EN LA ACADEMIA DE SAN FERNANDO (1767-1774)

En marzo de 1767, Ignacio y Domingo de Tomás ingresaron en la Real Academia de San Fernando de Madrid¹⁴²; a partir de entonces, emprenderían una trayectoria profesional diferente a la del resto de sus hermanos, que siguieron trabajando como maestros de casas en las poblaciones del entorno de Montblanc¹⁴³. La marcha a Madrid de los Tomás estuvo posibilitada por la posición socioeconómica, algo desahogada, de la familia como consecuencia del prestigio profesional del que gozaban en Cervera y en las localidades próximas, donde eran una “verdadera institución” entre las más importantes sagas de maestros¹⁴⁴.

Es probable que ambos se vieran alentados por sus protectores, los ingenieros Pedro Martín Cermeño y José Prat Delorta, ya vinculados a la Academia, en la que el primero se encontraba mejor posicionado; de hecho, Martín Cermeño sería nombrado Académico de Honor y Mérito solo un año después del ingreso de los Tomás (el 7 de agosto de 1768), mientras Prat adquiriría la condición de Arquitecto de Mérito en 1774 coincidiendo con la del propio Ignacio de Tomás.

Cuando los Tomás ingresaron en la Academia, D. Ventura Rodríguez era Director de los Estudios de Arquitectura, cargo que ostentaba desde 1752, e Ignacio Hermosilla, Pedro

¹⁴² R.A.B.A.S.F. Libros de matrícula... fol. 26v-27r y 56v-57r.

¹⁴³ GARGANTÉ LLANES, María: *Arquitectura religiosa del siglo XVIII a la Segarra i l'Urgell*. Barcelona, 2006, p. 327.

¹⁴⁴ SERRA MASDEU, Anna Isabel: “Los Tomás, un linaje,...”, op. cit., p. 93.

Silva, Pedro Martín Cermeño, Diego Villanueva y Miguel Hernández, Vocales de Arquitectura. La institución estaba abordando algunos cambios; aquel mismo año se establecería un nuevo plan de estudios¹⁴⁵, que a solicitud de la Academia diseñaron Pedro de Silva y Jorge Juan¹⁴⁶. Este conllevaba novedades organizativas¹⁴⁷ e incorporaba estudios teóricos (de Arquitectura, Geometría, Aritmética y Matemáticas¹⁴⁸), al tiempo que hacía especial hincapié en la importancia del dibujo, desde el propio examen de acceso, dirigido a comprobar la habilidad del candidato en esta disciplina¹⁴⁹. En este momento, se establecieron las ayudas de costas, premios pecuniarios (mensuales o por curso) destinados a aquellos alumnos sin recursos económicos que demostraban mayor habilidad y aprovechamiento.

En la Academia, los Tomás coincidieron, entre otros, con Julián de Barcenilla (1758-1829), Joseph Téllez Nogués (1731- ?), Antonio de Losada (1745-1809), Manuel Martín Rodríguez, sobrino de Ventura Rodríguez (1746-1823), Manuel Machuca Vargas (1750-1799) o José Moreno (¿-1792).

Ignacio de Tomás destacó más en sus estudios que su hermano Domingo; por las circunstancias económicas de la familia y la calidad de su trabajo, consiguió diferentes ayudas de costas, aunque no llegó a ser pensionado en Roma¹⁵⁰. Tan sólo llevaba un año como discípulo de las clases de Arquitectura, Perspectiva y Principios, cuando en diciembre de 1768 Ignacio obtuvo las primeras ayudas de costas de tercera clase con una dotación de 220 Rv¹⁵¹; al año siguiente, en marzo, las de segunda clase con una dotación de 300 Rv¹⁵².

¹⁴⁵ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria de 8 de marzo de 1767; Real Orden del 20 de mayo de 1768 (R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria de 5 de junio de 1768).

¹⁴⁶ Gracias a la propuesta que en 1767 hicieron Pedro de Silva y Jorge Juan para los nuevos estudios, en mayo de 1768, ambos fueron propuestos para Académicos de Mérito en la Arquitectura “...en atencion a la pericia, acierto y utilidad con que han trabajado en la revision del curso de Arquitectura”. Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 8 de mayo de 1768. (fol. 467v-468r).

¹⁴⁷ Los estudios se establecían por años, no por meses. El curso se dividía en varias partes y los alumnos se examinaban para pasar de una clase a otra. Se realizaban dos exámenes al año (uno a mitad de curso y otro al final) y los alumnos recibían un certificado de su suficiencia.

¹⁴⁸ La Junta Ordinaria del 8 de marzo de 1767 acordó dotar una cátedra de matemáticas

¹⁴⁹ También podían acceder mediante un certificado de los Directores de la Sala de Dibujo.

¹⁵⁰ Las actas de la Academia no lo refieren. En algunas publicaciones se recoge que lo estuvo (Vid. VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico...*, op. cit., p. 296; GARCÍA LEÓN, Gerardo: “Planos de Ignacio de Tomás...”, op. cit., p. 171). Serra incidió ya en este error (Vid. SERRA MASDEU, Anna Isabel: *Josep Prat i la irrupció...*, op. cit., p. 173).

¹⁵¹ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 4 de diciembre de 1768.

En este mismo año de 1769, Tomás se presenta por primera vez a los Premios Generales de la Academia¹⁵³. Así, cuando en noviembre de 1768 se dieron los temas de pensado¹⁵⁴ para la convocatoria del año siguiente, Tomás se presentó a los de tercera clase con tres dibujos (Imagen 1, Imagen 2, Imagen 3),¹⁵⁵ concurriendo con uno a la prueba de repente, que tuvo lugar en junio de 1769¹⁵⁶ (Imagen 4)¹⁵⁷. Tomás, que competía para estos premios con Juan Barcenilla y Joseph Téllez, obtendría el segundo premio¹⁵⁸.

¹⁵² En marzo de 1769, obtuvo ayuda de costas de 2ª clase al que también concurrió José Moreno que obtuvo las de primera. (vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta General de 5 de marzo de 1769).

¹⁵³ Los Premios Generales se convocaron por primera vez en 1753, siendo anuales hasta 1757. A partir de esta fecha pasarán a celebrarse cada tres años, salvo en 1775 en el que, por problemas económicos, no se llevaron a efecto. El procedimiento para estos premios consistía en realizar dos pruebas, la *de pensado* y la *de repente*. Para la *prueba de pensado* se establecía un plazo de seis meses desde su convocatoria, al término de los cuales el proyecto era remitido a la Academia. Una vez establecida la relación de aspirantes admitidos a concurso, se fijaba la fecha y hora para llevar a cabo el examen o *prueba de repente* en las aulas de la Academia, señalándose un día para cada arte. La prueba consistía en la realización de un tema escogido al azar entre varios de los propuestos por los profesores. (Vid. AA.VV.: *Catálogo de la exposición "Hacia una nueva idea de la arquitectura: Premios Generales de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando"*. Madrid, 1992.)

¹⁵⁴ El 27 de noviembre de 1768 se dieron los temas de pensado para la convocatoria del año siguiente siendo estos: 1ª Clase: "Lonja pública de Comercio...", 2ª Clase: "Edificio público en una Capital, destinado a conservar y vender los géneros comestibles...", 3ª Clase: "Planta y elevación geométrica del Altar Mayor de los Padres del Salvador." (vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta ordinaria de 27 de noviembre de 1768).

¹⁵⁵ Tomás presentó tres dibujos en papel verjurado, delineados a tinta a tinta negra, tinta roja y aguada gris: El primero (A-5080): Planta, perfiles y detalles decorativos, dimensiones 630x487 mm; El segundo (A-5080 bis): Planta y alzado del retablo mayor, dimensiones 641x488 mm; el tercero (A-5080 2bis): Perfiles, detalles constructivos y decorativos, dimensiones 642x479 mm. Todos los dibujos firmados y rubricados en el ángulo inferior derecho a tinta negra "Ygnacio Thomás". (Vid. ARBAIZA BLANCO-SOLER, Silvia; HERAS CASAS, Carmen: "Inventario de los dibujos de Arquitectura de los siglos XVIII y XIX en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 91, 2000, p. 122).

¹⁵⁶ El 28 de junio de 1769, a las 8,30 de la mañana, se formó la Junta para adjudicar los asuntos de las pruebas de repente, siendo las siguientes: 1ª Clase: "Altar con ocho columnas...", 2ª Clase: "Una fachada de Iglesia de orden Jónico..." y 3ª Clase: "Dibujar el capitel Jónico..." (vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta general de 28 de junio de 1769).

¹⁵⁷ Tomás presentó un dibujo en papel verjurado, delineado a tinta negra y aguada gris: (A-5672): capitel jónico compuesto y el ornamento de la cornisa del mismo orden, medidas 473-304 mm. Aparecen dos rubricas diferentes. (Vid. ARBAIZA BLANCO-SOLER, Silvia; HERAS CASAS, Carmen: "Inventario de los dibujos de Arquitectura de los siglos XVIII y XIX en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (III)", *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 94-95, 2002, pp. 199-200).

¹⁵⁸ Terminada la prueba, los señores vocales se reunieron y procedieron a votar, obteniendo Barcenilla cinco puntos y Tomás cuatro, no obteniendo Téllez ninguna puntuación. (vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta general de 28 de junio de 1769).

En diciembre de 1771, Tomás presentó un dibujo de un *mausoleo magnífico* (Imagen 5)¹⁵⁹, por el que recibió en enero de 1772¹⁶⁰, las ayudas de costas de primera clase con una dotación de 400 Rv, compitiendo en esta caso con Ramón Alonso.

Ignacio de Tomás destacó como dibujante y proyectista, más que por sus conocimientos y habilidades en relación a la Historia de la Arquitectura y la Geometría. Así se evidenció cuando se presentó de nuevo a los Premios Generales convocados tres años después, en diciembre de 1771¹⁶¹ para honrar el nacimiento del Infante Carlos, primer hijo de los reyes de España, Carlos IV y su esposa María Luisa de Borbón, en el cual, por su carácter especial, se otorgaron medallas a los mejores opositores de las tres clases. En concreto, Ignacio de Tomás concurre al concurso de primera clase, rivalizando con Julián de Barcenilla, Antonio de Losada y Manuel Martín; terminada la prueba de repente¹⁶², se procede a la evaluación de los trabajos. En opinión del jurado, los trabajos de Tomás (y también los de Martín) eran “los mejor dibujados y pensados”, aunque indicaba que ninguno de ellos había destacado en las preguntas de teoría de la Arquitectura y Geometría¹⁶³.

¹⁵⁹ Para estas ayudas, Tomás presentó un dibujo en papel verjurado delineado en tinta negra y aguada gris: A-3563, planta y alzado, de medidas 580x404 mm. Fechado y rubricado en el ángulo inferior derecho “A 2 de diciembre de 1771”, en el lateral derecho superior aparece el número “1” y al dorso, firmado y rubricado a tinta negra “Ignacio Thomás”. (Vid. ARBAIZA BLANCO-SOLER, Silvia; HERAS CASAS, Carmen: “Inventario de los dibujos de Arquitectura..., op. cit., p. 125).

¹⁶⁰ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta ordinaria de 1 de enero de 1772.

¹⁶¹ En Junta General de 15 de diciembre de 1771 se dieron las bases y los temas de pensado para los Premios Generales que se convocarían al año siguiente. Se acuerda igualmente que el concurso ha de durar desde primero de enero a finales de junio y que la distribución de los galardones se hará en los primeros días del mes de julio. El 21 de junio de 1772 se convoca a los opositores de la Arquitectura para el viernes 3 de julio, a las nueve de la mañana. En dicha fecha se llevarán a cabo las pruebas de repente y se examinarán los trabajos de pensado que debían haber llegado a la Academia entre el 15 y el 30 de junio. El ejercicio de pensado de la primera clase, consistiría en un “Templo grandioso del honor y la inmortalidad, de orden Corintio con inscripción proporcionadas que advierte ha de subir a él el Infante, pisando los monstruos de la Envidia y la Discordia, abriendo nuevos caminos a la prosperidad...”; el de segunda, un “Teatro de fábrica de piedra y ladrillo para las comedias españolas con el adorno correspondiente...”. Los concurrentes al de tercera clase, habrían de “Dibujar en grande las partes del orden Dórico, señalando con número las medidas... y copiar una de las figuras de la Academia que están en la Sala de Principios...” (vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 15 de diciembre de 1771).

¹⁶² El 3 de julio de 1772 a las 9,00 de la mañana, se formó la Junta para adjudicar los asuntos de las pruebas de repente, siendo las siguientes: 1ª clase “Fuente... en un Arco de Triunfo ...”, 2ª clase una “Planta y fachada de orden Dórico compuesto ...”, y 3ª clase “... el capitel Jónico del Viñola...”. (vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta general de 3 de julio de 1772).

¹⁶³ Losada resultó ganador por su mejor conocimiento de la terminología arquitectónica, a pesar de estar menos cualificado en dibujo.

En los años siguientes siguió obteniendo ayudas de costas, en 1773 el primero de primera clase¹⁶⁴ y en 1774 el primero de segunda clase¹⁶⁵.

En febrero de 1774, Ignacio de Tomás pasó a Arquitecto Supernumerario¹⁶⁶; a pesar de que este nombramiento se producía cuando un aspirante a Académico de Mérito no alcanzaba la puntuación necesaria, Ignacio de Tomás promocionó por la calidad de los diseños que en 1774 presentó al Concurso General convocado para diseñar un gran edificio para Académicos (Imagen 6, Imagen 7, Imagen 8)¹⁶⁷.

Apenas un mes después, Prat fue nombrado Arquitecto de Mérito¹⁶⁸ gracias a los diseños que presentó de la Capilla de Santa Tecla de Tarragona. En su memorial, argumentaba haber sido maestro de Ignacio de Tomás, quien también solicitaba su nombramiento. Para ello, Ignacio de Tomás presentó unos dibujos de un panteón que la Junta elogió por estar “*magníficamente adornado*”¹⁶⁹ (Imagen 9, Imagen 10)¹⁷⁰, dibujos que le valieron que el 6 marzo de 1774, los 21 vocales de la Junta Ordinaria votaran favorablemente su propuesta con un único voto en contra¹⁷¹. Aunque su nombramiento se

¹⁶⁴ En abril de 1773, Tomás obtuvo las Ayudas de Costas de primera clase de los Discípulos de las clases de Arquitectura y de Principios (tras una segunda votación, pues en la primera quedó empatado con Julián de Barcenilla) (vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 2 de abril de 1773).

¹⁶⁵ En enero de 1774, y siendo vocales Pedro Martín Cermeño, Juan de Mena, Diego Villanueva y Miguel Fernández, se votaron las obras presentadas en la sección de Arquitectura, para las Ayudas de Costas. Estas se distribuyeron entre Juan de Milla, que obtuvo las de primera clase, Ignacio de Tomás y Alfonso Vargas, que, empatados obtuvieron las de segunda clase y Nicolás del Castillo que obtuvo las de tercera (Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria de 9 de enero de 1774).

¹⁶⁶ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 6 de febrero de 1774; R.A.B.A.S.F. Relación general de académicos..., op. cit., p. 457.

¹⁶⁷ Ignacio de Tomás presentó un trabajo denominado “*Edificio para una real Academia de Tres Nobles artes y matemáticas*”, con tres dibujos en papel verjurado delinados a tinta negra y aguada gris: el primero (A-257) Plano de planta baja, de medidas 621x983 mm., al dorso “D. Ygn^o Topmás y Fabregat. Acad^{mo}. Super.^o”; el segundo (A-258) Plano de planta principal, de medidas 621x988 mm; y el tercero (A-259) Alzado de la fachada principal y sección, de medidas 615x986 mm. Firmado y rubricado en el ángulo inferior derecho “Ygnacio de Tomás y Fabregat”. (Vid. ARBAIZA BLANCO-SOLER, Silvia; HERAS CASAS, Carmen: “Inventario de los dibujos de Arquitectura..., op. cit., p. 101).

¹⁶⁸ R.A.B.A.S.F. Relación general de académicos..., op. cit., p. 375.

¹⁶⁹ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 6 de marzo de 1774.

¹⁷⁰ El trabajo presentado por Tomás denominado “*Un Panteón*”, con tres dibujos en papel verjurado a tinta negra, con aguadas en gris y negro. El primero (A-4817) Planta, de medidas 665x503 mm, al pie fechado “Año de 1774”, en el lateral inferior derecho aparece el número “17”, al dorso “Academ^{co} Dⁿ Ig^o Thomás”. El segundo (A-4818) Alzado de la fachada, de medidas 503x657 mm, firmado y rubricado en el ángulo inferior izquierdo “Ignacio de Thomas”. El tercero (A-4819) Sección, de medidas 491x661 mm. (Vid. ARBAIZA BLANCO-SOLER, Silvia; HERAS CASAS, Carmen: “Inventario de los dibujos de Arquitectura..., op. cit., p. 126).

¹⁷¹ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 6 de marzo de 1774.

retrasó en relación al de otros compañeros de la Academia como Manuel Machuca Vargas (1772) o Joseph Moreno (1773), consiguió promocionar antes que otros como Barcenilla (1775), Martín Rodríguez (1776) y Losada (1779).

Ignacio de Tomás aprovechó para exponer en el propio memorial su deseo de ejercer en América como arquitecto, al manifestar su interés por trasladarse, junto a su hermano, a México. Sin duda, en su petición influía la escasez de recursos de los hermanos; el propio Ignacio argumentaba que, por carecer de ellos, solicitaba a la Academia que se le embarcara en los navíos del rey y que se le recomendara *“a los principales personajes”*¹⁷².

Su propuesta debe entenderse en el marco de las posibilidades que se ofrecían en América, donde Pedro Martín Cermeño, a la sazón Teniente General del Real Cuerpo de Ingenieros, había desarrollado una intensa actividad¹⁷³, y de la falta de profesionales de la arquitectura y la construcción en el Nuevo Mundo. Diez años más tardaría en fundarse la Academia de San Carlos de México.

¹⁷² R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 6 de marzo de 1774.

¹⁷³ Por ejemplo, proyectó el Castillo de San Pedro en la Roca del Morro, a la entrada de la Bahía de Cuba (1755) y algunas fortificaciones para plazas americanas, entre ellas la ampliación de las defensas de Montevideo (1770-1771).

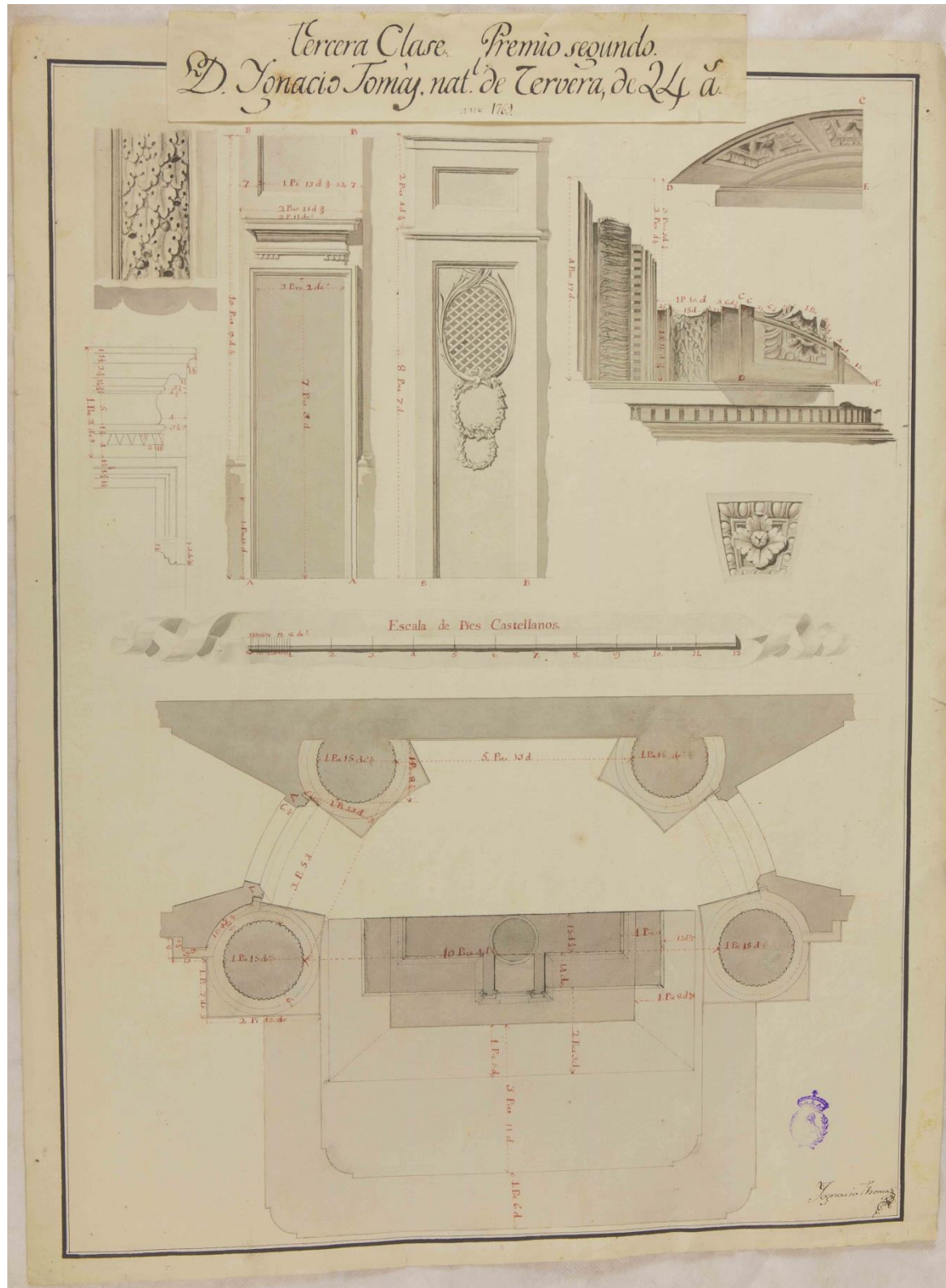


Imagen 1: Dibujo A-5080: Planta, perfiles y detalles decorativos, Archivo R.A.B.A.S.F.



Imagen 2: Dibujo A-5080bis: Planta y alzado del retablo mayor, Archivo R.A.B.A.S.F.

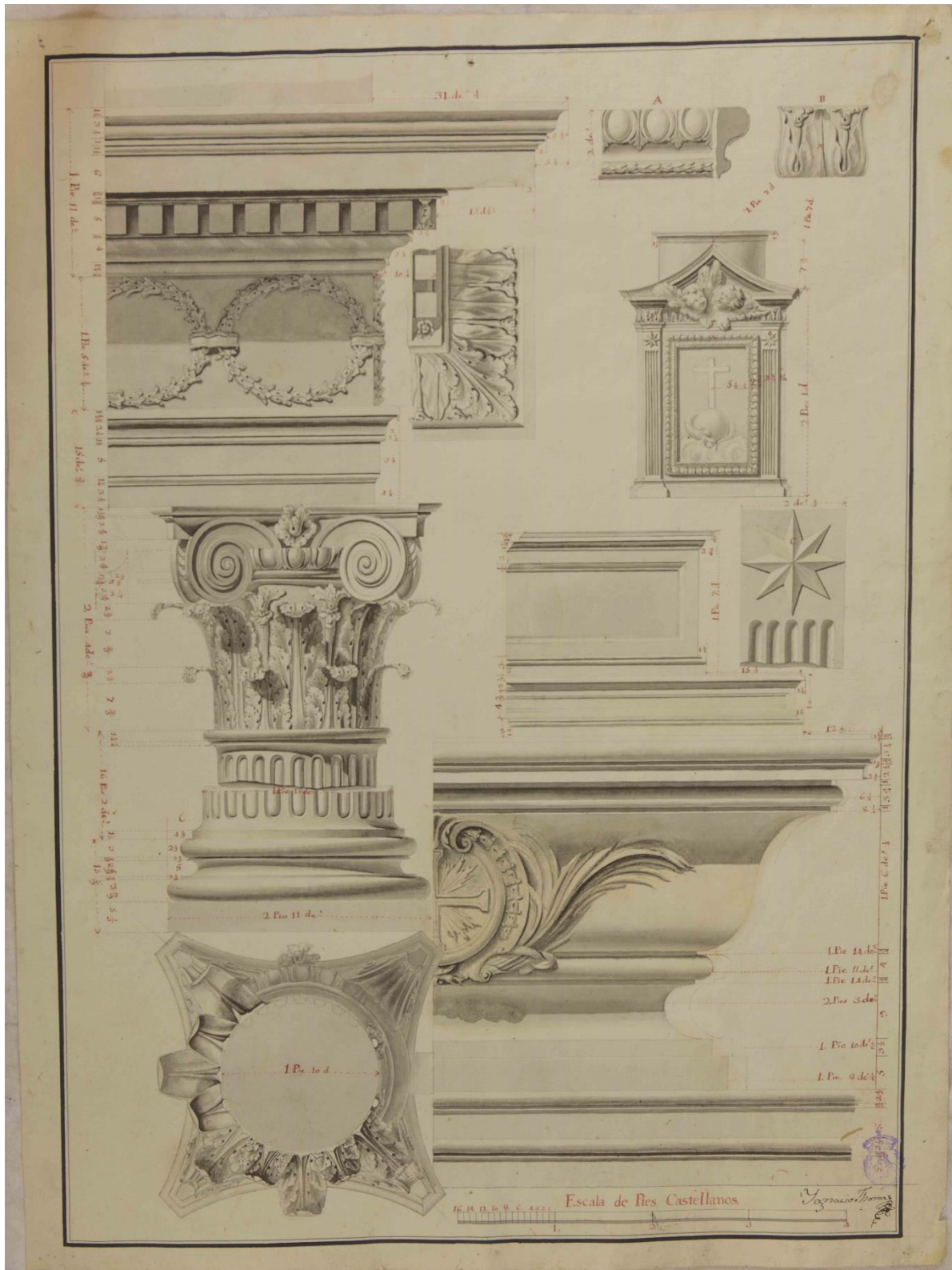


Imagen 3: Dibujo A-50802bis: Perfiles, detalles constructivos y decorativos, Archivo R.A.B.A.S.F.

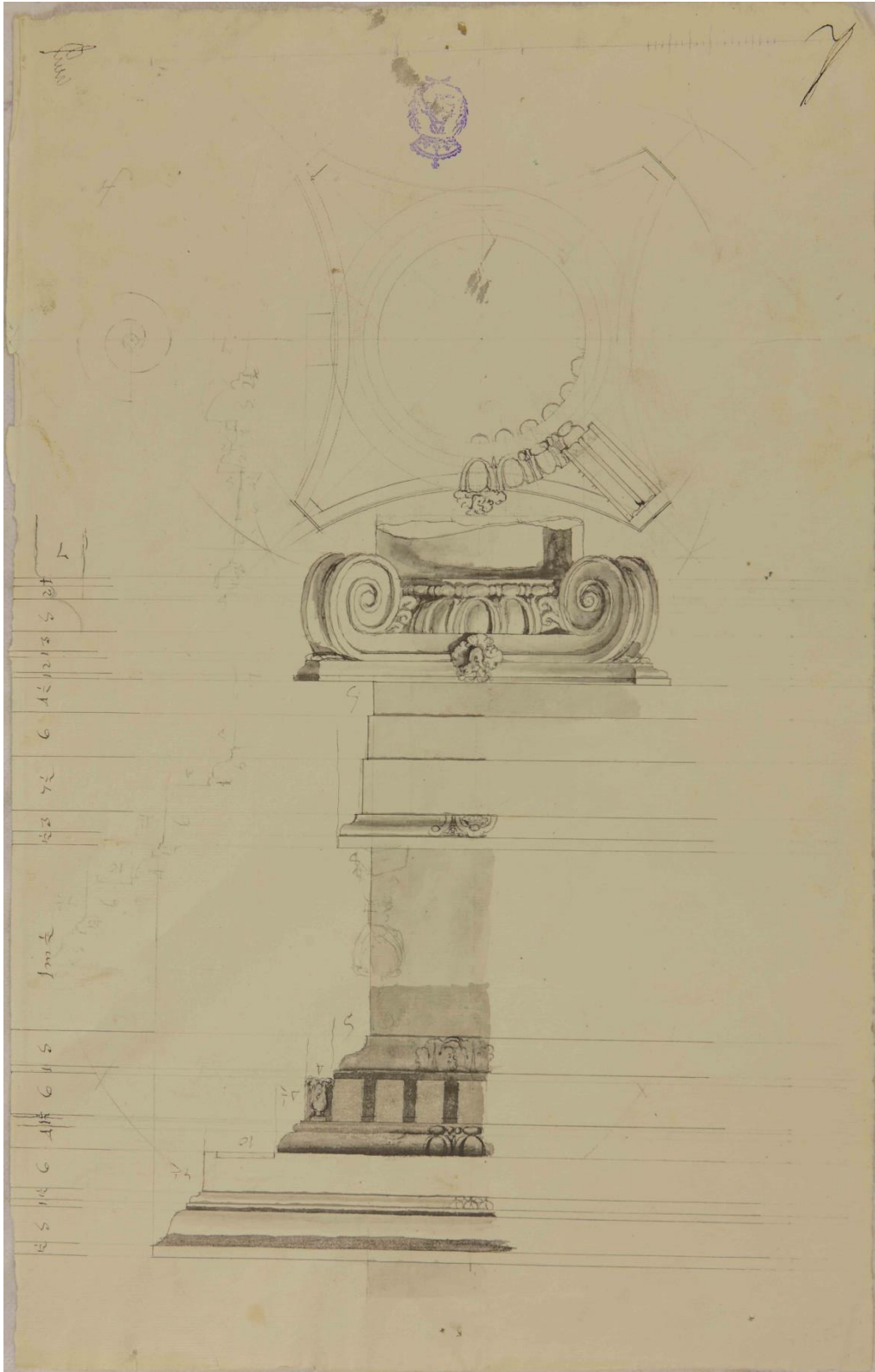


Imagen 4: Dibujo A-5672: El capitel jónico compuesto con su plano y el ornamento de la cornisa del mismo orden, Archivo R.A.B.A.S.

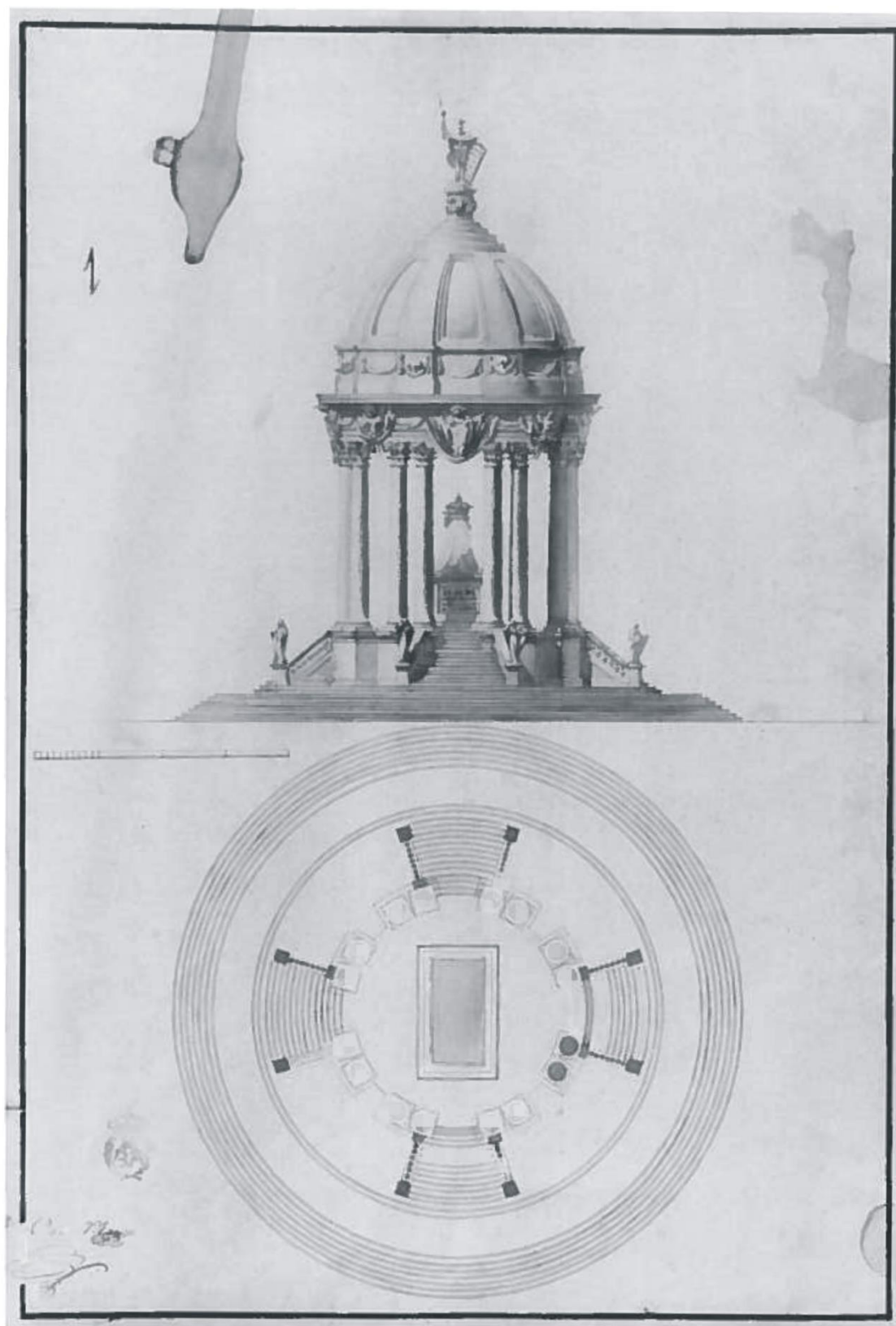


Imagen 5: Dibujo A-3563: Planta y alzado, Archivo R.A.B.A.S.F.

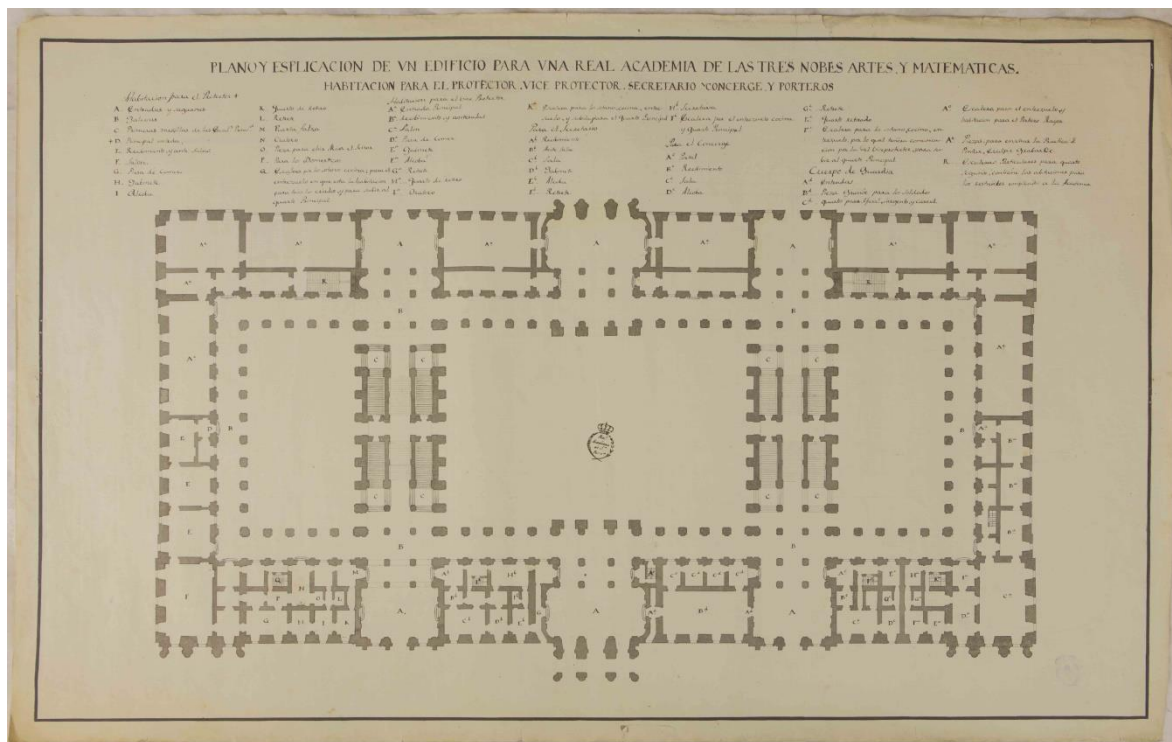


Imagen 6: Dibujo A-257: Planta baja, Archivo R.A.B.A.S.F.

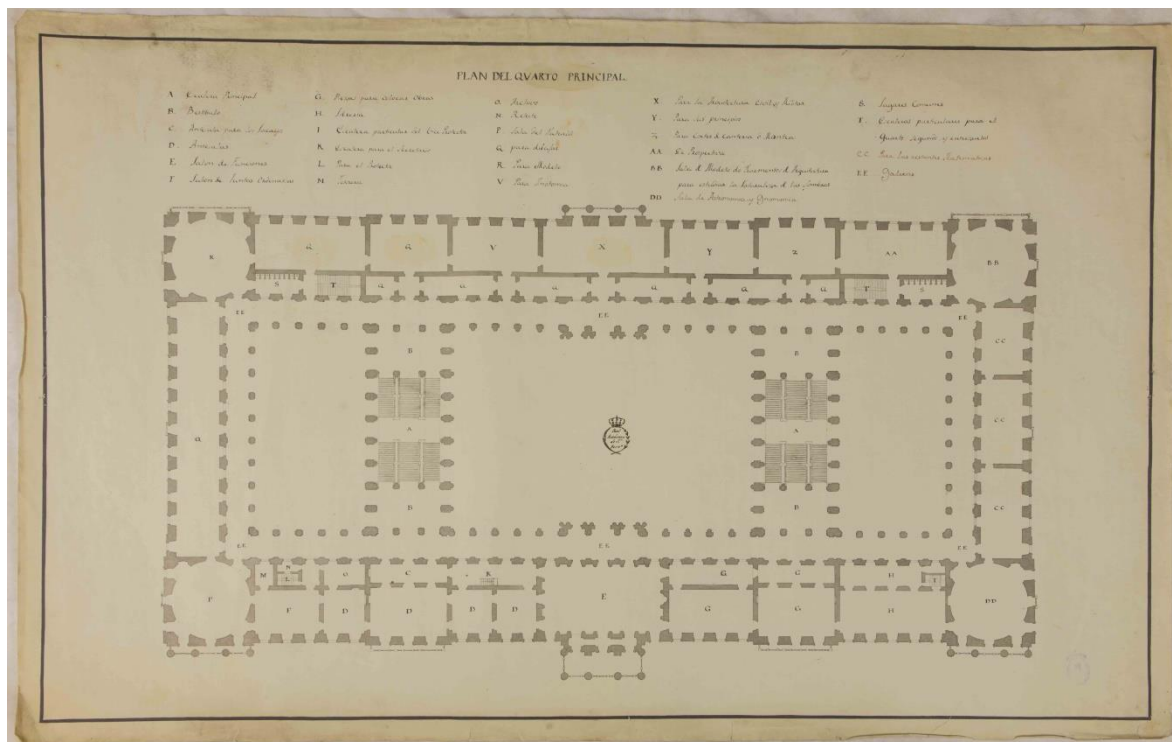


Imagen 7: Dibujo A-258: Planta general, Archivo R.A.B.A.S.F.

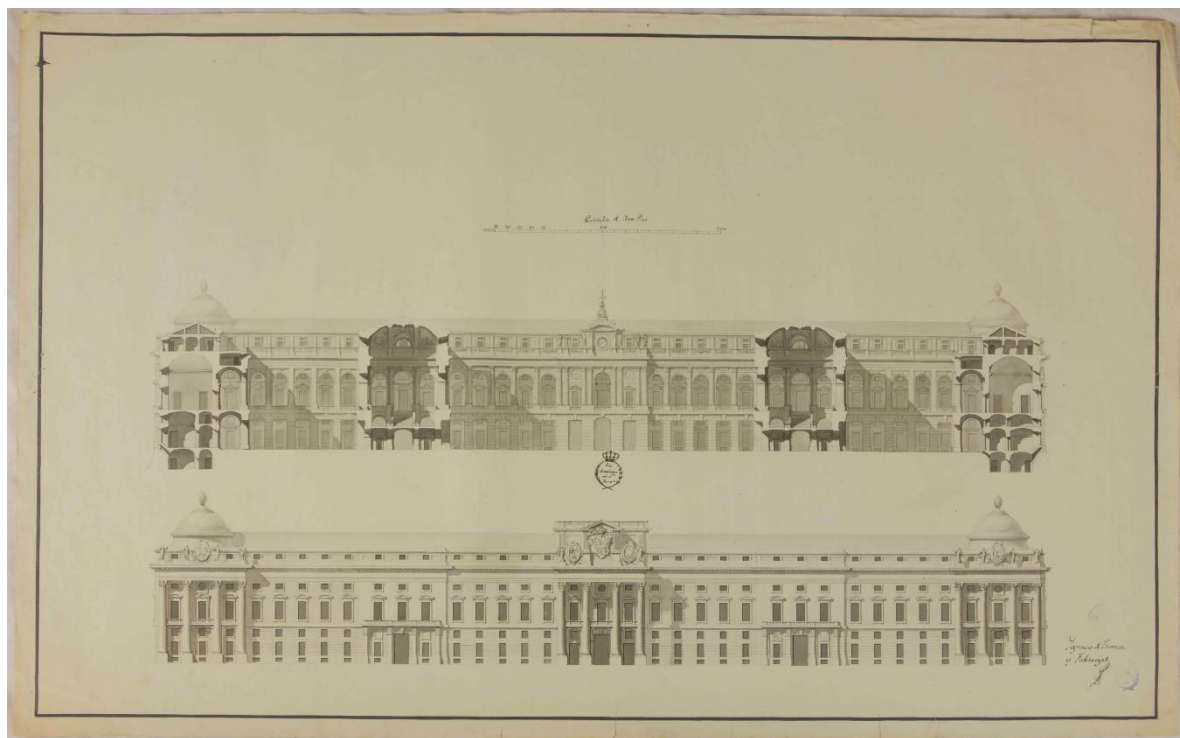


Imagen 8: Dibujo A-259: Alzado de la fachada principal y sección, Archivo R.A.B.A.S.F.

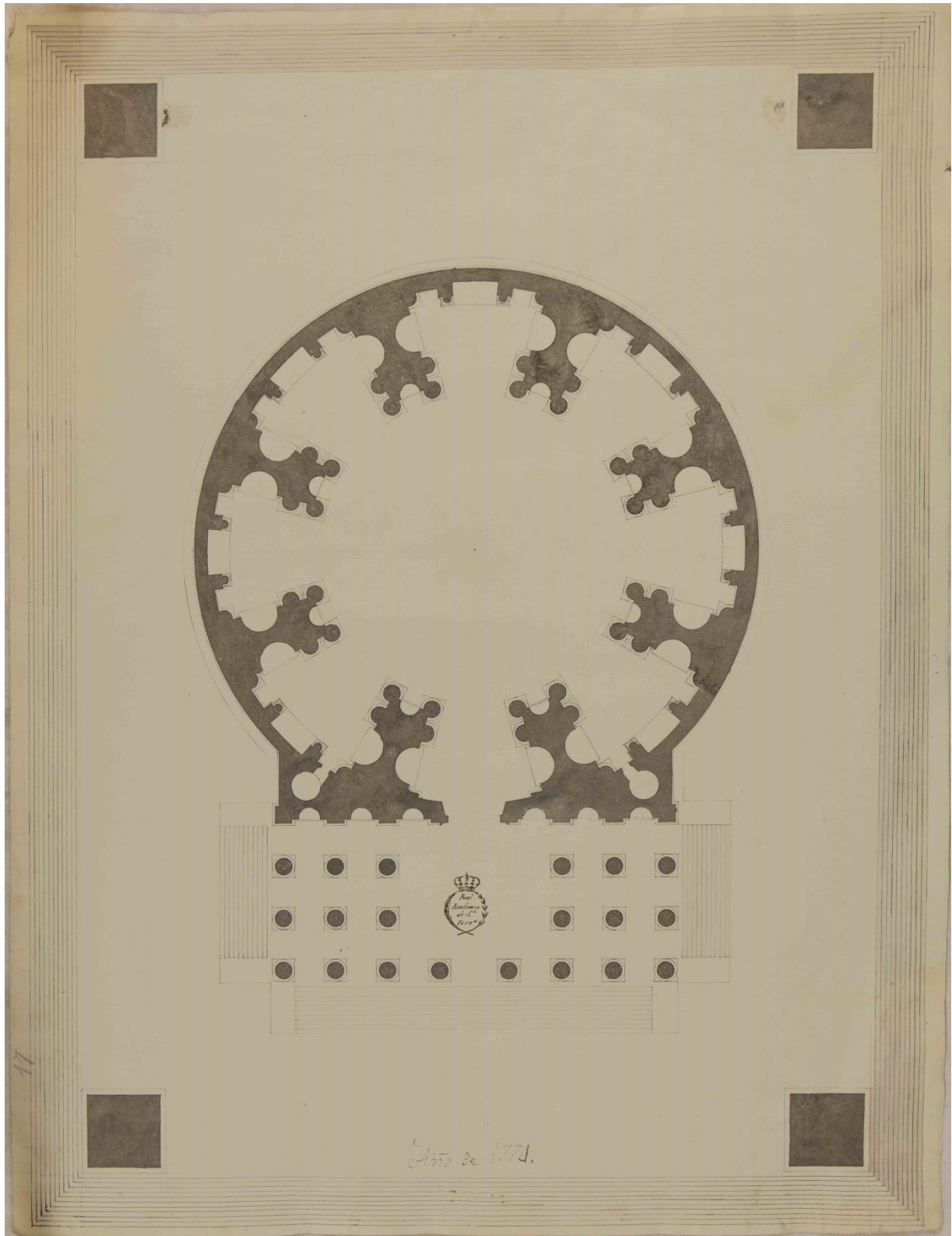


Imagen 9: Dibujo A-4817: Planta, Archivo R.A.B.A.S.F.

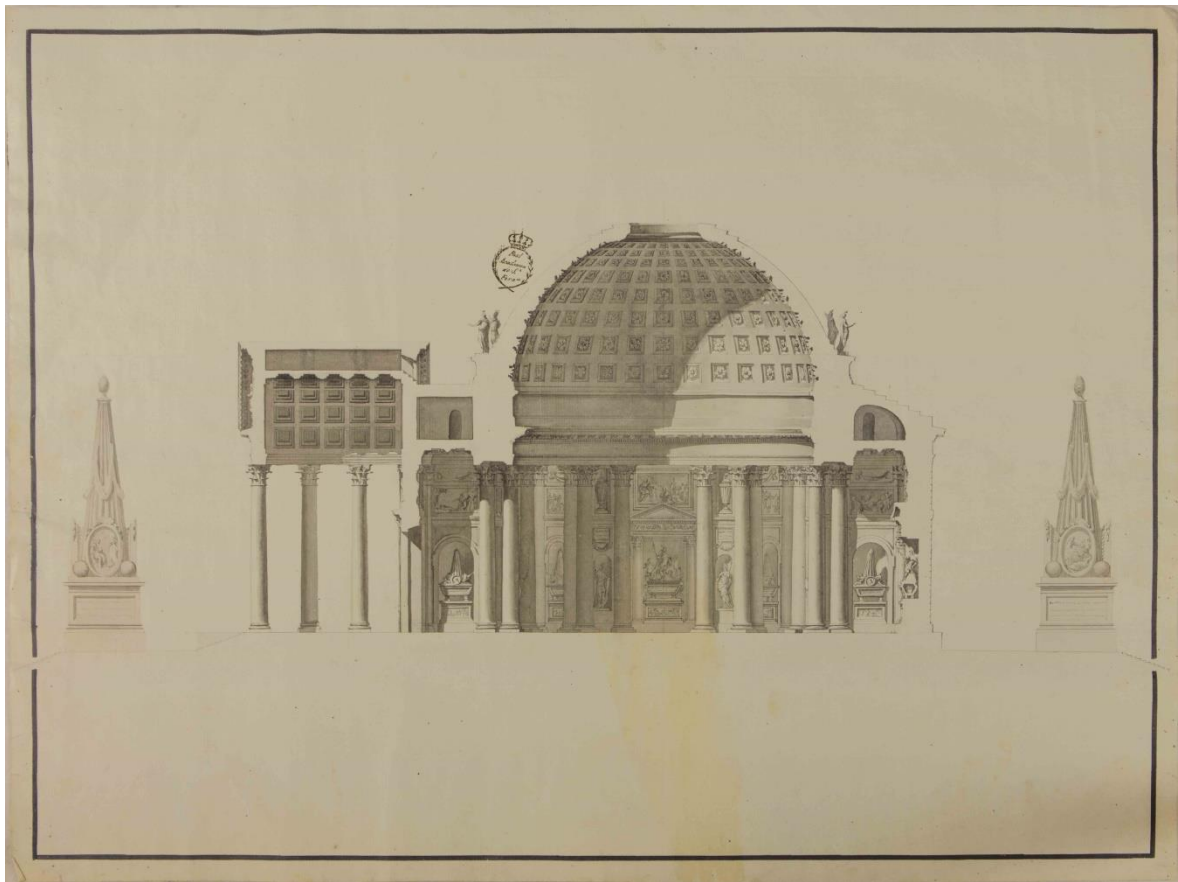


Imagen 10: Dibujo A-4819: Sección, Archivo R.A.B.A.S.F.

3.2. ARQUITECTO DE MÉRITO AL SERVICIO DE LA ACADEMIA (1774-1790)

El 6 de marzo de 1774 Ignacio de Tomás iniciaba su etapa como Arquitecto de Mérito. Sólo trabajó para la Academia de Bellas Artes de San Fernando, sin llegar a trabajar en América, a pesar de que ambos hermanos fueron recomendados por ésta al Virrey Regente de la Academia de México.

Pese a su nuevo estatus, Tomás mantuvo inicialmente su idea de emigrar a América y, un año después, en junio de 1775, volvería a solicitarlo, en esta ocasión a Guatemala para participar en la construcción de la nueva capital, dado que la ciudad había quedado completamente destruida tras el terremoto de 1773¹⁷⁴. El arquitecto conocía las circunstancias a través de Pedro Martín Cermeño, quien por su cargo estaba perfectamente informado por el ingeniero Antonio Marín sobre la problemática de la reconstrucción de la capital y la conveniencia de trasladarla a un nuevo emplazamiento¹⁷⁵. Ignacio de Tomás pretendía ser recomendado a Ramón Posada y Soto, Oidor de la Audiencia de Guatemala¹⁷⁶, con quien ambos hermanos Tomás coincidieron en junio de 1774 cuando éste fue nombrado como Académico de Honor y de Mérito de la Pintura¹⁷⁷. Aunque la Academia se mostró favorable a la recomendación, Tomás tampoco realizó el viaje.

Tras su nombramiento como Académico de Mérito, Ignacio de Tomás pasó a formar parte de la Junta de la Comisión de Arquitectura de la Academia, con voz y voto. En esta fase, estrechó su relación profesional con Ventura Rodríguez, como colaborador. El nombramiento de Rodríguez a finales de 1774 como Director General de la Arquitectura, tras disputar el cargo con Miguel Fernández¹⁷⁸, contribuyó a afianzar a Tomás en la Academia, convirtiéndose en arquitecto de su confianza. Quizás el papel ejercido por

¹⁷⁴ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 4 de junio de 1775.

¹⁷⁵ Tras numerosos reconocimientos y varios informes, se optó por trasladar la ciudad. En una carta, fechada en enero de 1774 y conservada en el Servicio Histórico Militar de Madrid, el Ingeniero Antonio Marín informaba a Pedro Martín Cermeño sobre los dos posibles emplazamientos (Vid. MONCADA MAYA, José Omar: "En torno a la destrucción de la ciudad de Guatemala, 1773. Una carta del ingeniero militar Antonio Marín", en *Biblio3W Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Volumen VIII, 444, Universidad de Barcelona, 2003).

¹⁷⁶ RODRÍGUEZ GARCÍA, Vicente: *El fiscal de Real Hacienda en Nueva España: Don Ramón de Posada y Soto, 1781-1793*. Universidad de Oviedo, 1985, p. 43.

¹⁷⁷ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 5 de junio de 1774. (fol. 274v-275r). A finales de año, Posada había partido ya a América; el 28 de agosto de ese mismo año se le concede licencia de embarque en el puerto de Cádiz para el Paquebot *El Triunfante* que se dirige a Honduras. (Vid. A.G.I., Contratación, 5519, N.2. R-16.)

¹⁷⁸ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 31 de diciembre de 1774.

Tomás o quizás la competencia de otros colegas también colaboradores de Don Ventura (en concreto, Mateo Guill, Pedro Arnal, Elías Martínez, Manuel Machuca Vargas, Manuel de Alarcón y Juan Fernando de Ocaña) hicieron que Ignacio de Tomás no obtuviera la plaza de Teniente Mayor de Obras de Madrid a la que, en 1781 tras haber fallecido Juan Duran, concurrió¹⁷⁹. Al no obtener la plaza, Ignacio de Tomás se volcó en su actividad en la Academia, dedicándose a complementar su formación teórica, sustituyendo en ocasiones a Juan de Villanueva en la Sala de Geometría¹⁸⁰.

En marzo de 1786, Ignacio de Tomás concursó a la plaza de Teniente de Arquitectura de la Academia, vacante por ascenso de Pedro Arnal, compitiendo, entre otros con Elías Martínez, Antonio González, Manuel Turrillo, Alfonso Regalado y Manuel Machuca, quien la ganó¹⁸¹. Cuando aquel año se creó la Comisión de Arquitectura, por su condición de Arquitecto de Mérito, Ignacio de Tomás pasó a formar parte de ella como Vocal por su condición de Arquitecto de Mérito, perteneciendo a ésta hasta su traslado a Córdoba a mediados de 1790.

En los años que transcurren entre 1776 y 1790, a instancias de la Academia trabajó y proyectó obras muy diversas por distintos puntos de la geografía española, bien de modo individual o en colaboración con otros arquitectos. También realizó numerosos informes de obras a solicitud de la institución. En cualquier caso, en esta fase existió un antes y un después de 1786, año en que se crearon las Comisiones de Arquitectura.

3.2.1. Primeras obras (1776-1785)

Durante este periodo, las actuaciones del arquitecto fueron muy limitadas: la reforma de la Iglesia Parroquial de la Asunción de Brea de Tajo (Madrid) y su colaboración en el Palacio de la Mosquera de Arenas de San Pedro (Ávila).

¹⁷⁹ En julio de 1781, Ventura Rodríguez emitió un informe sobre los aspirantes a la plaza, transcrito por Pulido y Díaz, a partir del cual Guill obtendría la plaza. (Vid. PULIDO LÓPEZ, Luis y DÍAZ GALDÓS, Timoteo: *D. Ventura Rodríguez Tizón como Arquitecto y Restaurador del Arte Clásico en España en el siglo XVIII*. Madrid, 1898, pp. 124-125). Este informe se encuentra en el Archivo de la Villa de Madrid (AVM), Inventario de Secretaría (Tomo 21): Diversiones públicas (1500-1897) y Empleados fuera de las oficinas centrales (1345-1895). Expediente 1-188-11.

¹⁸⁰ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares y de gobierno..., Junta Particular del 5 de diciembre de 1784.

¹⁸¹ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares y de gobierno..., Junta Particular del 5 de marzo de 1786.

Tomás acometió la reforma de la Iglesia Parroquial de la Asunción de Brea de Tajo¹⁸² entre 1776 y 1779¹⁸³ (Imagen 11); años antes, en 1763, el arquitecto León de Bergara, había recibido el encargo de ampliar el templo gótico-renacentista preexistente, advocating a Santa María la Mayor, si bien en 1773 el Arzobispado de Toledo interrumpió la intervención que no era satisfactoria para el párroco¹⁸⁴. Ignacio de Tomás aplicó una sobria y monumental decoración neoclásica, con pilastras estriadas y capiteles compuestos, y un entablamento recorriendo los paramentos; su intervención se centró especialmente en la nave sur, en la que proyectó la Sacristía y dos capillas comunicadas entre sí (la de Fátima y la de San Antonio) (Imagen 12) coronadas con cúpula semiesférica y linterna cilíndrica cenital; también diseñó el coro, sostenido por un elegante arco carpanel apoyado en pilastras laterales y dos de sus fachadas, la principal abarcando el ancho de la nave central y la fachada sur con puerta de acceso con arco de medio punto¹⁸⁵. El resultado fue un templo luminoso y amplio, con un interior ricamente decorado por el pintor académico Andrés Ginés de Aguirre¹⁸⁶ (Imagen 13).

¹⁸² En 2005, esta Iglesia fue sometida a un gran proceso de restauración impulsado por la comunidad de Madrid, Vid. AA.VV.: *Neoclasicismo al Sur de la Comunidad de Madrid. Restauración de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Brea de Tajo*, Comunidad de Madrid, 2006.

¹⁸³ En la hoja 92 del libro de asientos del Archivo Parroquial de la Iglesia, y con fecha del 2 de abril de 1779, se da por concluida la obra a cargo de Ignacio de Tomás, añadiendo que se había empezado el 7 de abril de 1776. (Vid. AA.VV.: *Neoclasicismo al Sur...*, op. cit., p. 168).

¹⁸⁴ ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego: “La Iglesia de la Asunción de Brea de Tajo (Madrid)”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo CLXXI, núm. III, 1984, pp. 410-411. De la antigua Iglesia del siglo XVI, se conservan la Torre y la Capilla Bautismal, parte del muro exterior norte y todo lo de marcado estilo gótico-renacentista.

¹⁸⁵ AA.VV.: *Neoclasicismo al Sur...*, op. cit., pp. 40-52.

¹⁸⁶ Ginés de Aguirre (1727-1800) fue Académico de Mérito por la pintura de la Academia de Madrid. Fue Pintor de la corte, obteniendo en 1785 la Plaza de Teniente de Pintura.



Imagen 11: Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Asunción, Brea de Tajo (Madrid). Vista general. (AA.VV, 2006)



Imagen 12: Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Asunción, Brea de Tajo (Madrid). Capillas de Fátima y San Antonio, antes de su restauración. (AA.VV, 2006)

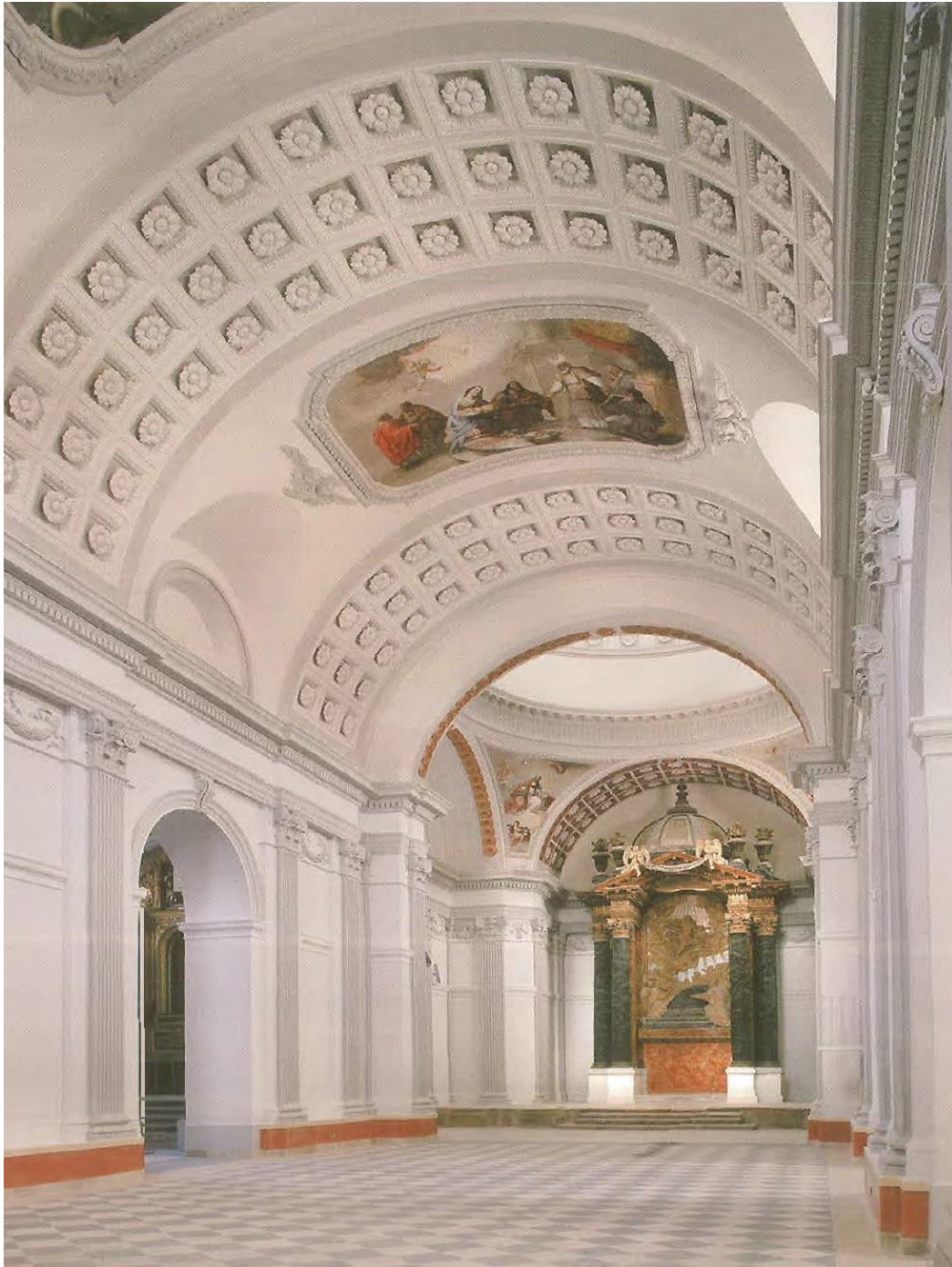


Imagen 13: Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Asunción, Brea de Tajo (Madrid). Nave central. (AA.VV, 2006)

Ese mismo año de 1779 Ignacio de Tomás fue nombrado Arquitecto del Infante D. Luis Antonio de Borbón y Farnesio, sexto hijo de Felipe V y hermano de Carlos III. El arquitecto participó en la construcción del palacio que el Infante mandó construir en un

emplazamiento privilegiado al Norte de la Villa de Arenas de San Pedro (Ávila) ¹⁸⁷, a raíz de que, al ser desterrado de la corte madrileña por contraer matrimonio morganático con María Teresa Vallabriga, trasladara allí su residencia desde el Palacio de Boadilla del Monte.

Ignacio de Tomás también participó como colaborador de Ventura Rodríguez en la construcción de la escalera del Palacio de Liria (Imagen 14, Imagen 15) y con Antonio Plo y Camín en la Basílica de San Francisco el Grande de Madrid¹⁸⁸. El primer proyecto de esta basílica lo presentó Ventura Rodríguez en 1761, a petición de la congregación franciscana; pero el proyecto de Ventura no gustó y le hicieron nuevo encargo al Padre Antonio Cabezas que proyectó una amplia rotonda para el espacio interior, cubierta por una grandiosa cúpula (Imagen 16). Plo y Camín llevó a cabo la dirección de la obra con el proyecto del Padre Cabezas y con posteriores colaboraciones de Villanueva y Ventura Rodríguez (Imagen 17).



Imagen 14: Palacio de Liria. Vista Fachada principal. (<http://www.fundacioncasadealba.com>)

¹⁸⁷ Un estudio más detallado de la intervención de Ignacio de Tomás se contempla en el Capítulo 4 (Sus principales proyectos) de este documento.

¹⁸⁸ SAMBRICIO, Carlos: "Datos sobre los discípulos...", op. cit., p.261.



Imagen 15: Palacio de Liria. Escalera principal. (<http://www.fundacioncasadealba.com>)

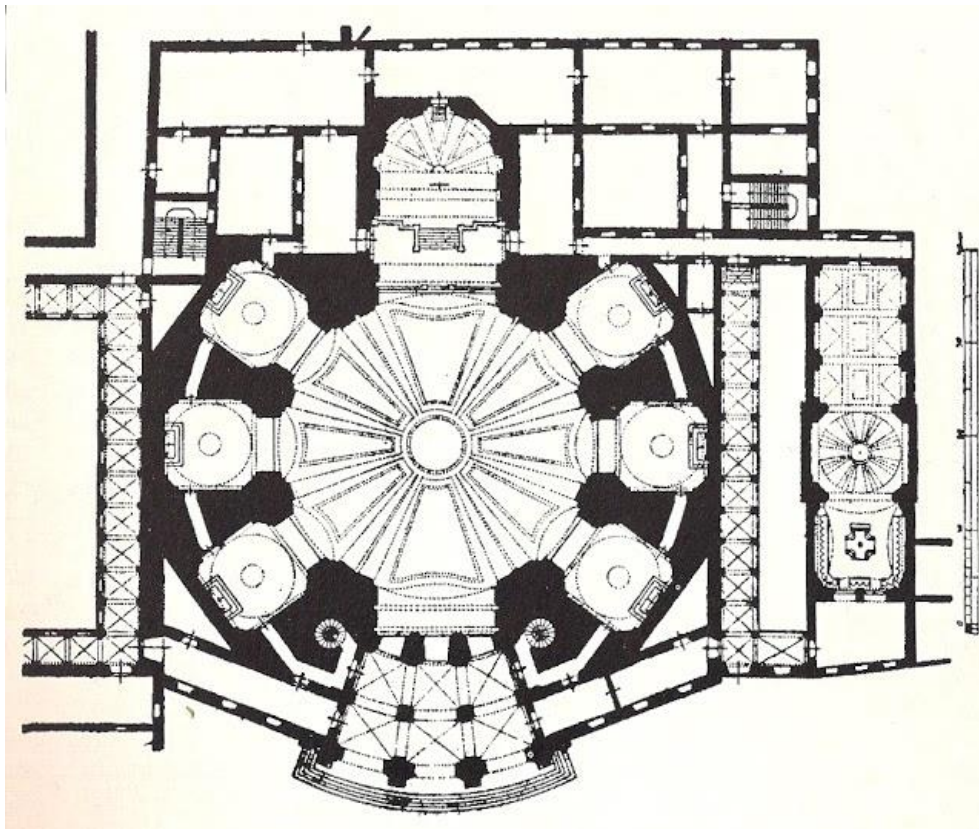


Imagen 16: Planta circular de San Francisco el Grande según el proyecto del Padre Cabezas. (Ramón de la Vega, 1980)



Imagen 17: Basílica de San Francisco el Grande (Madrid). Vista general. (Ramón de la Vega, 1980).

También entre sus colaboraciones, según Serra, Ignacio de Tomás fue contratado por Francisco Sabatini como subalterno en las obras del Hospital de Atocha¹⁸⁹. Al finalizar esta etapa, en 1785, fue propuesto para realizar las obras de dos puentes en los ríos Bodión, Arga y Ardilla, en Valencia del Ventoso (Badajoz) al haber cuestionado la Academia los correspondientes proyectos de García Pérez¹⁹⁰.

¹⁸⁹ SERRA MASDEU, Anna Isabel: "La biblioteca del arquitecto...", op. cit., p. 130.

¹⁹⁰ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares y de gobierno..., Junta Particular de 2 de enero de 1785. (fol. 297v-298).

3.2.2. Las obras en las Comisiones de Arquitectura (1786-1790)

En abril de 1786 se creó la Comisión de Arquitectura de la Real Academia de San Fernando, compuesta por los Directores y Tenientes de Arquitectura y por Arquitectos Académicos de Mérito, a fin de agilizar la revisión de los numerosos proyectos de obra que llegaban a la Academia.

Ignacio de Tomás reorientaría su actividad profesional, comenzando a recibir numerosos encargos de la Academia, por ser ya arquitecto de su confianza; así se indicaba expresamente en el acta de la sesión segunda de la Comisión de Arquitectura, durante la cual se presentaba un expediente de Juan de la Riva¹⁹¹ para reedificar el puente de Bujaloro (Guadalajara) sobre el Henares y en la que, como se referirá, se le encarga el reconocimiento del paraje.

En esta fase, Tomás abordó expedientes de diferentes tipologías constructivas. Su producción de obra pública fue especialmente destacada, realizando, en estos cuatro años, informes o proyectos de puentes, calzadas y conducciones de agua en dieciséis municipios, principalmente en Extremadura, Castilla-León y Castilla La Mancha. Sus trabajos de obra pública se deben a que desde 1784 las obras públicas dejaron de ser competencia del Consejo de Castilla pasando a la Academia, asumiéndola la Comisión de Arquitectura, cuando ésta se creó dos años más tarde, hasta la creación de la Escuela de Ingeniería Civil en 1802. También trabajó en construcciones arquitectónicas, informando o proyectando casas consistoriales y cárceles en cinco municipios y proyectando iglesias parroquiales en dos municipios catalanes.

a) Arquitectura religiosa

En esta etapa, Ignacio de Tomás realizó dos informes para levantar dos iglesias de nueva planta de sendos municipios catalanes, las de San Bartolomé del Grau en Barcelona (1786) (Imagen 18) y San Bartolomé de Sidamunt en Lérida (1787) (Imagen 19) a raíz de que la Corona de Aragón remitiera a la Academia unos proyectos realizados por maestros de casas locales, cuya ejecución ya estaba en proceso. A raíz de las reprobaciones por parte de la Junta de Arquitectura, Tomás realizó sus propios diseños, que hasta la fecha no han sido localizados, como tampoco los informes del arquitecto, por lo que se ignora en qué consistió su intervención.

¹⁹¹ Juan de la Riva, maestro de obras, natural de Setién (Cantabria). En algunos textos podemos encontrar el apellido (Riva) escrito con “b”. Pero, en las actas de la academia aparece con “v”.



Imagen 18: Iglesia Parroquial San Bartolomé en San Bartolomé del Grau (Barcelona). (<http://www.poblesdecatalunya.cat/>)



Imagen 19: Iglesia Parroquial San Bartolomé en Sidamunt (Lérida). (<http://www.poblesdecatalunya.cat/>)

En ambos casos, la conclusión de las obras fue muy inmediata en fecha a los proyectos de Tomás, tratándose de iglesias pequeñas, de tres naves y cubierta a dos aguas en la nave central y a una en las laterales, con una fachada en hastial presidida por un óculo sobre la portada y una torre campanario a los pies de la iglesia.

El primero de los proyectos en los que Tomás se involucró, el de la Iglesia Parroquial en San Bartolomé del Grau, que debía sustituir al templo románico (la *iglesia vieja*¹⁹²) del siglo X, le fue encomendado al arquitecto en 1786 argumentando que, por sus orígenes catalanes, conocía las técnicas constructivas de la zona¹⁹³; aunque según las actas de la Academia de San Fernando, el proyecto que fue remitido a la institución y que esta reprobó era anónimo, cabe pensar que fuera realizado por los hermanos Font, maestros de casas de Manlleu, que según las fuentes locales, realizaron las obras de la iglesia entre 1780 (fecha que aparece inscrita sobre la puerta) y 1787. Sabemos que Tomás recibió el encargo en octubre de 1786; dado que el proyecto no ha sido localizado y que no existen referencias documentales al respecto, desconocemos hasta qué punto estaban las obras avanzadas cuando Tomás realizó sus planos, lo que debió suceder a finales de año. Si bien con los años, se añadieron nuevas dependencias a la iglesia, las obras del templo se concluyeron en 1787, momento en que se trasladó el culto desde la iglesia vieja a la nueva parroquia.

La iglesia, cuya planta es rectangular, de tres naves, cuenta con una cubierta a dos aguas, en la nave central, que es de mayor altura, y a un agua en las laterales. La fachada, muy austera, presenta un óculo a los pies, sobre la puerta principal de acceso, y en su ángulo Sur, se eleva la torre campanario, cuya caña, rectangular se incorpora a la propia fachada para, sobre ella, dar paso a un segundo cuerpo achaflanado, en el que sobre sendos basamentos se eleva el campanario que presenta aperturas de medio punto en sus lados mayores, y que se remata en balaustrada neoclásica. La fábrica fue realizada en mampostería irregular, con encadenados de sillería de refuerzo en los ángulos de la caña de la torre.

Como se ha indicado, en 1787 Tomás proyectó la nueva iglesia de Sidamunt, que habría de cubrir las necesidades de culto de la localidad, ya que la iglesia primitiva¹⁹⁴ del municipio

¹⁹² La iglesia vieja de San Bartolomé se encuentra situada en el lugar llamado el Grado, origen del pueblo. Conserva una parte de su construcción y las trazas de lo que fue una iglesia románica del siglo X. Se documenta a partir del año 961 y continúa apareciendo mencionada en los siglos siguientes. Fue renovada en el siglo XI y subsistió con el añadido de unas capillas laterales. <http://www.sbg.cat/historia>. (Consultado el 20-03-2017)

¹⁹³ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 11, 24-10-1786 (fol. 43v-44r) (Apéndice Documental 1, Doc. 4).

¹⁹⁴ La primitiva iglesia de Sidamunt, perteneciente al obispado de Vic, está documentada desde el siglo XII. Hacia finales del siglo XVI pasó a depender del obispado de Solsona. El pueblo se despobló con la crisis provocada por la guerra de los Segadores, en el siglo XVII, y no comenzó a repoblarse hasta bien entrado el siglo XVIII. <http://www.poblesdecatalunya.cat> (Consultado el 20-03-2017).

no daba servicio a la población desde 1780, por resultar pequeña por el incremento demográfico que en el siglo XVIII este había experimentado tras su repoblación¹⁹⁵. Según las actas de la Academia, Tomás se ofreció a realizar gratuitamente el proyecto de esta iglesia, conociendo el proyecto que, con carácter de urgencia, el maestro de casas Josep Pomés¹⁹⁶ presentó de esta iglesia cuando *“la fachada se halla ya levantada trece palmos, y en otras partes esta la fabrica á seis, cinco y quatro”*¹⁹⁷.

La Junta de Arquitectura aprovechó el ofrecimiento de Tomás, solicitándole que informara sobre los planos que, por “varios defectos” había reprobado. Las fuentes no refieren el alcance de la intervención de Tomás. En este caso, la fábrica era de sillería irregular, también de tres naves como en la iglesia de Grau, la central más elevada, a dos aguas y a una las laterales; la fachada resulta más austera, con una simple portada de arco rebajado, también presidida por un óculo, disponiéndose la torre campanario a los pies de la iglesia, en este caso en el lado del Evangelio manteniendo una sección continua en su caña y en el cuerpo de campanas. La ornamentación exterior se reduce a tres pináculos con bolas en el hastial de la fachada, y en perímetro de la torre.

Durante la construcción de esta iglesia, en octubre de 1788, la Academia rechazó un proyecto sin firmar, para la reedificación de la Iglesia Parroquial de Cabra¹⁹⁸ en Tarragona. Basándonos en la existencia de una inscripción con la fecha “1786” en el dintel de la puerta de acceso a la torre, entendemos que también en este caso la remisión del proyecto a la Academia (1788) se produjo cuando ya se estaban desarrollando obras de reedificación.

El proyecto fue rechazado no solo por carecer de los alzados estipulados sino porque, según se desprendía de la planta, los muros y los encuentros no tenían la solidez necesaria. Con tal motivo, la Junta propuso que Simón Ferrer, arquitecto residente en Barcelona, recién nombrado académico de mérito en mayo de 1788¹⁹⁹, o Ignacio de Tomás, a la sazón en las inmediaciones, realizaran el nuevo proyecto. Finalmente, su autor sería Tomás, quien lo hizo en 1790, ya durante su etapa cordobesa²⁰⁰.

¹⁹⁵ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 17, 27-03--1787 (fol. 54v-55r) (Apéndice Documental 1, Doc. 9).

¹⁹⁶ GARGANTÉ LLANES, María: *Arquitectura religiosa...*, op. cit., p. 135.

¹⁹⁷ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 17, 27-03--1787 (fol. 54v-55r) (Apéndice Documental 1, Doc. 9).

¹⁹⁸ La iglesia está hoy advocada a Santa María. El municipio se denominó Cabra hasta 1916, en la actualidad su nombre es Cabra del Camp.

¹⁹⁹ R.A.B.A.S.F. Relación general de académicos..., op. cit., p. 172.

²⁰⁰ Un estudio más detallado de la intervención de Ignacio de Tomás se contempla en el capítulo 4 (Sus principales proyectos) de este documento.

b) Arquitectura civil

En esta etapa, la obra civil de Ignacio de Tomás vendría marcada, principalmente, por la realización de proyectos que conjugaban dos tipos de edificaciones, el conjunto formado por cárcel y Casa Consistorial; este tipo de edificaciones, junto con las iglesias, en la segunda mitad del siglo XVIII, solían presidir las plazas principales de los municipios, siendo frecuente que la cárcel y las Casas Consistoriales fueran asociadas en un mismo proyecto²⁰¹. De hecho, Tomás realizaría proyectos de esta tipología en cinco municipios; todos eran proyectos de cárcel y Casa Consistorial, excepto en Medina de Rioseco donde, en 1788 (un año después de haber hecho el proyecto de reparación del puente y calzadas), se le solicitó sólo el de la Cárcel que debería hacerla contigua a la Casa Consistorial existente. En el resto de municipios, todos realizados un año antes, el conjunto de cárcel y Casa Consistorial llevaría, en algunos casos, adiciones de otras dependencias o edificaciones; así proyectó el Ayuntamiento, Cárcel y panera en Castrillo de Guareña (Zamora); la Casa Consistorial, Cárcel y Escribanía en Castillo de las Guardas (Sevilla); la Casa Capitular, Cárcel, Almudí y Escuela de niñas en Balaguer (Lérida); y Casa Consistorial y Cárcel en Plasencia (Cáceres).

También como obra civil, realizó otro tipo de trabajos, entre ellos el seguimiento de varias obras que, en 1787, se estaban realizando en Santander, y tres en 1789, una casa mesón en El Sarral (Tarragona), una fábrica de hojalatas en la zona de Alcaráz (Albacete) y un molino de aceite en Vinaixa (Lérida).

En febrero de 1787, la Academia propuso a Ignacio de Tomás para que realizara un nuevo proyecto para la construcción del Ayuntamiento, la Cárcel y la Panera de Castrillo de Guareña²⁰², a raíz de que la Comisión rechazara los diseños realizados por el Maestro de Obras del municipio de Olmedo (Valladolid), José González Ortiz²⁰³. En su proyecto, fechado aquel mismo año, Tomás enmendaría el de González Ortiz, incorporando una bóveda esquifada de un pie de rosca de ladrillo, entendiendo que mejoraría la seguridad del edificio²⁰⁴.

²⁰¹ GARCÍA MELERO, José E.: "Las cárceles españolas de la Ilustración y su censura en la Academia". *Revista Espacio, Tiempo y forma*, Serie VII, núm. 8, 1995, pp. 251-253.

²⁰² R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 15, 08-02-1787 (fol. 49v-50r) (Apéndice Documental 1, Doc. 7). El expediente había sido remitido a la Junta el año anterior.

²⁰³ Este maestro era hermano del Académico de Mérito Pedro González Ortiz.

²⁰⁴ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 16, 17-03--1787 (fol. 52v-53r) (Apéndice Documental 1, Doc. 8).

En mayo de 1787, Tomás recibió el encargo de realizar los planos para construir la Casa Consistorial, la Cárcel y la Escribanía del Castillo de las Guardas (Sevilla), un proyecto que le traería algún que otro conflicto con José Echamorro, Maestro Mayor de Obras del Ayuntamiento de Sevilla.

Entre 1786 y el encargo a Ignacio de Tomás se habían presentado dos proyectos previos. El primero, remitido a la Academia por Lucas Cintora, Arquitecto de la Audiencia de Sevilla, fue informado por ésta como *“enteramente reprobable, no solo por su distribución, sino también por la extravagancia y mal gusto de su forma”*²⁰⁵; A pesar de que la Junta propuso que el Académico Manuel Machuca realizara nuevos diseños, la Contaduría General de Propios de Sevilla, remitió de nuevo un expediente a Madrid con diseños realizados por Echamorro. La Junta tampoco aceptó los diseños de este segundo proyecto, argumentando su falta de proporción y de reglas, y errores de diseño, por no ser obra de un *“Arquitecto hábil que de una vez hubiera desempeñado la comisión con acierto”*, y nombró a Ignacio de Tomás realizar las modificaciones necesarias a los planos de Echamorro.

Un mes después de recibir el encargo, en junio de 1787, la Academia aprobaría los diseños de Tomás, con una remuneración de 16 robles²⁰⁶. En enero de 1788, la Contaduría General de Propios, remitió a la Academia dos informes: uno de Echamorro que, desairado, refería la mala distribución y construcción de los diseños de Ignacio de Tomás, y otro del Intendente de Sevilla apoyando la postura de Echamorro²⁰⁷. La Junta resolvió cotejar ambos proyectos y tras debatir el asunto en varias sesiones, la Academia resolvió que Ignacio de Tomás adaptara los planos a las peticiones de Echamorro y de la Intendencia.

En octubre de 1787, Tomás volvió a tener la oportunidad de ir a su tierra, por varias obras que se iban a realizar en la ciudad de Balaguer (Lérida)²⁰⁸.

La Academia propuso a Ignacio de Tomás para realizar las Casas Capitulares, la Cárcel, la Almudí²⁰⁹ y la Escuela de niñas, al haber rechazado los ocho diseños presentados por

²⁰⁵ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 8, 23-08-1786 (fol. 40v-41r) (Apéndice Documental 1, Doc. 3).

²⁰⁶ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 22, 28-06-1787 (fol. 63v-64r) (Apéndice Documental 1, Doc. 16).

²⁰⁷ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 31, 24-01-1788 (fol. 80v-81r) (Apéndice Documental 1, Doc. 26).

²⁰⁸ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 27, 11-10-1787 (fol. 71v-72r) (Apéndice Documental 1, Doc. 21).

²⁰⁹ En el siglo XVIII se denominaba almudí al lugar o edificio donde se llevaban a cabo operaciones de compra y venta.

Miguel Batiste y Miguel²¹⁰, Maestro de Obras de Lérida, argumentando defectos formales en la planimetría, y que los dibujos:

“...eran reprobables tanto por su mala forma y desarreglo, cuanto por la extravagancia de señalarse en ellos con notas por escrito: tal grueso ha de ser mayor, tal puerta ha de ser como las otras, tales ventanas han de caer a plomo; todo lo cual es contra la exactitud que desde luego deben fijarse en los dibujos las medidas y proporciones de la obra”²¹¹.

El hecho de que Tomás fuera oriundo de la zona condicionó, una vez más, el encargo, al entender que *“que como natural del mismo Principado, se arreglará a la práctica y materiales que allí se acostumbran”²¹².*

En diciembre de 1787, la Academia encomendó a Ignacio de Tomás la realización de un proyecto de reedificación de la Casa Consistorial y la Cárcel contigua a ella, para Plasencia (Cáceres)²¹³.

El encargo se realizó después de que rechazaran los tres proyectos presentados a la Academia, en concreto los firmados por Manuel Álvarez Benavides, Antonio González Baragaña, y Francisco Ventura de la Yncera, respectivamente, en los que se aportaban un total de trece dibujos. Los tres proyectos parecieron reprobables a la Academia por su *“ridícula y desarreglada forma”²¹⁴.*

El proyecto de Ignacio de Tomás fue aprobado y ejecutado, aunque como la ciudad no disponía del dinero que solicitaba el Arquitecto, éste no entregó los planos. De las dos plantas, que constaba el edificio, la más transformada es la planta superior, ya que la planta

²¹⁰ La Junta de Propios de la ciudad de Balaguer había solicitado, en abril de 1787, a Miguel Batiste y Miguel la formación de los nuevos planos después que, en Diciembre de 1786, el Consejo de Barcelona le comunicase que el Maestro de obras del Rey, Juan Soler y Faneca no podía hacerse cargo del trabajo, como ellos solicitaban. (Vid. Archivo Comarcal de Noguera, ACN200-100-T1-12, Libro de Actas del Ayuntamiento de Balaguer (1780-1789), pp. 361-364).

²¹¹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 27, 11-10-1787 (fol. 71v-72r) (Apéndice Documental 1, Doc. 21).

²¹² R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 27, 11-10-1787 (fol. 71v-72r) (Apéndice Documental 1, Doc. 21).

²¹³ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 30, 13-12-1787 (fol. 77v-78r) (Apéndice Documental 1, Doc. 25).

²¹⁴ Los diseños de Benavides y Baragaña habían sido rechazados previamente por Juan De Villanueva, entonces Director de la Academia, probablemente por su barroquismo. Vid. CADIÑANOS BARDECI, Inocencio: “La reconstrucción del Ayuntamiento y Cárcel de Plasencia”, *Revista Norba-arte*, 6, 1985, p. 165.

inferior donde se encontraba la cárcel, apenas se modifica²¹⁵. Los arcos de esta planta superior son carpaneles (antes eran mixtilíneos) bajo los cuales se realiza una balaustrada entre cada uno de ellos; La crestería del tejado y los dos pináculos centrales, continúan casi igual, desapareciendo el pináculo de la esquina y sustituyéndolo por la torrecilla actual, para equilibrar la disimetría con la torre del reloj²¹⁶.

La reforma acometida hace pocos años ha permitido recuperar la fachada de piedra realizada por Tomás (Imagen 20).



Imagen 20: Ayuntamiento de Plasencia (Cáceres). Fachada principal. Fotografía propia.

²¹⁵ Según Madoz “...Hay casa de Ayuntamiento en la plaza de la Constitución, capaz y con todas las comodidades necesarias; en ella está el reloj, cuya campana se deja oír en toda la comarca; cárcel en el piso bajo defectuosas y sin las separaciones necesarias para los diferentes delitos” (MADOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Tomo XIII, Madrid. 1849, p. 79).

²¹⁶ CADIÑANOS BARDECI, Inocencio: “La reconstrucción del Ayuntamiento...”, op. cit.,p. 166.

Ya en 1788, para Medina de Rioseco, y gracias al conocimiento que el arquitecto tenía del municipio, la Academia le encomendará la revisión del proyecto presentado por Santiago Sipos para construir la nueva cárcel, contigua a su Casa Consistorial²¹⁷. Sin embargo, sus modificaciones no fueron aceptadas, y la Junta encargó el proyecto a Guillermo Casanova²¹⁸.

En 1787, Ignacio de Tomás, que a la sazón se encontraba en Burgos trabajando en varias comisiones (entre ellas las obras del puente de Tordómar), fue designado por la Academia para realizar diferentes visitas a obras en Santander. La Academia daba respuesta a la solicitud del Ayuntamiento de la localidad²¹⁹, donde, como consecuencia del desarrollo económico y social generado por la concesión real del título de Ciudad (1755), se estaban acometiendo importantes reformas urbanas, especialmente dirigidas a la mejora de los caminos y la creación de nuevas vías, y a la revitalización del puerto y su conversión en aduanero.

Debido a la insistencia del Real Consulado de Mar y Tierra y el Ayuntamiento de la Ciudad, se resolvió que los proyectos fueran realizados por Francisco Solinís, Arquitecto de la Marina, y el Maestro Mayor Municipal, José Alday Fernández, a partir de los que, años atrás, en 1765, realizaron unos ingenieros y que no habían obtenido la correspondiente aprobación real.

El Ayuntamiento requería un arquitecto para la supervisión de las obras porque Alday, figura clave en el profundo cambio que sufrió la ciudad en el siglo XVIII, era maestro de obras y, aunque siempre seguía las directrices que la institución le marcaba, carecía de titulación académica²²⁰. De hecho, la Academia rechazaba los planos presentados por Alday²²¹, por el hecho de no ser arquitecto. Así sucedió cuando este remitió los cinco planos de la Casa de Aduanas (Real Aduana), edificación aprobada en una disposición de Carlos III de 1786, que habría de quedar alineada respecto a las casas proyectadas para el

²¹⁷ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 32, 29-02-1788 (fol. 83v-84r) (Apéndice Documental 1, Doc. 29).

²¹⁸ En diciembre de 1786 Guillermo Casanova se había presentado a la Plaza de Director de Perspectiva, junto a Alfonso Regalado y Agustín Navarro, obteniendo la plaza finalmente Navarro. El 7 de octubre de 1787 fue nombrado Director de Perspectiva (vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarios..., Juntas Ordinarias de 3 de diciembre de 1786 y 7 de octubre de 1787).

²¹⁹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 26, 20-09-1787 (fol. 70v-71r) (Apéndice Documental 1, Doc. 19).

²²⁰ Alday formaba parte de la llamada Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, a la cual acuden personalidades de Santander pidiendo un Arquitecto para acometer las obras.

²²¹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 22, 28-06-1787 (fol. 62v-63r) (Apéndice Documental 1, Doc. 14).

nuevo barrio del muelle; en aquel caso, la Academia designaría a Juan Pedro Arnal²²² para la supervisión del proyecto, y después a Ignacio de Tomás para el seguimiento de las obras.

En abril de 1789, Ignacio de Tomás presentó a la Junta unos borradores para construir una casa-mesón en el Sarral (Tarragona)²²³. La Academia ya había rechazado, cuatro años antes, un primer proyecto, que se había presentado, sin firma. Los dos planos de este proyecto, que hoy se conservan en el Archivo Histórico Nacional, han sido publicados por Serra Masdeu²²⁴. Por la sencillez y baja calidad en el diseño, podemos afirmar que no son de Ignacio de Tomás, sino de uno de los maestros que, con estos planos, se presentaron a la subasta pública que para la construcción del hostel se ofertó en diciembre de 1786²²⁵.

El proyecto para el mesón, firmado en abril de 1785, consta de dos planos. Estos contenían seis diseños. En adelante, los referiremos como plano 1²²⁶ (Imagen 21), que incluye los diseños 1 y 2, y plano 2²²⁷ (Imagen 22) que incluye, los diseños 3, 4, 5 y 6.

²²² R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 24, 16-08-1787 (fol. 66v-67r) (Apéndice Documental 1, Doc. 18).

²²³ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 50, 23-04-1789 (fol. 116v-117r) (Apéndice Documental 1, Doc. 38).

²²⁴ Aunque en el texto no los atribuye a Ignacio de Tomás, en los pies de las imágenes sí hace referencia a que son de Ignacio de Tomás. Vid. SERRA MASDEU, Anna Isabel: *Josep Prat i la irrupció...*, op. cit., p. 177 y p. 320 (FIG. 40-41).

²²⁵ Se presentaron cuatro maestros, a la sazón: Magí Tomás (hermano de Ignacio de Tomás, y que entonces tenía 56 años) y Francesc Badia (de 48 años), maestros de casas, y José Grioles y Antoni Miró, carpinteros de Sarral. En el contenido de la subasta había 29 cláusulas, y en una de las últimas se especificaba que quien aceptara la obra debería llevar una fianza reconocida por el ayuntamiento y pagaría las costas de la escritura que, en aquellos momentos la firmaba el notario Francisco Géneres y Molins (hermano de Teresa Géneres y Molins y que más tarde se casaría con Tomás). (Vid. SERRA MASDEU, Anna Isabel: "El establecimiento de un hostel setecentista en Sarral: retos sociales, económicos y arquitectónicos". *Aplec de Treballs: Centre d'Estudis de la Conca de Barberà*, 32, 2014, pp.126-128).

²²⁶ Plano del ostal que se â de construir, en la Vila de Sarreal, tb los perfils que en altre pape van diliniats. Any de 1785. Explicacion de las pesas **A** Entrada **B** Pasadis per anar a la Vila **C** Menjador **D** Cuina **E** Rebost **F** quarto per los Grans **G** Establías **H** Menjadoras **I** Pasatje per entrar â la establía de dins **K** Corral **L** Bassa ho Necesaria **M** Escala per la pallisa **N** Pallisa, sols demostra al perfil y perxe â tarrat de casa **O** Escala **Q** Sala **P** Quartos ab arcoba **R** Arcoba **S** Fumera. Sin firma. Contiene Escala gráfica. AHN, Consejos, MPD. 1646.

²²⁷ Perfil cortat, per la linia de puns, que la T la que demostra al pla / Perfil cortat, per la linia de puns, que la V la que demostra als plans / Perfil de debanter o frontis pel lo exterior / Perfil, per la part que mira fora la Vila, per lo exterior. Sin firma. Contiene Escala gráfica. AHN, Consejos, MPD. 1647.

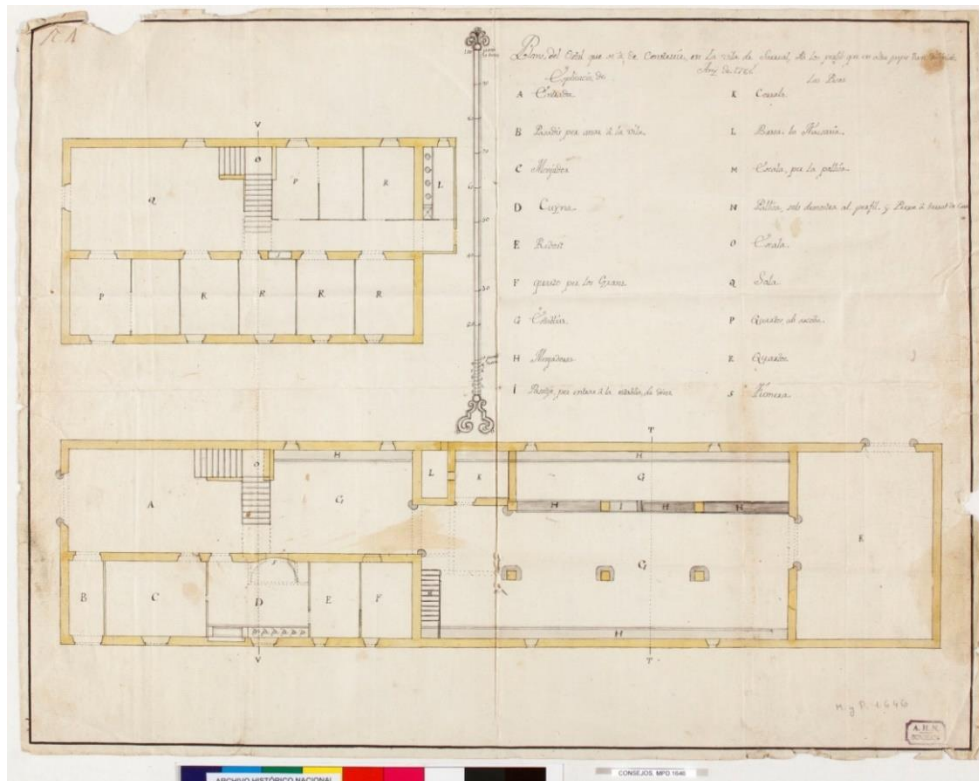


Imagen 21: Casa-mesón en el Sarral (Tarragona). AHN, Consejos, MPD. 1646

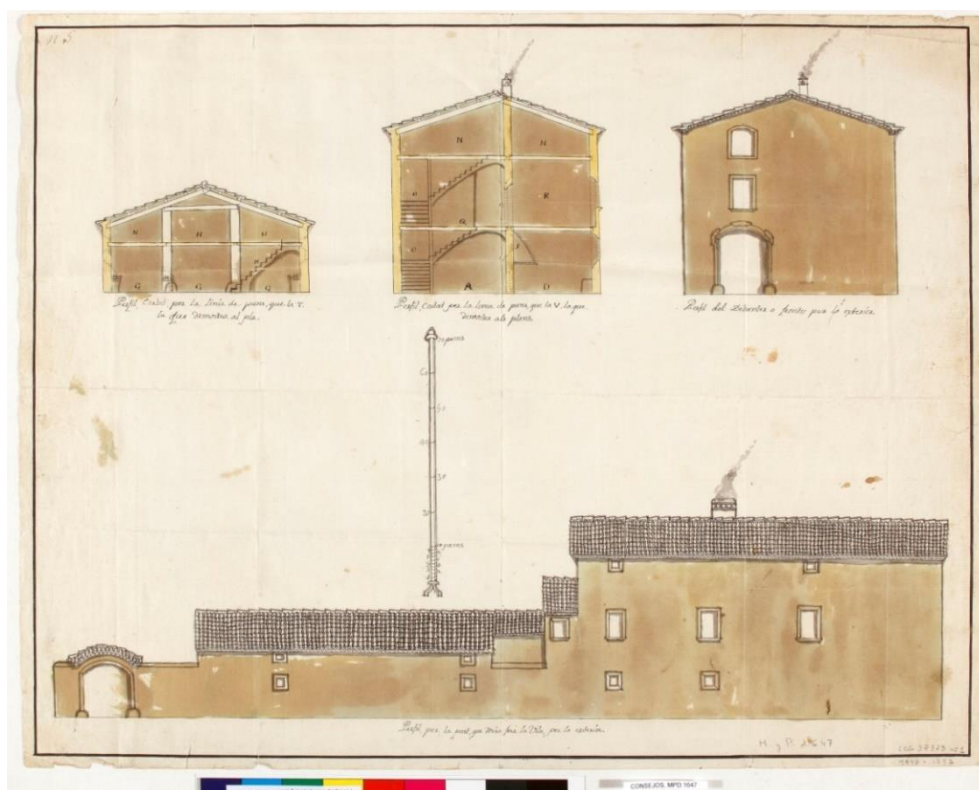


Imagen 22: Casa-mesón en el Sarral (Tarragona), AHN, Consejos, MPD. 1647

El diseño 1º correspondía a la planta alta; el 2º a la planta baja, el 3º y 4º a dos perfiles, el 5º y 6º a dos alzados. Los perfiles de los diseños 3º y 4º, se marcan en el plano 1 como V y T.

La denominación del plano 1, escrita en minúscula y en catalán, se dispone en su correspondiente parte superior derecha, se distribuía en dos líneas, donde aparece lo siguiente: *Plano del ostal que se â de construir, en la Vila de Sarreal, tb los perfils que en altre pape van diliniats. Any de 1785.*

Una vez, que estos planos se rechazaron por la Academia, como hemos comentado, ésta propone a Ignacio de Tomàs, que podría elaborar un nuevo proyecto sin salir de Madrid ya que tendría por delante los planos rechazados. Aunque se desconoce el proyecto de Tomás, éste presentó diseños en dos planos. El primero mostraba la planta baja y el segundo la fachada principal y tres secciones: la primera cortaba el edificio siguiendo la longitud, la segunda por su latitud y la tercera por la latitud de las cerchas del techo²²⁸.

Junto a los planos, Tomás también aporta un plan de trabajo, que Serra²²⁹ describe de la siguiente forma:

“Iniciaría la excavación del terreno donde iría el edificio y la línea de camino que contendría la fachada principal, que caía en el norte, hasta una altura de un pie y medio más alto de lo que es la plaza del Estudio donde se encuentra. Una vez igualado el terreno abrirían todos los agujeros correspondientes a la cimentación hasta los anchos respectivos al espesor de las paredes de la planta baja y más anchos (medio pie) en la zona que ocuparían el casco exterior de la casa y los pilares aislados del desván y del establo. El interior de las paredes tendría un cuarto de pie por cada lado, los cimientos se levantarían de mampostería hasta la altura de la planta baja.

De piedras bien trabajadas ejecutarían las puertas, todos sus elementos compositivos, ventanas y suelo del balcón principal. En el interior se mantendría de piedra los pilares del desván y establo y los tres primeros escalones de las escaleras, a punta de escoda.

Los muros seguirían los espesores establecidos: los de los lados del desván hechos de piedra y yeso, el resto de ladrillo. Las vueltas de la buhardilla se harían por arista, de ladrillo. Los techos se harían de maderas proporcionadas a los largos correspondientes y de bovedillas tal como se hace en esa zona. La madera sería de la

²²⁸ SERRA MASDEU, Anna Isabel: “El establecimiento de un hostel...”, op. cit., p. 129.

²²⁹ *Ibidem.*

que procedía del Segre más cara que la local pero que salía más económica porque duraba más y era más fuerte.

Los aleros se trabajarían con ladrillo y teja tal como se hacía en el país. Las escaleras se harían de ladrillo y el doblado de los peldaños en sus ángulos.

Las paredes exteriores se rebajarían con cal y en el interior se pintarían con yeso y se blanquea después. Los suelos se harían con yeso fuerte excepto del desván y establo, acabado con un empedrado o piedra pequeña. Las puertas y ventanas se harían con madera del Segre. Todo lo que quedaba, chimenea, elementos del establo, etc. se resolvería tal como se acostumbraba a trabajar en aquellas tierras. La obra se ejecutaría por administración poniendo el frente el facultativo más idóneo que se encontrara en aquella villa. El arquitecto Tomás se puso a disposición del futuro maestro de casas que dirige la empresa con el fin de responderle sus dudas mediante las cartas”

Las obras de ingeniería industrial de Ignacio de Tomás, en esta etapa, se centraron en dos proyectos realizados ambos en 1789, una fábrica de hojalatas en la zona de Alcaráz (Albacete) y un molino de aceite en Vinaixa (Lérida).

En mayo de 1789, Miguel de Mendinueta y Juan Francisco de los Heros, Ministros comisionados por Carlos III para abordar la construcción de una fábrica de hojas de lata en la zona de Alcaraz²³⁰, área en la que, tras el hallazgo a comienzos del siglo XVIII de diferentes yacimientos de hierro y carbón, el monarca promovió la creación y el impulso de industrias metalúrgicas²³¹, remitieron unos dibujos sobre las obras entonces ya iniciadas. A tal efecto, Carlos III acudió al ingeniero austríaco Juan Jorge Graubner, afianzado en España al servicio de la Corte, quien realizó algunos proyectos.

Sin embargo, a finales de 1786, dos técnicos franceses (Antonio Reynaud y Miguel Delone) presentaron al Rey nuevas propuestas más económicas y de mejor calidad, y, aconsejados y avalados por Mendinueta y de los Heros, realizaron un proyecto para El Salobre, aldea entre Alcaraz y Riópar. Dicho proyecto fue revisado y retocado por el maestro de obras Lucas de Villanueva, adjudicataria en subasta de llevar a cabo las obras; pero cuando en mayo de 1789, éste llegó a la Academia para su aprobación, la Academia

²³⁰ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 51, 22-05-1789 (fol. 119v-120r) (Apéndice Documental 1, Doc. 39).

²³¹ No existen referencias de la existencia de minas en las localidades del entorno de Alcaraz (por ejemplo, Riópar o El Salobre) hasta el hallazgo, a principios del siglo XVIII, de siete yacimientos de mineral de hierro y ocho de carbón. Vid. PRETEL MARÍN. Aurelio: “La industria metalúrgica y la Fábrica de Hojalata de El Salobre (Albacete)”, en *Memoria del Ciclo de conferencias en torno a las Fábricas de Riópar*, Amigos de las Reales Fábricas de Riópar, 2013, pp. 237-248.

solicitó información de Villanueva, e indicó que habría de ser nuevamente revisado por algún “arquitecto o académico de satisfacción”, proponiendo concretamente a Tomás²³².

Finalmente, la Academia hubo de designar a Lorenzo Alonso, arquitecto residente en Murcia, porque Tomás estaba fuera de Madrid, probablemente en Vinaixa, informando sobre el proyecto de molino de aceite²³³. Aún así, las obras de la fábrica (Imagen 23) comenzaron con los planos retocados por el maestro de obras Lucas de Villanueva (Imagen 24), y la fábrica estuvo funcionando hasta 1798²³⁴.

En julio de 1789, se designa a Tomás *“para que como natural del país informe sobre el arreglo de los planos, y sobre lo demás que el Consejo previene”*, con relación al proyecto presentado por el ingeniero Josef de Serafin²³⁵ para construir un molino de aceite en las afueras de Vinaixa (Lérida). Se trataba de un proyecto de ampliación del molino existente en la propia localidad; la idea de construir un nuevo, en las afueras, correspondió a Serafin, y tras realizar sendos reconocimientos a las instalaciones consideró que esta solución era más conveniente que la de ampliar con dos presas más el molino de aceite existente, por el malestar y los perjuicios causados a algunos vecinos²³⁶.

²³² Se refiere que “... si es aprobado por la Academia o individuo suyo, y si en las cercanías de Alcázar hay algún Arquitecto o Académico de satisfacción a quien poder encargar el reconocimiento de los expresados dibujos y obras principiadas”... “que no es individuo de la Academia ni aprobado por ella ni aún se le conoce... y que lo más conveniente sería confiar este encargo al Arquitecto Académico D. Ignacio de Tomás, residente en esta corte y experimentado en semejante clase de obras” (Vid. R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 51, 22-05-1789 (fol. 119v-120r) (Apéndice Documental 1, Doc. 39).

²³³ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 53 y 54, 08-07-1789 (fol. 122v-123r) (Apéndice Documental 1, Doc. 43).

²³⁴ La fábrica de hoja de lata sólo llegó a funcionar a nivel experimental, contando con una máquina de cilindros laminación del metal que era una innovación en la época, ya que en España se laminaba siguiendo el método alemán, a golpe de martinete. La muerte por epidemia de tercianas de los dos técnicos franceses al cargo de la industria, dio al traste con el proyecto en 1798; la fábrica fue desmantelada y su maquinaria enviada a Asturias, donde se constituyó una nueva fábrica de hojalata. (Vid. PRETEL MARÍN. Aurelio: “La industria metalúrgica...”, op. cit., pp. 242-243).

²³⁵ En los comentarios de las actas subyace la falta de confianza del Consejo en Serafin. El Consejo recomendó a la Academia que nombrara *“sujeto de su mayor satisfaccion, que reconociera las diligencias practicadas”* (Vid. R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 53 y 54, 08-07-1789 (fol. 124v-125r) (Apéndice Documental 1, Doc. 44).

²³⁶ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 53 y 54, 08-07-1789 (fol. 124v-125r) (Apéndice Documental 1, Doc. 44).



Imagen 23: Antiguo edificio de la fábrica de hojalata en el Salobre (Albacete). (Pretel, 2013)



Imagen 24: Puerta de la antigua fábrica de hojalata en el Salobre (Albacete) de Lucas de Villanueva. (Pretel, 2013)

c) Obras de Ingeniería

En estos años, las actuaciones de Tomás en el ámbito de la ingeniería fueron diversas. Aunque algunas se relacionan con obras hidráulicas (acometidas de agua, fuentes, canales de riego...) el grueso de su actividad correspondía a la construcción o en su caso reparación de puentes. Tomás desarrolló estas actuaciones en el marco de la nueva política de ordenación del territorio que el Estado estaba acometiendo desde la instauración de la dinastía borbónica, consistente en la mejora de la red de comunicaciones y la construcción y reparación de puentes. Estas obras dependían del Consejo de Castilla hasta 1778, año en que se crea la Dirección General de Correos, Caminos y Postas (se había unificado la Superintendencia General de Caminos y Posadas con la de Correos y Postas), donde se faculta al Superintendente, Floridablanca, para dar las instrucciones generales y particulares pertinentes sobre los caminos, y sobre su conservación y para tomar las medidas necesarias para la seguridad del tránsito²³⁷.

Este mismo año de la creación de ésta Superintendencia, el Consejo de Castilla, asesorado por el fiscal Campomanes, emite una Real Orden para regular los gastos de ejecución y la dirección facultativa de las obras de caminos y puentes²³⁸ y un año después, para asegurarse la calidad técnica de los proyectos, se establece el principio general de la necesidad de visado de los mismos por la Comisión de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando²³⁹.

²³⁷ Al respecto, vid. CASTILLO OREJA, Miguel Ángel: "En torno a la Corte. Sobre puentes y canales en el siglo XVIII", en *Patrimonio cultural vinculado con el agua: paisaje, urbanismo, arte, ingeniería y turismo* (coord. Por María del Mar Lozano Bartolozzi, Vicente Méndez Hernán). Mérida, 2014, p. 284.

²³⁸ En 1760, y a petición del entonces superintendente de Correos y Postas, Ricardo Wall, Campomanes había realizado un informe en el que aportaba propuestas para evitar los abusos y corruptelas que tradicionalmente se habían venido produciendo en el procedimiento de aprobación, adjudicación y ejecución de puentes, calzadas, y demas obras públicas. Establece dos aspectos fundamentales: por un lado garantizar que la obra es necesaria, que será sólida, segura y duradera (en este punto denunciaba la falta de arquitectos versados en este tipo de obras), y por otro lado las vías para obtener fondos públicos destinados a sufragar los gastos. Para este segundo aspecto, el que más preocupaba a Campomanes, establece, de forma jerárquica, las fuentes de financiación: *"en primer lugar, los sobrantes de propios y arbitrios de los pueblos; despues, el producto de los portazgos cobrados por particulares en todo el reino; en tercer lugar, el producto que se obtuviese de los portazgos y pontazgos que se fuesen causando en favor de la Corona en las obras que fueren costeadas de cuenta de la Real Hacienda; y, por ultimo, los repartimientos que fuere preciso llevar a cabo, pero de un modo justo y equitativo, sin llevar derechos de ninguna clase, de forma que no pudiesen ser gravados los pueblos que no se beneficiaban de la obra, ni fuesen eximidos los que si se aprovechaban de ella"*. Vid. VALLEJO GARCÍA-HEVIA, José M^a: "Campomanes, atento viajero...", op. cit., p. 444-447.

²³⁹ vid. CASTILLO OREJA, Miguel Ángel: "En torno a la Corte...", op. cit., p. 286.; GARCÍA MELERO, José E.: "Los puentes y la Comiisión de Arquitectura (1786-1808)". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII*, 9, Historia del Arte. UNED, 1996, pp. 189-218.

Durante los nueve años que Floridablanca estuvo al frente de Dirección General de Correos, Caminos y Postas (1778-1787) se modificó la red principal y se amplió la secundaria, y según el propio Floridablanca en su *Memorial* presentado a Carlos III el ministro hace constar que:

“En los nueve años en que vuestra majestad ha servido poner á mi cuidado la superintendencia general de caminos, se han reedificado, renovado y mejorado muchos puentes, pretilos, alcantarillas de desagüe, y otras cosas de que carecian. Además, ha visto vuestra majestad, por el plan ó resumen que he presentado pocos días há, qué, sin comprender algunas obras no gran parte de lo trabajado en este año, se han construido más de ciento noventa y cinco leguas, y habilitado en emi tiempo en todas las provincias más de á ocho mil varas, teniendo cada legua cerca de una cuarta parte más de las comunes. Se han fabricado también trescientos veinte y dos puentes nuevos, y habilitado cuarenta y cinco, y se han ejecutado mil cuarenta y nueve alcantarillas, habilitando otras. Fuera de estas obras, y otras que se especifican en el plan, se han ejecutado otras muchas, que se citan en sus notas, de aberturas y desmontes de puertos, murallones de sostenimiento, calzadas, arcos, antepechos ó pretilos, fuentes, pozos, lavaderos, plantíos y viveros de árboles, y otras cosas que seria largo y molesto referir”.

En esta etapa, Ignacio de Tomás realizaría tres proyectos de construcción (en Madrid, el de Navalcarnero; en Toledo, dos puentes en Escalona; en Extremadura sobre el río Arrago²⁴⁰), y cinco de reparación (en Toledo, el de Villasequilla de Yepes; en Valladolid, el de Medina de Rioseco; en Orense, el de Castrelo de Miño; el de Saldaña en Palencia y Bujalaro en Guadalajara). Así mismo, hubo de informar sobre proyectos de terceros (en Cáceres, los puentes de Coria, Granadilla, Guijo, Abadía y Cáparra; y el de Tordómar en Burgos). Sus actuaciones y proyectos estuvieron sometidos a la autoridad y el criterio de la Comisión de Arquitectura de la Academia de San Fernando.

c.1) Proyectos de construcción de puentes

En esta fase, Ignacio de Tomás realizó tres proyectos de construcción de puentes. Estos incluían “diseños y condiciones”, que en la documentación se refieren como informes, como es frecuente en la época.

²⁴⁰ No hay constancia de a qué puente se refiere, ni a qué población. Podría tratarse del Puente de Piedra de Sata sobre el río Arrago, entre el municipio de Coria y Moraleja en Cáceres.

Dos de ellos, sin duda los de mayor importancia, eran en realidad proyectos de reedificación de puentes de madera anteriores, para su sustitución por puentes de piedra. El primero de ellos, de 1786 fue para Navalcarnero (Madrid) y no llegaría a iniciarse; no sucedería así con el segundo, el puente principal de Escalona (Toledo), del año siguiente, en cuyo proyecto se incluía también la construcción de un puente secundario sobre el arroyo Pedrillán. En 1788, Tomás realizó el del puente sobre el Arrago en Extremadura, cuya obra habría de dirigir el Académico Juan de Sagarvinaga²⁴¹.

El proyecto del puente de Navalcarnero (Madrid) fue realizado en marzo de 1786, para sustituir un puente de madera anterior²⁴² que cruzaba sobre el Guadarrama, por uno de piedra, sustitución que en 1735 se determinó por el estado de ruina que este presentaba.

El proyecto de Ignacio de Tomás había estado precedido por otros dos; uno realizado siete años antes, en 1779, por Marcos de Vierna (Imagen 25) y Ventura Rodríguez²⁴³, y en 1782 por otro de Manuel Serrano.

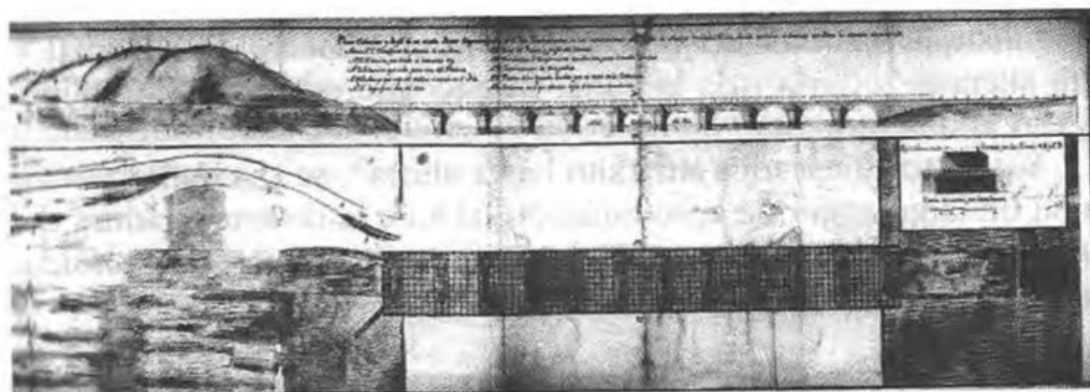


Imagen 25: Primer proyecto de Marcos de Vierna para el puente de Navalcarnero, 1779. (Rodríguez Morales, 2010)

²⁴¹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 40, 12-09-1788 (fol. 98v-99r) (Apéndice Documental 1, Doc. 36).

Sobre el arquitecto, Vid. AZOFRA AGUSTÍN, Eduardo: "Precisiones biográficas sobre el arquitecto Juan de Sagarbinaga (1710-1797)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 74, 2008, pp. 219-248.

²⁴² R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 20, 16-05-1787 (fol. 58v-59r) (Apéndice Documental 1, Doc. 12.)

²⁴³ RODRÍGUEZ MORALES, Jesús: "El puente de la Zarzuela en el Antiguo Camino Real de Extremadura", *Anales del Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid "Jiménez de Gregorio"*, X, Madrid, 2010, p. 103.

Los proyectos de Vierna y Ventura Rodríguez y el posterior de Serrano, deben entenderse en el intento de desviar hacia el Norte el tramo del antiguo Camino Real de Extremadura, que transcurría desde Móstoles hacia Arroyomolino, haciéndolo pasar por Navalcarnero, en lo que Ventura Rodríguez llamó Camino Alto, de modo que se evitaba el Camino Bajo y con ello el paso por el puente de madera de la Zarzuela, muy ruinoso, que con el tiempo quedaría inoperativo²⁴⁴ (Imagen 26).

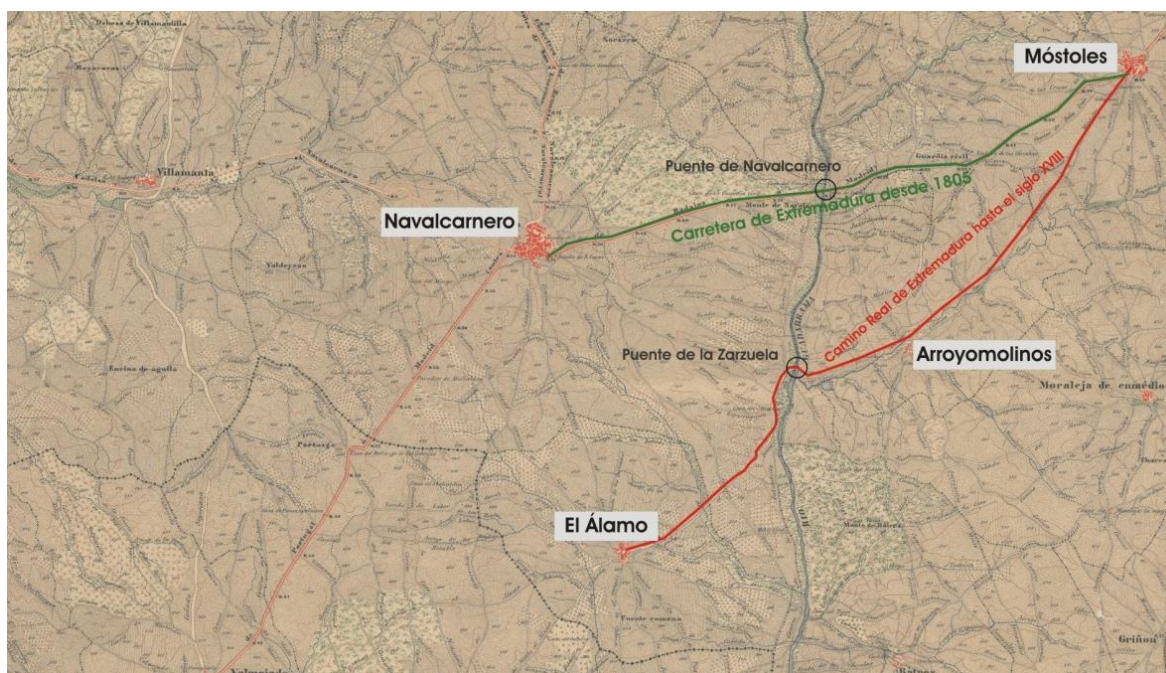


Imagen 26: Los dos trazados propuestos por Ventura Rodríguez, el camino alto (la Carretera de Extremadura desde 1805) y el camino bajo (Camino Real de Extremadura). Realizado sobre el MTN50-0581 de Navalcarnero, año 1878. Imagen propia.

Tampoco el proyecto de Tomás, que no ha sido localizado, fue el definitivo, que, por el contrario, se debió a Pedro Arnal, Director de Arquitectura y revisor de las propuestas de Serrano²⁴⁵ y Tomás. Arnal proyectó un puente neoclásico de siete ojos de arcos con tajamares circulares, cuya obra sería ejecutada en el paraje del Agujón, construido en

²⁴⁴ Ibídem, p. 104.

²⁴⁵ Manuel Serrano, en éste momento Director General para la Composición de Caminos, había sido nombrado Académico de Mérito por la Sección de Arquitectura en 1744.

sillería berroqueña, por el ingeniero hidráulico Miguel de Inza, entre 1797 y 1805²⁴⁶, (Imagen 27, Imagen 28).



Imagen 27: Puente sobre el río Guadarrama en Navacarnero (Madrid). Fotografía propia

²⁴⁶ La fecha de conclusión de las obras se recoge en el lado Norte de la clave del arco central. La Dirección General de Correos y Caminos se lo encomendó en 1795. Dos ojos del puente construido fueron volados y terraplenados durante la Guerra Civil (vid. RODRÍGUEZ MORALES, Jesús: “El puente de la Zarzuela..., op. cit., pp. 108-109). Hoy permanece oculto en parte por la autovía A-5.



Imagen 28: Puente sobre el río Guadarrama en Navalcarnero (Madrid). Detalle de la clave y fecha de terminación en el arco central de 1805. Fotografía propia

Aunque no se ha localizado el proyecto de Ignacio de Tomás, cabe pensar que este lo resolvió con rasante horizontal, es decir sin loma, y con arcos escarzanos, solución que aplicó al año siguiente en el puente principal de Escalona sobre el Alberche. Como veremos, Tomás contribuiría a la generalizar en los puentes españoles el uso de este tipo de arcos durante el siglo XVIII, siguiendo los parámetros establecidos en Francia por Perronet²⁴⁷. Así, la utilización del arco escarzano es una constante en los puentes de Tomás, mientras que su maestro Ventura Rodríguez había aplicado diferentes tipos; por ejemplo, el carpanel en el puente del Arroyo de Vallelargo de Boadilla del Monte, o los de medio punto en la reedificación del puente de Viveros sobre el Jarama²⁴⁸. El arco escarzano tiene la ventaja de que permite aumentar la luz de los vanos de forma significativa, lo que

²⁴⁷ PERRONET, Jean-Rodolphe: *La construcción de puentes en el siglo XVIII*. Ministerio de Fomento, Centro de Publicaciones, 2005.

²⁴⁸ CASTILLO OREJA, Miguel Ángel: "En torno a la Corte...", op. cit., p. 285.

hace posible salvar corrientes de gran amplitud²⁴⁹. El hecho de que en el puente principal de Escalona, como veremos, Tomás aún no haga uso de los tajamares circulares, que según la propuesta de Perronet con el tiempo se impondrían en el siglo XVIII, nos lleva a plantear la posibilidad de que en su proyecto para el puente de Navalcarnero tampoco contemplara tajamares circulares.

El otro proyecto de reedificación de puente de Ignacio de Tomás corresponde a finales de 1787. Este incluía la construcción de un puente en Escalona sobre el Alberche (referido en la documentación como principal) y de otro secundario sobre el arroyo del Perillán²⁵⁰. Este proyecto, en concreto en lo referido al puente de Escalona, es uno de los informes más detallados, de los que se conservan de Ignacio de Tomás²⁵¹; a pesar de que fue aprobado, debido a la falta de presupuesto, solo se construyeron las pilas del puente principal²⁵²; hubo que esperar a comienzos del siglo XIX para que las obras se concluyeran²⁵³, realizándose un puente que no seguía el proyecto de Tomás, de once ojos de arcos rebajados de diferentes luces, con escaleras de bajada al río en vez de las rampas propuestas por Tomás.

c.2) Proyectos de reparaciones de puentes

Tomás realizó proyectos de reparaciones de puentes algunos de los cuales incluían también las calzadas o caminos adyacentes. Su primera actividad relacionada con la reparación de puentes fue un reconocimiento que, en 1786, hizo del paraje donde el

²⁴⁹ BLANCO MOZO, Juan Luis: “Mateo del Castillo y Gómez (ca. 1771-1836), Ingeniero de caminos de la Inspección General de Caminos y Canales”. *Revista de Obras Públicas*, 150 (3436), 2003, p. 46.

²⁵⁰ Sobre el nombre, tanto en documentación como en el propio plano, aparece erróneamente como Pedrillán. Actualmente en el IGN (Instituto Geográfico Nacional) en el MTN50 – 603 de 1883, aparece como Perillán.

²⁵¹ Un estudio más detallado de la intervención de Ignacio de Tomás se contempla en el capítulo 4 (Sus principales proyectos) de este documento.

²⁵² En realidad no queda clara si la referencia de Madoz alude a la parte ejecutada del proyecto de Ignacio de Tomás o a lo edificado en 1734: “...otro puente se empezó a hacer en Escalona en el siglo pasado, y se hallan contruidos los machones o cepas de los ojos que había de tener; mas desaparecieron los fondos destinados para ello y no ha vuelto a tomarse en consideración: en su defecto hay un puente de madera fabricado sobre otro de piedra ant., y tiene de largo 470 pasos y 11 de ancho” (Vid. MADUZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Tomo I, Madrid. 1845, p. 314).

²⁵³ CORELLA SUÁREZ, Pilar: “Trazas y proyectos para puentes toledanos del siglo XVIII”, *Anales Toledanos*, 33, Diputación Provincial de Toledo, 1996, p. 112. Así se deduce de su sobriedad y estilización formal, sin concesiones decorativas o escultóricas.

Puente de Bujalaro (Guadalajara) sobre el río Henares, habría de ser reedificado, conforme al proyecto de Juan de la Riba²⁵⁴ (1779) adicionado por Marcos de Vierna²⁵⁵.

Al año siguiente realizaría un proyecto que fue especialmente importante, el del puente sobre el Sequillo en Medina del Rioseco, localidad vallisoletana, en auge por las novedades introducidas en las explotaciones agrícolas, que impulsaron las iniciativas constructivas.

La idea de construir el puente arrancaba de 1775, cuando se plantearon diferentes propuestas y presupuestos para construir pontones, caminos y calzadas, por parte de Santiago de la Incera. En 1784, Ventura Rodríguez reprobó el proyecto de Incera, por *“mal entendido, fuera de principios y de reglas naturales y de arte y contra decoro”*, quien propuso a Pedro de la Puente Ortiz²⁵⁶ para realizar un nuevo proyecto rectificando el de Incera.

En mayo 1787 se encargó a Tomás que realizara su proyecto²⁵⁷, que este presentó a la Junta en noviembre de aquel año. Tomás presentó seis dibujos correspondientes a la rectificación del puente y a la construcción de los siete caminos adyacentes, con un extenso informe en el que incluía modificaciones sobre los planos de Santiago de la Incera²⁵⁸. Aunque la Junta encomendó la construcción al maestro de obras local Santiago Sipos, y la Dirección de las obras al propio Ignacio de Tomás, ésta no se acometió²⁵⁹.

Este mismo año, Ignacio de Tomás realizó el proyecto para reparar el Puente sobre el Miño en Castrelo, en El Barral (Orense), que hoy no se conserva. Algunos testimonios posteriores, ya de la primera mitad del siglo XIX, permiten conocer su envergadura, y que

²⁵⁴ En el Archivo Histórico Nacional consta, con la referencia ES.28079.AHN/1.1.5.10.1//CONSEJOS, 31472, Exp.1, un expediente que incluye una solicitud para reedificar un puente sobre el río Henares en Bujalaro y dos planos por el arquitecto Juan de la Riba.

²⁵⁵ Se realizaron dos proyectos, uno de Feliciano de Isequilla y otro el referido. La Academia indicó *“que un Arquitecto de confianza (que podría ser el Académico D. Ignacio de Tomás) pase a reconocer el paraje en que se aseguren la mejor fábrica y su mayor utilidad”*. R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 2, 4-05-1786 (fol. 34v-35r). (Apéndice Documental 1, Doc. 1).

²⁵⁶ Años más tarde, en 1790, Pedro Joaquín de la Puente Ortiz, Maestro de obras, sería aprobado como Académico de Mérito gracias a la pericia que demostró en su trabajo académico de un diseño para Colegiata. Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 7 de marzo de 1790 (fol. 119v-120r).

²⁵⁷ CADIÑANOS BARDECI, Inocencio. “Los puentes de la provincia de Valladolid durante la Edad Moderna (II)”. *Revista Investigaciones históricas. Época Moderna y Contemporánea*, 27, 2007, p. 108; R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 18, 03-05--1787 (fol. 55v-56r) (Apéndice Documental 1, Doc. 10).

²⁵⁸ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 29, 16-11-1787 (fol. 75v-76r) (Apéndice Documental 1, Doc. 23).

²⁵⁹ En 1816 se retoman las obras, y dos años después, Martín de Meabe Ansorena, se hace cargo del proyecto, pero los pleitos abiertos con relación a la financiación de las obras (prolongados hasta 1832), impidieron que estas se llevaran a cabo (Vid. CADIÑANOS BARDECI, Inocencio. “Los puentes de la provincia de Valladolid...”, op. cit. p. 109).

tenía ocho arcos “casi iguales”²⁶⁰ y “treinta baras castellanas” de ancho²⁶¹. Era tal su importancia que el puente daba nombre a la jurisdicción, la de Puente-Castrelo.

A consecuencia de una razón sobrevenida, quizás a raíz de los daños causados en el arco central por el arrastre de un nogal durante una crecida del río²⁶², y los efectos posteriores en los arcos restantes, fue preciso rehacerlo con urgencia. Por recomendación de la Junta, al estar Tomás trabajando en Medina del Rioseco²⁶³, en junio de 1787 el proyecto se encargó a Tomás, quien diseñó y valoró el puente, reaprovechando los cimientos del anterior.

En julio de 1789, la Junta le propuso no aprovechar los cimientos antiguos, por lo que Tomás incluyó y valoró esta modificación²⁶⁴ en su proyecto, que fue aprobado en mayo del año siguiente²⁶⁵. A pesar de ello, por falta de presupuesto, el puente no llegó a ser ejecutado²⁶⁶, mientras se aceleraba el deterioro del antiguo, cuyos ocho arcos, en 1804, precisaban “ser reedificados y echos de nuevo”²⁶⁷, y de los cuales, a mediados de siglo (1847), en época de Madoz, aún quedaban vestigios.

Este mismo año de 1789, Ignacio de Tomás presentó un informe y los planos para la reparación de un Puente en Saldaña (Palencia) sobre el Carrión²⁶⁸, en el Canal de Castilla.

²⁶⁰ Según Madoz, en Castrelo de Miño, “...hubo un puente famoso que dio nombre a la antigua jurisdicción de Puente-Castrelo, constaba de 8 arcos casi iguales según aparece por los vestigios...” (Vid. MADDOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Tomo VI, Madrid. 1847, p. 198).

²⁶¹ Según Fernández Rey, para el Puente Castrelo, con fecha 6 de julio de 1804 se informó de lo siguiente: “En el río Miño; perteneciente a Castrelo. En el sitio llamado del Puente; tiene de ancho en el día dicho río treinta baras castellanas. Tiene ocho arcos que necesitan todos ocho de ser reedificados y echos de nuevo de que resultaría imponderable utilidad a la monarquía y sus vasallos. El regidor decano don Jacobo de Arze y el escribano Felipe Domínguez de Prado”. (Vid. FERNÁNDEZ REY, Aser Ángel: “Los puentes de la provincia de Orense a principios del XIX.”. *Revista de Historia de arte orensano: Porta da aira*, 5, Orense, 1992-1993, p. 140).

²⁶² Según Madoz, “...en una gran avenida se atravesó en uno de los arcos un grandísimo nogal, que impidiendo el curso de las aguas fue la acusa de su ruina y de notables daños a éste...” (Vid. MADDOZ, Pascual: *Diccionario...*, Tomo VI, op. cit., p. 198).

²⁶³ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 22, 28-06-1787 (fol. 62v-63r) (Apéndice Documental 1, Doc. 15).

²⁶⁴ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 53 y 54, 08-07-1789 (fol. 122v-123r) (Apéndice Documental 1, Doc. 42).

²⁶⁵ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 66, 14-05-1790 (fol. 142v-143r) (Apéndice Documental 1, Doc. 49).

²⁶⁶ La construcción quedó a expensas de disponer de fondos “...que su ejecución (si hubiere caudales) se deberá cometer a Profesor aprobado...” R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 66, 14-05-1790 (fol. 142v-143r) (Apéndice Documental 1, Doc. 49).

²⁶⁷ FERNÁNDEZ REY, Aser Ángel: “Los puentes de la provincia de Orense...”, op. cit.

²⁶⁸ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 61, 15-01-1790 (fol. 134v-135r) (Apéndice Documental 1, Doc. 46).

Esta gran obra, que sustituía a un puente anterior de madera, había sido construido en dos fases: entre finales del siglo XVI y principios del XVII, se había levantado un primer tramo, de ocho arcos, al que, a principios del siglo XVIII, se añadieron dieciséis ojos.

Aunque la necesidad de reparar el puente venía siendo señalada desde 1775 por parte del Arquitecto Mayor del Canal de Castilla, Juan Antonio de Otero, al Consejo de Castilla, lo que activó el proceso fue la solicitud presentada, en 1779, por la Junta de Diputados de Palencia que aportó al Consejo de Castilla, un proyecto del propio Otero. Ese año, una vez aprobado este por Marcos de Vierna, Comisario de Guerra, comenzaron las obras de reparación²⁶⁹, que pronto, con motivo del inicio de la guerra contra Gran Bretaña, se suspenderían²⁷⁰.

En 1785, Juan Monge evaluó los daños del puente y el coste de una posible intervención. En 1789, la Academia encomendó a Tomás la realización de un informe y del correspondiente proyecto, que fue aprobado en 1790, aunque sujeto a la realización de algunas rectificaciones estructurales:

*“que se pongan unos estribos corridos, de tres pies de grueso que en el medio de cada arco encadenen las dos paredes del murallón; y que en el rincón que entre aquel y la manguardía resulta se forme una pirámide de guijo hasta la altura de las mayores aguas”*²⁷¹.

La dirección de obras recaería en el Académico Pedro González Ortiz, designándose a su hermano Josef González Ortiz como aparejador. Sin embargo, las obras, que habían de iniciarse en 1792, no se llevaron a cabo ya que en opinión de González, la valoración prevista por Tomás era baja²⁷². La Academia apoyaría a Tomás en dos ocasiones, argumentando que, aunque González tenía razón por ser mejor conocedor de los precios de los materiales, este carecía de los informes precisos para realizar un cálculo más correcto. La Academia volvería a pronunciarse en octubre de 1793, de nuevo apoyando a Tomás:

“prescindiendo del concepto que deba formarse de uno y otro Arquitecto, y del peso y fundamento de lo que por sí expone Tomas en su informe, fue el sentir que convendría adoptar el medio termino de executarse esta obra por administración,

²⁶⁹ AHN. Consejos, Libro 923 ff. 998-1004

²⁷⁰ CADIÑANOS BARDECI, Inocencio: “Los puentes de la provincia de Palencia en la Edad Moderna”, *Institución Tello Téllez de Meneses*, 69, 1998, pp. 353-357.

²⁷¹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 61, 15-01-1790 (fol. 134v-135r) (Apéndice Documental 1, Doc. 46).

²⁷² R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 94, 03-11-1792 (fol. 207v-208r) (Apéndice Documental 1, Doc. 70).

mediante lo qual se aseguraría no menos su execucion solida que un proceder económico bien entendido”²⁷³.

Al no realizarse las obras, el puente siguió en estado de ruina, que se acrecentó con los años, estando ya muy deteriorado en época de Madoz (1845)²⁷⁴. Las inundaciones de 1893 y 1910 motivarían intervenciones posteriores. En la actualidad se observa un puente de sillería, con 22 arcos de medio punto, rebajados en los extremos, siendo los centrales más altos (Imagen 29).



Imagen 29: Puente sobre el río Carrión en Saldaña (Palencia) (<http://www.ayuntamiento.org/saldana.htm>)

Los proyectos de reparación de puentes solían conllevar la de las calles y calzadas adyacentes; así en Villasequilla de Yepes (Toledo) en 1786, donde había trabajado el maestro de obras Melquíades Aguado²⁷⁵, en el entorno del de Medina de Rioseco

²⁷³ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 105, 09-10-1793 (fol. 233v-234r) (Apéndice Documental 1, Doc. 71).

²⁷⁴ MADDOZ, Pascual: *Diccionario...* Tomo XIII, op. cit., p. 692.

²⁷⁵ En noviembre de 1786 la Academia propuso a Ignacio Tomás para reparar este puente R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 12, 09-11-1786 (fol. 45v-46r) (Apéndice Documental 1, Doc. 5).

(Valladolid) en 1787. En la Villa de Villada (Palencia) solo hubo de ocuparse del empedrado de calles y reparación de calzadas, para lo que realizó los planos y valoró las obras a raíz de que el proyecto de Francisco Javier y Santiago Medina²⁷⁶ fuera reprobado por la Academia en junio de 1789²⁷⁷.

c.3) Informes de puentes con proyectos de terceros

Tomás también realizó informes de proyectos en los que ya habían trabajado otros arquitectos o maestros de obras. Estos puentes corresponden a dos áreas.

De una parte, a la zona de la actual provincia de Cáceres, que aun no estando en la ruta del viaje de Campomanes por Extremadura en 1778, se vio beneficiada por la idea de “modernizar” las comunicaciones extremeñas²⁷⁸. En concreto, en 1786 realizó dos informes relativos a cinco puentes. Uno sobre el proyecto del maestro Félix de Sata y Zubiria²⁷⁹ para la ampliación del puente sobre el Alagón en Coria de Cáceres que la Academia reprobó²⁸⁰ (Imagen 30).

En el otro, de finales de año, Tomás informaba y valoraba las obras de reparación previstas para cuatro puentes de sillería de la antigua comarca de las Tierras de Granadilla,

²⁷⁶ Francisco Javier y Santiago Medina, maestros vecinos de Becerril de Campos (Palencia), habían tasado las obras, y el Consejo de Castilla proponía a Marcos de Vierna para informar “*por si hubiese algo que decir en este particular y la conducta de dichos maestros encargados y su pericia en el arte*”. (Vid. AHN, Consejos, L.918, ff. 309-310).

²⁷⁷ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 52, 15-06-1789 (fol. 120v-121r) (Apéndice Documental 1, Doc. 40).

²⁷⁸ CADIÑANOS BARDECI, Inocencio: *Puentes de Extremadura*, Colección CEEX, 3 (2ª época). Badajoz, 2002, p. 17.

²⁷⁹ El proyecto, realizado por Sata en 1779, había sido presentado en la sesión 5 de la Comisión de Arquitectura celebrada el 12 de julio de 1786, y fue rechazado por “*inadmisibles ligereza, desarreglo y poca exactitud*”, y además se trataba de un maestro no aprobado por ella. *Ibidem*, p. 117.

²⁸⁰ En 1788, Juan de Sagarvinaga elaboró un nuevo proyecto, a partir del de Sata. Por su elevado coste, la Junta encargó a Manuel Machuca, Teniente de Arquitectura, enmendar dicho proyecto y suprimir el zampeado y algunos ojos del puente, siendo definitivamente aprobado este proyecto en noviembre de 1789, si bien no se llevó a cabo. Hoy en día se conserva el puente antiguo, restaurado, es decir, un puente ligeramente alomado de cinco arcos de medio punto de distinto tamaño, o sea, el antiguo restaurado, que Madoz referiría, confirmando “... *habiendo cambiado el curso del río, el puente (había) ha quedado en seco... de 5 ojos, 200 varas de largo y 54 palmos de altura*”.

R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 5, 12-07-1786 (fol. 37v-38r) (Apéndice Documental 1, Doc. 2); R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 33, 13-03-1788 (fol. 85v-86r) (Apéndice Documental 1, Doc. 30); R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 59, 19-11-1789 (fol. 131v-132r) (Apéndice Documental 1, Doc. 45); MADDOZ, Pascual: *Diccionario...*, Tomo I, op. cit., p. 179.

en la Sierra Norte²⁸¹, en concreto dos puentes, los de Granadilla²⁸² (Imagen 31) y Guijo de Granadilla²⁸³ (Imagen 32, Imagen 33), para los que el maestro de obras Nicolás Morales había realizado sendos proyectos de reparación en 1785 rechazados por la Academia, y dos puentes sobre el Ambroz, el puente romano de Cáparra²⁸⁴ (las Ventas de Caparrá)²⁸⁵, de cuatro arcos (Imagen 34), y el medieval de Abadía²⁸⁶ (Imagen 35).

A través de las actas sabemos que Tomás hubo de visitar los puentes de Granadilla y el de Guijo, pero no queda reflejado si las reformas planteadas llegaron a realizarse. Dos años más tarde (1788) se le encomendaría un nuevo informe sobre dos de estos cuatro puentes, en concreto los puentes de Abadía y el de Guijo²⁸⁷; éste último probablemente no fuera

²⁸¹ Las Tierras de Granadilla es una de las 22 unidades territoriales que formaron en el siglo XVII la provincia de Extremadura. Esta antigua Comarca estaba compuesta por 17 pueblos cuya capital era la villa de Granadilla. La construcción, en ésta zona, del embalse de Gabriel y Galán, entre 1952 y 1961, motivó el despoblamiento de Granadilla, cuyas tierras fueron expropiadas. Vid. BUENO HERNÁNDEZ, Francisco: "El río Alagón. Pasado, presente y futuro de sus obras hidráulicas", *Revista de Obras Públicas*, 143 (3356), 1996, pp. 49-74.

²⁸² El puente resultó afectado por las aguas del embalse de Gabriel y Galán; Arévalo Hernández en su blog, nos muestra una imagen del puente, antes de la inundación del pantano. Vid. ARÉVALO HERNÁNDEZ: Las Carreteras de Extremadura. <http://lascarreterasdeextremadura.blogspot.com.es/2012/06/granadilla-se-queda-sin-carretera.html>. (Consultado el 20-03-2017).

²⁸³ Este puente, de un solo arco y asentado en terreno de granito, salvaba el Alagón en un estrechamiento dentro del barranco que había producido el mismo río. Aunque en las actas se refiere como romano, por su loma debe tratarse de un puente medieval, construido sobre uno romano. En los años setenta se decide construir el embalse de Guijo de Granadilla en el río Alagón, mediante una presa bóveda de 51,5 metros de altura sobre cimientos y una capacidad de 13 Hm³, que supone la inundación del puente. La presa se acabó en 1982 y empezó a embalsar. El puente se trasladó a un nuevo enclave. Vid. ARÉVALO HERNÁNDEZ: Las Carreteras..., op. cit.

²⁸⁴ Sobre el puente de Cáparra y el Pontón de Guijo, vid. ACERO PÉREZ, Jesús: "Puentes de origen romano en torno a la ciudad de Cápera: el puente de Cáparra y el Pontón de Guijo". *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 58, Universidad de Salamanca, 2005, pp. 285-299.

²⁸⁵ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 14, 21-12-1786 (fol. 47v-48r) (fol. 48v-49r) (Apéndice Documental 1, Doc. 6). En 1956, durante la construcción del embalse Gabriel y Galán, este se ensanchó para adaptarlo a la carretera nacional.

²⁸⁶ El puente de arco único y de sillería granítica, estaba emplazado en un importante lugar de paso para la trashumancia.

²⁸⁷ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 35, 29-05-1788 (fol. 90v-91r) (Apéndice Documental 1, Doc. 33).

ejecutado ya que en 1845 se encontraba, al decir de Madoz, en muy mal estado, con sus pretilos “*derribados*”²⁸⁸.



Imagen 30: Puente sobre el río Alagón en Coria (Cáceres). Fotografía propia.

²⁸⁸ “...El sexto cerca del Guijo, se llama el Pontón por cuanto es de un solo arco que se arroja atrevidamente de una margen a otra del río; sus cimientos están formados por terribles peñascos que hacen su aspecto más imponente; los pretilos están derribados en la mayor parte” (Vid. MADDOZ, Pascual: *Diccionario...*, Tomo I, op. cit., p. 179).

Cuando en la década de 1970, a unos 4 km. de la localidad, se construyó el Embalse de Guijo de Granadilla, el puente antiguo fue desplazado, levantándose uno en paralelo. En el nuevo emplazamiento sólo se conservan los dos paramentos exteriores del puente, colocados en la orilla del pantano.



Imagen 31: Puente sobre el río Alagón en Granadilla (Cáceres) antes de la inundación del pantano de Gabriel y Galán. (Arévalo, 2012)

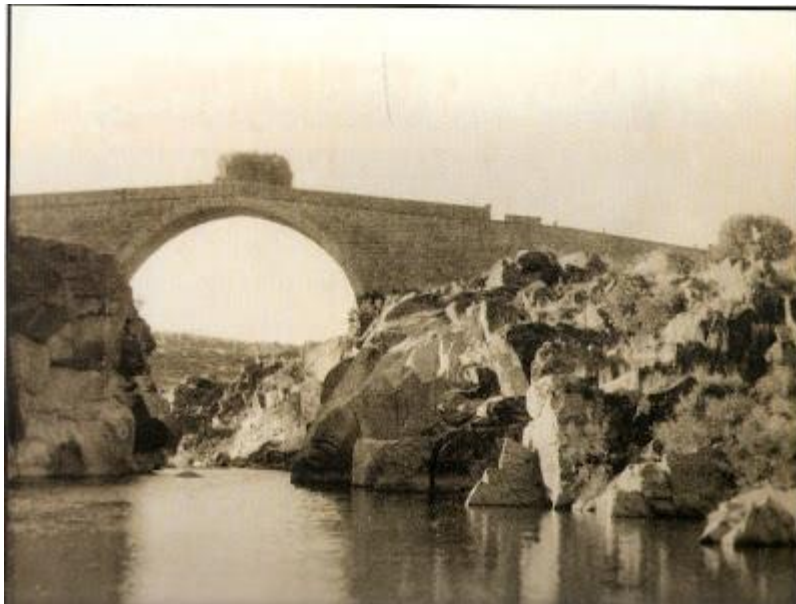


Imagen 32: Pontón de Guijo sobre el río Alagón en Guijo de Granadilla (Cáceres) antes de la inundación del embalse de Gabriel y Galán. (Arévalo, 2013)



Imagen 33: Pontón de Guijo sobre el río Alagón en Guijo de Granadilla (Cáceres). Nueva ubicación. (Arévalo, 2013)



Imagen 34: Puente romano sobre el río Ambroz en Cáparra (Cáceres) (<http://www.turismoextremadura.com>)



Imagen 35: Puente sobre el río Ambroz en Abadía (Cáceres) (<http://www.turismoextremadura.com>)

Ignacio de Tomás también informó sobre un proyecto para reconstruir un puente castellano, en concreto el de Tordómar sobre el Arlanza, en Burgos (1787) (Imagen 36).

Con relación a este puente de Tordómar, informó sobre un proyecto fechado en 1783 de Fernando González de Lara, tras reconocer el sitio acompañado por el arquitecto y por José de Soto y Cueto, uno de los constructores. González de Lara había realizado un primer proyecto en 1777²⁸⁹, con un presupuesto de 228.500 reales²⁹⁰, cuyos trabajos se encomendaron a los canteros trasmeranos José de Soto y Cueto, Simón de Coter y Juan de la Portilla²⁹¹. El proyecto de 1783, integrado por nuevos planos y un informe,

²⁸⁹ El Consejo Real ordenó que se nombrara a un Arquitecto para repararlo; la Junta propuso a Fernando González de Lara, que aquel año había sido nombrado Arquitecto Académico de Mérito.

²⁹⁰ El arquitecto tasó las obras, tras la correspondiente inspección del terreno (Vid. CADIÑANOS BARDECI, Inocencio: "El Arquitecto Fernando González de Lara: Notas a su vida". *Boletín de la Institución Fernán González*, vol. 64, Burgos, 1985, p. 66).

²⁹¹ Ignacio de Tomás fue propuesto para la realización del informe en junio de 1787, a raíz de la polémica que se suscitó entre la población y los constructores de la obra. Vid. R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 22, 28-06-1787 (fol. 63v-64r) (Apéndice Documental 1, Doc. 17).

contemplaba las reparaciones necesarias por los daños producidos por una crecida del Arlanza (*“una de las mayores que allí se han visto”*)²⁹².

En su informe, que sería ratificado por la Junta, Tomás refería el estado del puente, de su manguardía y la calzada; el arquitecto declaró el estado de inminente ruina de las obras de reforma ejecutadas hasta la fecha, en su opinión a consecuencia de la baja calidad de la fábrica, la mala ejecución de la obra (incumpliendo las condiciones estipuladas) y la condescendencia de los facultativos que previamente habían reconocido las fábricas y dieron por buenas las obras.



Imagen 36: Puente sobre el rio Arlanza en Tordómar (Burgos). Fotografía propia

²⁹² CADIÑANOS BARDECI, Inocencio: “El Arquitecto Fernando..., op. cit., p. 66.

c.4) Obras hidráulicas

En esta etapa, Tomás realizó alguna actuación en el ámbito de las obras hidráulicas, en concreto un informe sobre una acometida de agua y fuente en Calahorra (Logroño) en 1787, y el proyecto de un canal de riego en Toro (Zamora) en 1789.

En octubre de 1787, el Consejo de Castilla recibió un proyecto del agrimensor de la Academia, Carlos Adán y Marcilla²⁹³, para conducir hasta Calahorra (en concreto hasta la plaza de la Verdura)²⁹⁴, el agua desde las fuentes del Cesto y la de Ontiveros (también llamada Glera de la Peña o fuente de la Teja)²⁹⁵, dando respuesta a una necesidad que venía de antiguo²⁹⁶. En su proyecto, que incluía un plano, su valoración y condiciones, Adán proponía disponer las conducciones de forma oblicua respecto al río Cidacos²⁹⁷. A fin de discernir si era más conveniente y menos costoso hacerlo de este modo o perpendicularmente, el Consejo envió el citado proyecto a la Academia para su revisión, y ésta encomendó a Tomás que, a su paso hacia Santander, realizara una inspección ocular

²⁹³ Carlos Adán y Marcilla era agrimensor titulado por la Real Academia de las Bellas Artes de San Luis de Zaragoza.

²⁹⁴ GUTIÉRREZ Y ACHÚTEGUI, Pedro: *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*, Amigos de la Historia de Calahorra, 1981, p. 232

²⁹⁵ *Ibidem*.

²⁹⁶ Aunque la necesidad de realizar estas conducciones venía ya planteándose desde comienzos del siglo XVI y a pesar de que en 1754 se realizaron algunas obras, la idea no se reactivó hasta comienzos de 1785, de modo que en septiembre Valerio de Ascorbebeitia, maestro de obras de Logroño hizo un proyecto para canalizar hasta Calahorra el agua de las fuentes del Cesto.

Según Gutiérrez y Achútegui, la conveniencia de acometer conducciones de agua se recoge en las actas del Ayuntamiento de Calahorra desde 1504; incluso en el acta de la sesión de Cabildo del 30 de enero de 1539 se acordó buscar un fontanero para que estudiara el proyecto de llevar el agua de la fuente de la Teja (Ontiveros) a la ciudad (*Ibid.*, p. 116).

En el acta de la sesión de Cabildo 10 de octubre de 1754 se indica que se están realizando obras para “recoger y poner en buen cobro las aguas de la fuente que dicen del Cesto, (donde está la fuente de la teja) ultra del río Cidacos, y que su altura presenta proporción de poderlas conducir y traer a la ciudad...” (*Ibid.*, p. 224).

En el acta de la sesión de Cabildo del 13 de enero de 1785 “se hace notorio la grave y extrema necesidad que hay en esta ciudad de una fuente de agua dulce, perenne y clara, especialmente en los tiempos de avenidas, que son muy frecuentes en el torrente o río Cidacos, y por mediar entre la ciudad y la fuente del Cesto gran distancia, por falta de puente... se recurrirá proporcionando medios para pasar la nominada fuente a la parte de acá...” (*Ibid.*, p. 231).

La referencia al proyecto de Valerio de Ascorbebeitia, se recoge en acta de la sesión de Cabildo del acta del 22 de septiembre de 1785 (*Ibid.*, p. 232.)

²⁹⁷ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 27, 11-10-1787 (fol. 71v-72r) (Apéndice Documental 1, Doc. 20).

del sitio y emitiera el correspondiente informe. A consecuencia de éste, en 1788 la fuente del Cesto fue trasladada de emplazamiento²⁹⁸.

En 1789, Ignacio de Tomás realizó un proyecto para un canal riego en el campo del Barco²⁹⁹ en Toro (Zamora) a raíz de que el proyecto de Francisco Diez Pinilla, integrado por un plano topográfico firmado, una valoración de las obras y un reglamento para uso y conservación del canal, fuera reprobado por no indicar la ubicación de compuertas, puentes y otras obras³⁰⁰.

²⁹⁸ Así se recoge en acta de la sesión de Cabildo del acta del 22 de septiembre de 1785 (*Ibíd.*).

²⁹⁹ Esta zona, en el siglo XVIII, se inundaba constantemente por las aguas del río Duero y del río Guareña volviéndola pantanosa. En 1789 los habitantes de la zona cortaron el prado en zanjas arbitrarias para reconducir las aguas y que fueran aprovechadas. El terreno tenía forma de “barco”, de ahí su nombre, y era una planicie situada al sur del Duero y al poniente del Guareña. Ese mismo año, y para aprovechamiento de las aguas de éste último, se ordenó el proyecto del canal. (Vid. GÓMEZ DE LA TORRE, Antonio: *Corografía de la Provincia de Toro*. Madrid en la Imprenta de Sancha. 1802. pp. 125-126).

³⁰⁰ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 52, 15-06-1789 (fol. 120v-121r) (Apéndice Documental 1, Doc. 41). Por los comentarios sobre la imprecisión de los planos, suponemos que Diez Pinilla carecía de formación académica.

3.3. ETAPA ANDALUZA (1790-1812)

En 1790 Ignacio de Tomás se traslada a Córdoba, dando inicio a la que será su etapa andaluza, la de mayor productividad y en la que reorientó su actividad profesional hasta el momento muy focalizada en la obra civil y las actuaciones de ingeniería, para dedicarse en mayor medida a la construcción arquitectónica, tanto civil como religiosa. En este periodo trazó los planos de sus obras más representativas, entre ellas la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista en Écija.

Esta etapa abarca desde su llegada a Córdoba hasta su muerte en 1812. En ella, estableció su residencia en dos ciudades, existiendo un antes y un después de 1806, fecha en que se trasladó de Córdoba a Granada.

3.3.1. La trayectoria de Tomás durante su etapa andaluza

Es probable que Tomás llegara a Córdoba en los primeros meses del año, entorno al mes de mayo; de hecho, aunque está documentado que en junio ya vivía en la localidad³⁰¹, no alquiló vivienda hasta el mes siguiente³⁰².

Ignacio de Tomás se trasladó a Córdoba a fin de ocupar la Dirección de la Sección de Arquitectura de la Escuela de Dibujo³⁰³ que el Obispo, Antonio Caballero y Góngora³⁰⁴,

³⁰¹ Cuando en junio de aquel año Tomás y Vicente López Cardeza fueron propuestos para realizar las obras de un puente en Villafranca de Córdoba, se refiere que ambos residían en Córdoba "...uno y otro residentes en la ciudad de Cordova." (Vid. R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 67, 12-06-1790 (fol. 143v-144r) (Apéndice Documental 1, Doc. 51).

³⁰² Valverde Madrid aporta un documento del contrato de arrendamiento a favor de Ignacio de Tomás en Córdoba, fechado el 17 de julio de 1790 (Vid. VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico...*, op. cit. p. 297).

³⁰³ Esta escuela era un proyecto en la línea de las Academias Provinciales de Bellas Artes. Las Escuelas de Dibujo, que se fueron creando en España partiendo de la idea de la Real Academia de Madrid, tenían como objetivo promover la educación como medio para solucionar los diversos males que tenía el país. Por ello, dentro de los principios educativos promovidos por los ilustrados, tomó singular importancia la enseñanza del dibujo, mediante la cual se procuraría modernizar el sistema gremial. (Vid. VIGARA ZAFRA, José Antonio: "La academia como paradigma de ascenso profesional: el caso del pintor Diego Monroy". *Revista Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, 22-23, 2009-2010, p. 143). También sobre esta escuela vid. ARANDA DONCEL, Juan: "Un proyecto ilustrado en la Córdoba del s. XVIII: La Escuela de Bellas Artes del obispo Caballero y Góngora". *Revista Apotheca*, 6, Universidad de Córdoba, 1986.

hombre ilustrado y aficionado a las artes, pretendía crear en la ciudad para formar como plateros a jóvenes desempleados y sin ocupación contribuyendo a la reactivación de este arte³⁰⁵. En realidad, el cargo había sido asignado inicialmente a Alfonso Regalado Rodríguez, hasta el momento Vocal de la Comisión de Arquitectura, puesto que pasó a ser asignado y ocupado por Tomás³⁰⁶. Sin embargo, Regalado no llegó a trasladarse a Córdoba, ya que a finales de enero de 1790, fue requerido en Cuenca ante las quejas del vecindario por los problemas causados en sus viviendas por sus intervenciones en las calzadas de la ciudad³⁰⁷.

Junto a Tomás se hicieron cargo de la dirección de las otras dos secciones de la Escuela, las de Pintura y Escultura, Francisco Agustín Grande y Joaquín Arali Solanas, respectivamente³⁰⁸. Caballero y Góngora demostró un gran afecto y generosidad con estos tres profesores, a los que pagaba una espléndida remuneración.

Además, el Cabildo les encomendaba trabajos que les eran remunerados³⁰⁹.

³⁰⁴ Sobre su figura, vid. MONTES HIDALGO, María Jesús: "D. Antonio Caballero y Góngora, un virrey ilustrado". *Revista Péndulo. Papeles de Bastitania*, 8, Granada, 2007, pp. 315-331; MORA MÉRIDA, José Luis: "Ideario reformador de un cordobés ilustrado: el arzobispo y virrey Don Antonio Caballero y Góngora", en *Andalucía y América en el siglo XVIII en Actas de las IV Jornadas de Andalucía y América: Universidad de Santa María de la Rábida*, Vol. 2, 1984, pp. 233 – 260; REY DÍAZ, José M^a: "Una figura de relieve en la historia de Córdoba: Antonio Caballero y Góngora". *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, 6, Córdoba, 1923, pp. 52-55.

³⁰⁵ PONZ PIQUER, Antonio: *Viage de España...*, op. cit., pp. 37-38.

³⁰⁶ R.A.B.A.S.F. Actas de las Comisiones de Arquitectura..., Junta de 15 de enero de 1790. (fol. 134 r)

³⁰⁷ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares y de gobierno, Junta Particular del 31 de enero de 1790 (fol. 129v-130r) y (fol. 130v-131r)

³⁰⁸ Antonio Ponz, a su paso por Córdoba en 1791, conoció la iniciativa que el Obispo Caballero y Góngora pretendía llevar a cabo y cuyo proyecto se encontraba muy avanzado. En su Viaje de España, comenta esta iniciativa y su objetivo y cita a estos tres profesores que iban a integrar la escuela, indicando que recibirían un trato honorífico por parte de S.M. (Vid. PONZ PIQUER, Antonio: *Viage de España...*, op. cit.).

Francisco Agustín Grande, pensionado en Roma por la pintura, había solicitado éste mismo año de 1790 que la Academia le concediese el grado de Arquitecto de Mérito, para ello presentó un memorial con varias de sus obras, argumentando también su nuevo cargo en la Escuela Córdoba (Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 29 de agosto de 1790 (fol. 138v-139r). Su nombramiento como Académico de Mérito por la pintura sería dos años más tarde, en 1792.

Joaquín Arali Solanas había obtenido el grado de Académico por la escultura en 1780 (Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 4 de junio de 1780 (fol. 151v-152r) y obtuvo el cargo de Teniente Director en 1802.

³⁰⁹ El Cabildo, ejercía una destacada labor de patronazgo; su papel había sido determinante en el extraordinario desarrollo arquitectónico que durante el Barroco, la ciudad había experimentado, proceso que estuvo motivado por la necesidad de intervenir sobre los edificios renacentistas que se encontraban en un lamentable estado de abandono. Vid. RIVAS CARMONA, Jesús: *Arquitectura Barroca...*, op. cit., pp. 11-14.

Especialmente activos en actuaciones para el Arzobispado, fueron Francisco Agustín Grande, que recibió muchos encargos en la capital³¹⁰ e Ignacio de Tomás. En la rápida promoción de Tomás influiría el carácter del arquitecto quien a poco de llegar empatizó con el Obispo Caballero y Góngora y con Vicente López Cardeza, desde 1787, Maestro Mayor de obras del Concejo de Córdoba³¹¹. De ahí que Caballero se convirtiera en protector de Tomás y que en 1791, lo nombrara Arquitecto de la Fábrica de la Iglesia Mayor³¹² y Maestro Mayor del Arzobispado, y que Cardeza colaborara con él en varias obras desde su llegada (Murallón de la ribera de Córdoba, Molino harinero y batán en Martos, Puente de Rute o en el Puente e Cañete de las Torres).

Como Maestro Mayor del Arzobispado, el cuarto y último del siglo³¹³, Tomás realizó la torre de la iglesia de la Magdalena en Córdoba, que fue financiada por el propio Caballero y Góngora (en 1796) y remodelaciones en parroquias de cuatro localidades de la provincia (Lucena, La Rambla, Villafranca de Córdoba y Pedro Abad).

Caballero y Góngora también permitía a los tres académicos compatibilizar sus actividades docentes con encargos particulares, incluso fuera de la localidad. Así, Joaquín Arali trabajó en la provincia de Madrid, donde modelaría las Fuentes del Tajo y del Jarama (1792) en los jardines del Príncipe de Aranjuez. Tomás, tan acostumbrado a la itinerancia, fue quien hizo mayor uso de esta libertad, pues, en paralelo a sus obras para el Arzobispado (al menos hasta 1794) asumió encargos dentro y fuera de Andalucía, tanto de obras religiosas como, y sobre todo, civiles. En cualquier caso, salvo alguna excepción (en Toledo, el puente de Illescas en 1790) Tomás concentró su actividad en la Baja Andalucía y

³¹⁰ Entre otros, pintó los cinco grandes cuadros-altares de la iglesia del Colegio de Santa Victoria (1793), y en las Reales Escuelas de Córdoba, fundada en 1791 por el Deán don Francisco Javier Fernández, un gran retrato de éste, un cuadro de la Concepción y otro de Santa Ana.

³¹¹ Vicente López Cardeza, nombrado Maestro Mayor de Obras de Córdoba por la Real Academia de Madrid en 1787, Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las Comisiones de Arquitectura..., Junta de 16 de noviembre de 1787 (fol. 74r-75v).

Una de las principales obras de Vicente López Cardeza es el proyecto de la Iglesia del Juramento de San Rafael, cuya construcción protagoniza el tránsito del siglo XVIII al XIX, donde el neoclásico pasa de ser un arte de artistas venidos de fuera, a ser protagonizado por los propios maestros cordobeses, Vid. TORRES PÉREZ, José M^a: "La Iglesia del Juramento de San Rafael en Córdoba (1796-1806)". *Norba: Revista de arte*, 7, 1982, pp. 195-222.

³¹² REY DÍAZ, José M^a: "Una figura de relieve...", op. cit., p. 60.

³¹³ Le precedió José de los Cobos; a comienzos de siglo, Francisco Hurtado Izquierdo y, entre 1765 y 1775, Francisco de Aguilar Río y Arriaza. Hurtado, uno de los grandes artistas del barroco andaluz y máxima figura de la arquitectura dieciochesca de la Alta Andalucía, centró su labor en Córdoba y Granada, en cuyas Catedrales trabajó. Con Aguilar, destaca la intervención en Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Palma del Río, en la que se trazó el cuerpo de la Iglesia y se añadió un chapitel a la torre. (Vid. RIVAS CARMONA, Jesús: *Arquitectura Barroca...*, op. cit., pp. 32-35, 61 y 229).

en Extremadura, condicionado por sus circunstancias familiares, sus obligaciones docentes y sus compromisos laborales con el Arzobispado cordobés.

Así realizó algunas obras públicas en Córdoba, en concreto el molino harinero y batán de Martos (1790), el murallón de la ribera en la capital (1791) y tres puentes en su provincia (el de Villafranca, 1790; Rute, 1791 y Cañete de las Torres, 1794). Mientras realizaba el murallón y el puente de Villafranca, Tomás comenzó a trabajar en Écija para el Arzobispado de Sevilla para el que también haría un reconocimiento de fábrica (la nueva parroquia de Castaño del Robledo, en la actual provincia de Huelva); en Écija proyectaría la reedificación de las iglesias de Santa Bárbara (1790) y San Juan Bautista (1792), sin duda los proyectos religiosos más emblemáticos por dimensión y pureza estilística del arquitecto, y muy posiblemente la portada del Convento de los Carmelitas Descalzos de la localidad³¹⁴ y obras de la nueva parroquia. Por encargo de la Academia, trazaría los planos para la Iglesia Parroquial de Cabra del Camp (1790), nombrado ya en las actas de 1788.

Su obra civil, además de la realizada en Córdoba, se circunscribió a las provincias de Jaén, Cádiz, Huelva, Badajoz y Toledo: en Jaén realizó la cárcel de Alcalá la Real (1791); en Cádiz, los aljibes públicos (1792) y en Huelva la Casa Consistorial y la Cárcel de Higuera de la Sierra (1792), en Badajoz, la Casa Consistorial, la Cárcel y Torre de Usagre (1791) y en Toledo, el puente de Illescas (1790), ya referido.

1792 supuso una inflexión en la vida de Ignacio de Tomás quien, dedicado al proyecto de la iglesia de San Juan Bautista de Écija, su gran obra, redujo su actividad en otras poblaciones. De hecho, entre 1792 y 1794 Tomás no realizó obra alguna, por los problemas que tuvo con los albañiles de la obra de San Juan en Écija, con el propio Arzobispado de Sevilla y con el patrono y promotor de la iglesia, el Marqués de Alcántara.

En realidad, como se refleja en las diferentes cartas que el arquitecto remitió a la Academia de Madrid entre 1790 y 1794, ya desde 1790, durante las obras de remodelación de Santa Bárbara, Tomás venía quejándose de la falta de consideración hacia su persona, por el hecho de ser Académico de la Corte: “... y más los que habiendo salido de la corte que nos miran como forasteros...”³¹⁵, y sobre todo de la picaresca en la gestión económica de las obras, la organización del trabajo, y el cobro de dietas por parte de los albañiles.

En concreto, Tomás se quejaba de que los protectores, en función de sus intereses económicos y personales, controlaban y manipulaban la distribución de los operarios, de

³¹⁴ RIVAS CARMONA, Jesús: “Notas para el Neoclasicismo...”, op. cit., p. 46.

³¹⁵ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Agosto, 29. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 2), p. 2.

modo que el arquitecto no podía seleccionar, por sí mismo, las cuadrillas de peones para acometer la construcción:

“...nos proponen á dhos Albañiles creyendose de sus falacias, y si les viene al caso nos proponen tambien hasta los peones”³¹⁶.

También le llamaba la atención que las dietas estipuladas no se correspondían con las que realmente se abonaban a los operarios locales, quienes veían doblados, cuanto menos, sus sueldos:

“...estos les suelen consignar dhas dietas de a quatro ducados para semejantes comiciones; pero ellos, además de soler estar al doble mas tiempo de lo que necesitan, se hacen pagar al doble, no poniendo a los recibos que hacen de lo que perciben, mas que a razón de los dichos quatro ducados...”³¹⁷.

Tomás consideraba “ruinosa” ésta situación, refiriendo solución alternativa la aplicada en Granada, de la que sería conocedor a través de su hermano Domingo que desde 1786 ocupaba la Dirección de la Escuela de Dibujo:

“...ponerme mejor me acomodara que se estableciera la costumbre que hay introducida en el Reino de Granada, por la camara, pues a los Arquitectos, y aun no Arquitectos, se les abona por semejantes Direcciones a razón de mil ducados anuales, y otras a quinientos y veinte o treinta pesos, de ayuda de costa, para cada un dia que emplean a los viajes y estada, cuya costumbre es mas racional y no tan ruinosa”³¹⁸.

La situación para Tomás debió ser tan desesperada que en 1792, ya realizados los planos de San Juan, considerándose desasistido ante los albañiles y peones locales a los que el sistema gremial favorecía “...A dhos Maestros no les faltan sus Protectores por varias miras é intereses, que quando no sea por pecimos fines, suelen mandarlos trabajar de balde para

³¹⁶ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Agosto, 29. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 2), p. 1.

³¹⁷ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Agosto, 29. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 2), p. 2.

³¹⁸ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Agosto, 29. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 2), p. 3.

si, y luego quieren remunerarlos con lo ageno...”³¹⁹, llegaría a solicitar a la Academia “favor y protección” ante el Cabildo de Sevilla, y que ésta pusiera “algún freno en el asunto” e informara de lo que estaba sucediendo al Duque de Medinaceli, “principal partícipe de los diezmos de dicha ciudad de Écija”³²⁰. Según Tomás, con tantas presiones lo que se buscaba era que él abandonara las dos obras, para que estas pasaran a los maestros de Sevilla:

“...para desacreditar el proyecto y aun a la R^l Academia; y en tal caso aunque se les pudiese aberiguar haver sido por su corta inteligencia ó malicia, al cabo siempre costaría su aberiguación (como en el caso que actualmente me sucede) y siempre hiría en opiniones, quando no fuese el atribuirlo todos al Proyecto; pues la voz del pueblo, preocupado, con dificultad se puede atajar o convencer”³²¹.

Los problemas se acrecentaron con motivo del proyecto de la iglesia de San Juan Bautista, siendo el arquitecto presionado por el patrono de dicha iglesia, Luis de Villavicencio, Marqués de Alcántara, para realizar modificaciones en su proyecto. Los problemas con el Marqués, que se iniciaron en abril de 1791, cuando el Cabildo de Sevilla encargó a Tomás el Plan para el Seguimiento del nuevo templo (en el presente trabajo, vid. Capítulo 4: Sus principales proyectos), no finalizarían hasta marzo de 1794, cuando las obras de la iglesia se paralizaron provisionalmente no siendo retomadas hasta 1807, para nunca llegar a concluirse.

Los problemas debieron causar una clara pesadumbre en el arquitecto quien entre 1794 y la muerte de su protector, Caballero y Góngora, en marzo de 1796 sólo realizó dos obras: el Puente de Cañete de las Torres (Córdoba) y la Torre de la Magdalena (Córdoba) en 1796, sin duda condicionado por su relación con el Obispo que era el patrono de la obra.

1796 supuso un nuevo golpe para Tomás viendo cómo a la muerte de Caballero y Góngora, desaparecía la Escuela que, como proyecto personal, el propio Obispo había costado³²². Mientras que Arali y Agustín marcharon a Madrid, Ignacio de Tomás optó por

³¹⁹ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Agosto, 29. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 2), p. 1.

³²⁰ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Agosto, 29. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 2), p. 3.

³²¹ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Agosto, 29. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 2), p. 3.

³²² REY DÍAZ, José M^a: “Una figura de relieve...”, op. cit., pp. 53-76.

permanecer en Córdoba, quizás por razones familiares, pues acababa de nacer a comienzos de mayo su segundo hijo, Jaime³²³.

En esta fase Ignacio de Tomás continuó como Maestro Mayor del Arzobispado, no siendo sustituido en el cargo hasta su muerte³²⁴. Las fuentes refieren que Tomás colaboró con Nicolás Duroni, a la sazón Director de los Caminos Reales, que sería su sucesor como Maestro Mayor de la Catedral³²⁵.

Quizás por sus circunstancias, el Cabildo otorgó a Tomás unas condiciones muy favorables, manteniéndole la misma dotación que la que Góngora le había asignado como Director de Arquitectura de la Escuela, y le permitió ejercer como profesional libre, como había hecho años atrás. Sin embargo, en estos años, Tomás no hizo uso de esta posibilidad, probablemente por su desánimo, que se acrecentaría tras el fallecimiento de su segundo hijo, con escasos meses, en 1796.

Tres años más tarde, en 1799 Ignacio de Tomás volvería a ser nombrado Vocal en las Comisiones de Arquitectura de la Real Academia, para el bienio 1799 a 1801, ocupando el cargo con Pascual de Rezusta³²⁶. En ese intervalo, en concreto en 1800, falleció su hermano Domingo³²⁷.

Tras esta etapa, Ignacio de Tomás compagina su estancia entre Córdoba y Madrid, limitándose su producción a la Capilla para el Real Seminario de Nobles de Madrid (1802), y el conjunto de Hospital e iglesia de Villacañas en Toledo (1804), y asistiendo de forma eventual a las Juntas Generales de la Academia³²⁸. En 1804, y por Real Orden, la Academia saca a concurso-oposición la plaza para la Cátedra de Perspectiva, presentando Tomás un

³²³ VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico...*, op. cit., p. 299.

En 1793 había nacido su primer hijo, José, que llegaría a ser Académico de Mérito por la escultura en la Real Academia de San Fernando en 1828 y Director de escultura en 1844.

³²⁴ GÓMEZ-GUILLAMÓN MARAVER, Antonio: *Vida y Obra de Juan Miguel Verdiguier Escultor Franco Español del siglo XVIII*, Tesis doctoral. Universidad de Málaga. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia del Arte. Málaga, 2007, p. 94.

³²⁵ VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico...*, op. cit., p. 85.

³²⁶ R.A.B.A.S.F. Actas de las Comisiones de Arquitectura..., Junta de 29 de marzo de 1799 (fol. 307v).

³²⁷ R.A.B.A.S.F. Relación general de académicos..., op. cit.

³²⁸ Durante el año 1803 forma parte de la Junta General del 30 de enero (Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta General de 30 de enero de 1803), y en 1804 también asiste a la Junta General del 30 de septiembre. (Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta General del 30 de septiembre de 1804).

trabajo sobre “estudio de capiteles” (Imagen 37, Imagen 38)³²⁹ ; hubo cinco aspirantes, pero en ese momento la plaza quedó vacante³³⁰.

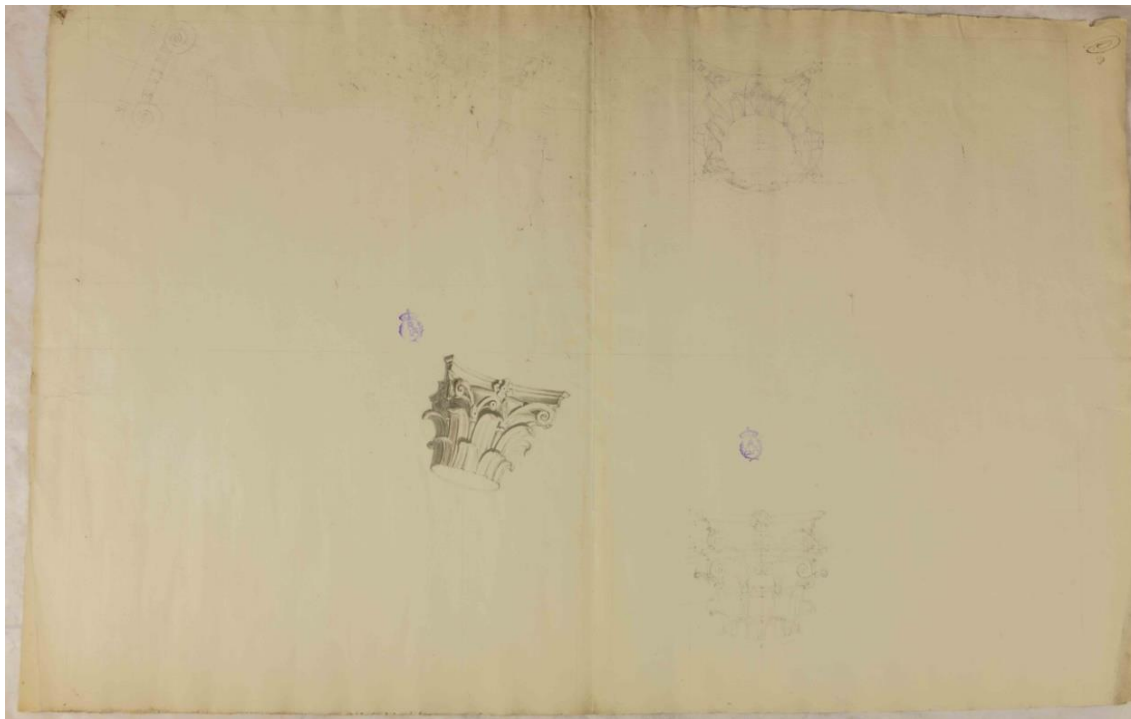


Imagen 37: Dibujo A-5606: Planta y alzado de un capitel corintio y alzado de un capitel jónico, Archivo R.A.B.A.S.F.

³²⁹ El ejercicio presentado por Tomás consistía en dos dibujos en papel verjurado, uno a lápiz y el otro a tinta negra con aguadas en gris: El primero (A-5606) Planta y alzado de un capitel corintio y alzado de un capitel jónico, de dimensiones 657x1017 mm.; el segundo (A-5607) Planta y alzado del capitel jónico y corintio. Al dorso, fechados y firmados a tinta sepia “Dⁿ Ygnacio de Thomás en 23 de Nov^{bre} de 1804/Núm. 4”. (Vid. ARBAIZA BLANCO-SOLER, Silvia; HERAS CASAS, Carmen: “Inventario de los dibujos de Arquitectura..., op. cit., p. 225).

³³⁰ Ignacio de Tomás se presentó al concurso junto a Ángel Monasterio, Dámaso Santos Martínez, Manuel Joaquín Medina y Francisco Pérez Rabadán. (Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares y de gobierno, Junta particular de 16 de agosto de 1804).

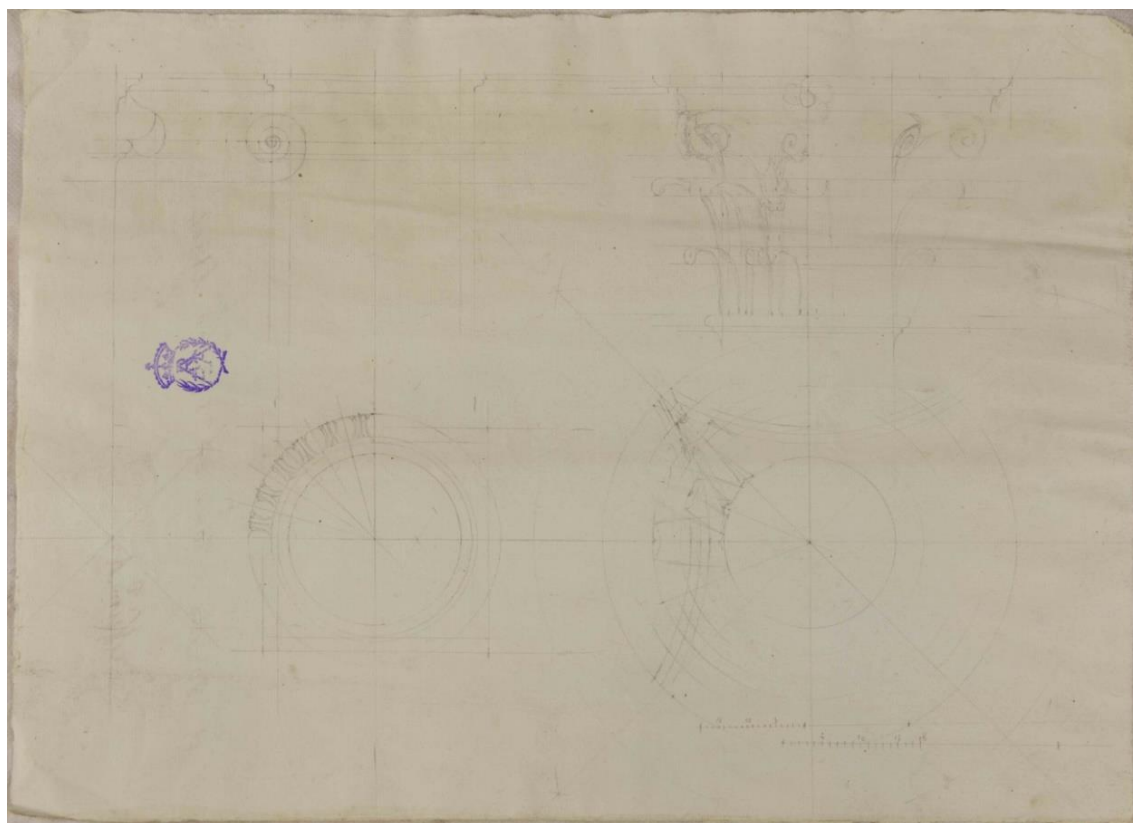


Imagen 38: Dibujo A-5607: Planta y alzado del capitel jónico y corintio, Archivo R.A.B.A.S.F.

En 1805 realizó en Córdoba la portada de la ermita de la Salud, y ese mismo año volvería de nuevo a Madrid, habiendo sido nombrado vocal para la Comisión, en sustitución de Isidoro Velázquez³³¹ para el bienio 1805-1807. El arquitecto no llegaría a cubrir la etapa, pues en mayo de 1806 marchó a Granada³³² para ocupar el cargo de Director de Arquitectura de la Escuela de Dibujo³³³ de esa ciudad. Con su nombramiento se pretendía regularizar una situación anómala pues desde el fallecimiento de Domingo de Tomás en 1800, el puesto estaba vacante, aunque ocupado interinamente por Francisco Dalmau, matemático de formación³³⁴; de ahí que el nombramiento de Ignacio de Tomás fuera

³³¹ R.A.B.A.S.F. Actas de las Comisiones de Arquitectura..., Junta de 28 de febrero de 1805. (fol. 391v).

³³² Ignacio de Tomás fue nombrado Director en enero de 1806. Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las Sesiones Particulares y de Gobierno. Junta Particular de 8 enero de 1806. (fol. 162v-163r).

³³³ GARCÍA MELERO, José Enrique: "Retazos de la Escuela de Dibujo de Granada en la Real Academia de bellas Artes de San Fernando (1777-1816)", en *Actas de la exposición "La imagen romántica del legado andalusí"* en Almuñécar, 1995, pp. 125-138.

³³⁴ *Ibidem*, p. 134.

precedido de un informe en el que se incidía en su “idoneidad” (aludiendo a su titulación) “y pericia”, y en el que se le calificaba como “*sujeto bien opinado y de buenas costumbres*”³³⁵.

Aunque la Escuela funcionaba desde 1777 (gracias al patrocinio de la Real Sociedad Económica de Amigos del País), no había llegado a alcanzar el grado de Academia³³⁶; desde 1786 contaba con una dotación económica por parte de la Corona materializada en la asignación de tres Directores para cada una de las Artes. Fue precisamente entonces cuando Domingo de Tomás, quien desde ese mismo año era Académico de Mérito³³⁷, fue nombrado Director de la Sección de Arquitectura³³⁸.

³³⁵ El Secretario de las Sesiones Particulares y de Gobierno, D. José Munarriz, en Junta Particular de 8 de enero de 1806, manifiesta “*Leí un acuerdo de D. Manuel Fernandez Navarrete, Secretario de la Sociedad Granadina, con que remitía de acuerdo de la misma la consulta que por medio de esta Real Academia havia determinado dirigir a S.M. proponiendo al Arquitecto Academico D. Ignacio de Tomás para la plaza de Director de Arquitectura que en aquella Escuela de Nobles Artes hace algunos años se halla vacante dispensándosele de la oposición que para proveer estas vacantes se previene en sus Estatutos. Entendida la Junta del contenido de esta consulta, y cumpliendo con la única parte que en este asunto puede tocarle que es el informar de uno de sus individuos acordó remitir dicha consulta al Señor Protector informando favorablemente de la idoneidad y pericia de D. Ignacio de Tomás, y de ser sujeto bien opinado y de buenas costumbres*”, Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las Sesiones Particulares y de Gobierno. Junta Particular de 8 enero de 1806. (fol. 162v-163r).

³³⁶ La Real Sociedad Económica de Amigos del País solicitó en 1786 que la corona la elevase al grado de Academia. Analizadas las obras de pintura, escultura y arquitectura remitidas para su consideración, la Academia argumentó “*que dichas obras no eran todavía correspondientes al objeto de la pretensión de la Sociedad, y qué convendría se mantuviese en el Grado de Escuela de Dibujo, como se mantienen otras, particularmente la de Sevilla...*”, Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las Sesiones Particulares y de Gobierno. Junta Particular de 6 de agosto de 1786. (fol. 33v-34r).

³³⁷ El 20 de marzo de 1786, Domingo de Tomás, escribiría una carta al Rey suplicando le otorgasen el título de Académico de Mérito, argumentando , entre otras cosas, su dedicación durante seis años como Director y Aparejador en las obras del Palacio de Arenas de San Pedro. Vid. Expediente 43-1/1 del Archivo General de la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando. R.A.B.A.S.F./ A.G./ Exp. 43-1.

El nombramiento llegaría tres meses después, el 4 de junio de 1786.

³³⁸ Los otros nombramientos recayeron en Jaume Folch como Director de Escultura y Fernando Marín como Director de Pintura.

Jaime Folch Gurri, que había sido nombrado en mayo de ese mismo año de 1786 Académico de Mérito de la Escultura, llegaría a la Escuela de Granada para sustituir a Miguel Verdiguier, expulsado de ésta Escuela tras el informe que sobre él dio el Teniente de Escultura de la Academia Juan Adan, que lo consideraba inferior, no sólo por permanecer fiel a la estética barroca sino “*...por sus obras de mucha desigualdad, que está viejo y trémulo...*”. Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las Sesiones Particulares y de Gobierno. Junta Particular de 6 de agosto de 1786. (fol. 41v-42r).

Fernando Marín Chaves, ya ejercía como Profesor de Pintura en Granada, y con tal cargo solicitó a la Real Academia le concediese el grado a considerar por ella, siendo nombrado Académico Supernumerario en marzo de 1783. Vid. R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 2 de marzo de 1783 (fol.222v-223r).

Cuando Ignacio de Tomás marchó a Granada tenía algo más de sesenta años. Allí permanecería hasta su muerte en 1812. En aquellos años, sólo proyectaría una presa y una acequia de Guadix, fechada en 1807; y un cañón de hierro común en 1809³³⁹.

3.3.2. Arquitectura religiosa

El grueso de las actuaciones de Ignacio de Tomás en esta fase corresponde a obras sobre templos, en todos los casos, reedificaciones de edificios de época gótico mudéjar, salvo una fachada (la de la ermita de la Salud en Córdoba) y dos retablos.

Como se ha indicado estas obras se realizaron para los Arzobispados de Córdoba y de Sevilla y por encargo de la Academia. Para el de Córdoba, aun siendo Maestro Mayor del Arzobispado, sus actuaciones en la capital, fueron contadas, habiéndose documentado tan solo la torre de la Iglesia de la Magdalena (1796), el retablo de Santa Teresa en la Catedral (1798) y la fachada de la ermita de la Salud (en el Cementerio de la localidad, 1805); en paralelo, en el intervalo comprendido entre su llegada a Córdoba en 1790 y 1792 trabajó para el Cabildo en diferentes localidades de su provincia (en parroquias de Lucena, La Rambla, Villafranca de Córdoba y Pedro Abad).

Para el de Sevilla, trabajó en Écija, donde realizaría sus proyectos religiosos más emblemáticos por dimensión y pureza estilística, y en Castaño del Robledo (en la actual provincia de Huelva³⁴⁰).

Para la Academia de Madrid, Tomás trazaría los planos para la iglesia parroquial de Cabra del Camp, provincia de Tarragona, y la capilla para la Escuela de Nobles Artes de Madrid.

Como Maestro Mayor del Arzobispado de Córdoba, Ignacio de Tomás trabajó en la ciudad y por información constatada hasta la fecha, y que por las obras del Archivo Arzobispal de Córdoba no puede ser ampliada, sólo podemos afirmar, basándonos en la información aportada por Rivas Carmona³⁴¹, que como Maestro Mayor del Arzobispado de Córdoba, en este Arzobispado Ignacio de Tomás no llegó a proyectar obra arquitectónica

³³⁹ AHN, Estado, 51, A

³⁴⁰ Desde finales del siglo XVIII hasta mediados del siglo XX, el Arzobispado de Sevilla fue un amplio y rico territorio cuyas fronteras comprendían las actuales provincias de Sevilla y Huelva, así como la campiña jerezana, la sierra de Cádiz, y la comarca de Teba en Málaga. (Vid. NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco: "Intervenciones de Antonio de Figueroa en las construcciones para los difuntos", en *El mundo de los difuntos: culto, cofradías y tradiciones*, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. Simposium, Volumen 2, San Lorenzo del Escorial, 2014, p. 884).

³⁴¹ RIVAS CARMONA, Jesús: *Arquitectura Barroca...*, op. cit.

alguna, limitándose sus actuaciones a reconocimientos de fábrica, intervenciones en fachadas y, ocasionalmente, el diseño de retablos.

Siendo intervenciones de restauración, algunas de ellas sobre obras ya comenzadas por otros arquitectos, vinieron precedidas por informes de reconocimiento de fábricas.

Las intervenciones de Ignacio de Tomás en este periodo evidencian importantes diferencias estéticas, pudiéndose distinguir dos tipos de actuaciones.

De una parte, obras más puristas, ajustadas al estilo neoclásico impuesto por la Academia; estas, muy reducidas en número, corresponden a intervenciones más monumentales y urbanas, que, salvo una excepción (la fachada de la ermita de la Salud del Cementerio de Córdoba) pertenecen a la demarcación del Arzobispado de Sevilla. Un segundo tipo son las restauraciones de iglesias parroquiales de municipios cordobeses, pequeños y alejados de la capital, en las que se repiten dos circunstancias. La primera, que la actuación de Ignacio de Tomás está condicionada por un proyecto previo realizado por un maestro de la localidad, al margen de la opinión y sin revisión alguna de la Academia. De otra, que la estética neoclásica de la actuación arquitectónica de Tomás, en cualquier caso discreta, viene acompañada de la ornamentación del edificio con yeserías barrocas.

Esta dualidad de intervenciones dependía de que los Cabildos dieran o no cumplimiento a la obligación establecida de notificar las necesidades de intervención y la remisión de los proyectos para su control y de someter las actuaciones sobre edificios parroquiales al control y la supervisión de la Academia, según regulaba una Real Orden de 1777, promovida por el Conde de Floridablanca³⁴²; una cuestión a la que se sumaba la obligación de que los maestros albañiles que realizaban los proyectos fueran reconocidos y titulados por la Academia, conforme se había dispuesto por Real Orden de 1785, reiterada en 1787³⁴³.

A pesar de que desde que se emitiera la Real Orden de 1777, el Gobierno había procurado difundir su obligatoriedad enviando una circular a obispos, cabildos y prelados, la realidad es que los Arzobispados no siempre notificaban los inicios de obra, bien por acelerar los procesos, bien por la pervivencia del sistema gremial, por razones estéticas, por

³⁴² R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 7 de diciembre de 1777 (fol. 67v-68r) y (fol. 68v-69r)

³⁴³ R.A.B.A.S.F. Actas de las sesiones particulares, ordinarias..., Junta Ordinaria del 9 de agosto de 1785 (fol. 290v-291r) y Junta Ordinaria del 1 de abril de 1787 (fol. 39v-40r). También sobre la R.O. de 1787, vid REDONDO CANTERA, María José: "Canteros, maestros de obras y académicos: un pleito sobre titulación para el ejercicio de la arquitectura hasta la Real Orden de 1787". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 63, 1997, pp. 539-554.

costumbre,... o por otras cuestiones, como poder dar empleo a maestros locales (maestros de obra, yeseros,...).

Mientras el Arzobispado de Córdoba eludía esta obligación con mayor discreción, sólo cuando se trataba de obras en parroquias de poblaciones más pequeñas y lejanas, el de Sevilla, lo hacía de forma más genérica. De hecho, son frecuentes las quejas por parte de la Academia, e incluso diez años después de la Real Orden, en 1787, el propio Conde de Floridablanca hubo de remitir una comunicación oficial al Arzobispado de Sevilla ordenando que se paralizaran todas las obras que se estaban realizando por parte de *“simples maestros albañiles sin haber sido aprobados sus planos por la Academia”*³⁴⁴.

No sabemos hasta qué punto se acataron éstas órdenes, pero hacia 1791, sabemos que Ponz, cuando llega a Écija y describe las obras que se están llevando a cabo en algunas Parroquias, refiere *“en la Parroquia de Santa Maria, que se está acabando de reedificar, no se verificarán ciertamente cumplidas las ordenes... “...enfrente de la puerta hay un promontorio de piedra tan descabellado en la invención, que por mas que se mire no es fácil acertar a que genero de arquitectura puede pertenecer, sino es que sea a la mas extravagante estilo churrigueriano...”*³⁴⁵; en *“La Iglesia de la Parroquia de Santa Cruz que se está construyendo, lleva peor camino...”*³⁴⁶. Para esta Iglesia, se lee en nota al pie de página, que se le ha encargado *“su compostura y solidez”* al arquitecto D. Ignacio Tomás. No tenemos constancia de que Tomás presentara planos para esta Iglesia, que finalmente fue diseñada por José Álvarez³⁴⁷.

a) Obras para el Arzobispado de Córdoba

Como Maestro Mayor del Arzobispado de Córdoba, Ignacio de Tomás trabajó en la ciudad y en diferentes localidades de su provincia (Lucena, La Rambla, Villafranca de Córdoba y Pedro Abad). Por información constatada hasta la fecha, y que por las obras del Archivo Arzobispal de Córdoba no puede ser ampliada, sólo podemos afirmar, basándonos en la información aportada por Rivas Carmona³⁴⁸, que como Maestro Mayor del Arzobispado de Córdoba, en este Arzobispado Ignacio de Tomás no llegó a proyectar obra

³⁴⁴ FERNÁNDEZ MARTÍN, M^a Mercedes: “Consideraciones sobre la aparición del retablo neoclásico en Écija”, en *Actas V Congreso de Historia: “Écija en la Edad Contemporánea”*, Écija, 1998, p. 67.

³⁴⁵ PONZ PIQUER, Antonio: *Viage de España...*, op. cit., p. 160.

³⁴⁶ *Ibidem*, p. 161.

³⁴⁷ SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura barroca...*, op. cit., p. 251.

³⁴⁸ RIVAS CARMONA, Jesús: *Arquitectura Barroca...*, op. cit.

arquitectónica alguna, limitándose sus actuaciones a reconocimientos de fábrica, intervenciones en fachadas y, ocasionalmente, el diseño de retablos.

Intervenciones en edificios religiosos

Como Maestro Mayor del Arzobispado, Ignacio de Tomás realizó cinco obras dentro de la diócesis de Córdoba; a excepción de una de ellas, la ermita de la Salud del Cementerio de la ciudad, todas fueron sobre iglesias parroquiales, viniendo precedidas en algunos casos de visitas de reconocimiento del estado de las fábricas en aquellos edificios en los que el Arzobispado estaba interviniendo o tenía previsto emprender obras. Gracias a las referencias publicadas por Rivas Carmona a documentos conservados en el Archivo Arzobispal de Córdoba, actualmente en obras, sabemos que reconoció las parroquias de Santa Marina de Villafranca (1791), la de la Asunción de La Rambla (1792) y la de la Magdalena de Córdoba (1796). Además de ellas, se le atribuyen aunque no están documentadas intervenciones en la parroquia de la Asunción en Pedro Abad (h.1791).

La actuación de Ignacio de Tomás en Santa Marina (Villafranca) (Imagen 39) consistió no sólo en el reconocimiento del estado del edificio gótico mudéjar, sino en la tasación de las obras de ampliación que estaba previsto realizar sobre esta iglesia de tres naves y en la propia ejecución de las obras, que conllevarían una transformación radical de la iglesia.



Imagen 39: Iglesia Santa Marina de Aguas Santas en Villafranca de Córdoba (Córdoba). Fachada principal. Fotografía de Emilio López.

Estas tuvieron lugar entre finales de 1791 y 1793³⁴⁹. Los arcos ojivales fueron sustituidos por otros de medio punto; en los frentes de los pilares de ladrillo se adosaron pilastras toscanas, para recibir las bóvedas de arista que se construyeron en sustitución de las primitivas cubiertas de madera y en el crucero, se construyó una cúpula de media naranja rebajada. Además se construyó la Capilla del Sagrario (Imagen 40), de planta octogonal articulada mediante pilastras toscanas, con doble cornisa clásica y cubierta con bóveda gallonada.



Imagen 40: Iglesia Santa Marina en Villafranca de Córdoba (Córdoba). Capilla del Sagrario. Fotografía propia.

³⁴⁹ RIVAS CARMONA, Jesús: *Arquitectura Barroca...*, op. cit., pp. 252-254.

Llama especialmente la atención la combinación de las formas arquitectónicas neoclásicas con la ornamentación con yeserías rococó, centrada en la nave principal de la iglesia y en la Capilla del Sagrario. En concreto, en la nave central las yeserías se dispersaban en las claves las bóvedas y en su encuentro con los nervios cruceros, sobre la clave del arco toral, en los culs de lampe y sobre la clave de los arcos formeros y, aunque más reducida, las de los fajones³⁵⁰ (Imagen 41); en la Capilla del Sagrario, se concentraba en su bóveda, tanto en sus plementos como en sus nervios, donde como indica Rivas, se disponen “ensartos frutales, textiles y águilas bicéfalas, que parten de un florón central de rocallas”³⁵¹. Rivas Carmona no especifica la autoría de tales actuaciones. Esta dualidad estética pone en evidencia la realidad de cómo en la zona el peso de la tradición barroca pudo influir en la combinación de tendencia neoclásica de la reforma arquitectónica con la rococó en sus formas ornamentales.



Imagen 41: Iglesia Santa Marina de Aguas Santas en Villafranca de Córdoba (Córdoba). Nave central. Detalles de las yeserías rococó. Fotografía propia.

³⁵⁰ Rivas las relaciona con las labradas por Fosati para el Colegio de Santa Victoria (RIVAS CARMONA, Jesús: “Notas para el Neoclasicismo..., op. cit., p. 46).

³⁵¹ *Ibidem*.

Ignacio de Tomás también reconoció las obras de reconstrucción, iniciadas en 1788, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción (La Rambla), conforme al proyecto del Maestro Juan Hidalgo Palomero, de planta basilical con tres naves, con bóveda de cañón en la nave central y de aristas en las naves laterales. En la fachada de los pies se abre una portada plateresca, y en la fachada sur, un segunda puerta abierta en el muro perimetral de la nave de la epístola, construida en 1799 en estilo neoclásico. Consta de un vano adintelado entre pilastras dóricas y frontón curvo superior (Imagen 42, Imagen 43, Imagen 44).



Imagen 42: Parroquia Nuestra Señora de la Asunción en La Rambla (Córdoba). Fachada oeste. Fotografía propia.



Imagen 43: Parroquia Nuestra Señora de la Asunción en La Rambla (Córdoba). Fachada sur. Fotografía propia.



Imagen 44: Parroquia Nuestra Señora de la Asunción en La Rambla (Córdoba). Nave central. Fotografía propia.

La visita de Ignacio de Tomás tuvo lugar en 1792, a raíz de la demora de la construcción de la nueva iglesia. El arquitecto informó sobre el desarrollo de las obras, indicando que “*se halla la nave principal levantada a la altura de 34 pies y medio, cerrados e igualados los arcos que dividen las tres naves, la fachada exterior y lateral que da al medio día, tiene 27 ½ pies de alto y su opuesta 33 ¾ pies*”³⁵². Aunque Tomás aportó algunas soluciones para su conclusión, éstas no se llevaron a cabo. Rivas entiende que la construcción de la bóveda de la capilla mayor (de cuarto de esfera sobre pechinas) pudo ser proyectada por Tomás, quien en aquel mismo 1792 aportó esta solución en la iglesia de San Juan Bautista de Écija (Sevilla)³⁵³.

Ignacio de Tomás también reconoció el estado de la Parroquia de la Magdalena de Córdoba³⁵⁴ a fin de proyectar una nueva torre³⁵⁵ junto a la cabecera de templo, en sustitución de la original del edificio medieval, cuyas obras Caballero y Góngora habría de financiar³⁵⁶. Tomás proyecta una caña de sillería muy maciza y sobria, cuya ornamentación se reduce al escudo de armas del Arzobispo en uno de sus frentes; sobre ella, y articulada mediante cuatro potentes ménsulas, dispuso el cuerpo superior, organizado en tres tramos. Sobre el inferior, también macizo, dispuso el cuerpo de campanas, este en ladrillo, con cuatro medios puntos de rosca pétrea en sus flancos principales, y cajeados superpuestos en los frentes oblicuos, rematado por una potente cornisa. Remataba la torre un cuerpo a modo de linterna, con una pequeña cúpula fajeada, rodeado por una balaustrada. Todo ello daba un aire clásico, que Rivas relaciona con el estilo herreriano³⁵⁷ (Imagen 45).

³⁵² Archivo Episcopal de Córdoba. Sección Provisorato (Despacho Ordinario del Arzobispado) Legajo 45. Esp. 1793. Memorial de Ignacio de Tomás (Cfr. RIVAS CARMONA, Jesús. *Arquitectura Barroca...*, op. cit., p. 239).

³⁵³ RIVAS CARMONA, Jesús: “Notas para el Neoclasicismo...”, op. cit., p. 47.

³⁵⁴ VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico*, op. cit., p. 297.

³⁵⁵ GARCÍA ORTEGA, Antonio Jesús: “Transformaciones estéticas, formales y espaciales en las iglesias gótico-mudéjares de Córdoba”. *Atrio. Revista de Historia del Arte. Universidad Pablo de Olavide*, 17, Sevilla, 2011, p. 25.

³⁵⁶ Ramírez de Arellano describió la antigua torre de la Iglesia con las siguientes palabras... “*su primitiva torre, era un campanario de raquítica forma que fue derribado, siendo obispo de Córdoba el ilustrado Señor D. Antonio Caballero y Góngora, para sustituirlo con la actual torre, que nada tiene de gallarda, ni de gusto en su arquitectura, ocupando el mismo sitio que la antigua*”, Vid. RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIERREZ, Teodomiro: *Paseos por Córdoba: o sean apuntes para su historia*, Imprenta de Don Rafael Arroyo, Tomo I, Córdoba, 1873, p. 10.

³⁵⁷ RIVAS CARMONA, Jesús. “Notas para el Neoclasicismo...”, op. cit., p. 46.



Imagen 45: Torre de la iglesia de la Magdalena (Córdoba) (<http://www.artencordoba.com/>)

Además de las intervenciones de Tomás en los tres templos parroquiales referidos, el arquitecto proyectó la fachada de la Ermita de la Virgen de la Salud³⁵⁸ (1805), en la que grandes columnas pareadas, de casi 6 m. de altura, sobre podio corrido, flanquean el acceso adintelado que se remata con una hornacina de la Virgen y el Niño sobre la inscripción “Salus Informorun” (“Salud de los Enfermos”)³⁵⁹ (Imagen 46). Aunque no consta la intervención de Tomás en el interior, por su aspecto, es muy posible que aportara soluciones constructivas (Imagen 47, Imagen 48).



Imagen 46: Portada de la Ermita de la Salud (Córdoba). Fotografía propia.

³⁵⁸ VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico*, op. cit., p. 297.

³⁵⁹ *Idídem*.

La ermita cuenta con una nave de dos tramos cubiertos con bóveda de cañón rectangular sobre pilares compuestos con semicolumnas de orden compuesto. Esta ermita se inició con la construcción de una pequeña capilla en 1665 que sería abierta al culto en 1673.



Imagen 47: Ermita de la Salud (Córdoba). Detalle del interior. Fotografía propia.



Imagen 48: Ermita de la Salud (Córdoba). Columnas en el interior. Fotografía propia

Además de estas intervenciones documentadas, Ignacio de Tomás pudo participar en la remodelación en la Parroquia de la Asunción en el municipio de Pedro Abad (Imagen 49), según idea ya apuntada por Rivas³⁶⁰. De hecho, se observa la misma sustitución de los arcos originales por medios puntos (salvo en el arco toral, donde el ojival se mantuvo, para dar visibilidad al altar mayor), el desmonte de las cubiertas primitivas de madera y la construcción de bóvedas de arista y la incorporación de soportes (ahora semicolumnas) adosados a los pilares originales. En esta parroquia, la decoración con yesería está también presente en claves de las bóvedas, los culs de lampe, y sobre el arco toral (Imagen 50); sin embargo, su utilización en las roscas completas de los arcos y sobre los elementos constructivos de las tres naves de la iglesia contribuye a que la percepción del gusto neoclásico sea más discreta en la Parroquia de la Asunción de Pedro Abad que en la de Santa Marina de Villafranca.



Imagen 49: Iglesia de la Asunción en Pedro Abad (Córdoba). Fachada principal. Fotografía propia.

³⁶⁰ RIVAS CARMONA, Jesús: "Notas para el Neoclasicismo...", op cit., p. 46.



Imagen 50: Iglesia de la Asunción en Pedro Abad (Córdoba). Detalle del interior. Fotografía propia.

Diseño de retablos.

Hasta la fecha solo consta que en esta etapa Ignacio de Tomás realizara dos retablos, el de San José en la Parroquia de San Mateo de Lucena³⁶¹ (h.1790-91) y el de Santa Teresa en la Catedral de Córdoba, este más tardío (h.1798). El arquitecto ya tenía alguna experiencia previa como retablista, habiendo realizado en los inicios de etapa madrileña (1776), los retablos de San Antonio y de la Virgen de Fátima en la Iglesia de la Asunción de Brea de Tajo y el de la Sacristía de la misma. Cabe pensar que el retablo neoclásico dedicado a San Antonio de la Iglesia de la Asunción en La Rambla (Córdoba), en la que Tomás intervino fue trazado por el arquitecto, que atribuimos a Tomás aunque no se ha encontrado constancia

³⁶¹ Por su numerosa población, su fuerte contingente religioso y su especial riqueza, Lucena y Priego fueron los municipios más importantes del siglo XVIII. En ellos se desarrolló una intensa actividad constructiva, convirtiéndose en focos fundamentales del barroco cordobés (Vid. RIVAS CARMONA, Jesús: *Arquitectura Barroca...*, op. cit., pp. 25-71).

documental al respecto. Ambos son retablos de calle y cuerpo únicos, conforme al modelo neoclásico más común.

El de San José de la Iglesia de San Mateo de Lucena fue diseñado como una portada clásica (Imagen 51).



Imagen 51: Retablo de San José en la iglesia de San Mateo de Lucena (Córdoba). Fotografía propia.

Sobre un banco corrido se disponen sendas parejas de grandes columnas de orden compuesto, de más de 3 m (Imagen 52), enmarcando la calle central, en la que por su gran altura Tomás elevó la hornacina del santo titular sobre un pedestal de mármol ornamentado con un tondo pintado portado por una pareja de ángeles en relieve. Sobre las columnas, dispuso un entablamento rematado con frontón triangular roto por una composición de gloria (Imagen 53). Por las dimensiones del retablo y las características de la iglesia, sólo las basas se realizaron en piedra, en concreto jaspe, aplicando estucos imitando al mármol en los fustes y dorado en los capiteles. Como en el retablo del Sagrario de la Iglesia de la Asunción de Brea de Tajo, realizado muchos años atrás, Tomás potenció especialmente el remate de la composición, recurriendo al frontón partido, a la proliferación de ménsulas bajo y dentro de este, y a la pródiga ornamentación de su arquitrabe, colmando el friso corrido con roleos vegetales, y decorando el frontón en su rompimiento con una gloria y rematándolo con una pareja de ángeles de estuco policromados que portan como atributo las herramientas del Santo carpintero³⁶².



Imagen 52: Retablo de San José en la iglesia de San Mateo de Lucena (Córdoba). Columnas. Fotografía propia.

³⁶² LÓPEZ SALAMANCA, Francisco: “El retablo neoclásico de San José en el Templo Parroquial de San Mateo”. *Revista de San José Artesano*, Lucena, 1990.



Imagen 53: Retablo de San José en la iglesia de San Mateo de Lucena (Córdoba). Detalle del frontón. Fotografía propia.

El retablo de San Mateo serviría de ensayo a la portada que años después, en 1805, poco antes de marchar a Granada, Ignacio de Tomás realizó para la Ermita de la Virgen de la Salud (ya referida), en el Cementerio de Córdoba, donde repitió las proporciones y la composición general, en lo que respecta a su banco, columnas corintias pareadas, frontón triangular y tipología de molduración, realizando solo ligeras variaciones concretadas en la rotura del frontón y la mayor austeridad ornamental de la portada de la ermita.

El otro retablo, realizado en 1798, es el de Santa Teresa 1798 en la Sacristía Mayor de la Catedral de Córdoba³⁶³, encargado por el canónigo tesorero don Cayetano Carrascal Delgado, cuyos restos descansan en ella (Imagen 54). El retablo, realizado en estuco policromado, imitando al mármol, fue proyectado por Ignacio de Tomás, una vez más, con calle y cuerpos únicos; sin embargo, resulta un conjunto poco habitual respecto a los restantes retablos proyectados por el arquitecto, con tres características diferenciadoras. La primera, la incorporación de un sotobanco, a fin de integrar en el banco del retablo el sagrario, que Tomás concibió como una estructura arquitectónica, sobre columnas jónicas de estuco. La segunda, la utilización de una sola columna flanqueando la hornacina donde

³⁶³ RAYA RAYA, M^a Ángeles: “Francisco Hurtado Izquierdo y su proyección en el arte andaluz del siglo XVIII”, en *Actas del Congreso Internacional Andalucía Barroca. Arte, Arquitectura y Urbanismo*, Antequera, 2007, p. 194; sobre la Catedral de Córdoba también NIETO CUMPLIDO, Manuel: *La Catedral de Córdoba*, Obra Social y Cultural CajaSur, Córdoba, 2007.

se dispone la santa titular, y, por último, la sustitución del frontón de remate por un tondo en relieve portado por una pareja de ángeles.



Imagen 54: Retablo de Santa Teresa en la Catedral de Córdoba (Córdoba) (<http://www.artencordoba.com/>)

Como se ha indicado es probable que Ignacio de Tomás trazara el retablo de San Antonio de Padua en la Iglesia de la Asunción en La Rambla, coincidiendo con las visitas del arquitecto en 1792 para reconocer las obras de la fábrica, labores de reconocimiento de las obras de reconstrucción de la iglesia iniciadas en 1788. La composición del retablo es, como en los ejemplos anteriores, de calle y cuerpo único, enmarcado por columnas compuestas pareadas sobre basamento corrido. En este caso, por las proporciones más reducidas, la calle se organiza con una hornacina única. Una vez más, la ornamentación se concentra en el remate, pero ahora mucho más austero y sobrio, plenamente neoclásico y desprovisto de toda la ornamentación barroca que aparecía en el retablo de San José de la Iglesia de San Mateo en Lucena, reduciéndose la herencia barroca al frontón partido, en este caso curvo, a las diferencias de planos.

b) Obras para el Arzobispado de Sevilla

Pocos meses después de llegar a Córdoba, Ignacio de Tomás será nombrado para realizar reconocimientos ó realizar proyectos en el ámbito del Arzobispado de Sevilla, para tres Iglesias Parroquiales; una en la Villa de Castaño de Robledo en Huelva (1790), y dos en Écija, la Iglesia Parroquial de Santa Bárbara (1790) y la iglesia Parroquial de San Juan Bautista (1792).

No está claro si Ignacio de Tomás realizó hacia 1790³⁶⁴ un informe sobre la Iglesia Parroquial de Castaño de Robledo³⁶⁵, cuya construcción se había iniciado en 1788 conforme al proyecto del Maestro Mayor José Álvarez³⁶⁶, con el maestro Alonso Sánchez como responsable de la ejecución.

Cuando en septiembre de 1790 se abrió expediente en la Academia con motivo de la remisión del plano de planta con las obras en ejecución³⁶⁷, la Junta solicitó el resto de la

³⁶⁴ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 69, 22-09-1790 (fol. 147v-148r) (Apéndice Documental 1, Doc. 52).

³⁶⁵ En 1977, el Arquitecto Alfonso Jiménez Martín promovió la exposición "Castaño: La agonía de un pueblo andaluz" donde aclaró la historia real de esta iglesia, la cual está reproducida por el escritor Gerhard Illi en su web: http://castanodelrobledo.illisoft.net/monumentos/monumento_sp.htm. (Consultado el 20-03-2017).

³⁶⁶ En 1783, Álvarez había propuesto construir un templo nuevo en vez de reconstruirlo; concretamente, se estaba siguiendo el proyecto diseñado por Álvarez en 1783 modificado por el Maestro Mayor Fernando Rosales y el arquitecto Antonio de Figueroa en 1786. Figueroa, que había visitado el templo en 1784 para buscarle emplazamiento, entendiendo que la valoración de las obras era muy elevada, había solicitado a la Capilla Real que se disminuyera el presupuesto, consiguiendo dos años después que se realizaran las modificaciones propuestas por Rosales y Figueroa, que implicaban una reducción presupuestaria. Las obras se iniciaron en 1788 pero fueron paralizadas al año siguiente por problemas constructivos.

³⁶⁷ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 69, 22-09-1790 (fol. 147v-148r) (Apéndice Documental 1, Doc. 52).

documentación o en su defecto que se ocuparan del proyecto Ignacio o Domingo de Tomás. En las actas no consta que Figueroa, Rosales o Tomás realizaran ningún otro proyecto ni que alguno de los hermanos Tomás visitara la obra. En cualquier caso, al igual que la Iglesia de San Juan de Écija, las obras se paralizaron en 1793³⁶⁸ (Imagen 55).



Imagen 55: Iglesia en Castaño de Robledo (conocida como “iglesia inacabada” o “el monumento”).
http://castanodelrobledo.illisoft.net/monumentos/monumento_sp.htm.

Por ésta misma fecha de 1790, y por encargo de la Academia, Ignacio de Tomás realizó el proyecto para la Iglesia de Santa Bárbara de Écija (Sevilla) (Imagen 56, Imagen 57). Se trata de una obra muy importante en la trayectoria del arquitecto, que también dirigió su ejecución entre 1791 y 1796, y también dentro del escaso conjunto de la Arquitectura Neoclásica en Andalucía, de la que es uno de los ejemplos más singulares (Imagen 58, Imagen 59).

³⁶⁸ AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Huelva*, Tomo II, 1908, p. 328.



Imagen 56: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Fachada sur. Fotografía propia.



Imagen 57: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Fachada oeste (principal). Fotografía propia

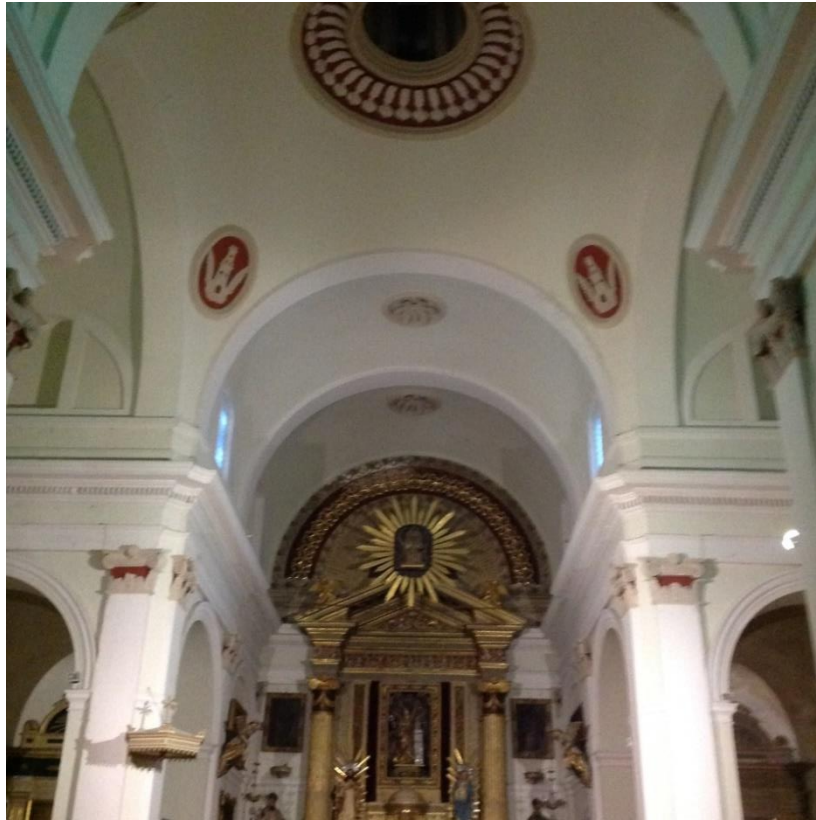


Imagen 58: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Interior. Fotografía propia



Imagen 59: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Interior. Fotografía propia

El proyecto de Tomás vendría a sustituir a uno anterior de Antonio Figueroa, que constaba de dos planos. El encargo a Tomás se produjo a raíz de que en marzo de 1790, el mayordomo de la fábrica, Joséf María de Arroyo presentara a la Academia los planos de Figueroa y que ésta, por su mala calidad (*“malos por falta de disposición, buena forma y economía”*), y por carecer de un alzado exterior y del presupuesto correspondiente, considerara que era necesario realizar un nuevo proyecto, proponiendo para ello a Tomás.³⁶⁹

El proyecto de Tomás, aprobado por la Academia en diciembre de aquel año, constaba de tres dibujos y un informe³⁷⁰; es posible que hiciese posteriormente alguno más, ya que, cinco planos correspondientes a ésta iglesia han sido estudiados y publicados por García León³⁷¹, en concreto, los siguientes: Plano 1³⁷² (Imagen 60) que corresponde a la planta de la iglesia (de este plano, incompleto, hay una copia del plano completo (Imagen 61) en la Fototeca de la Universidad de Sevilla, firmado por José Díaz Acevedo, obviado y no referenciado por García León)³⁷³; plano 2³⁷⁴ (Imagen 62) alzado y sección de la fachada principal; plano 3³⁷⁵ (Imagen 63) planta de la capilla bautismal; plano 4³⁷⁶ (Imagen 64) Sección de basa para las columnas; plano 5³⁷⁷ (Imagen 65) alzado y sección de una ventana.

³⁶⁹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 64, 30-03-1790 (fol. 139v-140r) (Apéndice Documental 1, Doc. 48).

³⁷⁰ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 72, 01-12-1790 (fol. 152v-153r) (Apéndice Documental 1, Doc. 54).

³⁷¹ GARCÍA LEÓN, Gerardo. “Planos de Ignacio de Tomás...”, op. cit., pp. 169-188.

³⁷² Planta de la iglesia: contiene título en la parte inferior “... la Yglesia Parroquial de Santa Barbara, que se ha de construir en la Ciudad de Esija, de el Arzobispado de Sevilla”; en la parte inferior derecha fechado en “Cordova, octubre 28 de 1790”, y rubricado “Ignacio de tomas”. En la parte inferior tambien incluye escala gráfica en pies castellanos y en la parte superior derecha puede leerse parte de un leyenda desde la letra Q hasta Y. (Vid. GARCÍA LEÓN, Gerardo. “Planos de Ignacio de Tomás...”, op. cit., p. 175); Imagen publicada en la Fototeca de la Universidad de Sevilla, Número de registro 3-10668, dimensiones 0'39 x 0'64, fotografía de José María González-Nandín y Paúl, fecha 29-12-1942.

³⁷³ El plano lo firma José Díaz Acevedo, y es una copia del original que hizo Ignacio de Tomás y que aprobó la Academia de San Fernando. (Vid. Fototeca de la Universidad de Sevilla, Número de registro 3-6314, fotografía de Antonio Sancho, 15-7-1941).

³⁷⁴ Alzado y sección de la puerta principal, sin fecha, rubricado por Ignacio de tomas, de medidas 575x680 mm. (Vid. GARCÍA LEÓN, Gerardo. “Planos de Ignacio de Tomás...”, op. cit., p. 176)

³⁷⁵ Plano de la capilla bautismal, sin fecha, rubricado por Ignacio de tomas, de medidas 360x485 mm. (*Ibidem*, p. 177).

³⁷⁶ Sección basa para las columnas, con la denominación de “Mitad del grueso de las columnas para el baptisterio de Santa Bárbara”, sin fecha, rubricado por Ignacio de Tomás, de medidas 360x485 mm. Realizado al dorso del plano 3 (Vid. *Ibid.* p. 178).

³⁷⁷ Alzado y sección de una ventana, con la denominación de “Ventanas de la Barrera, para Archivo y Sacristía”, sin fecha, rubricado por Ignacio de Tomás, de medidas 485x325 mm. (Vid. *Ibid.*).

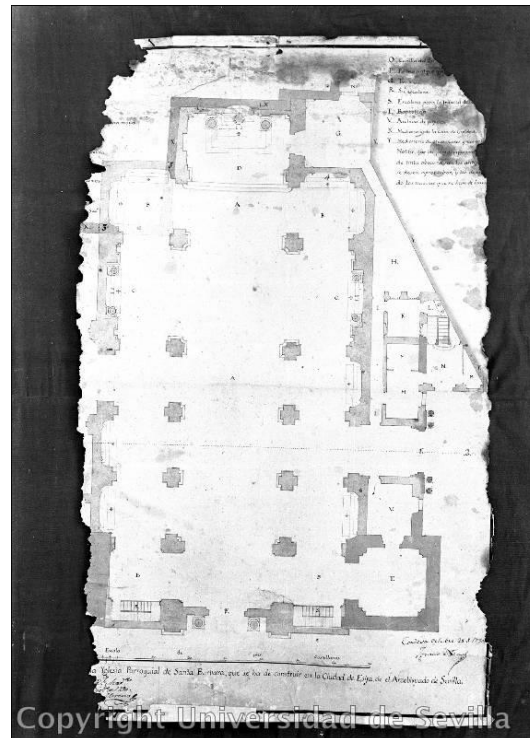


Imagen 60: Planta de la Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Ignacio de Tomás. Fototeca de la Universidad de Sevilla, Número de registro 3-10668.

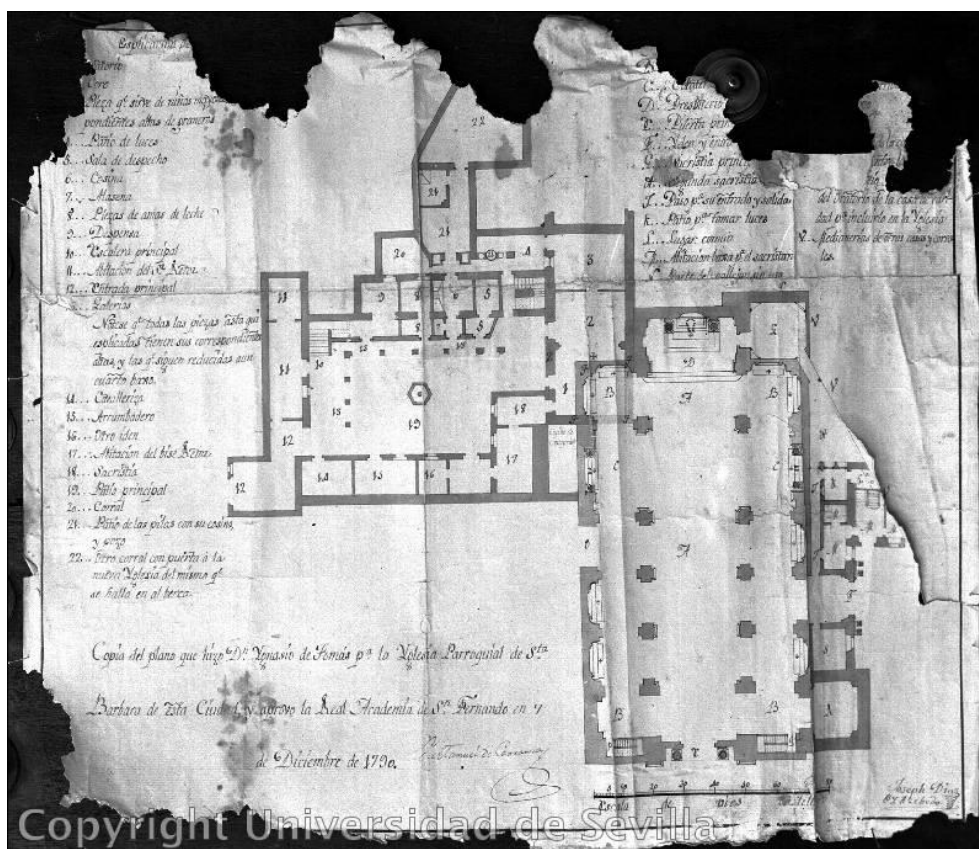


Imagen 61: Copia del plano de planta que hizo Ignacio de Tomás para la Iglesia de Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Firmado por José Díaz Acevedo. Fototeca de la Universidad de Sevilla, Número de registro 3-6314.

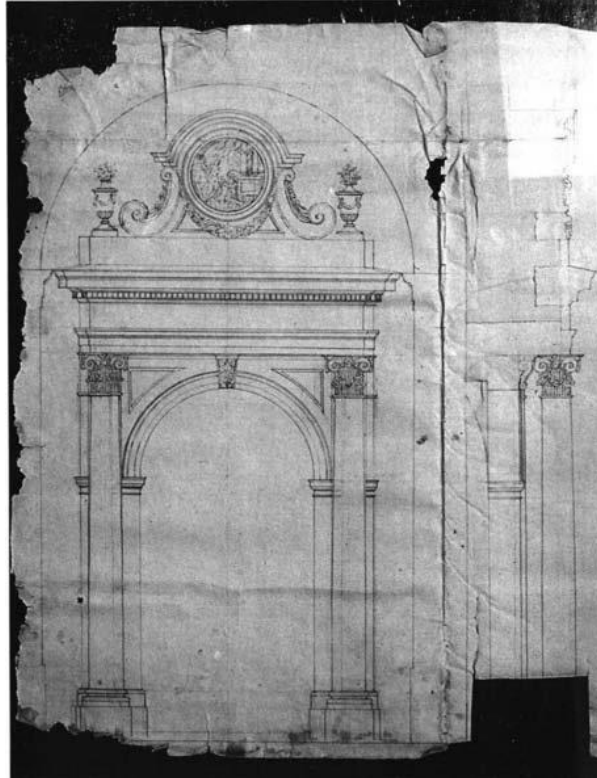


Imagen 62: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Alzado y sección de la puerta principal (fachada oeste). Ignacio de Tomás. (García León, 1990)

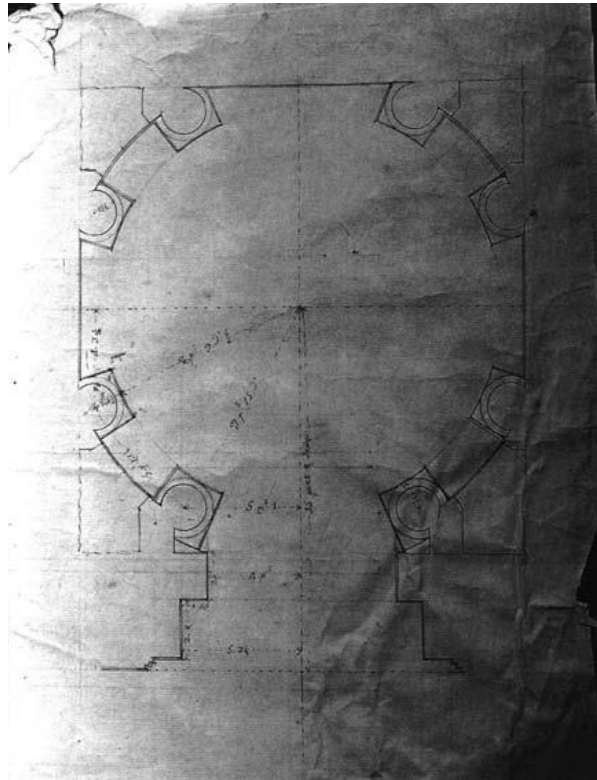


Imagen 63: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Planta de la capilla bautismal. Ignacio de Tomás. (García León, 1990)

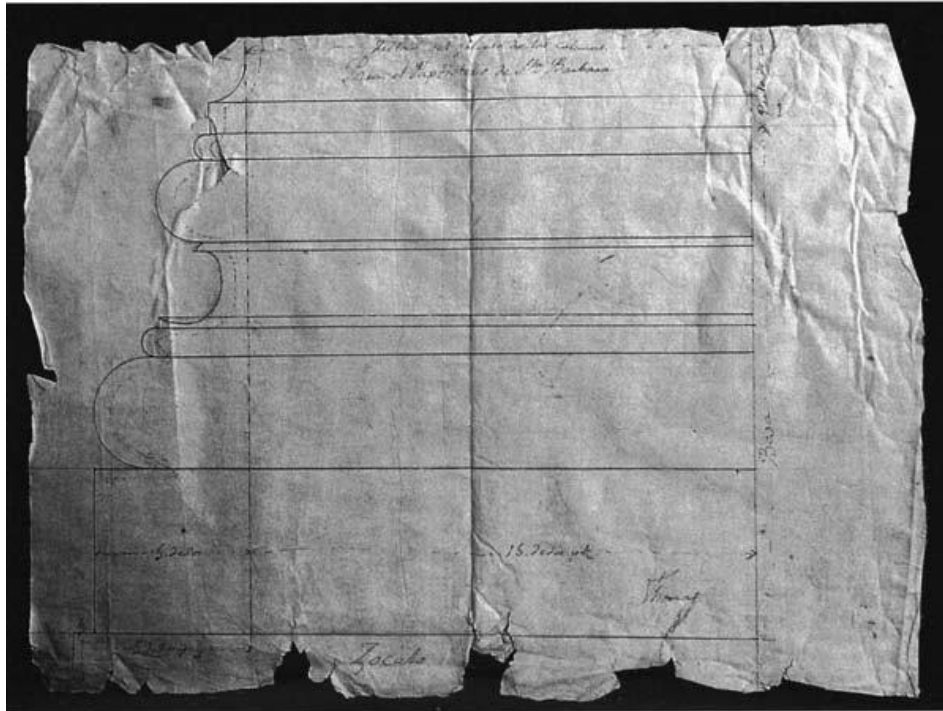


Imagen 64: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Sección de basa para las columnas. Ignacio de Tomás. (García León, 1990)

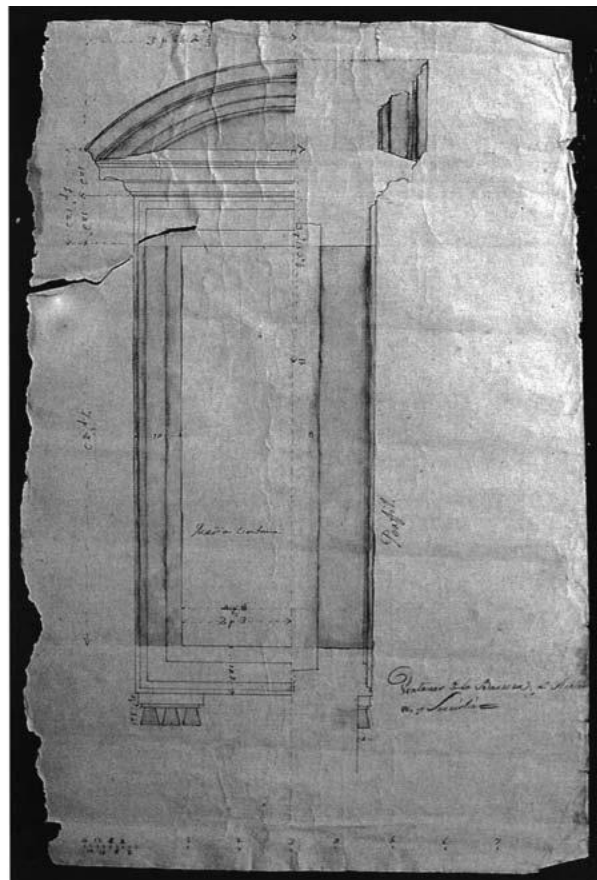


Imagen 65: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Alzado y sección de una ventana. Ignacio de Tomás. (García León, 1990)

En relación al proyecto presentado por Tomás, se dio la circunstancia de que meses antes, en septiembre a fin de agilizar las obras el mayordomo de la fábrica solicitó a la Academia, sin éxito, la aprobación de los planos de Tomás sin necesidad de su envío³⁷⁸.

Tras la aprobación de los planos por parte de la Academia, en 1791 se comenzarían las obras, acompañadas de varios pleitos que duraron hasta 1796³⁷⁹. Se finalizaría totalmente casi 60 años después.

En abril de 1791, la Academia propone a Ignacio de Tomás para *“la enmienda y conclusión”* de la iglesia de San Juan Bautista³⁸⁰, habiendo desaprobado el año anterior un proyecto presentado por Figueroa³⁸¹. El proyecto inicial presentado por Tomás en 1791, tuvo algunas advertencias por parte de la Academia, por lo que el proyecto definitivo se demoró hasta principios de 1792³⁸².

c) Obras para la Academia de San Fernando

En octubre de 1790, Ignacio de Tomás realizó un proyecto para la reedificación de la iglesia Parroquial de Cabra³⁸³. Como ya se refirió³⁸⁴ este le había sido encargado por la Academia en 1788³⁸⁵, a raíz de que la institución rechazara un proyecto anónimo, que constaba solo de una planta, declarándolo “inservible” a pesar de que la iglesia ya estaba *“fabricada hasta la mitad de sus cimientos con tres o cuatro varas de elevación por varias partes”*³⁸⁶.

³⁷⁸ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 69, 22-09-1790 (fol. 147v-148r) (Apéndice Documental 1, Doc. 53).

³⁷⁹ El mismo año de inicio de las obras, también comienza el pleito con el Hospital de la Caridad y Crianza de Niños Expósitos, motivado por la ocupación de parte del solar donde se alzaba su oratorio, que era preciso derribar para construir con perfecta simetría el crucero del nuevo templo; y por otro lado hubo de resolverse, antes de iniciar la construcción, la ocupación de la calle Bañales, calleja contigua al templo, muy estrecha y retorcida. (Vid. *ibid.*, p. 172).

³⁸⁰ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 76, 08-04-1791 (fol. 158v-159r) (Apéndice Documental 1, Doc. 56).

³⁸¹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 67, 12-06-1790 (fol. 143v-144r) (Apéndice Documental 1, Doc. 50).

³⁸² Un estudio más detallado de la intervención de Ignacio de Tomás se contempla en el capítulo 5 de este documento.

³⁸³ Un estudio más detallado de la intervención de Ignacio de Tomás se contempla en el capítulo 4 (Sus principales proyectos) de este documento.

³⁸⁴ En el presente trabajo, vid. II.2.2.2. Las obras en las Comisiones de Arquitectura (1786-1790).

³⁸⁵ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 41, 16-10-1788 (fol. 99v-100r) (Apéndice Documental 1, Doc. 37).

³⁸⁶ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 85, 27-03-1792 (fol. 181v-182r) (Apéndice Documental 1, Doc. 63).

Ignacio de Tomás realizó el proyecto para reedificar una Capilla en el Real Seminario de Nobles de Madrid³⁸⁷ (Imagen 66), centro educativo para jóvenes nobles fundado en 1725 por Felipe V³⁸⁸, que constaba de tres planos. El proyecto fue aprobado en 1802³⁸⁹.



Imagen 66: Real Seminario de Nobles de Madrid. Imagen de archivo. (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes).

³⁸⁷ El Real Seminario de Nobles de Madrid, mandado erigir por Felipe V para la educación de jóvenes nobles, se dota por acuerdo de la Cámara de Castilla, de 26 de septiembre de 1725 con rentas del tabaco. Tras la expulsión de los jesuitas en tiempos de Carlos III, se encarga la dirección del Seminario al marino y matemático Jorge Juan, que instala en él un Observatorio astronómico. En 1785 un nuevo plan de estudios le da una clara orientación castrense, convirtiendo el Seminario en una academia militar. Al cerrar la escuela de Ocaña en 1786, los cadetes pasarán al Seminario, y también los alumnos de la Escuela de Pajes, fusionándose ambas instituciones con el internado. De 1790 a 1800, la situación económica del Seminario va siendo cada vez más crítica, y en 1807, ante la invasión napoleónica se cierra a la enseñanza y el edificio es ocupado por soldados españoles para organizar la defensa. En 1809, un decreto de José Bonaparte convierte el edificio en Hospital Militar. En 1835, el Seminario de Nobles cambiará su denominación por la de Seminario Cristiano, y el año siguiente, en 1836, con la supresión de los privilegios de la nobleza, queda definitivamente clausurado, siendo su edificio destinado a alojar la recién trasladada Universidad de Alcalá. Este mismo año de 1836, la titularidad del edificio pasó al Ministerio de la Guerra. Durante 40 años estuvo funcionando, pero después de varios incendios, el último en 1889, hizo que se abandonara en 1897 y se derribase en 1898.(Vid. AHN, Corporaciones, Real Seminario de Nobles).

³⁸⁸ La Compañía de Jesús lo regentó hasta que en 1767, a raíz de la expulsión de la orden, se puso bajo la dirección de maestros directamente nombrados por el rey.

³⁸⁹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 174, 30-12-1802 (fol. 351v-352r) (Apéndice Documental 1, Doc. 73).

3.3.3. Arquitectura civil

En esta etapa andaluza, la actividad de Ignacio de Tomás en el ámbito civil fue muy importante, por dos razones. De una parte, por la intensidad de su actividad, en especial en su etapa cordobesa, y que centró fundamentalmente en la propia ciudad y su provincia, aunque también realizó proyectos e informes para localidades secundarias de otras provincias, mayoritariamente andaluzas; una vez en Córdoba, recibió encargos directos tanto del propio Consejo de Castilla en lo que se refería a obras públicas, como de la Real Academia de Madrid, en relación a otro tipo de edificaciones civiles. En esta etapa realizó informes y trazas, constituyendo su trabajo más singular su informe para la reconstrucción de la muralla de defensa del Guadalquivir en la ribera de Córdoba, en realidad, un proyecto de obra, que por diversas razones se aplazó y no llegó a dirigir.

Por otra parte, la etapa resulta de especial interés porque pone en evidencia cómo la complejidad administrativa repercutía en los procesos de obra y, especialmente, cómo en la época la figura del arquitecto se imponía progresivamente a la del maestro de obras gremial. Así se deduce de la valoración que la Academia hacía de proyectos realizados por dos personajes coetáneos a Tomás, Vicente López Cardeza (este, sí titulado por la Academia) y José de Echamorro, Maestros de Obras de Córdoba y Sevilla, respectivamente, y del papel que la institución otorgó a Tomás en relación a los proyectos presentados por ambos maestros, como haría con algunos proyectos de edificios religiosos realizados por Antonio Matías de Figueroa para el Arzobispado de Sevilla.

La llegada de Tomás a Córdoba vino a alterar el panorama que había funcionado favorablemente hasta el momento. En un primer momento, en obras de escasa envergadura, la Academia no se preocupó de poner a Tomás por delante de López Cardeza; de hecho, en junio de 1790, cuando Tomás estaba recién afincado en Córdoba, la Academia planteó que tanto uno como otro podrían realizar el proyecto para el pequeño puente (“puentecillo”) de Villafranca de Córdoba, después de que el realizado por el arquitecto académico de mérito Antonio de Losada fuera reprobado. No había sucedido así, meses antes, en febrero, cuando aún Tomás no estaba establecido en la ciudad; entonces, por la importancia de la obra y por su alto presupuesto, la Academia mostró una mayor confianza en el arquitecto que en el maestro de obras, al encargarle a Tomás, cuyo traslado a Córdoba ya se preveía, la revisión del proyecto de López Cardeza para el Molino Harinero de Martos, que conllevaba realizar un nuevo reconocimiento del edificio e informar al respecto.

El afianzamiento de la figura del arquitecto se produjo a raíz de que este, interesado en acometer la obra del murallón de la ribera, consciente de que por la jerarquía establecida la Academia se decantaría por él, actuó hábilmente para que el propio Cabildo de la ciudad planteara a la Academia la disyuntiva de optar uno u otro a la hora de realizar el proyecto. De hecho, la Academia optaría por Tomás, argumentando, no esta superioridad jerárquica sino la pericia y acreditada experiencia del arquitecto.

Una vez posicionado Tomás en la ejecución de obras públicas, será cuando comiencen a aparecer negativas por parte de la Academia para que López Cardeza, por el hecho de ser maestro de obras, tuviera competencias para realizar proyectos de puentes. Así sucedió con motivo de dos proyectos de puentes presentados por López Cardeza que la Academia reprobó argumentando que este tipo de obra no era competencia de un maestro de obras sino de un arquitecto, el de Rute (1791) y el de Cañete de las Torres (1794).

En estos momentos en que, según la documentación, los arquitectos titulados (de la categoría de Ignacio de Tomás) llegaban a pasar dificultades económicas, la progresiva implantación del arquitecto académico, relegando a los maestros de obra gremiales a un segundo plano, generaría dificultades económicas aún mayores para dichos maestros. Bien significativo de esta realidad serían las penurias que pasarían Vicente López Cardeza, quien como veremos en 1802 llegaría a suplicar se le abonara alguna cantidad por un proyecto, el del murallón de la ribera, que había realizado doce años antes.

En esta etapa el posicionamiento de la Academia a favor de los arquitectos titulados, en este caso de Tomás, también se ejemplificó en relación al maestro José de Echamorro, a quién en 1787 la Academia ya había reprobado el proyecto que luego encomendaría a Tomás, en concreto, el del conjunto de Casa Consistorial, Cárcel y Escribanía del Castillo de las Guardas, en Sevilla (En el presente trabajo, vid 3.2.2. Las obras en las Comisiones de Arquitectura). Lo mismo sucedería en 1792 con motivo del proyecto para construir el conjunto de la Casa Consistorial y la Cárcel de la Villa de la Higuera (actualmente, Higuera de la Sierra, en la provincia de Huelva).

La primera intervención de Ignacio de Tomás en el ámbito de la obra civil consistió en la realización de un informe, del proyecto presentado por los hermanos Vicente y Juan López Cardeza para reparar el molino harinero de Martos (actual Museo del Agua de Córdoba) y su batán. Como ya se ha referido, este encargo se le realizó en febrero de 1790, cuando Tomás aún no estaba asentado en la ciudad.

Este molino harinero, el mayor de los de la ribera, estaba situado en la margen derecha del Guadalquivir; se trataba de una construcción de grandes dimensiones, originaria del siglo XII, que se había transformado a mediados del siglo XVI³⁹⁰ cuando además se le dotó

³⁹⁰ El molino recibía este nombre por hallarse frente a la Puerta de Martos. En una primera fase, al menos desde 1237, era una aceña conformada por dos casas; en el siglo XVI (entre 1550 y 1555) se transformó en un único edificio, sustituyendo el sistema hidráulico por el de regolfo y disponiendo ocho piedras, número que con el tiempo se amplió a diez. En 1559 se convirtió en batán. Vid. MONTERO, Ángel: “El museo hidráulico o Museo del Agua de Córdoba”. *Revista PH, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 72, 2009, pp. 38-73. Sobre los batanes hidráulicos en la cuenca del Guadalquivir, vid. CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo: “Los batanes hidráulicos de la cuenca del Guadalquivir a fines de la Edad Media. Explotación y equipamiento técnico”, *Anuario de Estudios Medievales*, 41, 2011, pp. 593-622.

de un batán, una máquina accionada con una rueda hidráulica con gruesos mazos de madera movidos por un eje para golpear telas. A pesar de la calidad del proyecto de los hermanos López Cardeza, por su elevado coste³⁹¹, la Academia decidió someterlo a informe de Ignacio de Tomás. Aunque no hay constancia de dicho informe, debió tratarse de una obra compleja, que ocupó al arquitecto durante cinco meses, por el que cobró 1.900 reales, que en 1792, pareciéndole insuficientes pidió que se incrementaran con una gratificación extraordinaria que nunca llegó³⁹². En la actualidad es la sede del museo hidráulico de Córdoba (Imagen 67).

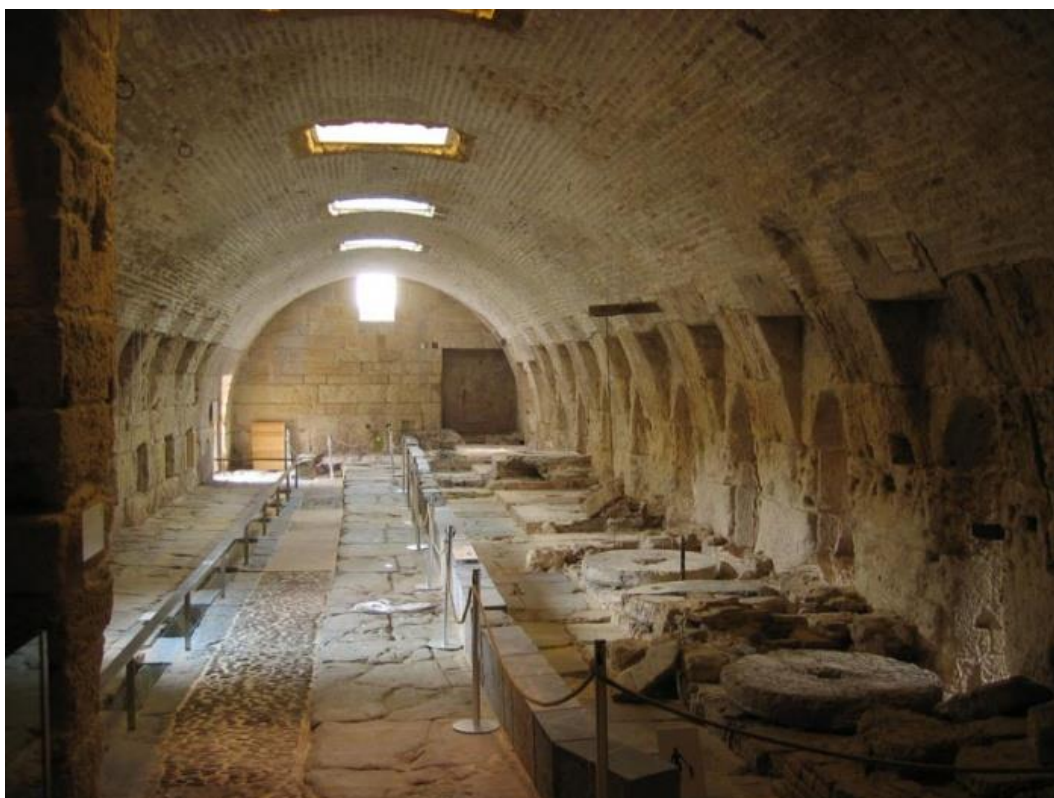


Imagen 67: Molino de Martos (Córdoba). Museo Hidráulico. Sala de molienda. (<http://www.artencordoba.com/>)

En junio de aquel 1790, Ignacio de Tomás y López Cardeza fueron propuestos por la Academia para revisar un proyecto, ya aprobado, conformado por una memoria y cuatro

³⁹¹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 62, 06-02-1790 (fol. 135v-136r) (Apéndice Documental 1, Doc. 47).

³⁹² R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 84, 06-03-1792 (fol. 179v-180r) (Apéndice Documental 1, Doc. 62).

planos, que había realizado el académico Antonio Losada³⁹³ para un pequeño puente sobre el arroyo de la Hormiguilla en Villafranca en Córdoba. La iniciativa de revisar el proyecto debe relacionarse con la escasa confianza que Losada, asentado en La Carolina, ofrecía a la Academia, que estimó excesivos tanto el número de días que el arquitecto refería de viajes y reconocimientos como la cantidad que éste solicitaba para su sueldo diario; por otra parte, la Academia no confiaba en que con los 30 ducados y 362 reales presupuestados por Losada la obra pudiera ejecutarse. En su encargo, que desconocemos quién asumió, la Academia advertía de que, para economizar costes y poder ampliar en dos pies la anchura del puente, por encima de la línea de impostas, la fábrica debería hacerse de mampostería en vez de sillería³⁹⁴.

Un año más tarde, en junio de 1791 realizaría un proyecto para un puente en Rute (Córdoba), no conservado, que se le encargó porque la Academia estimó que el presentado por López Cardeza, compuesto por un plano y un informe, resultaba *“falta de inteligencia y de economía en su disposición”*³⁹⁵ y porque como maestro de obra no era competente para realizar este tipo de proyectos; razón por la que en diciembre de 1794 se le volvió a reprobar otro proyecto de puente y alcantarillas, en concreto en Cañete de las Torres (Córdoba), que sería también encomendado a Tomás, *“cuya pericia esta bien acreditada”*³⁹⁶.

El principal trabajo de obra pública de Ignacio de Tomás en esta etapa y, quizás, en toda su trayectoria profesional, fue el proyecto que realizó en 1791 para la reconstrucción del Murallón de la Ribera de Córdoba³⁹⁷, como referían a la antigua muralla de defensa del Guadalquivir que protegía la ciudad en su meandro desde el Molino de Martos hasta el puente romano, conocido en la época como el Puente Mayor³⁹⁸.

³⁹³ Antonio Losada, Académico de Mérito de Arquitectura desde 1779 y afincado en la localidad cordobesa de La Carolina.

³⁹⁴ El expediente se vio en junio de 1790 (Vid. R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 67, 12-06-1790 (fol. 143v-144r) (Apéndice Documental 1, Doc. 51).

³⁹⁵ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 78, 21-06-1791 (fol. 164v-165r) (fol. 163v-164r) (Apéndice Documental 1, Doc. 59).

³⁹⁶ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 117, 22-12-1794 (fol. 261v-262r) (Apéndice Documental 1, Doc. 72).

³⁹⁷ Un estudio más detallado de la intervención de Ignacio de Tomás se contempla en el capítulo 4 (Sus principales proyectos) de este documento.

³⁹⁸ El Puente Mayor de Córdoba, de origen romano, cuenta con un largo historial de permanentes obras, pero unas veces por motivos administrativos y otras por las constantes guerras o situaciones conflictivas, nunca se terminaban totalmente. Para conocer más datos sobre la construcción de este puente, Vid. SAINZ Y GUTIÉRREZ, Luis: “Datos históricos acerca de la construcción del puente llamado de Córdoba en la carretera de primer orden de Madrid a Cádiz”, *Anales: Revista de obras Públicas*, Tomo III, 1, 1894.

Durante su etapa andaluza, Tomás también hizo informes y proyectos en otras localidades a instancias de la Academia. Los ejemplos más singulares se realizaron en Andalucía, en concreto en Jaén (la cárcel de Alcalá la Real, 1791), Cádiz (los aljibes públicos, 1792) y Huelva (el conjunto de Casa Consistorial y Cárcel de Higuera de la Sierra, 1792) aunque también trabajó en alguna población extremeña (en Badajoz, el conjunto de Casa Consistorial, Cárcel y Torre de Usagre, 1791) y castellanas (Toledo, el Hospital con iglesia de Villacañas, 1804).

Todas estas obras a excepción del Hospital de Villacañas corresponden al intervalo que transcurre entre 1791 y 1792, años inmediatos a la llegada de Tomás a Córdoba, cuando el arquitecto se ve profesionalmente reforzado por el apoyo de la Academia frente al Maestro de Obras de la Ciudad, Vicente López Cardeza, y cuenta con el apoyo del Obispo Caballero y Góngora. Esta circunstancia avala, de nuevo, la hipótesis de que los problemas que el arquitecto tuvo con motivo del proyecto de la Iglesia de San Juan Bautista de Écija, le hicieron frenar su actividad profesional, que no empezó a remontar hasta que fue nombrado vocal de la Comisión de Arquitectura.

En diciembre de 1790, recién designado por el Consejo de Castilla para elaborar el informe del murallón, Ignacio de Tomás hubo de asumir la obra del puente en el despoblado de Boadilla de San Pedro, en el término de Illescas (Toledo), cuyo proyecto, consistente en un plano y su informe, había sido presentado tiempo atrás por el propio arquitecto y que la Academia había aprobado con alguna rectificación³⁹⁹. Después de ello, Tomás no volverá a ser propuesto por la Academia para ninguna otra obra fuera de Andalucía, probablemente por la envergadura del proyecto del murallón en el que estaba trabajando en paralelo a sus trabajos religiosos.

Según las actas de la Academia, Ignacio de Tomás fue propuesto para realizar algunos planos de edificios civiles, de los que no hay certeza que fuera autor. Curiosamente, la Academia propone alternativas al mismo arquitecto, quizás porque, como ya se ha indicado, sus trabajos eran demasiado numerosos en ese momento. Así, en mayo de 1791, los hermanos Tomás fueron propuestos para realizar el proyecto de la nueva cárcel de Alcalá la Real (Jaén), a raíz de que la Academia reprobara el presentado por el maestro de obras Manuel Francisco de Layncera⁴⁰⁰; un año después, en mayo de 1792, propondría a ambos hermanos o a José Toraya para dirigir la obra de los aljibes públicos de Cádiz, ante la imposibilidad de hacerlo el arquitecto Manuel Machuca⁴⁰¹.

³⁹⁹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 73, 17-12-1790 (fol. 153v-154r) (Apéndice Documental 1, Doc. 55).

⁴⁰⁰ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 77, 13-05-1791 (fol. 162v-163r) (fol.163v-164r) (Apéndice Documental 1, Doc. 57).

⁴⁰¹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 89, 26-05-1792 (fol. 193v-194r) (Apéndice Documental 1, Doc. 66).

En julio de 1791, se le encargó un proyecto para la Casa Consistorial, Cárcel y Torre en Usagre (Badajoz), toda vez que el proyecto presentado por los profesores Josef Gómez y Tomas Pizarro fuera censurado por *“por su mala forma y distribución”* y *“por ser vulgar”* su torre.⁴⁰² En este caso, la Academia rechazó los planos del proyecto de Tomás, en junio de 1792 solicitándole:

“que señalase el adovelado de los arcos del primer cuerpo de la fachada principal”,... “que suprimiese las cornisas de las ventanas de esta fachada”, y... “que en el balconaje de la misma fachada omitiese la alternativa de materiales haciendo todo el de hierro”...⁴⁰³.

Ignacio de Tomás realizaría el proyecto, no conservado, de la Casa Consistorial y la Cárcel de la Villa de la Higuera, cerca de Aracena⁴⁰⁴, en la actual provincia de Huelva, a raíz de que la Academia, argumentando su idoneidad y proximidad, le propusiera para realizar este proyecto en octubre de 1792⁴⁰⁵, al reprobar los planos y el presupuesto presentado por el maestro de obras José de Echamorro por *“falta de buena 165emostración, mala forma y defectos de 165emostración, complicados estos defectos con ninguna correlacion de lo diseñado entre si”*.

En 1793 no consta que el arquitecto realizara proyecto alguno, probablemente inmiscuido en la dirección de obras asignadas en los años anteriores, en un momento en que sus circunstancias familiares (el nacimiento de su primer hijo, José) y sus problemas en Écija, le restarían mucho tiempo.

A excepción del puente de Cañete de las Torres, en Córdoba en 1794, Ignacio de Tomás no volvería a vincularse a la construcción de obra civil hasta 1804 en que realizó dos planos para la construcción de un hospital con iglesia en Villacañas, en Toledo. En octubre de 1804, su proyecto fue censurado por la Junta, que le solicitó (que simplificara) *“... la Iglesia disponiendo su ornato con la posible sencillez de que ahora carece”*,⁴⁰⁶ razón por la que en febrero de 1806, volvió a presentar dos nuevos planos⁴⁰⁷.

⁴⁰² R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 79, 13-07-1791 (fol. 165v-166r) (Apéndice Documental 1, Doc. 60).

⁴⁰³ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 90, 27-06-1792 (fol. 196v-197r) (Apéndice Documental 1, Doc. 67).

⁴⁰⁴ Esta denominación de “Higuera cerca de Aracena” fue impuesta por Carlos I cuando le concede el título de villazgo. Posteriormente, en 1916 y por Real Orden, tras haberlo solicitado el pueblo, pasa a denominarse Higuera de la Sierra.

⁴⁰⁵ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 93, 10-10-1792 (fol. 204v-205r) (Apéndice Documental 1, Doc. 69).

⁴⁰⁶ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 195, 30-10-1804 (fol. 384v-385r) (Apéndice Documental 1, Doc. 74).

⁴⁰⁷ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 2, 27-02-1806 (fol. 1v-2r) (Apéndice Documental 1, Doc. 75).

Ya asentado en Granada, en 1807 realizaría su último proyecto de obra pública, una presa con acequia de regadío en Guadix (Granada) que, integrado por dos planos, fue aprobado por la Junta en el mes de junio⁴⁰⁸. Esta es la última obra de Tomás que se recoge en las actas de la Academia.

El ambiente arquitectónico que Ignacio de Tomás encuentra en Córdoba a su llegada es un fiel reflejo de la dualidad que existe en prácticamente toda Andalucía; de hecho, convivían los dos estilos, el Barroco, identificado con las tradiciones y la idiosincrasia de la tierra, que se resistía a desaparecer, y el Neoclásico, de procedencia externa que, por su escaso arraigo, no conseguía imponerse⁴⁰⁹.

Esta dualidad estilística estaba favorecida por el propio Cabildo, que para sus intervenciones recurría tanto a sus propios maestros locales, afincados en la tradición barroca, como a arquitectos extranjeros, principalmente franceses, que traían consigo nuevas modas, más acordes con los tiempos. De esta forma, desde finales de la década de los cincuenta, fue entrando en Córdoba la nueva estética de manos de Baltasar Drevetón a quien en 1759 el Cabildo llamó para *“salvar la torre-alminar de la Mezquita-Catedral”*⁴¹⁰, y Luis Guilbert quien trazó los planos iniciales de la Iglesia del Colegio de la Santa Victoria (Imagen 68), donde luego trabajó el propio Drevetón y Ventura Rodríguez⁴¹¹.

⁴⁰⁸ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 19, 04-06-1807 (fol. 19v-20r) (Apéndice Documental 1, Doc. 76).

⁴⁰⁹ De hecho, la imposición del estilo Neoclásico fue tardía y su alcance nunca llegó a ser como el del Barroco. RIVAS CARMONA, Jesús: “Notas para el Neoclasicismo...”, op. cit., p. 26.

⁴¹⁰ Baltasar Drevetón, Arquitecto y Escultor que aparece en Córdoba tras el terremoto de 1755; y seguramente también sería el que llamó al escultor Miguel Verdiguier para que trabajara con él en Córdoba ya que no sólo lo conocía como Académico sino que también habían trabajado juntos en Marsella, veinte años antes. (Vid. GÓMEZ-GUILLAMÓN MARAVER, Antonio: *Vida y Obra de Juan Miguel Verdiguier...*, op. cit., p. 90).

⁴¹¹ Este edificio es uno de los más significativos del neoclásico cordobés. Entre 1760 y 1780, Drevetón se hizo cargo de las obras de la iglesia; tras realizar un reconocimiento técnico, debido al hundimiento de la bóveda de la iglesia, trazó la monumental portada. Posteriormente, en 1772, trabajaría en él Ventura Rodríguez. Sobre el Colegio y la iglesia, Vid. ARIZA LÓPEZ, Iñigo: “El Colegio Santa Victoria”, en *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Construcción*, Cádiz, 2005, pp. 67-75; RIVAS CARMONA, Jesús. “Notas para el Neoclasicismo...”, op. cit., pp. 34-38.



Imagen 68: Iglesia del Colegio de la Santa Victoria (Córdoba). Fotografía propia.

CAPÍTULO 4: SUS PRINCIPALES PROYECTOS

Como se ha comentado, se detallan a continuación los cuatro proyectos más relevantes en los que Ignacio de Tomás ha intervenido: *EL Palacio de la Mosquera (Arenas de San Pedro, Ávila, 1779)*, *El puente de Escalona (Escalona, Toledo, 1787)*, *La Iglesia de Santa María (Cabra del Camp, Tarragona, 1790)* y *El murallón de la ribera (Córdoba, 1791)*.

Por la atención especial que le hemos otorgado a la iglesia de San Juan Bautista de Écija, como una de sus obras más relevantes no concluidas, se tratará de forma independiente en el capítulo siguiente.

4.1. *EL Palacio de la Mosquera (Arenas de San Pedro, Ávila, 1779)*

En 1779 Ignacio de Tomás fue nombrado Arquitecto del Infante D. Luis Antonio de Borbón y Farnesio, sexto hijo de Felipe V y hermano de Carlos III. El arquitecto participó en la construcción del palacio que el Infante mandó construir en un emplazamiento privilegiado al Norte de la Villa de Arenas de San Pedro (Ávila) (Imagen 69, Imagen 70), a raíz de que, al ser desterrado de la corte madrileña por contraer matrimonio morganático con María Teresa Vallabriga, trasladara allí su residencia desde el Palacio de Boadilla del Monte.



Imagen 69: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Fachada este.(<http://palaciodelamosquera.org/>)



Imagen 70: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Fachada principal. (<http://palaciodelamosquera.org/>)

Aunque el proyecto del Palacio de la Mosquera de Arenas de San Pedro fue ideado por Ventura Rodríguez, quien comenzó su planificación en 1778⁴¹², un exceso de trabajo le llevó a delegar en hombres de su confianza, entre ellos los hermanos Tomás, Domingo e Ignacio, Mateo Guill y Alfonso Regalado Rodríguez. Si bien, las obras avanzaron rápidamente (de hecho, a finales de 1783 el ala derecha estaba ocupada), el palacio quedó inconcluso por problemas económicos. El conjunto, que responde al estilo tardío del maestro, caracterizado por una cierta austeridad, con volúmenes sencillos y muros lisos, es uno de los mejores ejemplos de las tendencias neoclásicas de España en el último tercio del siglo XVIII.

⁴¹² DOMÍNGUEZ-FUENTES, Sophie: “El palacio de la Mosquera de Arenas de San Pedro. Distribución, decoración, mobiliario”, *Trasierra: Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar*, 5, 2002, pp. 149-158.

El proyecto inicial que comenzó Ventura Rodríguez consta de dos planos, uno de la fachada y otro de sección, ambos fechados en 1778⁴¹³ (Imagen 71, Imagen 72). El de fachada no tiene firma ni referencias; pero en el de sección, se indica en su parte superior el título (*Sección por el costado que corta los planos desde la C a la D*), y en la inferior derecha el lugar, la fecha y la firma de Ignacio de Tomás. Las plantas de este primer proyecto, en las que se indicarían los puntos de corte de la sección, no se conservan; éstas debieron ser diseñadas por Ventura Rodríguez con la colaboración de Ignacio de Tomás. Ambos planos fueron publicados anteriormente por Serra⁴¹⁴, quien los atribuía erróneamente, al menos el de la fachada, a Ignacio de Tomás.

Partiendo de éste proyecto inicial, Tomás realiza otro plano de la fachada, firmado y fechado en Arenas el 9 de diciembre de 1779⁴¹⁵ (Imagen 73). En ambos, se aprecia que las diferencias entre sus diseños no eran especialmente significativas, centrándose éstas en los remates y los vanos de las torres, los encadenados de ángulo (que Ventura elude) y el diseño del frontón de remate del balcón principal (triangular en el proyecto de Ventura y curvo en el de Ignacio).

Ambos comparten, sin embargo, el elemento que será definitorio de la fachada: un pórtico de granito, que, sobresaliente respecto al haz de paramento, servía de protección del acceso principal. El pórtico, que sostenía un gran balcón con balaustrada, era una reinterpretación de un arco serliano, separando los tramos adintelados del arco central con parejas de columnas dóricas y con aperturas sobre los dinteles, rectangulares estas en el proyecto de Ventura y óculos ovales en el de Ignacio. El proyecto finalmente ejecutado fue el de Ignacio, en el que la separación de los cuerpos de la fachada y sus ángulos se marcaban con cadenas graníticas. No obstante, su proyecto del pórtico central fue levemente alterado al sustituir las aperturas ovaladas sobre los dinteles por otras circulares.

Junto al plano de fachada, Tomás también diseña la capilla del Palacio, firmado y fechado en Arenas el 9 de diciembre de 1779⁴¹⁶ (Imagen 74)⁴¹⁷. Esta capilla de planta

⁴¹³ Bonet Correa publica estos dos planos del proyecto original de Ventura Rodríguez: Ventura Rodríguez, Fachada del Palacio de Arenas de San Pedro (Ávila), h. 1778, tinta y aguada sobre papel verjurado, 713 x 830 mm. Madrid, colección Sueca / Ventura Rodríguez, Sección del Palacio de Arenas de San Pedro (Ávila), h. 1778, tinta y aguada sobre papel verjurado, 710 x 830 mm. Madrid, colección Sueca. (Vid. BONET CORREA, Antonio: "El Infante Don Luis y la arquitectura", en *Catálogo de la Exposición Goya y el infante Don Luis: el exilio y el reino*, Madrid, 2012, p. 102).

⁴¹⁴ SERRA MASDEU, Anna Isabel: *Josep Prat i la irrupció...*, op. cit., pp. 319-320.

⁴¹⁵ LÓPEZ MARINAS, Juan M.: *El infante don Luis de Borbón su familia y Goya*. Alicante, 2011, p. 121.

⁴¹⁶ RODRÍGUEZ RUIZ, Delfín: *Planta y sección de la capilla del Palacio del Infante don Luis en Arenas de San Pedro (Ávila)*. <http://www.galeriacaylus.com/>. (Consultado el 20-03-2017), p.2.

circular y con dobles columnas adosadas y vestíbulo rectangular previo, es muy probable que perteneciera a la planta del proyecto de Ventura Rodríguez. La planta va acompañada de una sección que ofrece la imagen del altar, en forma de pala a la italiana y con la representación de la Asunción de la Virgen María, siguiendo modelos berninianos y de su círculo de escultores romanos⁴¹⁸.

En el Archivo Histórico Militar de Madrid, también se encuentran tres plantas del Palacio de Arenas de San Pedro, firmadas por Domingo de Tomas, y fechadas en Arenas el 23 de marzo de 1782⁴¹⁹. Estas plantas muestran el estado actual del edificio, es decir, sin añadir el ala izquierda; Debieron ser planos de terminación de la obra, ya que ésta se paraliza, en principio, por falta de liquidez del Infante hacia 1784, y posteriormente, al fallecer éste en 1785, las obras quedaron inconclusas⁴²⁰.

Los planos corresponden a las tres plantas del Palacio, la planta del “*Quarto Bajo*” (Imagen 75)⁴²¹, la del “*Quarto Principal*” (Imagen 76)⁴²², donde se encontraban las estancias privadas de los infantes y la del “*Quarto Segundo*” (Imagen 77)⁴²³ destinada a la servidumbre.

⁴¹⁷ Planta y sección de la Capilla del Palacio del Infante don Luis en Arenas de San Pedro (Ávila), tinta y aguadas sobre papel verjurado, de dimensiones 464x608 mm. Firmado y fechado: “Ignacio Tomás, Arenas Dbre. 9 de 1779”, inscrito “*Planta y corte en grande de la Capilla/ escala de 30 pies Castellanos*”. (Vid. RODRÍGUEZ RUIZ, Delfín: *Planta y sección de la capilla...*, op. cit., p. 4.)

⁴¹⁸ Al final, en 1785, la capilla se finalizó con dobles pilastras adosadas, renunciando a las columnas previstas en 1779, lo que hubiera dado al espacio circular una densidad casi escultórica (*Ibidem*, p. 2.)

⁴¹⁹ LÓPEZ MARINAS, Juan M.: *El infante don Luis...*, op. cit., p. 123.

⁴²⁰ BONET CORREA, Antonio: “El Infante Don Luis...”, op. cit., p. 101).

⁴²¹ En la parte superior izquierda “Plano de uno de los pisos que se principió a fabricar en el pueblo de Arenas”, en la parte superior centrado “Quarto Bajo”. Contiene leyenda de cada una de las estancias de la planta: **A** Entrada desde el sagrario a la Librería **B** Librería **C** Gavinete de la Librería **D** Gavinete **E** Retrete **F** Tapicería **G** Escalera privada **J** Entrada **H** Cocina **K** Para platos y mercadería **L** Fregadero **M** Comedor **N** Entrada de la cocina **P** Cocina **Q** Taller de esta **R** Guarda **O** Escalera común **X** Cava **Y** Retretes comunes. Este plano, con referencia AHM 1436/006/216 ha sido publicado por López Marinas. (Vid. LÓPEZ MARINAS, Juan M.: *El infante don Luis...*, op. cit., p. 122)

⁴²² En la parte superior centrado “*Quarto principal*”. No contiene leyenda ni referencia a cada una de las estancias de la planta. Este plano, con referencia AHM 1436/006/218 ha sido publicado por López Marinas. (*Ibidem*, p. 123).

⁴²³ En la parte superior centrado “Quarto Segundo”. Contiene dos leyendas, la primera: “La distribución de este piso es en esta forma **A** Guarda ropa de S.A. **B** Guarda ropa de la Señora **C**” y la segunda “Aposentos de damas y criados **1** Sala **2** Puerta de Aposentos **3** Sala de dichos **4** Alertas **5** Aposentos de criadas **6** Cavinás. Este plano, con referencia AHM 1436/006/219 ha sido publicado por López Marinas. (*Ibid.*, p. 124).

Para quitarle un poco de austeridad al Palacio, Domingo de Tomás, en 1785, también se encargó de diseñar unos jardines para la terraza principal (Imagen 78)⁴²⁴.

⁴²⁴ Estaba previsto plantar sobre el pórtico, dos parterres de “broderie” como lo muestran los dibujos, pero no llegaron a realizarse debido a la muerte del Infante en ese mismo año. (Vid. DOMÍNGUEZ-FUENTES, Sophie: “El palacio de la Mosquera...”, op. cit., p. 151).



Imagen 71: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Fachada principal. Ventura Rodríguez h. 1778)



Imagen 72: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Sección. Ventura Rodríguez h. 1778)

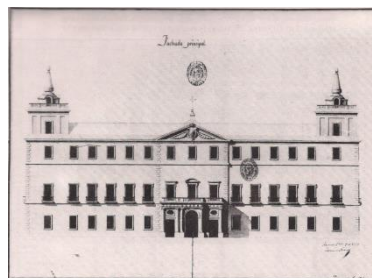


Imagen 73: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Fachada principal. Ignacio de Tomás. 1779

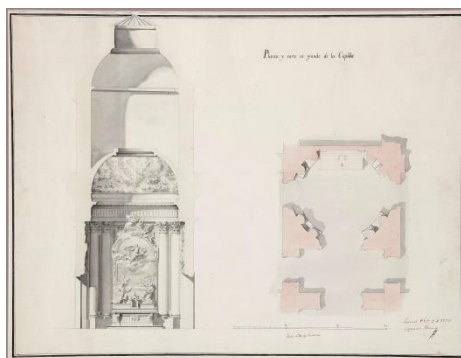


Imagen 74: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Planta y sección de la capilla. Ignacio de Tomás. 1779

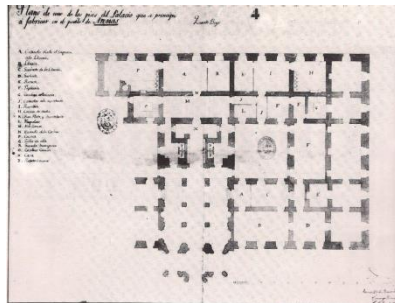


Imagen 75: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Planta del Quarto Bajo. Domingo de Tomás. 1782

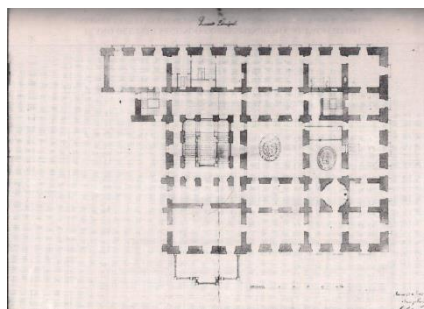


Imagen 76: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Planta del Quarto Principal. Domingo de Tomás. 1782

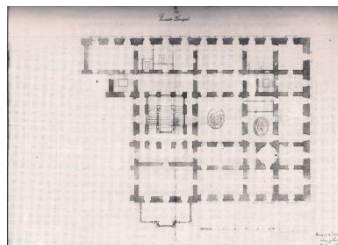


Imagen 77: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Planta del Quarto Segundo. Domingo de Tomás. 1782

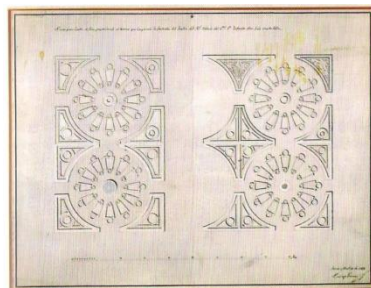


Imagen 78: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Proyecto de jardín. Domingo de Tomás. 1785

4.2. El puente de Escalona (Escalona, Toledo, 1787)

Como ya se indicó, a finales de 1787, Ignacio de Tomás realizó un proyecto para la construcción de un puente en Escalona sobre el río Alberche (referido en la documentación como principal) (Imagen 79, Imagen 80) y de otro secundario sobre el arroyo del Perillán⁴²⁵.



Imagen 79: Puente sobre el río Alberche en Escalona (Toledo). Vista general. Fotografía propia.

⁴²⁵ Sobre el nombre, tanto en documentación como en el propio plano, aparece erróneamente como Pedrillán. Actualmente en el IGN (Instituto Geográfico Nacional) en el MTN50 – 603 de 1883, aparece como Perillán.



Imagen 80: Puente sobre el río Alberche en Escalona (Toledo). Vista desde la pradera. Fotografía propia.

Ante la necesidad de sustituir un puente de madera anterior por uno pétreo, ya hacia 1734 el alarife de Toledo, Francisco Ruano Calvo, había presentado un proyecto con tres planos, dos del principal (el alzado y el zampeado) y uno del puente “chico” (Imagen 81, Imagen 82, Imagen 83)⁴²⁶. En 1787, el puente principal, cuyas obras se habían paralizaron a la muerte del constructor⁴²⁷, se encontraba además de inconcluso “medio destruido” por las crecidas del río; la condición de Ruano como alarife sería determinante para que en octubre de 1787, el Consejo de Castilla, sin dar ocasión a que este informara al respecto,

⁴²⁶ El alarife incorpora a su informe la traza y diseño en tres planos que se conservan, restaurados, en el Archivo Histórico Nacional: *PLANO DE PLANTA Y ALZADO DEL PUENTE DE ESCALONA SOBRE EL RÍO DE ALBERCHE* (AHN, Consejos, MPD 245, Legajo 1.422); *PLANO DE TROZO DEL ZAMPEO COMO SE DEVE CONSTRUIR EN LA PUENTE CHICA DE ESCALONA* (AHN, MPD 246, Legajo 1.422); *PLANO DE PUENTECILLO EN EL TÉRMINO DE ESCALONA EN EL ARROYO QUE LLAMAN DE PEDRILLÁN* (AHN, MPD 247, Legajo 1.422). Las obras del puente principal se habían iniciado en 1734.

⁴²⁷ CORELLA SUÁREZ, Pilar: “Trazas y proyectos...”, op. cit., p. 107.

solicitara un informe (proyecto) a Tomás argumentando ser previsible que los tres dibujos del proyecto de Ruano no fueran viables⁴²⁸.

Por la falta de seguridad y las condiciones de la obra⁴²⁹, Tomás demoró su informe⁴³⁰ hasta comienzos de 1788. En él, incidía en el alto coste del proyecto de Ruano y en la inutilidad de su trazado, proponiendo un puente de diez ojos, “mejor trazado y menos costoso”, para el que reaprovecharía lo posible de la obra empezada.

El informe se acompañaba de dos planos⁴³¹, el primero correspondiente al puente principal y el segundo al de “Pedrillán”. Cada plano incluye tres diseño: un alzado, un detalle de perfil y una planta, los del primero⁴³² (imagen 84) numerados como 1, 2 y 3, y

⁴²⁸ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 28, 25-10-1787 (fol. 73v-74r) (Apéndice Documental 1, Doc. 22).

⁴²⁹ CORELLA SUÁREZ, Pilar: “Trazas y proyectos...”, op. cit., pp. 108-111.

⁴³⁰ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 32, 29-02-1788 (fol. 81v-82r) (Apéndice Documental 1, Doc. 27).

⁴³¹ Los planos han sido publicados por Corella (Vid. CORELLA SUÁREZ, Pilar: “Trazas y proyectos...”, op. cit., pp. 125-126).

⁴³² Puente de Escalona sobre el río Alberche.

Diseño que manifiesta el aspecto y disposicion del puente que deve construirse sobre el Río Alberche a la inmediación de la Villa de Escalona en el que van señaladas con el color amarillo las partes de las Obras antiguas que subsisten y pueden aprovecharse. Con (...perdido) y en ella un Seccion cortada por el medio del Puente que demuestra la mitad de la planta vaja, y la otra la superficie superior, con la parte de la Cuesta que sube a la Villa e intesta el Puente o Calzada y lo demuestra la siguiente Explicacion: **A** Machos que tienen echas las cepas antiguas **B** Arco, Estribo y Pilar que se construyo por los años de 34 á 35 de este siglo **C** Parte de la Cuesta que sube a la Villa **D** Parte de la misma para bajar las Carretas y Caballerizas al Rio **E** Bajada para las Praderas que estan junto al Rio **F** Praderas **G** Calzada que se ha de levantar de Terreplen y debe llegar inmediato a la Cruz que hai a este lado.

(Firmado por) *Ignacio de Thomas en Madrid, Febrero 18 de 1788.* (Rubricado por) Josep Moreno (parte inferior izquierda) “*Aprobado por la Real Academia de San Fernando. Madrid 5 de Marzo de 1788*”. Contiene Escala de 300 pies castellanos. 293 x 1180 mm. AHN, Consejos, MPD 248, Legajo 1.422

Incluye texto en el diseño del alzado: Altura del agua en su curso natural. Altura del agua en su mayor creciente.

Incluye también un pequeño detalle del perfil por la línea AB de la planta.

los del segundo⁴³³ (Imagen 85) los 4, 5 y 6⁴³⁴. Los planos, de distintas dimensiones, tanto en la escala como en el tamaño de los dibujos (293 x 1180 mm y 293 x 471 mm, respectivamente), presentan ambos una denominación muy extensa, en minúscula y centrada⁴³⁵, estando firmados y fechados en su parte derecha (“Ignacio de Thomas en Madrid Febrero 18 de 1788”), y rubricados por Josep Moreno, por la Real Academia de San Fernando de Madrid, en la inferior izquierda, donde aparece también la fecha de aprobación del proyecto.

Gráficamente, ambos planos presentan rasgos comunes, como la falta de cotas, el uso de la escala gráfica en pies castellanos (300 y 1, respectivamente), y su traza, muy cuidada y de extremo detalle, habiendo sido realizados con tinta china y aguadas de varios colores. Tomás hace uso del color como recurso explicativo según recoge en el propio título de los planos, en los que indica que marca “*en color amarillo las partes de las Obras antiguas que*

⁴³³ Puente sobre el Arroyo de Pedrillán

Planta y Elevacion del puentecillo que se ha de construir en (...perdido, Arroyo de Pedrillán?) a media legua de la Villa de Escalona y de los Terreplenes que se deven hacer en sus extremos para que las abenidas no puedan impedir el paso de los transitantes, las que siguieran horizontales con el piso del Puente hasta el encuentro de los Caminos de uno, y otro lado.

(Firmado por) Ignacio de Thomas en Madrid, Febrero 18 de 1788. (Rubricado por) Josep Moreno (parte inferior izquierda) “Aprobado por la Real Academia de San Fernando. Madrid 5 de Marzo de 1788”. Contiene Escala de pies castellanos. 293 x 471 mm. AHN, Consejos, MPD 249, Legajo 1.422

Incluye texto en el diseño del alzado: *Altura del agua en su mayor creciente.*

Incluye también un pequeño detalle del perfil por la línea AB de la planta.

⁴³⁴ El diseño 1º correspondía al alzado del puente principal; el 2º, a un detalle del perfil, y el 3º a la planta. El perfil del diseño 2º, que se marcaba en el 1º como AB, transcurría por el centro del arco indicado. El diseño 4º correspondía al alzado del puente de Pedrillán, siendo el 5º un detalle del perfil y el 6º, la planta, en la que se marcaba como AB, el perfil del diseño 5º, que transcurría por el centro del arco indicado. Por la incidencia de las riadas, en los diseños 1º y 4º, Tomás marcaba el nivel de altura del agua en su curso natural y en su mayor creciente.

⁴³⁵ La denominación del primer plano se distribuye en dos líneas, con letra minúscula, habiéndose perdido algunas palabras de la primera línea. Dice así: *Diseño que manifiesta el aspecto y disposicion del puente que deve construirse sobre el Río Alberche a la imediación de la Villa de Escalona en el que van señaladas con el color amarillo las partes de las Obras antiguas que subsisten y pueden aprovecharse. Con (...perdido) y en ella un Seccion cortada por el medio del Puente que demuestra la mitad de la planta vaja, y la otra la superficie superior, con la parte de la Cuesta que sube a la Villa e intesta el Puente o Calzada y lo demuestra la siguiente Explicacion.* Una explicación, dispuesta en el ángulo superior derecho, identifican de la A a la G los distintos elementos de la planta y el alzado.

La denominación del plano 2, también centrada en la parte superior, se distribuye en tres líneas, con letra minúscula, habiéndose también perdido algunas palabras de la primera línea. Dice así: *Planta y Elevacion del puentecillo que se ha de construir en (...perdido, Arroyo de Pedrillán?) a media legua de la Villa de Escalona y de los Terreplenes que se deven hacer en sus extremos para que las abenidas no puedan impedir el paso de los transitantes, las que siguieran horizontales con el piso del Puente hasta el encuentro de los Caminos de uno, y otro lado.*

subsisten y pueden aprovecharse"; en el resto de los planos usa el gris para la propia construcción y el verde para marcar el curso de las aguas, acentuando su intensidad en dos líneas diferentes que, como también recoge la leyenda explicativa, marcan la "Altura del agua en su mayor creciente" y la "Altura del agua en su curso natural". Tomás también recurría al color para representar en la planta la particularidad de este puente que, por su ribera Sur, la opuesta a la villa, habría de construirse sobre una pradera (F), de modo que tres de los arcos sobre la pradera que emergía cuando el nivel correspondía al curso natural del río, se representaba en ocre, y en verde los tramos en los que el curso era constante.

En la ribera norte ("por la parte de la cuesta que sube a la Villa"), planteaba reutilizar un arco de medio punto construido hacia 1734 o 1735, así como el estribo y la primera pila ("pilar") del puente. Sobre este arco transcurría un tramo con loma, que será el único punto del puente que carecerá de rasante horizontal.

El trazado propuesto estaba condicionado por los tramos ya contruidos de la cimentación, que Tomás marcaba en amarillo en el alzado y en la planta con la letra A. En concreto reaprovechaba seis zapatas ("cepas antiguas", con vuelo respecto a la pila): la primera (B) ya rematada por la pila; la segunda sobre la que se habían elevado dos hiladas de sillares de su pila; y cuatro, cuyas pilas no habían sido iniciadas. Según el proyecto de Tomás, quedaban tres cepas por ejecutar que preveía de menor profundidad que las ya ejecutadas y sin vuelo respecto a la pila por las mejores características del suelo.

A cada lado del puente planteaba cuestas de bajada el río (D) y a la pradera (E); por el lado de la pradera (ribera Sur) planteaba una calzada de terraplén para nivelar el terreno hasta llegar "a la Cruz que hai a este lado".

Tomás planteaba construir tres nuevas cepas, correspondientes a las tres pilas de la pradera, cuya profundidad reducía a la mitad respecto a las ya contruidas, por estar menos expuestas a las crecidas del río.

El informe (las condiciones)⁴³⁶ que realiza Tomás y que acompaña a los dos planos, se refiere a los dos puentes, el principal y el Pedrillán.

Para el puente Principal, de las tres cepas que faltan por construir, la primera, indicada con la letra H que está en la madre del río, para su cimentación es necesario hacer un cajón *"compuesto de fuertes tablonos muy juntados unos con otros para impedir la filtración de las aguas"*; éste cajón o encofrado tendrá unas medidas superiores al cimientto de la cepa (una vara más a todo su alrededor), y una vez ejecutado se colocará en el sitio

⁴³⁶ Las condiciones que presentó Tomás para ambos puentes con referencia AHN. Consejos, leg. 1422, han sido publicadas por Pilar Corella Suárez. Vid. CORELLA SUÁREZ, Pilar: "Trazas y proyectos...", op. cit., pp. 108-111.

correspondiente donde se construirá la cepa; el sistema consistirá en ir sacando la arena del interior del cajón, y conforme éste se vaya vaciando, él mismo irá bajando hasta encontrar tierra firme:

“...la ejecución de aquel cimiento cuyo cajón, después de hecho, se colocará a su respectivo sitio sobre el arenal, y bien cargado todo él se empezará la excavación de la arena de su interior, y al tenor del que este se vaya desocupando irá bajando todo él”

Los cimientos de las otras dos cepas que faltan, en la zona de la pradera, se harán simplemente excavando hasta tierra firme.

De las cepas antiguas existentes, Tomás propone demoler parte de la fábrica de tres de ellas por encontrarse en malas condiciones, y en concreto la segunda marcada en el plano con la letra A^a, que tiene una gran abertura:

“la fábrica de los tres machos antiguos que sube más que la superficie del río se habrá de demoler por estar muy estropeada, de los golpes de los árboles que han llevado las avenidas y los que allí se han criado, faltándoles la parte de los tajamares superiores y otros fragmentos, tanto porque no uniría bien la obra nueva con la antigua como por el haber de formar en aquella altura las dos gradas que demuestra el diseño para mayor zarpa y disminución de aquellos machos, advirtiendo que en el segundo macho antiguo, señalado con las letras A^a... se manifiesta una grande abertura que lo divide en dos partes y baja hasta las aguas del río”.

Los materiales a utilizar en los cimientos, pilares, arcos, fachadas y antepechos, serán de cantería, en concreto de las canteras de Paredes, cerca de la villa, labrada a picón; Tomás propone, además, aprovechar los más de cuatro mil sillares que hay esparcidos por los alrededores del puente y otros que los vecinos han utilizado.

Las dimensiones de la mamposta será de un pie y $\frac{3}{4}$ de grueso o alto, y tres pies y $\frac{1}{2}$ de tizón, abriendo en la imposta un hueco o caja, de un dedo y medio de profundidad, para asentar y empotrar los antepechos que *“se harán de piedras que hagan toda la altura, de tres pies y medio que deben tener de alto, media vara de grueso y la que menos de una vara de largo, machimbradas unas con otras y metidas dentro de la caja que se haya abierto a las piedras de la imposta”.*

Terminada la cimentación y las cepas hasta las impostas de los arcos, todo el relleno de las enjutas y el hueco entre impostas, se macizará con una mezcla al 50% de guijo y tierra, bien apisonado hasta la dovela más alta. Igualmente se macizará la rampa que sube desde el arco que ya está hecho (B) hasta la cuesta que sube a la villa (C).

La calzada del puente se cubrirá con medio pie de hormigón con mezcla de cal (bien apisonado y macizo), luego se empedrará “de guijarros algo delgados y duros, puestos de canto y asentados con mezcla de cal, bien macizados, y enripiado formando todo un cuerpo con la capa de hormigón dicha”.

Para la nueva cuesta que tiene que hacer desde el puente hasta casi la cruz que está en la zona sur de la ribera (cuya distancia es de 1.170 pies, aprox. 316 m.), y que debe quedar, en ese punto, cuatro pies (aprox. 1 m) por encima del nivel más alto de las aguas, Tomás propone hacer un terraplén (G) en línea recta con el puente y al menos tres varas más ancho por la parte superior que el de la calzada del propio puente, y a ambos lados un talud de cuarenta y cinco grados; igualmente dispondrá de bajadas (E) a los lados del terraplén, cuya terminación se hará:

“con dos filas de losas o adoquines, distantes una de otra la anchura del puente; luego se colocarán los guardarruedas que quepan a cada lado puestos a la distancia de veinte pies unos de otros, y últimamentese rellenará todo aquel espacio con guijo escogiendo el más menudo para la última capa... y luego se cubrirá con una capa de arena granigorda de cuatro dedos de grueso.”

Por último, para comunicar el puente con los caminos hacia la Corte y Talavera de la Reina, deberá hacerse desde la zona donde termina el terraplén y continuar por la zona de olivos y no por las praderas que están en las bajadas del terraplén, que podrían quedar dañadas e inutilizadas para afrontar las avenidas del río.

Para el puentecillo de Pedrillán, el informe de Tomás tan solo se refiere a los cimientos y estribos, que se harán desde tierra firme profundizando en el terreno dos pies para que no quedasen expuestos a las aguas del arroyo; el resto se ejecutará conforme a la planta y alzado que aporta y a las mismas instrucciones que da para el puente Principal.

A pesar de que el proyecto de Tomás fue aprobado, debido a la falta de presupuesto, solo se construyeron las pilas del puente principal⁴³⁷; hubo que esperar a comienzos del siglo XIX para que las obras se concluyeran⁴³⁸, realizándose un puente que no seguía el proyecto de Tomás, de once ojos de arcos rebajados de diferentes luces, con escaleras de bajada al río en vez de las rampas propuestas por Tomás.

⁴³⁷ En realidad no queda clara si la referencia de Madoz alude a la parte ejecutada del proyecto de Ignacio de Tomás o a lo edificado en 1734: “...otro puente se empezó a hacer en Escalona en el siglo pasado, y se hallan contruidos los machones o cepas de los ojos que había de tener; mas desaparecieron los fondos destinados para ello y no ha vuelto a tomarse en consideración: en su defecto hay un puente de madera fabricado sobre otro de piedra ant., y tiene de largo 470 pasos y 11 de ancho” (Vid. MADDOZ, Pascual: *Diccionario...*, Tomo I, op. cit., p. 314).

⁴³⁸ CORELLA SUÁREZ, Pilar: “Trazas y proyectos...”, op. cit., p. 112. Así se deduce de su sobriedad y estilización formal, sin concesiones decorativas o escultóricas.

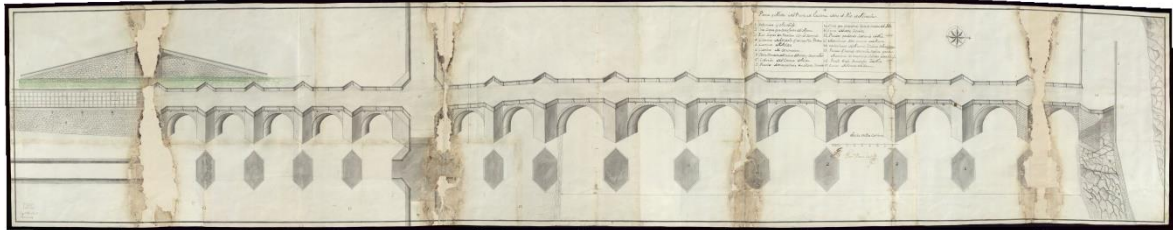


Imagen 81: Plano de Planta y Alzado del Puente de Escalona sobre el río de Alberche

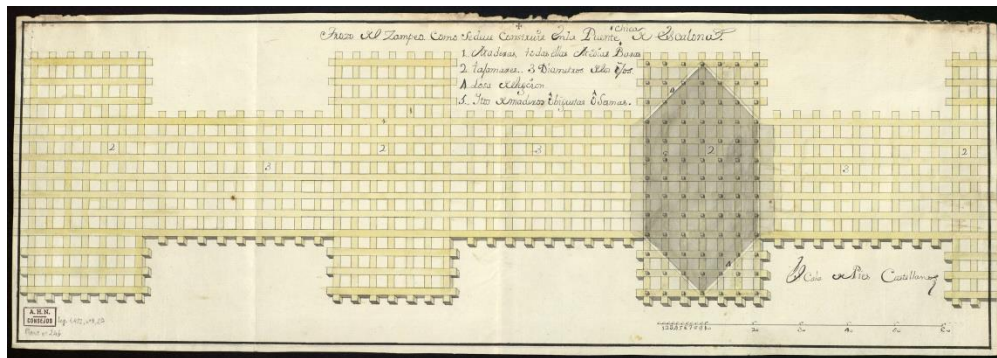


Imagen 82: Plano de Trozo del zampeo en el puente chico

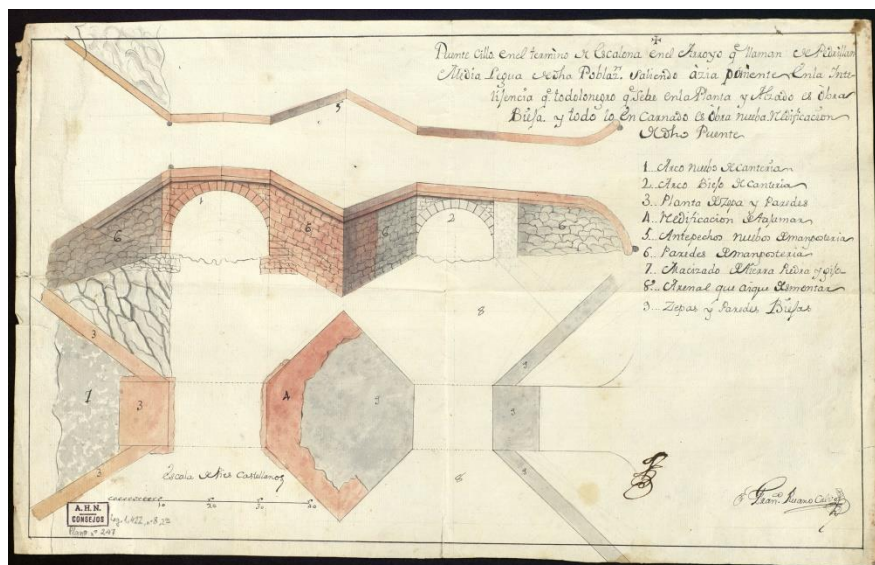


Imagen 83: Plano de Puentecillo en el término de Escalona en el Arroyo que llaman de Pedrillán

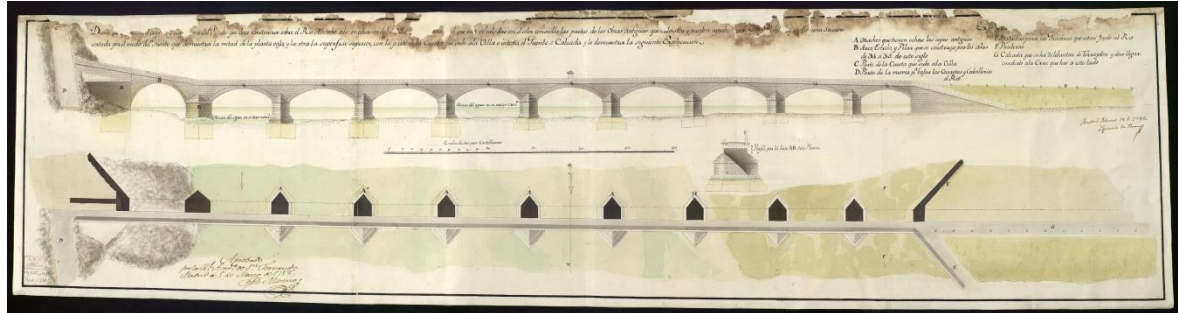


Imagen 84: Puente de Escalona sobre el río Alberche

4.3. La Iglesia de Santa María (Cabra del Camp, Tarragona, 1790)

En octubre de 1790, Ignacio de Tomás realizó un proyecto para la reedificación de la iglesia Parroquial de Cabra (Imagen 86). Como ya se refirió⁴³⁹, este le había sido encargado por la Academia en 1788⁴⁴⁰.



Imagen 86: Iglesia parroquial de Santa María en Cabra del Camp (Tarragona). Fachada principal.
(<http://www.poblesdecatalunya.cat/>)

El proyecto de Tomás estaba conformado por un informe facultativo, que no se conserva, y cuatro planos, que contenían cinco diseños numerados e intitulados; los planos

⁴³⁹ En el presente trabajo, vid. 3.2.2. Las obras en las Comisiones de Arquitectura (1786-1790).

⁴⁴⁰ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 41, 16-10-1788 (fol. 99v-100r) (Apéndice Documental 1, Doc. 37).

1⁴⁴¹ (Imagen 87), 2⁴⁴² (Imagen 88) y 3⁴⁴³ (Imagen 89) incluían, respectivamente los diseños 1, 2 y 3 (planta, sección transversal y sección longitudinal, respectivamente)⁴⁴⁴, y el plano 4⁴⁴⁵ (Imagen 90), recogía los diseños 4 y 5 (alzado de la fachada principal y sección de una torre)⁴⁴⁶. Cada uno de los planos aparece fechado y firmado (“Ignacio de Thomas en Córdoba octubre 26 de 1790”), en su parte inferior.

Por su destino, los planos, que no están acotados, incorporan dos escalas gráficas, una en palmos catalanes y otra en pies castellanos. Por su cuidada traza y extremo detalle, los planos aportan una gran cantidad de información, no solo constructiva sino incluso iconográfica, en lo que se refiere a las representaciones de los altares colaterales.

Los planos se realizaron en tinta china y aguadas de color. El plano de planta recoge una amplia información correspondiente a tres estadios distintos: el previo a su proyecto, su proyecto de planta de cruz latina, y su propuesta alternativa de conversión de la planta en basilical, como luego se comentará. Como en otros proyectos de reedificación, el arquitecto hizo uso del color como convencionalismo gráfico en dicho plano, en el que, según la leyenda inferior, marcaba en tinta oscura la fábrica preexistente, en encarnado la

⁴⁴¹ Planta de la Iglesia Parroquial de la Villa de Cabra del Principado de Cataluña y Arzobispado de Tarragona. Nótese que los gruesos de las paredes ya levantadas van teñidas con tinta oscura; las que deben subirse de nuevo con encarnada; y las que no van de una ni otra, y solo delineadas, enseñan las que se han de hacer, en caso de que en algún tiempo quieran hacer la Iglesia de Tres Naves. (Firmado por) Ignacio de Thomas en Cordova, octubre 26 de 1790. Contiene dos Escalas gráficas, una en palmos catalanes y otra en pies castellanos. AHN, Consejos, MPD. 1721.

⁴⁴² *Perfil y Elevación que corta la Iglesia por su latitud y línea de puntos, marcada con las letras A y B.* (Firmado por) Ignacio de Thomas en Cordova, octubre 26 de 1790. Contiene dos Escalas gráficas, una en palmos catalanes y otra en pies castellanos. AHN, Consejos, MPD. 1722.

⁴⁴³ *Perfil y Elevación que corta la Iglesia por su longitud.* (Firmado por) Ignacio de Thomas en Cordova, octubre 26 de 1790. Contiene dos Escalas gráficas, una en palmos catalanes y otra en pies castellanos. AHN, Consejos, MPD. 1723.

⁴⁴⁴ La sección transversal del plano 2, que se marca en el 1 como AB, transcurre por el primer cuerpo; la sección longitudinal del plano 3, lo hace por el centro de la Iglesia, desde el Camarín hasta la puerta principal.

⁴⁴⁵ *Aspecto de la Fachada Principal y Campanarios/Perfil, Elevación y Corte inferior de una de las Torres.* (Firmado por) Ignacio de Thomas en Cordova, octubre 26 de 1790. Contiene dos Escalas gráficas, una en palmos catalanes y otra en pies castellanos. AHN, Consejos, MPD. 1724.

⁴⁴⁶ La denominación de cada plano, escrita en minúscula, se dispone en su correspondiente parte superior, excepto en el plano de planta que se sitúa en la parte inferior. La del primero es especialmente extensa porque aporta referencias al Principado de Cataluña y al Arzobispado de Tarragona, y una leyenda donde identifica los distintos elementos. De hecho, el texto se distribuía en tres líneas, siendo la primera de mayor tamaño, donde aparecía lo siguiente: *Planta de la Iglesia Parroquial de la Villa de Cabra del Principado de Cataluña y Arzobispado de Tarragona. Nótese que los gruesos de las paredes ya levantadas van teñidas con tinta oscura; las que deben subirse de nuevo con encarnada; y las que no van de una ni otra, y solo delineadas, enseñan las que se han de hacer, en caso de que en algún tiempo quieran hacer la Iglesia de Tres Naves.*

obra que había de hacerse de nuevo y las delineadas las que entendía que podrían hacerse en caso de que se deseara dotar a la iglesia de tres naves. Aunque las superficies coloreadas parecen transmitir la mayor información del plano, las líneas finas aportan muchos datos, como la posición de los retablos colaterales (marcados con una pequeña cruz) y las necesarias aperturas de comunicación en los muros en caso que la planta se transformara en basilical de tres naves.

Según el plano, cuando Tomás proyecta la iglesia, ya se había iniciado la construcción de su frente Sur y su cabecera, quedando pendiente la zona del lado Norte correspondiente a la nave y el crucero. En concreto, se había comenzado el arranque de la torre campanario, anexa a la fachada principal, la de los pies de la iglesia; todo el frente Sur, incluido el brazo del crucero; la capilla mayor, y en la cabecera, de testero plano, un camarín; y, en el lado del Evangelio, con acceso desde el altar mayor, la Sacristía de testero ochavado. En síntesis, sería una iglesia de cruz latina, con el transepto muy centrado, generando por ello y por la pequeña dimensión de la nave, un retranqueo entre el brazo del crucero y la torre. De hecho, la nave de la iglesia, no superaba los 6 m. de anchura (aproximadamente 20 pies castellanos).

Tomás intentó realizar una planta simétrica, disponiendo en la fachada principal, una nueva torre, en este caso sobre un baptisterio emplazado, como después propondría en su proyecto para la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Écija, a los pies de la iglesia.

La fachada proyectada era de dos cuerpos y ático, con tres calles, con pilastras, sobre podio corrido, flanqueando el acceso y, los extremos de la fachada. En el segundo cuerpo, como prolongación de las dobles pilastras generaba cajeados (“tableros”) de los que arrancaban las ménsulas de articulación con el primero, rematadas estas con óculos en resalte para centrar las torres de la fachada; lo remataba un frontón triangular en el ático. El segundo cuerpo de la fachada resultaba excesivamente ornamentado, por los cajeados y los óculos, siendo este uno de los aspectos de la composición que será criticado por la Comisión de Arquitectura, que también le propondrá eliminar las pilastras de los extremos del cuerpo bajo de la fachada:

“Que omitiese la multiplicidad de tableros en la fachada principal; que del mismo modo suprimiese las pilastras de los extremos de ellas, e igualmente los vaciados y cartelas que proyecta en el cuerpo ático”⁴⁴⁷

Las torres proyectadas por Tomás arrancaban de las calles laterales de la fachada; en el segundo cuerpo de la fachada, la sección de la caña se hacía octogonal, como era frecuente

⁴⁴⁷ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 85, 27-03-1792 (fol. 181v-182r) (Apéndice Documental 1, Doc. 63).

en el ámbito catalán⁴⁴⁸. Como realizara en la torre de la iglesia de San Bartolomé del Grau, dispuso aperturas de medio punto en los lados mayores y un remate en balaustrada neoclásica, si bien las linternas que coronaban las torres y los cajeados del cuerpo de campanas hacían más ornamental su propuesta. Las torres, por su sección y remate, fueron igualmente sometidas a la crítica de la Academia:

*“...que este en las torres siga por cuadrado; y que en lugar de los antepechos balaustres que se hallan indicados en ellas, las remate con simples cúpulas...”*⁴⁴⁹

Con la construcción del baptisterio y esta segunda torre, en el muro del Evangelio, se repetiría el mismo requiebro. Tomás transformaba estos espacios retranqueados en ámbitos casi privatizados de la iglesia, cerrando uno de los tramos con muros de nueva construcción, generando una extraña solución, a modo de compás pero sin comunicar con la iglesia. También para mejorar la simetría de la composición y resolver las solicitudes transversales de la bóveda, en el lado de la Epístola añadía una capilla correspondiente al primer tramo de la Sacristía.

Buscando la simetría de la composición, la planta debió resultar demasiado compleja para el arquitecto, quien en su plano propondría pasar de la cruz latina a la planta basilical. De hecho, Tomás marcaría en líneas simples, sin rellenar, esta segunda propuesta, que implicaría abrir accesos, eliminar muros y reubicar altares. Solo así pueden entenderse que algunos tramos de su propuesta encarnada (la de la planta de cruz latina) queden aislados y sin acceso a la iglesia, en concreto, el espacio que proponía en el lado de la Epístola a eje de la Sacristía.

El arquitecto proyectaba transformar el interior de los muros ya construidos, adosando estructuras clasicistas, con pilastras de orden compuesto sobre un banco corrido, en los muros perimetrales de la nave, para levantar los altares colaterales y con columnas del mismo orden en los brazos del crucero; en el camarín, transformaría el espacio rectilíneo en una planta circular con columnas adosadas, anteponiéndole dos columnas de mayor tamaño, y en algunas mochetas eliminaría resaltes de tradición tardobarroca transformándolas en pilastras neoclásicas.

⁴⁴⁸ Una gran parte de los templos iniciados durante el siglo XVIII en Cataluña, conservan la tradición de incluir torres al final de la fachada triangular, colocadas indistintamente en el lado de la epístola o del evangelio e inspiradas en las románicas que eran cuadradas y en las de época gótica de factura octogonal. Entre ellos cabe destacar el diseñado por Josep Prat para la Iglesia de San Martí de Maldá, provincia de Lérida; el campanario de la parroquia de San Salvador del Vendrell y el de San Juan Bautista de la Pobla de Mafumet, provincia de Tarragona, ambos diseñados por Joan Antoni Rovira. Vid. SERRA MASDEU, Ana Isabel: *Josep Prat i la irrupció...*, op. cit., pp. 241-245.

⁴⁴⁹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 85, 27-03-1792 (fol. 181v-182r) (Apéndice Documental 1, Doc. 63).

Pese a imponer una estética clasicista en el interior, el banco y el sotabanco de los altares proyectados eran excesivamente barrocos, de ahí que la Comisión de Arquitectura realizara esta observación:

*“...y en cuanto a los altares colaterales de las naves y capillas se advirtió al mismo Profesor que procurase pensarlos con más simplicidad, e hiciese mejor elección de ornatos”*⁴⁵⁰.

El último aspecto que la Academia criticó a su proyecto fue la proporción que Tomás dio a la linterna de la cúpula y a su remate:

*“...Del mismo modo que también se nota que la linterna sobre la bóveda carece de buena proporción y de buen gusto en su remate...”*⁴⁵¹.

Como se ha referido, el proyecto fue revisado por la Academia en marzo de 1792, realizándole las ya apuntadas advertencias relativas a la fachada, las torres y la linterna de la bóveda del crucero. Tomás habría de realizar nuevos planos con estas correcciones para su presentación y evaluación por parte de la Academia. Sin embargo, dado que los planos del segundo proyecto de Tomás no se conservan y que no hay referencia documental de su evaluación en las actas de la Academia, parece probable que Tomás, ya asentado en Córdoba y trabajando de lleno en muchos otros proyectos, abandonara éste, cuando su ámbito de trabajo iba quedando cada vez más reducido.

Se desconoce quién se ocupó de esta intervención que se realizó manteniendo la planta de cruz latina, de una sola nave de tres tramos y ábside semicircular, con apoyos de pilares y pilastras superpuestas, con capiteles corintios y arcos de medio punto, cubiertas de cañón con lunetos a la nave central y a los brazos del crucero, que tiene en el centro una cúpula sobre conchas; una cornisa decorativa recorre todo el perímetro de la iglesia. En la fachada es remarcable la portada con elementos barrocos y el frontón de inspiración clásica que la corona. A los pies de la iglesia, en el lado de la epístola, se eleva la torre de planta cuadrada y dos cuerpos octogonales. La obra es de piedra y mampostería enlucida y pintada. En la

⁴⁵⁰ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 85, 27-03-1792 (fol. 181v-182r) (Apéndice Documental 1, Doc. 63).

⁴⁵¹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 85, 27-03-1792 (fol. 181v-182r) (Apéndice Documental 1, Doc. 63).

guerra civil, la iglesia fue incendiada y su interior quedó bastante afectando, siendo restaurada posteriormente⁴⁵².

⁴⁵² Inventario del Patrimonio Arquitectónico de Cataluña.

<http://invarquit.cultura.gencat.cat/Cerca/FitxaGeneral?index=2&consulta=MSUxK2NhYnJhIGRlbCBjYW1wJTlrLTEl&codi=2182> (consultado 12/12/2016).

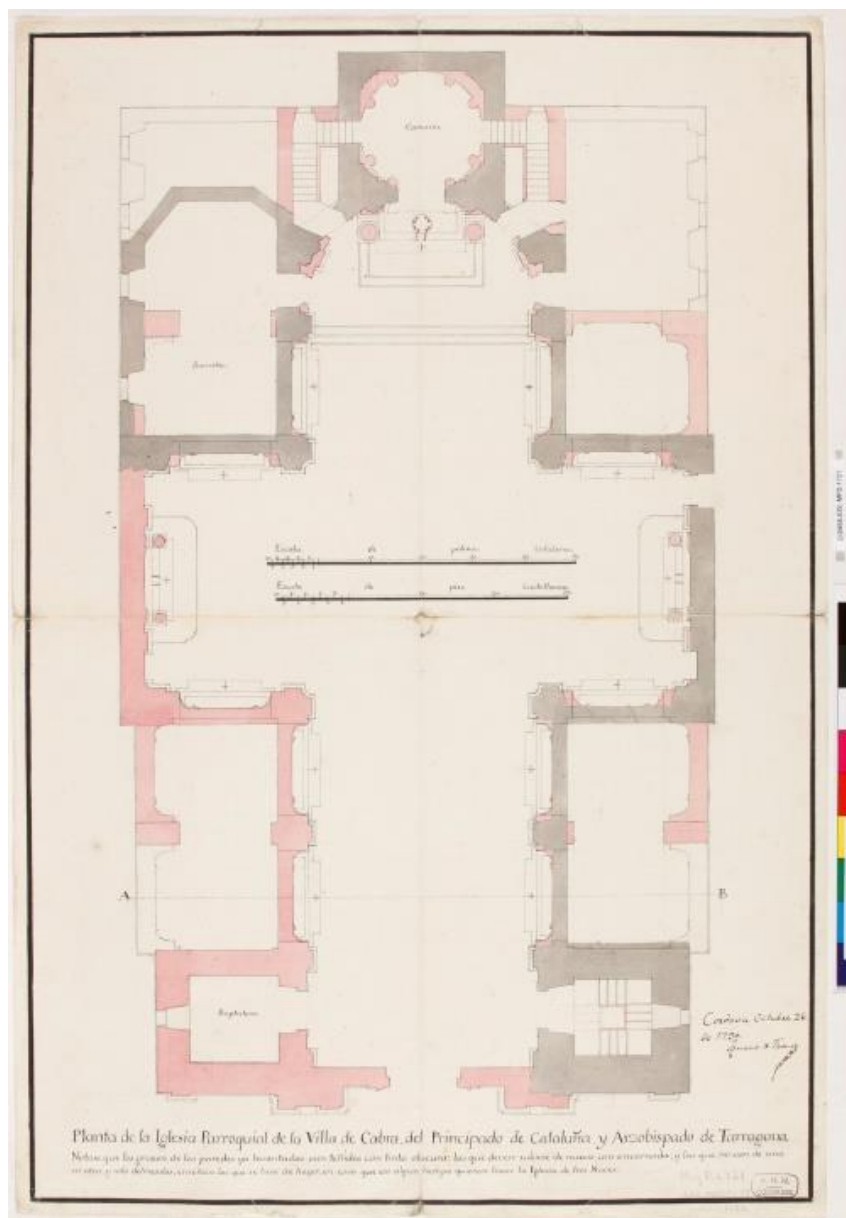


Imagen 87: Planta de la Iglesia Parroquial de la Villa de Cabra del Principado de Cataluña y Arzobispado de Tarragona



Imagen 88: Perfil y Elevación que corta la Iglesia por su latitud y línea de puntos, marcada con las letras A y B.



Imagen 89: Perfil y Elevacion que corta la Iglesia por su longitud



Imagen 90: Aspecto de la Fachada Principal y Campanarios/Perfil, Elevacion y Corte inferior de una de las Torres

4.4. El murallón de la ribera (Córdoba, 1791)

Cuando en 1790 Tomás llegó a Córdoba, el ayuntamiento de la ciudad estaba planteando una vez más la necesidad de frenar las frecuentes avenidas del Guadalquivir en la ciudad y en el Campo de la Verdad⁴⁵³, que quedaba en la margen izquierda del río, donde este generaba el meandro, lugar también conocido como Sitio de San Julián, por el Convento de igual nombre; de una parte, que el murallón y las viviendas adosadas a él se encontraban en estado de ruina, y de otra, las inundaciones continuadas del Campo de la Verdad, que hacían presagiar un cambio en el curso del río y que, con ello, el puente quedara inutilizado, es decir, en seco (Imagen 91).



Imagen 91: Murallón de la ribera y Muralla del Campo de la Verdad

⁴⁵³ La zona del Campo de la Verdad debía su nombre a una leyenda transmitida popularmente, según la cual en 1368, Alonso de Montemayor, que capitaneaba las tropas cordobesas partidarias de Enrique II de Trastámara que se enfrentarían con las de Pedro I *el Cruel*, que tenían sitiada la ciudad, al ser acusado de traición respondió a su madre, que "en el campo se verá la verdad" cuando esta le preguntó si era cierto que iba al campo de batalla para entregar la ciudad. Vid. CASTEJÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA, Rafael: "Las fuentes musulmanas en la batalla del Campo de la Verdad (1368)", *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, 20, Córdoba, 1927, pp. 535-554.

En realidad, la responsabilidad de abordar estas intervenciones dependía del Consejo de Castilla, a la sazón a cargo de las obras públicas del Reino. En 1770, el Consejo encargó el proyecto y también la dirección de la obra en vez de sacarla a subasta, argumentando que:

*“no son estas obras de la clase que fuera aceptable ponerlas a pública subastación máxime en aquel país que no hay facultativo ejercitado en más obras que la arquitectura civil, en retablos de madera, albañiles, carpinteros, y ninguna al propósito de lo que es menester en las obras presentes para conseguir se empleen los caudales con el mejor acierto, y para llegar a esto hallo por más conveniente que todas las referidas obras se ejecuten por administración a jornal”*⁴⁵⁴.

El último intento por parte del Consejo de Castilla por resolver estos problemas, había tenido lugar entre 1770 y 1788, cuyas actuaciones quedaron interrumpidas a la muerte de Carlos III. De hecho, en 1770, a raíz de la notificación por parte de la ciudad del mal estado de la muralla y del puente, el Consejo encomendó a Pedro Folch la realización de un proyecto (“planos y condiciones de toda la obra”) ⁴⁵⁵, que habría de ser revisado por el Ingeniero Comisario de Guerra Marcos de Vierna, y según el cual en 1776 comenzaron las obras bajo la dirección de los maestros Bernardo Otero y Cristóbal de Vega.

En esta ocasión, el murallón no llegó a ser reconstruido, a pesar de que en 1773 se había emitido una Real Provisión ⁴⁵⁶, ordenando su edificación y que su coste (1.080.300 reales) corriera a cargo de la ciudad, a diferencia de las otras actuaciones, que habrían de ser prorrateadas entre todos los pueblos de las provincias afectadas ⁴⁵⁷. Esto se debió a que la construcción del murallón se dejó para el final y cuando debieron comenzar no había ya fondos. De hecho, las obras se iniciaron por la muralla del Sitio de San Julián, continuando en marzo de 1778, cuando Otero la dio por concluida ⁴⁵⁸, por la reparación del puente ⁴⁵⁹.

⁴⁵⁴ Vid. SAINZ Y GUTIÉRREZ, Luis: “Datos históricos acerca de la construcción...”, op. cit., p. 109.

⁴⁵⁵ *Ibidem*, pp. 105-106.

⁴⁵⁶ Esta fue la primera de las cinco Reales Provisiones que se emitieron a partir del informe de Folch. En la segunda, de septiembre de 1774, se repartía entre los pueblos de las seis provincias (Sevilla, Granada, Jaén, Extremadura, Mancha y Córdoba) el gasto de las otras obras; en la tercera, de agosto de 1775, se aprobaba el prorrateo entre las seis provincias; en la cuarta, en septiembre de 1775, se repartía este entre los respectivos vecinos; y en la de mayo de 1776, se aprobaban las anteriores y se designa a los maestros D. Bernardo Otero, como Director de Obra, y a D. Cristóbal de Vega como su Ayudante. *Ibid.*, pp. 109-110.

⁴⁵⁷ Según Sáinz, “...para que la ciudad satisficiera por sí sola del caudal sobrante de sus propios y arbitrios los 1.080.300 reales en que se había tasado el reparo de la muralla para defensa de la misma, por ser la única interesada en su subsistencia además de la parte que le correspondiese por lo respectivo a las demás obras”. *Ibid.*, p. 109.

⁴⁵⁸ Aunque se siguió el proyecto de Folch, Otero construyó la muralla con más altura y reforzando su trasdós “excepto lo innovado en aumento de elevación y relleno de trasdós para mayor solidez”. *Ibid.*, p. 112.

Las obras del murallón no llegaron a iniciarse, primero porque en 1784, la muralla de San Julián y el puente, hubieron de ser de nuevo intervenidos a consecuencia de los efectos de la riada de finales de diciembre de 1783 y comienzos de enero de 1784⁴⁶⁰. La parálisis de la administración consiguiente a la muerte en 1788 de Carlos III y la falta de fondos municipales, de propios y arbitrios, para acometer el proyecto, no permitieron acometer la construcción (Imagen 92).

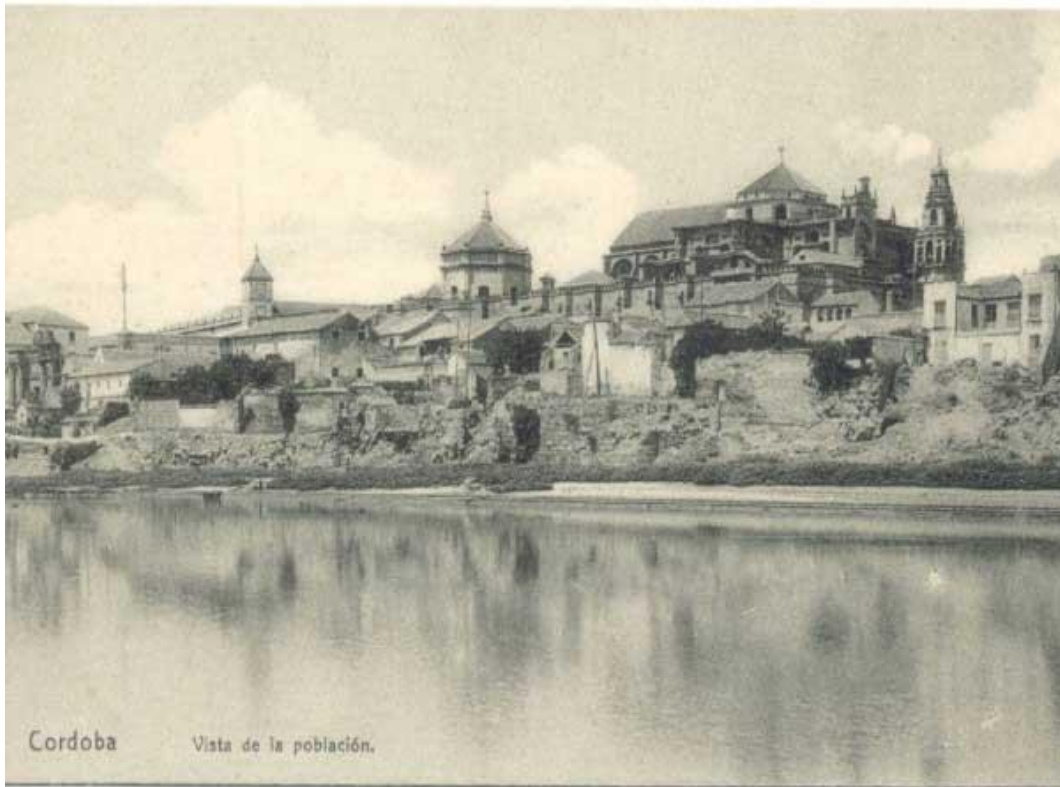


Imagen 92: Vista general de Córdoba sin el Murallón de la Ribera. <http://www.cordobapatrimoniodelahumanidad.com/>

En 1790, el Consejo Real retomó la idea de construir el murallón, a raíz de las continuas peticiones del municipio, ante el mal estado en que se encontraba a consecuencia de las riadas y el riesgo en:

⁴⁵⁹ Sáinz detalla el desarrollo de las obras de Otero en el puente. *Ibid.*, pp. 112 y ss.

⁴⁶⁰ La mala cimentación de la muralla del Sitio de San Julián hizo que ésta se derrumbara casi totalmente. *Ibid.*, p. 117.

“los edificios situados a su margen (una Iglesia Parroquial y el Hospital de mugeres reclusas), expuestos á padecer la más lamentable ruina y aun el Puente Mayor en contingencia de inhabilitarse y dejar cerrado el paso de la Carrera a los puertos”⁴⁶¹.

Para la reconstrucción del murallón se presentaron dos proyectos referidos como informes, uno de Tomás, fechado el 20 de octubre de 1791⁴⁶², y otro, que no se conserva, de Vicente López Cardeza, ambos conocedores de la problemática del murallón por su intervención en las obras de reparación del molino harinero y batán de Martos, donde se iniciaba el muro de defensa (Imagen 93).



Imagen 93: Murallón y Molino de Martos. <http://www.cordobapatrimoniodelahumanidad.com/>

⁴⁶¹ Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 1)

⁴⁶² Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 3)

Para entender por qué se presentaron dos informes y cómo fue el de Tomás el que finalmente prevaleció, es preciso analizar el proceso de encargo administrativo. Cuando en julio de 1790, el Consejo comunicó al Corregidor de la Ciudad que *“dispusiese que por persona inteligente en la clase de obras que se proponía, se reconociesen y tasasen estas, lebantando Plano, trazas y condiciones del modo de executarse...”*, el proyecto debió ser encomendado a López Cardeza. Aun así, Tomás, recién llegado a la ciudad, aportó otro informe, argumentando que el proyecto de Cardeza no consideraba que *“por algunas partes penetraba este Rio hasta el numero de catorce varas á esta Ciudad, por vajo de los cimientos de sus contiguas casas”*⁴⁶³.

Disponiendo de ambos informes, el Corregidor trasladó al Consejo de Castilla la decisión de qué proyecto aplicar, determinando este, por Real Orden de 24 de septiembre de 1790, que se recurriera al de Tomás⁴⁶⁴, aunque el encargo del Consejo se retrasó ocho meses más, por lo que hasta mayo de 1791 éste no recibió la orden de realizar los *“planos de las obras que necesita la ribera del rio Guadalquivir por parte de esta población y su muralla arruinada”*⁴⁶⁵. Cabe pensar que en el intervalo transcurrido entre julio y septiembre de 1790, López Cardeza debió avanzar el trabajo inicialmente encomendado por el Municipio; así se justificaría que, a pesar de que el encargo definitivo recayó en Tomás, el Maestro de Obras presentara su informe. El documento aportado por López Cardeza fue insistentemente calificado como voluntario a pesar de que él argumentaba que ya había habido un encargo previo por parte del Municipio. Así se entiende, que en 1802, en situación de extrema pobreza, López Cardeza solicitara se le abonara este informe insistiendo que había sido un encargo de la ciudad. Finalmente, la Junta del Murallón,

⁴⁶³ El Corregidor refiere la opinión de Ignacio de Tomás al respecto como informe. Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 2).

⁴⁶⁴ *“se valiese para dichos reconocimientos del Arquitecto D. Ignacio Tomas, establecido en esa ciudad”* Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 1)

⁴⁶⁵ Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 3)

entidad entonces responsable de las obras, resolvió atender su solicitud abonándole 700 reales⁴⁶⁶.

El estudio de este proceso administrativo no solo permite entender por qué se presentaron estos dos proyectos y los procedimientos de gestión de la época y las competencias al respecto, sino que pone en evidencia un cambio de actitud por parte de Ignacio de Tomás, quien, probablemente ante la envergadura de la obra y la importancia que apreció que esta tendría en la ciudad, hizo valer sus atribuciones como académico, como nunca hasta la fecha, para asumir una obra de envergadura tal que pudiera ser su gran empresa. En ello, debieron incidir distintos factores: sus necesidades familiares; el inicio de su consolidación profesional en unos momentos en que comenzaba a recibir encargos en una localidad tan importante como Écija (en Sevilla) y la confianza que le otorgaba el contar con el apoyo de su protector el Obispo Caballero y Góngora.

Un plano, no conservado, acompañaba el informe de Tomás, del que pueden aportarse datos sobre aquel.

El plano, que estaría dibujado a tinta china, no se centraba exclusivamente en el murallón sino que abarcaba el perímetro afectado, en el que las distintas zonas representadas se marcaban con aguadas de color. Así, además de incluir el trazado del Murallón desde su inicio en el Puente Mayor hasta el final en los Molinos Harineros, representaba la zona de la ladera (*“o ribazo del terrazgo”*) y las huertas que en ella había, las calles y manzanas de las casas contiguas al murallón, las tres escaleras que él proyectaba para bajar al río y las alcantarillas existentes. Es por ello que el plano resultaba una fusión de elementos que ya existían y que pensaba o proponía eliminar (como las alcantarillas, las huertas) y de otros que aportaba en su propuesta (las escaleras). Más que un proyecto, el plano debía ser una representación aclaratoria de apoyo a su informe.

Precisamente por ello y dada la amplitud del espacio abordado, el plano conjugaría diferentes escalas gráficas. Una general, bastante pequeña, adecuada a la longitud del murallón, que como veremos se aproximaba a los 1.000 m., y otra mayor, empleada en aquellos detalles que precisaban mayor comprensión; así sabemos que, al menos, incluía uno del pretil que se coronaba con un banco corrido.

⁴⁶⁶ Murallón de la Ribera. Libro de actas de la Junta. Restaurado. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/ Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040401 - Libros de actas, sign. SF/L 03403.

En el libro de actas de la Junta del Murallón de la Ribera del 2 de enero de 1802, se lee un memorial de Vicente López Cardeza en el que expone: *“...que cuando el Arquitecto D. Ignacio de Tomás, levantó el Plano, que aprobó la Real Academia para la obra del Murallon, ejecutó él otro por haverlo prevenido la Ciudad; y mediante á que en ello dio bastante trabajo, y no se le ha satisfecho, pide se le gratifique con lo que la Junta tenga por combeniente entendida su mucha pobreza...”*. Poco después, en Junta de 7 de marzo de 1802, se acordó librarle *“la cantidad de 700 Rv por el Plan que levantó”*.

Entendemos que el valor del proyecto Tomás residía en que conjugaba propuestas constructivas y de reorganización urbana, a fin de incorporar esta zona de la ciudad a la ribera del río y de articular a través de ellas una carretera de primer orden, en concreto la de Cádiz-Madrid, cuyo paso a través de la ciudad estaba previsto. Este hecho es tan importante que la principal fuente historiográfica con la que se cuenta, además de las documentales, para abordar el estudio de esta obra, es el texto que el Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos Sainz y Gutiérrez publica en la revista de obras públicas, *Anales*, sobre la construcción del puente de Córdoba en la carretera de primer orden de Madrid-Cádiz⁴⁶⁷.

La propuesta constructiva de Tomás incluía la construcción de dos elementos: el murallón y una carretera en la ladera (“ribazo”) que formaba la rivera.

El arquitecto planteaba construir el murallón aprovechando dos tramos de la muralla preexistente, cuya longitud no aportaba, si bien podemos estimarla en 3.224 pies (aprox. 870 m.), a partir de los datos que proporcionaba, dimensión que superaba en 100 pies (aprox. 27 m.) la que dos décadas antes refería Folch⁴⁶⁸. En concreto, proponía construir un tramo nuevo (de 2.940 pies lineales, aprox. 794 m), entre los dos tramos que se mantendrían: uno por el extremo contiguo a los molinos harineros (de 162 pies, aprox. 44 m) y otro junto al puente, algo menor (de 122 pies, aprox. 33 m.), y más reciente (“*de fábrica no muy antigua*”), quizás correspondiente a las obras acometidas conforme al proyecto de Folch.

En su informe Tomás abordaba aspectos constructivos de los diferentes elementos del murallón y los posibles materiales de construcción.

El murallón propuesto constaba de dos partes: un primer muro de contención de mampostería hasta el nivel de las aguas, separado por un espacio de tránsito de una vara, y el propio murallón hasta el nivel de la calle, tras el que quedaría el ribazo.

Por lo tortuoso del entorno, en pleno meandro del río, Tomás planteaba la construcción de este primer muro de contención, valorando tanto las condiciones y la profundidad del lecho del río como la calidad de las aguas. Su propuesta estaba condicionada por la irregularidad del lecho (entre 8 y 14 pies) y las dificultades que, por los depósitos de sedimento, existirían para ejecutar la cimentación de tablestacas, tanto por la acumulación de légamo como por la existencia de fragmentos del muro antiguo, arrumbados con el tiempo. Así, indicaba que:

⁴⁶⁷ Vid. SAINZ Y GUTIÉRREZ, Luis: “Datos históricos acerca de la construcción...”, op. cit.

⁴⁶⁸ Según Folch, el murallón tenía 2.250 pies (aproximadamente 607 m.) de longitud. *Ibidem*, p. 108.

“la profundidad de sus aguas es varia y por lo general es de ocho hasta catorce pies, bien que en algunas partes no llega, y en otras excede, cuyo suelo es de un legamo bastante solido que claban las estacas, aunque sean herradas, con bastante dificultad, ó repugnacia”,...“en algunas partes se halla limpio, en otras con algún cascajo y en otras ocupado con los fragmentos y piedras de la ruina del Murallón antiguo”⁴⁶⁹.

Por estas circunstancias, proponía cimentar el muro de mampostería aplicando tres soluciones distintas en función de las características del lecho del río, marcando en el plano con líneas de separación cuatro zonas (“sitios o líneas”) en función de sus propuestas.

En la “parte superior” del murallón antiguo, es decir por el lado de los molinos, estimaba que no era necesario reforzar la cimentación de las estructuras preexistentes, bastando con incorporarlas al nuevo murallón, ya que al ser *“todo ello de fábrica... deve darse por firme y por lo mismo no necesita de cimiento alguno”*.

Para la parte restante, proponía tres soluciones. En el tramo contiguo al anterior, donde el terreno era “falso”, planteaba achicar las aguas para llegar al firme y construir una cimentación de hormigón de argamasa y guijo, en distribución homogénea, bien compactada (“bien machacado y apretado a golpe de pisones pesados”). Para los dos tramos siguientes, proponía usar ataguías, que en el tramo inferior, el más próximo al puente, se utilizarían solo puntualmente. Por las condiciones del río insistía en que las ataguías del tramo principal, el más largo y más expuesto a las crecidas, debían ser *“bien macizas y firmes”*, sobre un cimiento de sillería y con terminación de mampostería.

Entre este primer muro y el murallón propiamente dicho, planteaba un espacio de tránsito, especificando sus dimensiones y su pavimento, con:

“lozas de un pie de grueso y cuatro de ancho, puestas horizontales, con dos dedos de declinación ácia la parte del río, que servirán para el tránsito de las gentes en toda aquella línea, o longitud cuyo paso quedará de una vara y lo restante metido en

⁴⁶⁹ Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 3)

*la fábrica del prenotado murallón que debe sentarse sobre ellas para su precisa sujeción*⁴⁷⁰

Estas referencias métricas nos resultan de especial interés por dos razones. La primera, porque con este dato podemos saber que el murallón habría de tener un pie de espesor, información que, curiosamente, el arquitecto no refería. La segunda, porque permite conocer que el paso habría de tener solo una vara de anchura, por lo que sería solo para facilitar la propia obra, transportar los materiales constructivos y acceder al río mediante tres escaleras, que Tomás reflejaba en el plano (señaladas con la letra C) y que incorporaban mesetas intermedias y “barandas o antepechos de piedra de cantería labrada”.

Una vez definidos el procedimiento y los métodos de la construcción de los cimientos hasta el nivel del agua, el arquitecto abordaba la construcción del propio muro, que alcanzaría los 26 pies (7 m.). Constaría de una primera parte, hasta los 16 pies. (4 m.), de cantería (“á picon ó escodada”) y en talud, una segunda, de perfil recto, de 10 pies. (3 m), de mampostería y un remate corrido con un banco y respaldo que habría de servir como pretil. La construcción del talud sería una de las dos cuestiones que la Academia, en su informe del 5 de mayo de 1792, objetaría al proyecto de Tomás⁴⁷¹.

Además de concretar el sistema constructivo, Tomás aportaba datos sobre los materiales de construcción a emplear: mampostería en el primer muro y en la parte superior del propio murallón y sillería en su parte baja, con piedra de Caleña:

*“...toda la nominada piedra de cantería será de la mejor calidad, de la que llaman de Caleña ó franca, de las canteras que hay á las inmediaciones de esta Ciudad”*⁴⁷².

Años atrás, en 1772, Folch habría propuesto utilizar piedra del Norte de España; así lo estimamos ya que las referencias al proyecto de Folch, transmitidas por Sáinz, parecen contener errores en la transcripción del nombre las canteras que refiere “del Lastral y

⁴⁷⁰ Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 3)

⁴⁷¹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 88, 05-05-1792 (fol. 190v-191r) (Apéndice Documental 1, Doc. 65)

⁴⁷² Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice documental 3, Doc. 3)

Cambayón”, entendiendo que pudiera tratarse de las de La Lastra, en Cantabria, y las de Carbayón, en Asturias⁴⁷³.

Tomás proponía terraplenar y adecentar el espacio que quedaba entre el murallón y las casas, cuya anchura no refería, pero que Folch, en su proyecto de 1772, refería como un paseo de 15 pies⁴⁷⁴. Para ello, tras nivelarlo, bastarían dos tongadas de guijo y una de arena hasta alcanzar un pie de espesor, habiendo este de duplicarse en caso de que la carretera de primer orden Madrid-Cádiz pasara por allí, además de ampliar su anchura a costa de ocupar dos huertos de la ribera (que marcaba en el plano con la letra G y línea encarnada).

*“Despues de haver terraplenado todo el expacio que quedará desde el nuevo Murallon hasta la ladera ó ribazo del terrazgo que forma la rivera, se colocará encima dos tongadas de Guijo, la primera gordo ó mediano y la segunda menudo y esta se cubrirá luego con otra de Arena... Si se determina que la carretera pase por esta parte para el comodo transito de los transeúntes y aun de los vecinos como está indicado, será necesario cortar de los dos Huertos que anota la letra **G** la parte que señalan las líneas que tienen encarnadas, para la suficiente anchura que necesita, y el dár a dicho enguijado dos pies de grueso”*⁴⁷⁵.

Tomás tasó estas actuaciones en 2.952.300 Rv, cantidad que superaba en más del doble a la tasación de Cardeza (1.230.000 Rv.), y casi triplicaba la valoración que en 1772 hiciera Folch (1.080.300 Rv.). Pese a la disparidad de las valoraciones de Tomás y Cardeza, ambos coincidían en la urgencia de realizar la obra. Su inicio dependía, en su totalidad, de que se aportaran los caudales necesarios⁴⁷⁶. Ante la posibilidad de que se impusieran nuevos arbitrios sobre la población, el Conde de Villaverde la Alta, Gonzalo de Aguayo y Manrique,

⁴⁷³ SAINZ Y GUTIÉRREZ, Luis: “Datos históricos acerca de la construcción..., op. cit., p. 109.

⁴⁷⁴ *Ibidem*.

⁴⁷⁵ Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 3)

⁴⁷⁶ Una de las casas en riesgo era la Casa Cuartel de Regimiento de Infantería de Burgos, entonces de Caballería, por lo que su señorío decidió asumir los arbitrios necesarios para la obra. Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 1).

uno de los Veinticuatro de la Ciudad, que lo desaprobaba, redactó un informe, fechado a 17 de enero de 1792, en el que proponía vías alternativas para la obtención de fondos⁴⁷⁷.

Aunque en junio de 1792, por Real Provisión se ordenó al Intendente de la provincia que se acopiaran los materiales necesarios para el inicio de la obra⁴⁷⁸ éstas tardaron años en iniciarse. La cuestión se retomó en 1802, año en que el 26 de febrero se celebró una Junta municipal para tratar este asunto, y en la que se acordó que el arquitecto académico José Miguel de Toraya llevara a cabo la dirección de las obras conforme al proyecto de Tomás pero adecuándolo a las variaciones que se hubieran producido en el entorno durante el intervalo transcurrido. En esta sesión se le plantea, incluso, la posibilidad de acometer la obra por tramos⁴⁷⁹.

Las obras, que comenzaron en fecha indeterminada, se realizaron muy lentamente, de modo que cuando, en enero de 1810 por falta de fondos, estas se paralizaron, solo se habían construido 125 varas lineales (aproximadamente 100 m). Las obras se retomaron en

⁴⁷⁷ En concreto proponía recaudar fondos a través de corridas de toros, aplicar el impuesto de paja y utensilios también a los forasteros, contar con al menos alguna aportación de cada vecino de las casas de la ribera, y con aportación eclesiástica y con los sobrantes de los propios y arbitrios cuando hubiera. Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 5)

⁴⁷⁸ Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, doc. 1. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001. (Apéndice Documental 3, Doc. 8)

⁴⁷⁹ Murallón de la Ribera. Libro de actas de la Junta. Restaurado. Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/ Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040401 - Libros de actas, sign. SF/L 03403.

En la Junta de febrero de 1802, para tratar la obra del murallón, se dice: *“habiendo conferenciado largamente sobre el mal estado de la Rivera... y por consiguiente cada día urge más la reparacion de este barrio, construyendo la Muralla ó cortina, según estime mandato el Real Consejo; a cuya obra no se ha dado principio aun/con harto sentimiento de la Junta, que dexo con arbitrio su execucion/por no haver los caudales suficientes para ello; y con noticia de hallarse en esta Ciudad el Arquitecto Académico de la Real Academia de San Fernando, D. José Miguel Toralla, de cuya pericia está la Junta bien enterada... acordó nombrarle para que reconociese y valuase el Plan en toda su longitud y en la parte contigua a la Poblacion, para tener seguro conocimiento de la misma, respecto a las variaciones posibles, desde que D. Ignacio de Tomás levantó Planos que aprobó la Real Academia, y se confirme si la obra podrá dividirse en trozos..”*.

1818, fecha en que se encomendó a Nicolás Duroni⁴⁸⁰ y Pedro de Lara que hicieran nuevos reconocimientos⁴⁸¹.

⁴⁸⁰ José Nicolás Duroni, de origen italiano, llegó a Córdoba a finales del siglo XVIII, de la mano del arquitecto italiano Juan Bautista Nebroni, con el que estaba emparentado por línea materna. Nebroni, colaborador de Sabatini, trazó a instancias de Carlos III las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena.

La principal obra de Duroni, fechada en 1799, fue la portada neoclásica de la Iglesia de las Mercedes de Priego de Córdoba, iglesia barroca en la que había trabajado, en 1780, el arquitecto prieguense Francisco Javier Predajas, realizando los retablos. Vid. VALVERDE MADRID, José: *Ensayo socio-histórico....*, op. cit., pp. 84-88.

⁴⁸¹ Vid. SAINZ Y GUTIÉRREZ, Luis: "Datos históricos acerca de la construcción...", op. cit., pp. 121-122.

CAPÍTULO 5: LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA (ÉCIJA, SEVILLA, 1792)

La actual Iglesia de San Juan Bautista de Écija, situada en la Plaza de San Juan, está establecida en un templo producto de la unión de dos capillas, la de Jesús Nazareno y la Capilla Sacramental, que sobrevivieron al derribo de la antigua iglesia mudéjar, ubicada en la zona donde actualmente se encuentra la inacabada Iglesia neoclásica que proyectó Ignacio de Tomás.

La Iglesia es la sede canónica de “La Pontificia e Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén y Nuestra Señora de las Misericordias”, fundada en 1582 y que, con el paso de los años, se convirtió en una de las hermandades ecijanas de más prestigio y personalidad. Su imagen titular gozó del fervor y la devoción, tanto del pueblo, como de los miembros de la nobleza, siendo ampliamente conocida hasta nuestros días con el sobrenombre del “Nazareno de San Juan”⁴⁸².

El estatus social de los cofrades varió con el paso de los años, y la mayor parte de los cargos de gobierno recayeron en destacados personajes de la nobleza local, entre los que sobresalieron los marqueses de Alcántara del Cuervo, de Peñaflor, de las Cuevas del Becerro y de Quintana de las Torres.

Gracias a la nobleza y a la profunda renovación que se produce en el siglo XVIII, conocido como el “siglo de oro”, en Écija se produce una profunda renovación. Se construyen gran cantidad de palacios y casas, se reedifican y se construyen nuevas Iglesias, y se va conformando en la ciudad “*el más bello conjunto barroco de la provincia*”⁴⁸³. En torno a todo este proceso evolutivo, también se fue produciendo un proceso de transformación arquitectónica, y parte de los edificios importantes de la ciudad cambiaron⁴⁸⁴.

⁴⁸² GARCÍA LEÓN, Gerardo. “La Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Santa Cruz en Jerusalén de Écija”, en *Actas del Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las Cofradías de Jesús Nazareno*, Tomo II, Córdoba, 1990, pp. 611-634.; MARTÍN OJEDA, Marina y GARCÍA LEÓN, Gerardo: “La Pontificia e Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén y Nuestra Señora de las Misericordias”, en *Nazarenos de Sevilla*, Tomo II, Sevilla, 1997, pp. 279-288.

⁴⁸³ HERNÁNDEZ DÍAZ, José; SANCHO CORBACHO, Antonio y COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Catálogo Arqueológico y artístico...*, op. cit., p. 46.

⁴⁸⁴ Las primeras reformas sustanciales se realizan en las mezquitas, motivado, por el aumento de población y la necesidad de crear nuevas iglesias que se alzarán como testimonio del triunfo de la fe cristiana. Así se produce la sustitución de las fábricas musulmanas por nuevas de estilo gótico, aunque con claras manifestaciones mudéjares. (Vid. GARCÍA LEÓN, Gerardo: “Écija. Reflexiones en torno al Patrimonio Histórico”. *Revista de Patrimonio Histórico, I.A.P.H.*, Junta de Andalucía, Nº PH38, 2002, pp. 225-236),

Así, en Écija se configuró un gran patrimonio religioso, parroquias y conventos que marcaron la fisionomía típica de la ciudad ecijana, añadiéndose a todas las construcciones religiosas airoas torres que competían entre ellas en altura y hermosura. Dentro de este patrimonio religioso⁴⁸⁵, destacan las Iglesias Parroquiales, por su importancia arquitectónica. La mayoría responde a la estructura de planta basilical paleocristiana, con estructura de tres naves abovedadas, con crucero, presbiterio, ábside y capillas anexas, destacando como elemento común la Capilla Sacramental. A esta tipología pertenecen las cuatro Iglesias del repartimiento (Santa Cruz, Santa María, Santa Bárbara y San Juan) y San Gil, construida en el siglo XVIII.

5.1. Antecedentes

La iglesia proyectada en 1792 por Ignacio de Tomás debía sustituir al templo gótico mudéjar que daba nombre a una de las cuatro collaciones (la de San Juan) en las que Écija quedó dividida en el Repartimiento de 1263⁴⁸⁶. Se trataba de un templo de tres naves sobre pilares de ladrillos y cabecera poligonal, cubiertos con artesonados; su torre, adosada al primer tramo de lado de la Epístola, estaba inmediata a la Capilla Sacramental. No hay referencias documentales sobre esta etapa pues como indica Sancho Corbacho los primeros datos corresponden al segundo tercio del siglo XVI⁴⁸⁷. Sin embargo, el primero de

⁴⁸⁵ La primera relación o inventario sobre el patrimonio religioso ecijano, la hace el Padre Martín de Roa en 1629, donde nos dice que tiene seis Iglesias Parroquiales, dieciséis Conventos, de los cuales diez son de religiosos y seis de religiosas, cuatro hospitales principales y nueve ermitas. (Vid. ROA FRANCÉS, Padre Martín de: *Écija, sus santos...*, op. cit., pp. 119-171); Estos datos varían con respecto al siglo XVIII, donde Ponz habla de seis Iglesias Parroquiales, diecinueve Conventos, once de religiosos y nueve de religiosas, siete hospitales y diez ermitas. (PONZ PIQUER, Antonio: *Viage de España...*, op. cit., pp. 158 y ss).

⁴⁸⁶ La ocasión para el repartimiento tuvo lugar cuando el rey, de paso de Córdoba a Sevilla, acompañado por su esposa y por D. Nuñez González de Lara, hizo que los moros que vivían en la villa la abandonasen y ordenó repartirla entre nuevos pobladores. El repartimiento de la villa se hizo en forma de cruz, predominando así la idea religiosa, afirmada además por el nombre y la distribución que se da a estas parroquias (Santa Cruz, Santa María, San Juan y Santa Bárbara). Vid. SANZ FUENTES, M^a Josefa: "Repartimiento de Écija". Historia. Instituciones. Documentos. Universidad de Sevilla, 3, 1976, pp. 1-19.

⁴⁸⁷ HERNÁNDEZ DÍAZ, José., SANCHO CORBACHO, Antonio. y COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Catálogo Arqueológico y Artístico...*, op. cit., p. 155

los planos de Tomás nos permiten aportar las dimensiones de la iglesia gótica⁴⁸⁸, ya que como se referirá, marca los restos que permanecían aún en pie tras un derrumbe de 1785; así, la planta basilical tendría una anchura total de ± 16 m ($\pm 8,5$ m de la nave central y ± 2 m de cada una de las laterales) y una longitud de ± 40 m, y que su cabecera se inscribía en una circunferencia de $\pm 6,5$ m de diámetro. Un documento de 1794 alude la existencia de dos portadas en la iglesia “de piedra y muy decentes” que Ignacio de Tomás “desechó” para construir dos neoclásicas⁴⁸⁹.

La información sobre las actuaciones posteriores es bastante escasa. Sancho Corbacho, que aporta interesantes datos obtenidos en el Archivo de Protocolos Notariales de Écija, refiere que en el segundo tercio del XVI se desarrollaron labores decorativas de dorado y pinturas de yeserías y mobiliario, centradas en el altar mayor y en el Sagrario.⁴⁹⁰ Según el autor, en el XVII, anexa al primer tramo del lado de la Epístola e inmediata al frente principal, se construyó la Capilla de Jesús Nazareno bajo el mecenazgo de María de Monsalve (1601), y posteriormente un nuevo coro (1637) y, también, la bóveda de la capilla mayor, cuando se enlució y soló toda la iglesia y se armó el retablo principal (1675)⁴⁹¹. Mientras que la Hermandad realizaba reformas en la Capilla, el templo se iba deteriorando y la necesidad de reedificar parte de sus naves era evidente. Así lo manifiestan varios mandatos de visitantes que, en 1708, dejaron órdenes de aderezar y componer los techos y tejados de las dos naves colaterales de la Iglesia⁴⁹². Este deterioro podría haberse visto agravado por las inundaciones que en este año (1708) se produjeron en la Campiña Bética.

⁴⁸⁸ Los estudios encontrados sobre las Iglesias que formaron parte del Repartimiento, describen los primitivos templos como construcciones gótico mudéjar; así García León describe Iglesia de Santa Bárbara como “una construcción gótico-mudéjar que constaba de tres naves separadas por arcos, probablemente apuntados, apoyados sobre seis gruesas columnas de granito” (Vid. GARCÍA LEÓN, Gerardo: “Planos de Ignacio de Tomás...”, op. cit., p. 170); Rodríguez y Martín analizan los elementos gótico-mudéjares encontrados en la Iglesia de Santa María (Vid. RODRÍGUEZ OLIVARES, M^a Carmen y MARTÍN PRADAS, Antonio: “Aproximación al estudio de la Iglesia gótico-mudéjar de Santa María”, en *Actas del III Congreso de Historia “Écija en la Edad Media y Renacimiento”*. Écija, 1993, pp. 443-454).

⁴⁸⁹ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 9. Écija. Carta del Marqués de Alcántara a D. Pedro Joaquín de Murcia. (Apéndice documental 2, doc. 6)

⁴⁹⁰ HERNÁNDEZ DÍAZ, José., SANCHO CORBACHO, Antonio. y COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Catálogo Arqueológico y Artístico...*, op. cit., pp. 154-155 y 303 (nota 291)

⁴⁹¹ *Ibidem*, p. 303-304 (nota 292). Sobre la Capilla de María de Monsalve, vid. MARTÍN OJEDA, Marina: “Una inversión indiana en Écija. El Patronato y la Capellanía de María de Monsalve”, en *Actas del VI Congreso de Historia Écija y el Nuevo Mundo*, Écija, 2002, pp. 345-363.

⁴⁹² CANDAU CHACÓN, M^a Luisa: *Iglesia y Sociedad en la Campiña Sevillana: La Vicaría de Écija (1697-1723)*. Sevilla, 1986, p. 144-145.

A comienzos del XVIII “se hizo” el crucero del templo, si bien la obra principal fue la conclusión en estilo barroco de la torre gótico-mudéjar ordenada en 1734⁴⁹³. Aunque no hay constancia documental sobre su datación, es probable que fuera entonces cuando los pedestales de los pilares de la iglesia se revistieron de jade encarnado con una moldura negra, según refiere el Marqués de Alcántara⁴⁹⁴.

El deterioro progresivo del templo primigenio, probablemente acelerado por los efectos que sobre la estructura de la iglesia causó el terremoto de Lisboa de 1755, de gran repercusión en la ciudad⁴⁹⁵, motivó que veinte años después sus cubiertas y la parte superior de los muros (hasta la cornisa) se encontrara en estado de ruina y que, posteriormente, en 1785, se derrumbara gran parte del templo. De hecho, las fuentes documentales recogen cómo desde 1776 y durante una década, se sucedieron una serie de visitas e informes de reconocimiento por parte de técnicos sin que, pese a la necesidad, se ejecutara obra alguna. Entre ellos Francisco de P. Morales Aguayo, Maestro Mayor de los Reales Alcázares de Córdoba, los Maestros Mayores del Arzobispado Pedro de Silva y Antonio M. de Figueroa y el Maestro alarife ecijano Antonio Caballero⁴⁹⁶.

A raíz del informe que en 1783 realizó el maestro José Álvarez, en el que indicaba la necesidad de derribar “el cuerpo de luces y la media naranja” del crucero (construida a principios del siglo) hasta la cornisa, el Concejo Municipal decidió demoler la iglesia y construir una nueva; en septiembre de 1783, no obteniendo respuesta del Cabildo de Sevilla, el Concejo amenazó con dar cuenta al Consejo de Castilla lo que provocó que, de forma inmediata el Cabildo acordara la demolición⁴⁹⁷. Aunque esta se inició en abril de 1784 se interrumpió poco después, cuando estaba apuntalada la gualdera principal. Por ello, el Ayuntamiento nombró una Comisión de Diputados⁴⁹⁸, constituida por tres

⁴⁹³ HERNÁNDEZ DÍAZ, José., SANCHO CORBACHO, Antonio. y COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Catálogo Arqueológico y Artístico...*, op. cit., p. 304 (nota 293-294). Sobre la torre, vid. DÍAZ RECASENS, Montserrat: *La Torre. Génesis y Evolución. Particularización en las once torres de Écija*. Tesis doctoral. Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. Sevilla, 2015; y “Hallazgos en la Torre de San Juan Bautista de Écija (Sevilla): La recuperación de un edificio”, *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, 4, 2001, pp. 122-137.

⁴⁹⁴ “...Los Machos de la Iglesia antigua tenían pedestales de jaspe encarnado y moldura negra”. R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 9. Écija. Carta del Marqués de Alcántara a D. Pedro Joaquín de Murcia. (Apéndice documental 2, doc. 6)

⁴⁹⁵ GARCÍA LEÓN, Gerardo. y ROMERO TORRES, José Luis: “El terremoto de Lisboa...”, op. cit., pp. 229-248.

⁴⁹⁶ HERNÁNDEZ DÍAZ, José., SANCHO CORBACHO, Antonio. y COLLANTES DE TERÁN, Francisco: *Catálogo Arqueológico y Artístico*, op. cit., p. 155.; Caballero intervino en varias obras de la ciudad, como la Torre de la Iglesia de San Gil, que comenzó en 1777 bajo las disposiciones del Arquitecto diocesano Antonio Matías de Figueroa o la terminación de la capilla de la Iglesia de Santa Bárbara en 1782 también con planos de Figueroa.

⁴⁹⁷ *Ibidem*, p. 155 (nota 302).

⁴⁹⁸ *Ibid.*, p. 155 (nota 303)

canónigos, para que insistiera en el asunto de la demolición, que habría de renovarse anualmente⁴⁹⁹. Su mal estado y los efectos de las abundantes riadas de 1784⁵⁰⁰ provocaron el derrumbe de la iglesia en 1785, habiendo de trasladarse el culto a las dependencias del frente Sur; por sus pequeñas dimensiones, se optó por unir por los pies las capillas del Sagrario y de Jesús Nazareno mediante una modesta nave rectangular de nueva construcción⁵⁰¹, generando un espacio continuo que aún hoy se conserva.

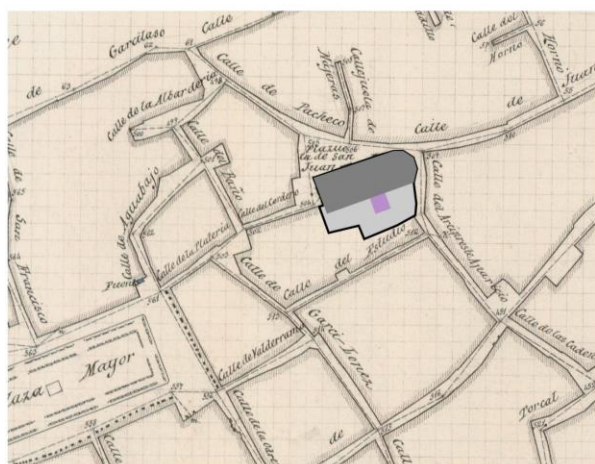
En resumen, la iglesia se ha ido modificando a lo largo de tres siglos (Imagen 94)⁵⁰², siendo a finales del XVIII, cuando comienzan los trámites para reedificarla. A pesar de los proyectos presentados a la Academia, como veremos (el primero de Antonio M. de Figueroa y posteriormente los de Ignacio de Tomás), la iglesia quedó inacabada, habiéndose paralizado las obras en 1807.

⁴⁹⁹ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Agosto, 29. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 2).

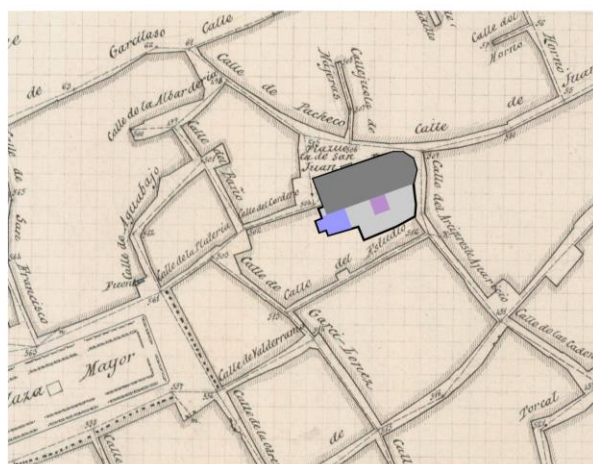
⁵⁰⁰ HERNÁNDEZ GARCÍA, Manuel: “La inundación de 1786”, en *Actas del II Congreso de Historia. Écija en el siglo XVIII*, Écija, 1995, pp. 195-207.

⁵⁰¹ SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura barroca...*, op. cit., p. 262.

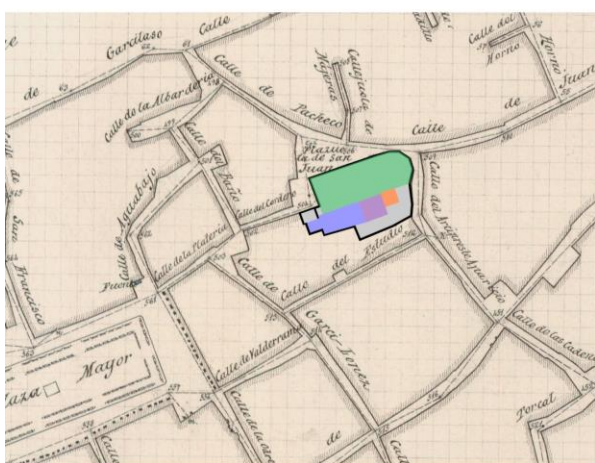
⁵⁰² Este esquema representa la evolución de la Iglesia a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. Para su realización hemos tomado como base la planimetría del Instituto Geográfico y Estadístico, elaborada entre 1895 y 1896, una serie de diez hojas a escala 1:2.000 más una hoja a escala 1:5.000 como índice del mismo. Las hojas, como se indica en el margen izquierdo de cada una de ellas, fueron realizados por los topógrafos Pablo Espina (hojas 1ª, 2ª y 6ª) y León Sánchez (hojas 3ª, 4ª, 5ª, 6ª, 7ª, 8ª, 9ª y 10ª), comprobados por el Jefe de la 25ª Brigada Maximino Espina, revisados por el Jefe de la Brigada de Sevilla Eduardo Aquino y firmados en Sevilla el 22 de marzo de 1895. La Iglesia de San Juan se encuentra en la hoja 2ª.



SIGLO XVI



SIGLO XVII



SIGLO XVIII

- TEMPLO ANTIGUO
- CAPILLA SACRAMENTAL
- CAPILLA DE JESUS NAZARENO
- TORRE
- RESTOS DEL TEMPLO NEOCLÁSICO DE IGNACIO DE TOMÁS

Imagen 94: Etapas de las modificaciones de la iglesia hasta el siglo XVIII

5.2. El primer proyecto de Antonio M. de Figueroa

El proyecto de Tomás vino precedido por uno que atribuimos a Antonio de Figueroa no conservado, del que sólo quedan referencias documentales, quizás porque tras denegarlo la Academia, esta lo devolviera a Figueroa. Cabe pensar que se realizó en 1789 o comienzos de 1790, ya que en junio de este año, el presbítero de la iglesia, José Jiménez de Hinestrosa, lo remitió a la Academia⁵⁰³. Aunque, en realidad la documentación alude al *Profesor D. N. Figueroa*, la presencia en la población de Antonio de Figueroa, donde había

⁵⁰³ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 67, 12-06-1790 (fol. 143v-144r) (Apéndice Documental 1, Doc.50).

diseñado y dirigido la portada principal de la Iglesia de Santa María, y el que previamente éste hubiera realizado un informe de reconocimiento de la iglesia de San Juan, nos induce a pensar en un error tipográfico por parte de la Junta de la Academia y que en realidad se tratara del propio arquitecto.

El proyecto constaba de dos planos (*“dos diseños y un papel de explicación”*) y un informe (no conservado) sobre el estado de la iglesia, que se hallaba “por igual levantada a la altura de 4 varas”, según Jiménez de Hinestrosa. Este revelador detalle permite afirmar que entre el derrumbe de 1785 y la redacción del proyecto de Figueroa en 1790, los muros de la iglesia comenzaron a ser reconstruidos, probablemente por parte del Consejo Municipal y sin proyecto arquitectónico previo. De ahí, la distinción que, en su plano de planta, Tomás establecería entre los restos de las fábricas gótico-mudéjares del templo primitivo, las que ya habían sido levantadas y las que él proponía; años después, en 1794, el propio arquitecto aclararía el estado en que encontró la fábrica⁵⁰⁴.

El proyecto de Figueroa, del que no se recoge más información en las actas de la Academia, fue desestimado por la Junta, que dictaminó, que por haberse intervenido y a partir de los planos presentados *“no pudo aprobarse la disposición ni la firmeza de la obra”*⁵⁰⁵.

Antonio M. de Figueroa ya había intervenido anteriormente en el proyecto de la Iglesia de Santa Bárbara de Écija, que finalmente también hace Tomás.

Este rechazo de la Academia hacia los proyectos de Antonio de Figueroa, no a su persona pero sí a su condición de Maestro de Obras y no Arquitecto, seguramente le provocaría cierto resentimiento hacia la institución madrileña, y probablemente también hacia Ignacio de Tomás; hay que tener en cuenta que Ignacio de Tomás era un joven Arquitecto, formado en la Academia de Madrid y 10 años más joven que él, y sus proyectos eran valorados por encima de los suyos.

A pesar de esto, que se puede considerar anecdótico, no debemos olvidar la trayectoria de Antonio M. de Figueroa, al que Sancho Corbacho⁵⁰⁶, le dedica un lugar privilegiado dentro de los Maestros Mayores que evolucionan del barroco a las formas neoclásicas. Es el último representante del barroco sevillano.

⁵⁰⁴ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Marzo, 30. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 18)

⁵⁰⁵ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 67, 12-06-1790 (fol. 143v-144r) (Apéndice Documental 1, Doc.50).

⁵⁰⁶ SANCHO CORBACHO, Antonio: *Arquitectura barroca...*, op. cit., p. 203.

5.3. El primer proyecto de Ignacio de Tomás (1791)

Entre abril y junio de 1791, el arquitecto Ignacio de Tomás realizó un primer proyecto para la reconstrucción de la iglesia que hubo de modificar ante las críticas de la Academia. De ahí que los planos definitivos se fechen en abril de 1792⁵⁰⁷.

Rechazado el proyecto de Figueroa, a fin de acelerar las obras, el Arzobispado de Sevilla propuso al Consejo Supremo de Castilla que actuara como intermediario para que el proyecto fuera encargado a Tomás, quien en 1790 había realizado las trazas de la Iglesia de Santa Bárbara de Écija⁵⁰⁸. En abril de 1791 el Concejo remitió a la Academia una representación de los Diputados de la Parroquia, solicitando “...con razones de brevedad y economía, que la Academia nombrase para la enmienda y conclusión de la obra de su Iglesia a D. Ignacio de Tomás, residente en Córdoba”⁵⁰⁹. Esta elección aceleraría sin duda el proceso, ya que la Academia exigía que los proyectos fueran realizados por un *Arquitecto hábil*⁵¹⁰, con diseños de “buena disposición y forma”⁵¹¹ y que fueran una planta, alzados y secciones, requisitos que obviamente, Tomás conocía.

El 10 de abril de 1791, la Academia aceptó que este hiciera “el Plan para el seguimiento del nuevo Templo” y que “lo reconociese y especulase los medios posibles de corregirlo, aprovechando lo labrado y conciliando la dezanza y dignidad de la fábrica, con las reglas del Arte”⁵¹². En ese momento, según Tomás “estaban ya echos los cimientos y levantadas las paredes exteriores; en unas partes seis pies y medio, en otras ocho y en otras once, con su distribucion de pilastras exteriores é interiores”⁵¹³.

⁵⁰⁷ Sobre los planos de Ignacio de Tomás se ha enviado un artículo a la revista de historia del Arte: Atrio, el cual se encuentra actualmente en revisión.

⁵⁰⁸ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 72, 01-12-1790 (fol. 152v-153r) (Apéndice Documental 1, Doc.54). El proyecto incluía un informe y tres planos, pero solo se conserva la planta. Tomás también realizó planos de detalles (de la portada principal, una ventana y una basa ática) que no se enviaron a la Academia porque probablemente se trazaran durante la obra (GARCÍA LEÓN, Gerardo., “Planos de Ignacio de Tomás...”, op. cit., pp. 169-188).

⁵⁰⁹ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 76, 08-04-1791 (fol. 158v-159r) (Apéndice Documental 1, Doc.56).

⁵¹⁰ Esta condición no se le reconocía a los Maestros de obras.

⁵¹¹ Los proyectos eran rechazados por no cumplir estos requisitos. Así, los remitidos por Antonio Figueroa para reedificar la Iglesia de Santa Bárbara de Écija fueron censurados “por falta de disposición, buena forma y economía”. En estas mismas actas se propone a Ignacio Tomás para que forme “proyecto más concertado”.(Vid. R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 64, 30-03-1790 (fol. 139v-140r) (Apéndice Documental 1, Doc.48).

⁵¹² R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 9. Écija. Carta del Marqués de Alcántara a D. Pedro Joaquín de Murcia. (Apéndice documental 2, doc. 6)

⁵¹³ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Marzo, 30. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 18)

Entre la aprobación y la remisión de su proyecto en junio, Tomás realizó tres “diseños borradores” con planta, fachada y dos cortes. El proyecto, pareció a la Academia “digno de llevar a efecto, en particular la planta por su buen diseño”, pero se le solicitaron dos cambios⁵¹⁴. De una parte, aclarar la solución del encuentro de las naves laterales y las columnas de la nave principal, que a priori consideraba “posible pero difícil”, remitiendo un detalle de una sección transversal a menor escala (“*corte a lo ancho en grande*”) y especificando sus materiales y la técnica de construcción. De otra, que diera más grandiosidad al cuerpo medio de la fachada y cambiara algunos detalles (“a suprimir o innovar algunas otras partes de ella”). El arquitecto, aún reacio a recomponer la fachada, hubo de modificar los planos y realizar unos nuevos.

5.4. El proyecto definitivo de Ignacio de Tomás (1792)

Los nuevos planos, realizados en febrero de 1792⁵¹⁵, fueron remitidos a la Academia junto a los informes solicitados, a final de mes, siendo definitivamente aprobados el 21 de abril de aquel año⁵¹⁶. Estos contenían cuatro diseños numerados e intitulados.

En adelante, los referiremos como plano 1⁵¹⁷ (Imagen 95) y 2⁵¹⁸ (Imagen 96), que incluyen, respectivamente los diseños 1 y 2, y plano 3⁵¹⁹ (Imagen 97), que recoge los diseños 3 y 4.

⁵¹⁴ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 78, 21-06-1791 (fol. 164v-165r). (Apéndice Documental 1, Doc.58)

⁵¹⁵ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Febrero, 29. Córdoba. Escrito de remisión de los diseños e informe de Ignacio de Tomás a Luis Paret, Secretario de la Junta de la Comisión de Arquitectura de la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 1)

⁵¹⁶ R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 87, 21-04-1792 (fol. 187v-188r) (Apéndice Documental 1, Doc.64)

⁵¹⁷ PLANTA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN JUAN BAUTISTA / DE LA CIUDAD DE ECIJA Y NUEVO PROYECTO CONFORME A EL ENCARGO /DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO, Y DECRETO DEL SEÑOR PROVVISOR Y VICARIO GENERAL / DEL ARZOBISPADO DE SEVILLA. (Firmado por) Ignacio de Thomas en Cordova, Febrero 25 de 1792. (Rubricado por) Luis Paret (bajo la leyenda) “Aprobado por la Junta de Comision de Arquitectura de la Real Academia de San Fernando en 21 de Abril de 1792”. Contiene Escala gráfica en pies castellanos. 648 x 425 mm. AHSJ, Écija (Sevilla).

Contiene la siguiente leyenda: “EXPLICACION El color pajizo enseña la fabrica Antigua. El encarnado la Obra nueva ya echa. Y el claro y obscuro lo que se ha de añadir ó hacer de nuevo. **A** Puerta Principal **B** Puerta Lateral **C** Capilla de Jesus Nazareno **D** Sagrario **E** Presbiterio **F** Ante-Sacristia **G** Sacristia **H** Torre **I** Escalera para las Tribunas del Organo **K** Baptisterio **L** Encañados para la expedición de las aguas de aquel lado **M** Parte del sitio que ocupa la casita, propia de la Fabrica de la misma Iglesia, que es necesario demolerla para desahogo de aquella entrada y fachada”.

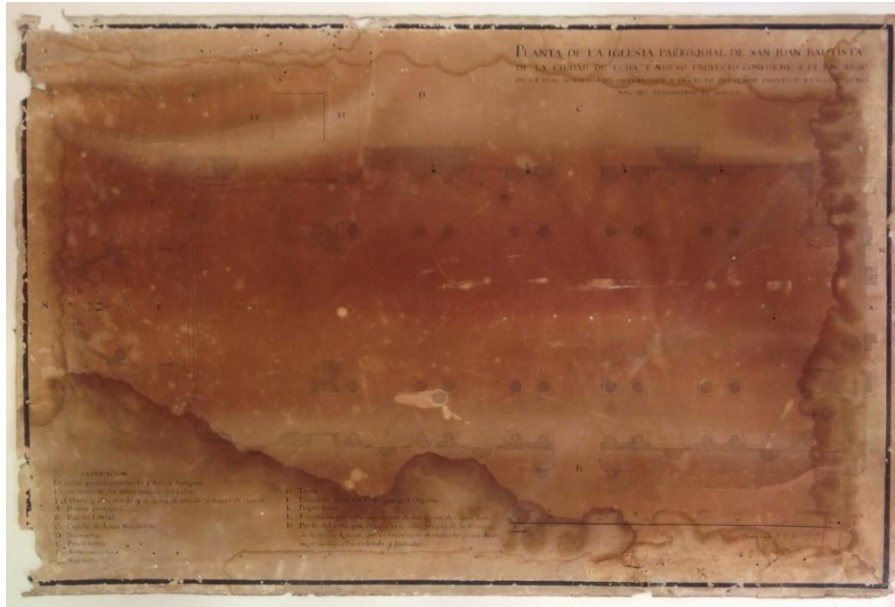


Imagen 95: Planta de la Iglesia de San Juan Bautista. Ignacio de Tomás, 1792

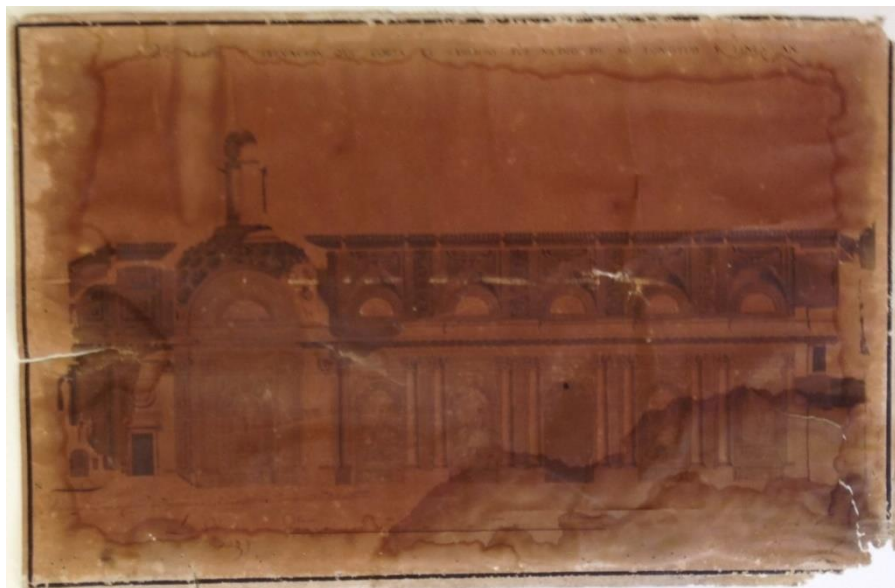


Imagen 96: Sección longitudinal de la Iglesia de San Juan Bautista. Ignacio de Tomás, 1792

⁵¹⁸ 2º PERFIL Y ELEVACION QUE CORTA EL EDIFICIO POR MEDIO DE SU LONGITUD Y / LINEA AN. (Firmado por) Ignacio de Thomas en Cordova, Febrero 25 de 1792. (Rubricado por) Luis Paret (bajo la leyenda) "Aprobado por la Junta de Comision de Arquitectura de la Real Academia de San Fernando en 21 de Abril de 1792". Contiene Escala gráfica en pies castellanos) (652 x 423 mm). AHSJ, Écija (Sevilla).

⁵¹⁹ 3º PERFIL Y ELEVACION QUE CORTA EL EDIFICIO POR SU LATITUD Y LINEA BC y y 4º ASPECTO DE LA FACHADA PRINCIPAL Y VISTA EXTERIOR POR ESTE LADO. (Firmado por) Ignacio de Thomas en Cordova, Febrero 25 de 1792. (Rubricado por) Luis Paret (entre los dos diseños) "Aprobado por la Junta de Comision de Arquitectura de la Real Academia de San Fernando en 21 de Abril de 1792". Contiene Escala gráfica en pies castellanos) (650 x 430 mm). AHSJ. Écija (Sevilla).



Imagen 97: Sección transversal y alzado principal de la Iglesia de San Juan Bautista. Ignacio de Tomás, 1792

El diseño 1º correspondía a la planta de la iglesia; el 2º a una sección longitudinal, el 3º a una transversal y el 4º a un alzado de la fachada principal. La sección longitudinal del plano 2, que se marca en el 1 como AN, transcurre desde el centro de la Puerta Principal (A) hasta el exterior de la cabecera (N) sin que se recoja dicho punto en la leyenda explicativa; la sección transversal del plano 3, lo hace desde el punto medio de la Puerta Lateral (B) hasta la Capilla de Jesús Nazareno (C).

Los planos son de tamaño medio y similar, en concreto de 648 x 425 mm, 625 x 423 mm, y 650 x 430 mm, respectivamente. La denominación de cada plano, escrita en mayúscula, se dispone en su correspondiente parte superior derecha. La del primero es especialmente extensa porque aporta referencias al encargo de la obra por parte del Arzobispado de Sevilla a la Academia de San Fernando; de hecho, distribuida en cuatro líneas, con letra de tamaño diferente, progresivamente decreciente en cada una de ellas, y con doble justificación aparece lo siguiente: PLANTA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN JUAN BAUTISTA / DE LA CIUDAD DE ECIJA Y NUEVO PROYECTO CONFORME A EL ENCARGO /DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO, Y DECRETO DEL SEÑOR PROVISOR Y VICARIO GENERAL / DEL ARZOBISPADO DE SEVILLA. Este plano viene acompañado de una segunda leyenda, dispuesta en el ángulo inferior izquierdo, donde se identifican de la A a la M los distintos elementos de la planta y se explica el código cromático del plano.

En la parte inferior de cada plano, se recoge la firma legible del arquitecto, la ciudad de realización y su fecha (“Ignacio de Thomas en Córdoba 26 de febrero de 1792”), acompañados por la rúbrica de Luis Paret⁵²⁰, Secretario de la Comisión de Arquitectura de la Real Academia de Madrid, y la fecha de aprobación del proyecto.

Los planos, no acotados, incorporan una escala gráfica en pies castellanos. Se realizaron con traza muy cuidada y extremo detalle, con tinta china y aguadas de color, si bien actualmente su mal estado de conservación impide distinguir las tonalidades; el arquitecto hizo un especial uso del color como convencionalismo gráfico en el plano de planta, en el que, como recogía en la leyenda ya referida, que aparece en el extremo inferior izquierdo del plano, marcaba en color pajizo la fábrica preexistente, en encarnado la obra nueva ya hecha y en oscuro su propuesta: “EXPLICACION El color pajizo enseña la fabrica Antigua. El encarnado la Obra nueva ya echa. Y el claro y obscuro lo que se ha de añadir ó hacer de nuevo”.

Este es precisamente uno de los aspectos que dotan al plano de especial interés como fuente de información; el otro es que en él se especifican las distintas estancias,

⁵²⁰ Luis Paret Alcázar, Académico de Mérito por la Comisión de Pintura en 1780, ocupaba el cargo, por nombramiento real desde enero de 1792, fecha en que también se nombró Isidoro Bosarte Secretario de la Academia.

permitiendo conocer la organización de las salas adyacentes a la nave de la de la Epístola, en concreto la Ante-Sacristía (F), la Sacristía (G), el Sagrario (D) y la Capilla de Jesús Nazareno (C), así como la reorganización de los accesos a dichas dependencias propuestas por Tomás.

En la actualidad, los planos se encuentran en el Archivo de la Casa Hermandad de la Iglesia de San Juan (AHSJ), guardados entre dos paneles de cartón pluma para preservarlos de un mayor deterioro, aunque, según nos informa el Hermano Mayor, hasta hace poco estuvieron expuestos en la Iglesia, enmarcados y protegidos por un cristal. (Imagen 98, Imagen 99, Imagen 100)⁵²¹. Este hecho ha provocado condensaciones de agua por los cambios de temperatura, ablandando del papel y sus aditivos, convirtiéndolo en un medio de cultivo para el desarrollo de microorganismos (bacterias y hongos), lo que ha provocado los daños que actualmente se observan: manchas de humedad, rotura, grietas... que imposibilitan ver con claridad el contenido de los mismos.

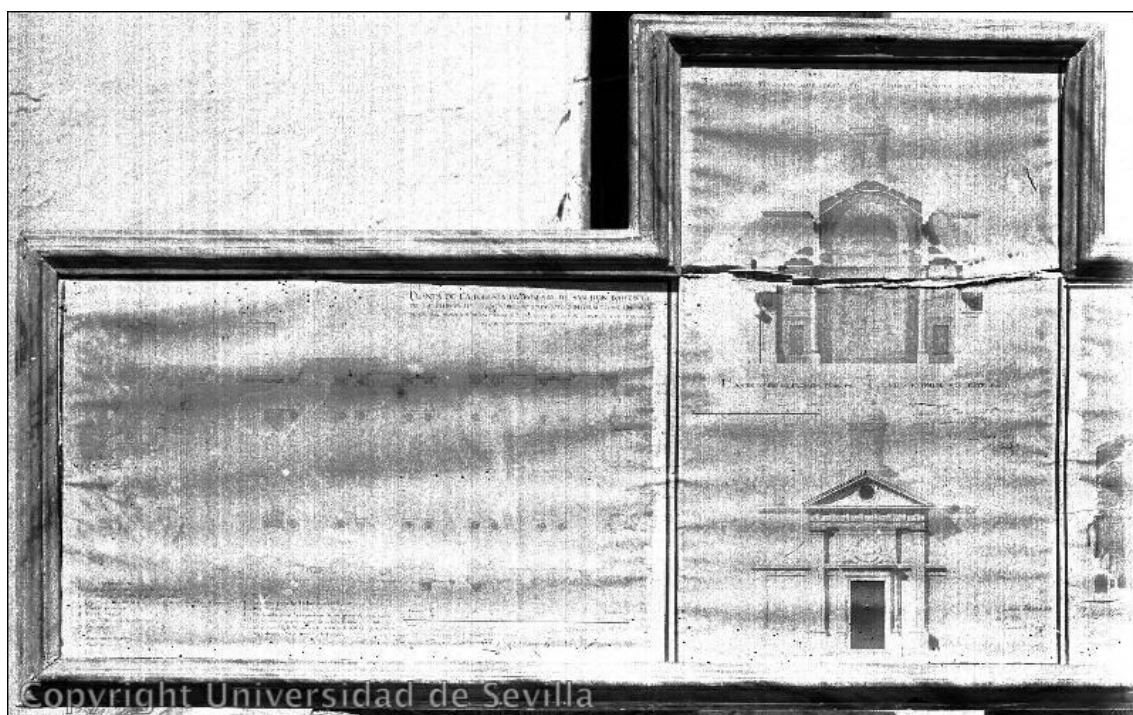


Imagen 98: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 3-4652, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

⁵²¹ En la Fototeca del Laboratorio de Arte, hay tres fotografías, tomadas por José María González-Nandín y Paúl entre 1940 y 1950, de los planos enmarcados: *Fotografía 3-4652*: Soporte celuloide, Plano de la Iglesia,, 7-7-1940, Parroquia de San Juan; *Fotografía 3-4653*: Soporte celuloide, Plano de la Iglesia, 7-7-1940, Parroquia de San Juan; *Fotografía 3-10633*: Soporte vidrio, Plano, 12-8-1950, San Juan.

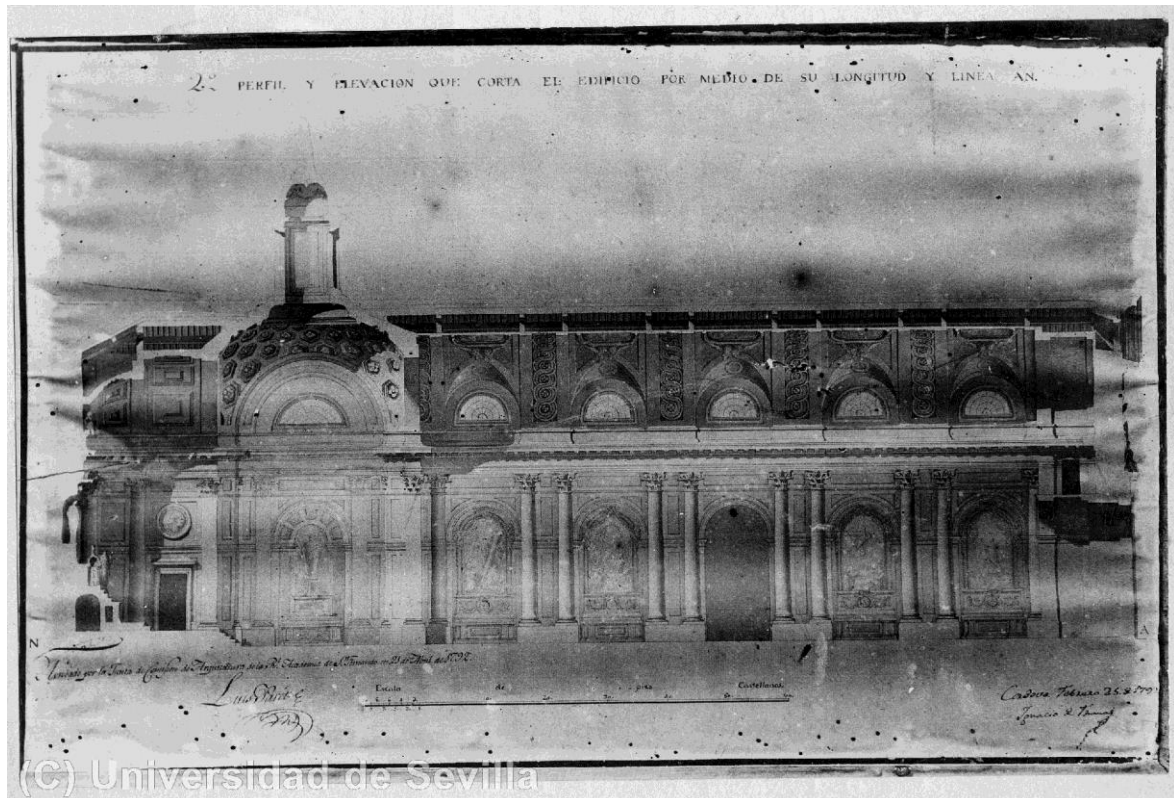


Imagen 99: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 3-4653, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

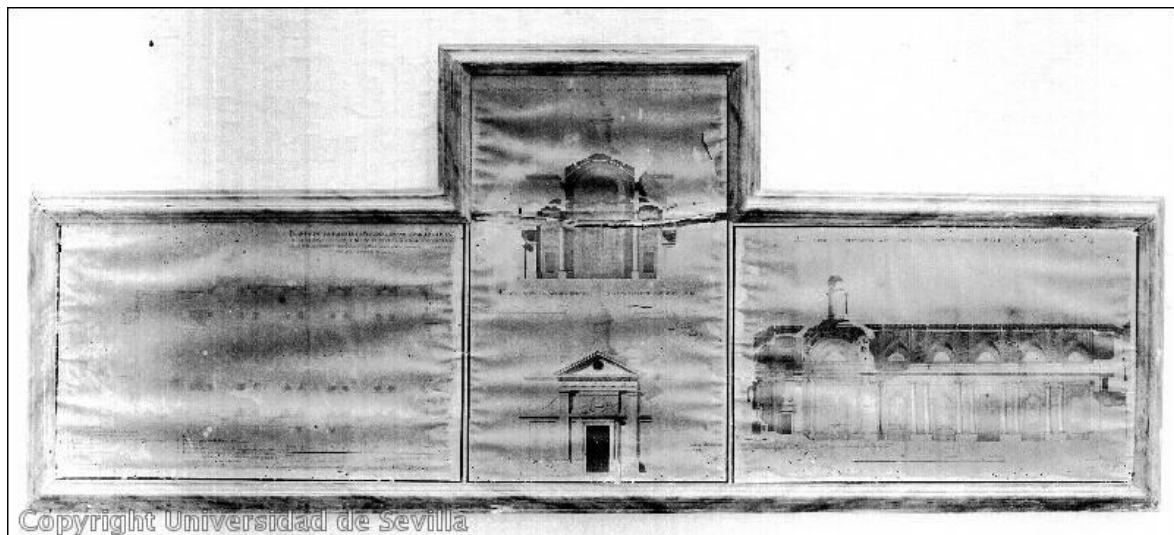


Imagen 100: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 3-10633, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE 1792

Como ya se ha referido, el templo neoclásico que Ignacio de Tomás proyectaba, aprovechaba los restos preexistentes e incluso los recrecidos de las fábricas medievales realizados entre 1785 y 1790. De ahí que las líneas generales de la planta de la iglesia mantuvieran su estructura basilical original, de tres naves, la central de mayor anchura que las laterales, así como el presbiterio poligonal comunicado con la Antesacristía y que Tomás elevaba respecto al conjunto con un graderío de cinco escalones.

Las aportaciones de Tomás fueron cuatro: la organización de los soportes, la reestructuración de los accesos a las dependencias del lado de la Epístola y el diseño de las cubiertas y las dos portadas. Las dos primeras cuestiones resultaron especialmente conflictivas, y poco acordes al sentir del Patrono de la Iglesia, el Marqués de Alcántara del Cuervo, lo que como veremos, generó la interrupción de las obras.

El elemento más singular y característico fueron las columnas pareadas que proyectó entre los arcos formeros y, en correspondencia a cada pareja, dos semicolumnas adosadas a los muros perimetrales entre las que colocaba una hornacina para alojar retablos. De este modo, cuatro parejas de columnas por cada lado separaban la nave principal de las laterales. Según una referencia de 1794, las columnas no eran monolíticas sino que sus fustes constaban cada uno de tres tambores⁵²². También emplazó sendas columnas (ahora individualmente), adosadas a los pilares de apoyo de la cúpula del crucero y en los muros de apoyo del coro elevado que se disponía a los pies de la iglesia⁵²³.

En 1794, Tomás, dice haber seguido la distribución de la iglesia primitiva: “...á excepcion que en lugar de cada pilastra, en lo respectivo a las Naves, puse dos medias columnas apareadas, y en lugar de los machos aislados que devian dividir dichas naves, columnas apareadas y aisladas, correspondientes a las medias”⁵²⁴. Todas estas columnas, de orden corintio, constaban de una basa ática, elevada cada pareja sobre un pedestal compartido.

Según Fernández Casanova, el arquitecto se inspiró en la basílica de San Juan de Letrán de Roma⁵²⁵. Se refería, sin aludir a ello, a la solución aportada por Borromini en la reforma

⁵²² R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 9. Écija. Carta del Marqués de Alcántara a D. Pedro Joaquín de Murcia, p. 3 (Apéndice documental 2, doc. 6). Refería...“dichas columnas han de ser de tres piezas porque nó da mas tamaño”.

⁵²³ Se accedía al órgano a través de una escalera emplazada en el lado derecho de la portada de los pies (plano 1, E), quedando el baptisterio en el izquierdo (plano 1, K).

⁵²⁴ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Marzo, 30. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid. (Apéndice documental 2, doc. 18)

⁵²⁵ FERNÁNDEZ CASANOVA, Adolfo: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Sevilla*. Tomo II, Edad moderna, 1ª parte, 1907-1909, Sevilla, p. 112.

que en 1645 el arquitecto acometiera en la basílica⁵²⁶. Sin embargo, existían evidentes diferencias entre uno y otro caso; de hecho, Borromini uniría ocho parejas de columnas (cuatro a cada lado y también sobre pedestales) que soportaban los arcos torales, colocando hornacinas entre las columnas arriostradas y alternando hornacinas con arcos formeros⁵²⁷, mientras que Tomás proyectaba las hornacinas en los muros perimetrales.

Según se aprecia en los planos 2 y 3, el sistema de cubierta planteado por el arquitecto no conllevaba novedad alguna respecto a lo habitual en la época, siendo las bóvedas de las naves de cañón con lunetos, la del presbiterio de cuarto de esfera, y la del crucero vaída con casetones y con remate de linterna y pináculo.

Tomás proyectó dos accesos a la iglesia, el principal en el frente occidental (a los pies del templo) y uno lateral en el lado Norte, identificados en el plano 1 como A y B, respectivamente y que, como se ha referido sustituían a las portadas gótico mudéjares originales. Según se recoge en la leyenda inferior de este plano, a fin de potenciar la fachada principal, Tomás planteaba demoler una vivienda contigua, donada por Juan Alonso de Zaldúa y Vega, que aparece representada en el plano de planta (M) siendo su intención recogida en la leyenda inferior del plano.

El diseño 4 permite describir la majestuosa fachada principal (A), de casi 20 m. de longitud y más de 15 m. de altura (medidos hasta el vértice del frontón de remate). La fachada constaba de dos cuerpos, el inferior sobre un zócalo corrido, dividido en tres calles por pilastras acanaladas quedando en la central el vano de acceso delimitado por dos de gran tamaño (de más de 1 m. de anchura) que abarcaban también el cuerpo superior, en el que disponía un medallón con relieve. La puerta de acceso de esta fachada era adintelada, de 3 m de luz y 6 m. de altura y presentaba una moldura perimetral. Era especialmente significativo el contraste de luces y sombras generado por el juego de los planos de las pilastras principales, las laterales, las superficies murarias, las falsas ménsulas que arriostraban los dos cuerpos y las molduras de separación de los dos cuerpos de la fachada.

⁵²⁶ Borromini se limitó a reestructurar solamente las cinco naves, pues Inocencio X le impuso respetar lo más posible la “forma antigua de la iglesia” y dejar el gran techo de madera de la nave central. La intervención en las naves fue sencilla y genial al mismo tiempo. Había calculado bien que eliminar las columnas de orden jónico de la nave central, reducidas a pilares, habría comprometido el techo de madera y la estabilidad de todo el edificio. Decidió, por tanto, ocultar las columnas que delimitaban la nave central, emparejándolos en bloques alternos, abriendo cinco grandes arcos de medio punto para comunicar la nave central con las naves laterales. Las nuevas pilastras estriadas se elevan hasta el techo y encuadran las doce hornacinas con las estatuas del siglo XVIII. (Vid. MARTÍNEZ MINDEGUÍA, Francisco: “Insignium Romae Templorum Prospectus, la visión frontal de la arquitectura”. *Annali di Architettura. Rivista del Centro Internazionale di Studi di Architettura “Andrea Palladio”*, 17, 2005)

⁵²⁷ En 1683, Giovanni Giacomo de Rossi en su libro *Insignium Romae Templorum Prospectus* publicó tres grabados con los planos de Borromini para esta basílica.

El alzado de la fachada lateral del frente septentrional no aparece recogido en los planos, pero el análisis de la planta evidencia que la flanqueaban dos columnas de igual dimensión que las del interior de la iglesia.

La última aportación del arquitecto consistió en reorganizar los accesos a las estancias en el lado de la Epístola. Según se desprende del plano de planta, en la construcción anterior había tres puertas de comunicación, una que daba acceso a la capilla de San Juan, otra a la del Sagrario y la tercera a la Sacristía inmediata a la torre. Los cambios fueron dos. De una parte, y condicionado por el diseño de las hornacinas entre columnas, el arquitecto proyectó cegar las puertas existentes en el lado de la Epístola (la de la Capilla de San Juan y la del Sagrario), abriendo una nueva a eje del acceso de la fachada lateral; en segundo lugar, modificó el acceso a la Sacristía por uno en el lateral de la Capilla Mayor, para lo que hubo de construir una triple grada a fin de adaptarse al desnivel existente entre esta y las naves de la iglesia. Otra medida propuesta por Tomás fue rebajar el piso media vara⁵²⁸.

5.5. Estado actual de la iglesia. Su reconstrucción mediante técnicas BIM.

Desde que quedasen paralizadas las obras en 1807, no hay constancia de intervenciones posteriores, y algunas fotografías del siglo XX atestiguan el estado inacabado y de abandono de la Iglesia (Imagen 101, Imagen 102, Imagen 103, Imagen 104, Imagen 105)⁵²⁹.

Los archivos consultados, tanto el Archivo General del Arzobispado de Sevilla, en concreto en la Sección IV del Fondo Arzobispal⁵³⁰, como el Archivo Parroquial de la Iglesia de San Juan Bautista y San Gil, donde se han consultado los libros de fábrica de la iglesia⁵³¹, tan solo aportan datos sobre obras de albañilería, carpintería y yeserías correspondientes a la nave adosada a los restos neoclásicos, a la que se trasladó el culto.

⁵²⁸ R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 9. Écija. Carta del Marqués de Alcántara a D. Pedro Joaquín de Murcia, p. 3 (Apéndice documental 2, doc. 6).

⁵²⁹ En la Fototeca del Laboratorio de Arte, hay cinco fotografías de la Iglesia de José María González-Nandín y Paúl, fechadas entre 1943 y 1950: *Fotografía 3-10637*: Soporte celuloide, San Juan (detalle), 25-9-1943; *Fotografía 3-10638*: Soporte celuloide, San Juan (detalle), 25-9-1943; *Fotografía 003728*: Soporte gelatinobromuro, Arquitectura de la iglesia, 12-8-1950, Iglesia de San Juan; *Fotografía 003729*: Soporte gelatinobromuro, Arquitectura de la iglesia, 12-8-1950, Iglesia de San Juan; *Fotografía 003730*: Soporte gelatinobromuro, Arquitectura de la iglesia, 12-8-1950, Iglesia de San Juan.

⁵³⁰ A.G.A.S. Fondo Histórico Arzobispal, Administración General. Exp. 14.889.

⁵³¹ A.P.S.G. Libros de Fábrica de 1752-1755



Imagen 101: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 3-10637, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.



Imagen 102: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 3-10638, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.



Imagen 103: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 003728, José María González-Nandín y Paúl.
Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.



Imagen 104: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 003729, José María González-Nandín y Paúl.
Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.



Imagen 105: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 003730, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

No sería, hasta casi dos siglos después, cuando se realizan las primeras intervenciones de adecentamiento y limpieza, en concreto entre 2002 y 2009, con motivo de las actuaciones llevadas a cabo por tres escuelas taller⁵³², donde el templo se destina a auditorio al aire libre (Imagen 106, Imagen 107, Imagen 108, Imagen 109).

⁵³² Las actuaciones se realizan conforme al Proyecto del Arquitecto D. Fernando J. González Beviá por encargo de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén y Nuestra Señora de las Misericordias (San Juan) de Écija, que tiene cedida la propiedad del conjunto monumental de la Iglesia. La obra proyectada consistía en restaurar y rehabilitar distintas dependencias de la Capilla que son las que presentan un deterioro más avanzado, recuperar el espacio inacabado de la Iglesia como auditorio al aire libre y actuar de nueva planta en la calle Arcipreste Aparicio con una sala de exposiciones y casa-museo para la Hermandad.



Imagen 106: Iglesia San Juan Bautista de Écija. Estado actual tras la intervención de las Escuelas Taller. Fotografía propia.



Imagen 107: Iglesia San Juan Bautista de Écija. Lado de la epístola. Fotografía propia.



Imagen 108: Iglesia San Juan Bautista de Écija. Fachada principal. Fotografía propia.



Imagen 109: Iglesia San Juan Bautista de Écija. Fachada lateral por la plaza de San Juan. Fotografía propia.

Como ya comentamos, los inicios de nuestra investigación estuvieron dirigidos hacia la iglesia de San Juan con objeto de abordar su historia constructiva; así, nuestra primera tarea fue realizar un levantamiento y modelado virtual en 3D, mediante herramientas BIM, del estado actual de la misma.

Para ello, tomamos como base la planimetría en 2D (planos de planta, alzados y secciones) que nos facilitó el arquitecto Fernando J. González Beviá, autor del proyecto de intervención de todo el conjunto realizado por las Escuelas Taller. Los planos, dibujados en CAD, en concreto con el programa Autocad⁵³³, nos sirvieron de referencia para la toma de datos “in situ” y comprobación de medidas.

La toma de datos “in situ”, y con el fin de obtener una medición lo más exacta posible, se realizó con distintas herramientas:

- Tedolito marca Nikon, modelo NT-1S
- Distanciómetro marca Bosch, modelo PLR 50
- Cinta métrica
- Útiles de dibujo

También se tomaron fotografías y se realizaron croquis “a mano alzada” y acotados de los elementos significativos: basas y columnas, molduras, hornacinas...

Terminada esta primera fase de toma de datos, se procedió a realizar el modelo en 3D; para ello se utilizó el programa Revit (versión 2013), software de *modelado de información de construcción* (BIM, *Building Information Modeling*)⁵³⁴. Aunque Revit permite generar un modelo para su construcción posterior, en este caso no era necesario, ya que tan solo se pretendía obtener un modelo virtual del estado actual de la iglesia para, posteriormente, reconstruir un hipotético estado final en base al proyecto de Tomás. Bajo este criterio, el modelo se realizó utilizando formas y volúmenes, que manipuladas convenientemente derivan en objetos arquitectónicos, con un elevado grado de definición, lo que técnicamente se conoce como modelo conceptual; esta técnica permite aproximarse al modelo arquitectónico real, aplicando texturas y definiendo gradualmente el modelo virtual, generando finalmente una maqueta tridimensional de la iglesia.

Para tener una primera visión general, también se generó el entorno donde se ubica, como son edificios, calles y plaza, a base de volúmenes para ver el impacto de la iglesia dentro del conjunto urbano.

⁵³³ Autocad es un programa de diseño asistido por ordenador para realizar dibujos técnicos. Está desarrollado y comercializado por Autodesk.

⁵³⁴ Este programa permite un diseño basado en objetos inteligentes y en tercera dimensión (3D). Está desarrollado y comercializado por Autodesk.

Terminado el modelo, se realizando algunos renderizados⁵³⁵ (Imagen 110, Imagen 111) con efectos de luces y sombras, colores, texturas, etc.



Imagen 110: Iglesia de San Juan Bautista. Maqueta virtual del estado actual. Vista general. Renderizado con Revit.



Imagen 111: Iglesia de San Juan Bautista. Maqueta virtual del estado actual. Vista general. Renderizado con Revit.

⁵³⁵ Renderizar es un término técnico usado para referirse al proceso de generar una imagen desde un modelo virtual en programas de diseño en 3D. La palabra renderización proviene del inglés *render*, y no existe un verbo con el mismo significado en español, por lo que es frecuente usar las expresiones renderizar o renderear.

Durante todo el proceso de la realización de esta maqueta virtual, tarea que nos llevó unos seis meses de trabajo (desde la toma de datos hasta la finalización de la maqueta), la tesis se fue orientando hacia la vida y obra de Ignacio de Tomás, sin que se llegara a completar la segunda parte, es decir, la reconstrucción hipotética final en base a los planos de Tomás, la cual se retomará como futura línea de investigación.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES



RESULTADOS Y CONCLUSIONES

En esta Tesis Doctoral se ha realizado un recorrido por la vida y la obra de Ignacio de Tomás, un hombre que se inició en el seno de una saga de maestros de obras y que, tras pasar por la Academia de Madrid, comenzó a trabajar a la sombra de Ventura Rodríguez y colaboró con otros maestros neoclásicos como Sabatini; si bien a partir de su etapa andaluza cobró una cierta autonomía profesional, ocupando los cargos de Director de la Arquitectura de la Escuela de Dibujo de Córdoba, Maestro Mayor del Arzobispado de Córdoba y finalmente Director de la Escuela de Dibujo de Granada.

Este conocimiento a la figura de Ignacio de Tomás nos ha permitido aportar unas notas sobre el proceso de implantación del Neoclasicismo en la Arquitectura española más allá del papel ejercido por los grandes maestros, enfatizando la actuación de este arquitecto itinerante, como tantos otros, cuya labor fue determinante para que los planteamientos de la Academia llegaran a zonas rurales de España.

De la investigación desarrollada sobre la vida y obra de Ignacio de Tomás, se han obtenido los siguientes resultados y conclusiones

1.- SOBRE LA VIDA Y LA PERSONALIDAD DE IGNACIO DE TOMÁS

1.1. Sobre su biografía.

A partir del análisis documental hemos podido completar los hitos vitales de Ignacio de Tomás, incorporando nuevos datos a las aportaciones de Sancho Corbacho, Valverde Madrid, García León o Serra Masdeu, aclarando cuestiones puntuales como son su lugar y fecha de nacimiento, la cuestión de su supuesta estancia como pensionado en Roma, sus matrimonios o sus descendientes.

1.2. Sobre su personalidad.

A través del estudio transversal de su trayectoria, del análisis de los escritos del propio arquitecto y las referencias de otros personajes coetáneos, se ha trazado el perfil de la personalidad de Ignacio de Tomás, como hombre afable, trabajador, generoso y dedicado a su familia, y humilde.

Estos rasgos nos han permitido entender su desarrollo profesional. Cómo su dedicación motivó los apoyos de Prat y Cermeño. Cómo fue subestimado, como tantos otros jóvenes arquitectos, por los grandes académicos, que hicieron uso de sus trabajos hasta el punto de que algunos de ellos han sido considerados obra de aquellos, como sucedió con el Palacio de la Mosquera, que se atribuye enteramente a Ventura Rodríguez reconociéndole a Tomás un papel tan solo de colaborador. Ignacio de Tomás era un hombre voluntarioso,

con gran dedicación al trabajo, capaz de recorrer media España asumiendo encargos de la Academia por muy distanciados que estuvieran, pero también un hombre dispuesto a emigrar a América, siempre con su hermano, cuando el trabajo faltaba. Un hombre que sufrió con los avatares de la vida, en especial con el fallecimiento de su hijo Jaime, y con los problemas administrativos y profesionales derivados de los problemas que se presentaron durante las obras de la iglesia de San Juan Bautista en Écija, y que debieron generar en él una crisis personal que justificaría un paréntesis de parálisis en su producción.

Algunas referencias documentales nos lo refieren como hombre de confianza de la Academia, y como persona conciliadora. De hecho, en varias ocasiones fue enviado por la Academia a resolver conflictos relacionados con procesos de construcción, bien con el pueblo, bien con los contratistas. Su carácter y condición le valió también el apoyo del Arzobispo de Córdoba, Caballero y Góngora, quien percibiendo su valía y generosidad, fue condescendiente con él, permitiéndole realizar obras en paralelo a su actividad docente para poder solventar sus cargas familiares, cuando consolidaba su núcleo familiar mientras apoyaba económicamente a sus familiares. Un hombre recto en sus principios, extrañado de las malas praxis económicas que pudo comprobar que se realizaban en Écija durante las obras de la iglesia de San Juan Bautista.

Sólo en un momento de su trayectoria intuimos una cierta rebeldía en Ignacio de Tomás, cuando ya en Córdoba y comenzando su segundo matrimonio, actuó con suficiente astucia como para que su condición de Arquitecto de Mérito primara frente al maestro de obras Vicente López Cardeza, y con ello poder asumir el proyecto del Murallón de la Ribera. Ya en su madurez personal entendería que esta era la ocasión de obtener un proyecto de la envergadura que le correspondía. En ese mismo contexto temporal hay que entender su crecimiento ante los problemas derivados de la construcción de la iglesia de San Juan Bautista y su insistencia frente a las pretensiones del patrono, el Marqués de Alcántara.

2. SOBRE LA PRODUCCIÓN DE IGNACIO DE TOMÁS

2.1. Sobre su amplia y diversa producción.

El análisis documental, apoyado en la historiografía previa, nos ha permitido dar a conocer la producción de un arquitecto polifacético, que conforme a las competencias asignadas a estos profesionales en los años que le tocó vivir, abarcó tanto obras de arquitectura como de ingeniería. En concreto, hemos podido constatar más de medio centenar de actuaciones, de tipología variada, en obras mayoritariamente de arquitectura (religiosa y civil) pero también de obras de ingeniería.

Así mismo, ha permitido analizar sus principales proyectos, entre los que destacan especialmente los del Puente de Escalona en Toledo, el Murallón de la Ribera en Córdoba y la iglesia de San Juan Bautista en Écija (Sevilla).

2.2. Sobre la atribución de alguno de sus proyectos.

Como ya se ha indicado, en esta Tesis Doctoral se han aclarado la atribución de algún plano, rectificando errores de Serra Masdeu. En concreto, el de la fachada del Palacio de la Mosquera, atribuido por esta investigadora a Ignacio de Tomás cuando, precisamente ese, era debido a Ventura Rodríguez y el Mesón del Sarra, que ella atribuye a Tomás y que por su características gráficas entendemos que debió ser realizado por un maestro de obras de la localidad, quizás por su propio hermano Magí.

2.3. Sobre la ejecución de sus proyectos.

En el desarrollo de esta Tesis Doctoral se concluye que pocos proyectos de Ignacio de Tomás llegaron a ser ejecutados por él mismo, no por problemas proyectuales ni constructivos sino por razones económicas o coyunturales de índole diversa. Así sucedió con sus tres principales proyectos, ya referidos; en el caso del puente, ejecutado más tardíamente y ya en base a otro proyecto posterior; en el del Murallón, construido conforme al proyecto de Tomás, años después, tras una parálisis después de la Guerra de la Independencia, por Duroni; en la iglesia de San Juan Bautista de Écija, cuyas obras se iniciaron acordes al proyecto y bajo la dirección del propio arquitecto, pero se abandonaron por desavenencias con el patrono, retomándose años después pero quedando finalmente paralizadas por problemas económicos.

En las Actas de la Academia se recoge con mucha frecuencia que Tomás realizó informes sobre edificaciones de arquitectura e ingeniería. La dualidad de este término cuando no se ha conservado el correspondiente documento dificulta conocer la envergadura y trascendencia de su contenido, en especial cuando la obra, como tantas de Tomás, no se llevó a cabo. De hecho, se aplica el término “informe” tanto a la emisión de un juicio de un proyecto ajeno en unos casos y en otro como Memoria Constructiva de un proyecto (que generalmente se le solicitaba con valoración y en ocasiones con plano “Informe con valoración”, o “Informe con valoración y diseños”). La localización de estos informes, hasta la fecha no encontrados, permitirá conocer en justa medida la entidad de la intervención de Tomás.

3.- SOBRE LA VALÍA PROFESIONAL DE IGNACIO DE TOMÁS.

3.1. La investigación, que partía de la hipótesis de la valía profesional de este arquitecto en base a los restos edificados de la Iglesia de San Juan Bautista en Écija, ha confirmado esta idea, permitiéndonos descubrir a un arquitecto que, pese a sus dotes en el dibujo y como proyectista, tardó en exceso en verse profesionalmente consolidado como

profesional porque, en la época, su renombre y reconocimiento se vieron limitados por las circunstancias históricas, sociales y profesionales del momento y por el propio carácter del arquitecto.

En concreto, las cuestiones que condujeron a su infravaloración:

- a) El papel ejercido por los grandes maestros a cuya sombra trabajó, Ventura Rodríguez, en especial, pero también Villanueva y Sabatini.
- b) Sus orígenes humildes, en el contexto de una estructura tan elitista como la de la propia Academia.
- c) La calidad profesional de sus compañeros en la Academia.
- d) El propio carácter profesional, conforme ya se refirió.
- e) El que por razones diversas la mayoría de sus proyectos no llegaran a ejecutarse.

3.2. Frente a esta valoración historiográfica, los documentos consultados evidencian un reconocimiento de la valía profesional de Ignacio de Tomás por parte de la Academia, desde su nombramiento como Arquitecto de Mérito, en una fase en la que se le refiere con frecuencia como “hombre de confianza”. Por ello, se le encomendaron gestiones en lugares alejados de la Corte no tanto por desdén hacia su valía sino con confianza y reconocimiento a su capacidad de resolución de situaciones problemáticas, por ejemplo, con los maestros de obras catalanes.

3.3. Aquellos arquitectos, que como Ignacio de Tomás, ejercieron de forma itinerante por España, reconociendo y proyectando obras de áreas rurales, en momentos decisivos en el proceso de implantación del Neoclasicismo, deben ser especialmente considerados y estudiados, ya que su labor fue determinante para que los planteamientos de la Academia se difundieran por todo el país, sobre todo en zonas en las que el Barroco estaba tan arraigado y donde los hábitos constructivos y las estructuras económicas y sociales establecidas no favorecían la implantación de los nuevos criterios. En sus obras de Pedro Abad, la Rambla, Villafranca,...precisamente hay que valorar la estética menos purista que Ignacio de Tomás dio a sus trabajos, al consentir yuxtaponer elementos neoclásicos con otros de tradición preexistente por la importancia de los maestros yeseros en la zona.

Avanzar en el conocimiento de figura de Ignacio de Tomás ha resultado una tarea compleja, por la dispersión de la información y de su propia obra, pero apasionante por permitirnos descubrir a uno de tantos arquitectos itinerantes de la época y comprender la realidad cotidiana del oficio más allá de la gloria de los grandes maestros.

FUTURAS LINEAS DE INVESTIGACIÓN



FUTURAS LINEAS DE INVESTIGACIÓN

1. Incidir en la búsqueda y consulta de expedientes de edificaciones que no han podido ser abordados por razones diversas; entre ellos, los documentados por Valverde en el Archivo de Córdoba, que no han podido ser consultados por encontrarse este en obras, pero también los de poblaciones para las que Tomás realizó proyectos, cuyos archivos estaban sin catalogar en el momento en que se abordó la investigación.

2. Plantear el impacto visual que, de haber sido construida, la iglesia de San Juan Bautista de Écija hubiera tenido en el conjunto de una ciudad predominantemente Barroca.

Para ello se retomará la idea inicial de esta Tesis Doctoral, que como ya se comentó, planteaba realizar una reconstrucción virtual en 3D del estado actual de la iglesia de San Juan Bautista de Écija y del resultado final del proyecto de Tomás a partir de los planos del arquitecto y de su estilo personal, del estilo arquitectónico del momento (neoclasicismo) y del análisis arquitectónico en el que quedó en 1807, cuando se paralizaron las obras.

Actualmente este trabajo se encuentra avanzado, habiéndose trazado el estado actual del templo y parte de la fachada principal a partir del proyecto de Tomás. La continuación de este trabajo también servirá para avanzar en el uso de los programas BIM y en el interés, que para nuestra docencia, tienen estas herramientas.

3. Investigar la trayectoria de otros arquitectos coetáneos vinculados al entorno de Ignacio de Tomás, como por ejemplo, su hermano Domingo.

BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

AA.VV.

(1985). *Historia de la Arquitectura Española*, Tomo IV: Arquitectura Barroca siglos XVII-XVIII, Arquitectura de los borbones y neoclásica. Zaragoza.

(1996). *Betancourt. Los incicios de la Ingeniería Moderna*, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente, CEHOPU, Madrid, 1996.

(2006). *Neoclasicismo al Sur de la Comunidad de Madrid. Restauración de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción en Brea de Tajo*. Comunidad de Madrid. Madrid.

(1992). *Catálogo de la exposición “Hacia una nueva idea de la arquitectura: Premios Generales de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando”*. Madrid.

ACERO PÉREZ, Jesús

(2005). “Puentes de origen romano en torno a la ciudad de Capera: el puente de Cáparra y el Pontón del Guijo”. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología. Universidad de Salamanca*, 58, pp. 285-299.

AMADOR DE LOS RIOS, Rodrigo

(1908). *Catalogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Huelva*, Tomo II, p. 328.

ANGULO ÍÑIGUEZ, Diego

(1984). “La Iglesia de la Asunción de Brea de Tajo (Madrid)”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Tomo CLXXXI, Cuaderno III, pp. 12-13.

ARANDA DONCEL, Juan

(1986). “Un proyecto ilustrado en la Córdoba del S.XVIII: La Escuela de Bellas Artes del obispo Caballero y Góngora”. *Apotheca: Revista el Departamento de Historia del Arte. Universidad de Córdoba*, 6, pp. 33-49.

ARBAIZA BLANCO-SOLER, Silvia; HERAS CASAS, Carmen

(2000). “Inventario de los dibujos de Arquitectura de los siglos XVIII y XIX en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando”. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 91, pp. 79-237.

(2002). "Inventario de los dibujos de Arquitectura de los siglos XVIII y XIX en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (III)". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 94-95, pp. 103-254.

ARENILLAS TORREJÓN, Juan A.

(2000). "Conservando un símbolo: Tres siglos en la historia de la Puerta de Córdoba". *Revista PH, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 33, pp. 110-119.

ARÉVALO HERNÁNDEZ, Emilio

(2012). Las Carreteras de Extremadura.

Disponible: <http://lascarreterasdeextremadura.blogspot.com.es/>. (Consultado el 20-03-2017).

ARIZA LÓPEZ, Iñigo

(2005). "El Colegio Santa Victoria", en *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Construcción*, Cádiz, pp. 67-75.

AZOFRA AGUSTÍN, Eduardo

(2008). "Precisiones biográficas sobre el arquitecto Juan de Sagarbina (1710-1797)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 74, pp. 219-248.

BELDA NAVARRO, Cristóbal et al.

(1997). *Los siglos del Barroco*. Madrid.

BLANCO MOZO, Juan Luis

(2003). "Mateo del Castillo y Gómez (ca. 1771-1836), Ingeniero de caminos de la Inspección General de Caminos y Canales". *Revista de Obras Públicas*, 150 (3436), 2003, pp. 41-52.

BONET CORREA, Antonio

(2012). "El infante don Luis y la arquitectura", en *Catálogo de la Exposición "Goya y el Infante don Luis: el exilio y el reino"*, Madrid, pp. 91-104.

BUENO HERNÁNDEZ, Francisco

(1996). "El río Alagón. Pasado, presente y futuro de sus obras hidráulicas". *Revista de Obras Públicas*, 143 (3356), pp. 49-74.

CADIÑANOS BARDECI, Inocencio

(1985a). “EL arquitecto Fernando González de Lara: Notas a su vida”. *Boletín de la Institución Fernán González*. 1er. Semestre., 64, pp. 57-78.

(1985b). “La reconstrucción del Ayuntamiento y Cárcel de Plasencia”. *Norba: Revista de Arte. Universidad de Extremadura*, 6, pp. 159-174.

(1994). “La Torre Parroquial de Alesanco”. *Berceo: Revista Riojana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 126, pp. 45-54.

(1998). “Los puentes de la provincia de Palencia durante la Edad Moderna”. *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 69, pp. 297-368.

(2002). *Puentes de Extremadura*. Colección CEEEX, Badajoz.

(2007). “Los puentes de la provincia de Valladolid durante la Edad Moderna (II)”. *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea. Universidad de Valladolid*, 27, pp. 107-130.

CAMPA CARMONA, Ramón de la

(1992). “La fábrica de la Parroquia de San Bernardo”. *Revista Cofrade Tabor y Calvario*, 18.

CANDAU CHACÓN, M^a Luisa

(1986). *Iglesia y sociedad en la campiña sevillana, la Vicaría de Écija (1697-1723)*. Diputación Provincial de Sevilla. Sevilla.

CASTEJÓN Y MARTÍNEZ DE ARIZALA, Rafael

(1927). “Las fuentes musulmanas en la batalla del Campo de la Verdad (1368)”. *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, 20, Córdoba, pp. 535-554.

CASTILLO OREJA, Miguel Ángel

(2014). “En torno a la Corte. Sobre puentes y canales en el siglo XVIII”, en *Patrimonio cultural vinculado con el agua: paisaje, urbanismo, arte, ingeniería y turismo* (coord. Por María del Mar Lozano Bartolozzi, Vicente Méndez Hernán). Mérida, pp. 281-300.

CENICACELAYA, Javier et al.

(2015). *El gusto neoclásico: arquitectura del País Vasco y Navarra*. San Sebastián.

CERVERA VERA, Luis

(1985). *El arquitecto gallego Domingo Antonio Lois Monteagudo (1723-1786) y su Libro de Barios Adornos*. La Coruña.

CHUECA GOITIA, Fernando

(1983). *Varia neoclásica*. Madrid.

CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo

(2011). “Los batanes hidráulicos de la cuenca del Guadalquivir a fines de la edad media. Explotación y equipamiento técnico”. *Revista: Anuario de estudios medievales. Univerisidad de Córdoba*, 41, pp. 593-622.

CORELLA SUÁREZ, Pilar

(1996). “Trazas y proyectos para puentes toledanos del siglo XVIII”. *Revista Anales Toledanos. Diputación Provincial de Toledo*, 33, pp. 95-136.

DÍAZ RECASENS, Montserrat

(2001). “Hallazgos en la Torre de San Juan Bautista de Écija (Sevilla): La recuperación de un edificio”. *Proyecto, Progreso, Arquitectura. Departamento de Proyectos Arquitectónicos*. Universidad de Sevilla, 4, pp. 122-137.

(2015). *La Torre. Génesis y Evolución. Particularización en las once torres de Écija*. Tesis doctoral. Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. Sevilla.

DOMÍNGUEZ-FUENTES, Sophie

(2002). “El palacio de la Mosquera de Arenas de San Pedro: distribución, decoración, mobiliario”. *Trasierra: Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar*, 5, pp. 149-158.

DURÁN, Miguel

(1932). “Unos planos inéditos del arquitecto Lois Monteagudo”. *Boletín da Real Academia Galega*, 241, Tomo XXI, pp. 3-6.

EGIDO LÓPEZ, Teófanés (coord.).

(2004). *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*. Volumen I. Madrid.

ELVIRA GUTIÉRREZ, Rafael; PERIS SÁNCHEZ, Diego

(2003). “El edificio Sabatini de la fábrica de Armas de Toledo”. *Añil: Cuadernos de Castilla-La Mancha*, 25, pp. 30-34.

ESCOLANO BENITO, Agustín

(1988). “Elogio y revisión de Carlos III”. *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*. Universidad de Salamanca, 7, pp. 7-18.

FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro

(1974). *Torcuato Benjumeda y la arquitectura neoclásica en Cádiz*. Cádiz.

(2007). “La arquitectura en Andalucía al final del Barroco. Entre la tradición y la Academia”, en *Actas de Congreso Internacional Andalucía Barroca*, Vol. 1, Antequera, pp. 49-66.

FERNÁNDEZ CASANOVA, Adolfo

(1907-1909). *Catálogo Monumental de España (Manuscrito): Provincia de Sevilla*. Tomo II, edad moderna, 1ª parte, Sevilla.

FERNÁNDEZ MARTÍN, Mª Mercedes

(1998). “Consideraciones sobre la aparición del retablo neoclásico en Écija”, en *Actas V Congreso de Historia: “Écija en la Edad Contemporánea”*, Écija, pp. 67-75.

(2005-2006). “José Echamorro y los planos para el nuevo convento de San Diego de Alcalá en Sevilla”. *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*. Diputación de Sevilla, Tomo 88-89, Nº 267-272, pp. 281-296.

FERNÁNDEZ REY, Aser Ángel

(1992-1993). “Los puentes de la provincia de Orense a principios del siglo XIX”. *Porta da aira: revista de historia del arte orensano*, 5, pp. 123-152.

FERRER BENIMELI, José Antonio

(1999). “El Conde de Aranda, un aragonés universal”. *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 75-76, pp. 317-330.

(2014). “La expulsión de los jesuitas”, en *La Iglesia en la historia de España*, Vol. IV, pp. 983-1002.

FERRER DEL RIO, Antonio.

(1952). *Obras originales del conde de Floridablanca y escritos referentes a su persona*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid.

GARAY Y CONDE, Juan M^a

(1851). *Breves apuntes histórico-descriptivos de la ciudad de Écija*. Imprenta de la plaza de la Constitución. Écija.

GARCÍA GUATAS, Manuel Santiago

(1979). "Contribución a la obra del arquitecto Agustín Sanz (1724-1801)". *Revista: Seminario de Arte Aragonés. Institución Fernando el Católico*, XXIX - XXX, pp. 59-66.

GARCÍA LEÓN, Gerardo

(1990a). "La Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Santa Cruz en Jerusalén de Écija", en *Actas del Congreso Internacional Cristóbal de Santa Catalina y las Cofradías de Jesús Nazareno*, Vol. Tomo II, Córdoba, pp. 611-634.

(1990b). "Planos de Ignacio de Tomás para la Iglesia de Santa Bárbara de Écija". *Laboratorio de Arte: Revista del Departamento de Historia del Arte*. Universidad de Sevilla, 3, pp. 169-188.

(2002). "Écija. Reflexiones en torno al Patrimonio Histórico". *Revista de Patrimonio Histórico*, I.A.P.H., PH38, pp. 225-236.

GARCÍA LEÓN, Gerardo; ROMERO TORRES, José Luis

(2014). "El terremoto de Lisboa y su repercusión sobre el patrimonio histórico y artístico de Écija (1755)" en *Actas de las XI Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija: Acontecimientos naturales y sobrenaturales en la ciudad de Écija*, Écija. pp. 229-248.

GARCÍA MELERO, José Enrique

(1995a). "Las cárceles españolas de la Ilustración y su censura en la Academia". *Revista Espacio, Tiempo y Forma. Serie VIII. Historia del Arte*. UNED, 8, pp. 241-272.

(1995b). "Retazos de la Escuela de Dibujo de Granada en la Real Academia de bellas Artes de San Fernando (1777-1816)", en *Actas de la exposición "La imagen romántica del legado andalusí"*, Almuñécar, pp. 125-138.

(1996). Los puentes y la Comisión de Arquitectura (1786-1808). *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII. Historia del arte*. UNED, 9, pp. 189-218.

(1997). "El arquitecto académico a finales del siglo XVIII". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII. Historia del arte*. UNED, 10, pp. 161-216.

GARCÍA ORMAECHEA CASANOVAS, Pedro

(1965). "Don Agustín Betancourt y Molina". *Revista de Obras Públicas*. Colegio de Caminos, Canales y Puertos, 113, Tomo I.

GARCÍA ORTEGA, Antonio Jesús

(2011). "Transformaciones estéticas, formales y espaciales en las iglesias gótico-mudéjares de Córdoba". *Atrio. Revista de Historia del Arte*. Universidad Pablo de Olavide, 17, Sevilla, 2011, pp. 17-30.

GARCÍA-ALCAÑIZ YUSTE, Julia

(1989). *Arquitectura del neoclásico en Galicia*. Fundación Pedro Barrié de la Maza. La Coruña.

GARGANTÉ LLANES, María

(2006). *Arquitectura religiosa del segle XVIII a la Segarra i l'Urgell*. Barcelona

GIL ALBARRACÍN, Antonio

(1993). *El templo parroquial de Berja y D. Ventura Rodríguez*. Almería.

(1998). "El templo de San Francisco de Almería, actual parroquia de San Pedro, de Juan Antonio Munar", en *El franciscanismo en Andalucía: Conferencias del II Curso de Verano, San Francisco en la historia y en el arte andaluz*, Córdoba, pp. 101-124.

(2008). *Ventura Rodríguez, Juan Antonio Munar y Olula del Río: Neoclasicismo en Almería*. Almería.

GÓMEZ DE LA TORRE, Antonio

(1802). *Corografía de la provincia de Toro*. Madrid en la imprenta de Sancha.

GÓMEZ URDÁÑEZ, José Luis

(2002). "Carvajal y Ensenada, un binomio político", en *Ministros de Fernando VI*, Córdoba, pp. 65-92.

GÓMEZ-GUILLAMÓN MARAVER, Antonio

(2007). *Vida y Obra de Juan Miguel Verdiguier, Escultor Franco-Español del siglo XVIII*. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia del Arte. Universidad de Málaga. Málaga.

GUILLÉN MARCOS, Esperanza

(1989). "La fortuna de un arquitecto pensionado en Roma: Domingo Lois Monteagudo". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 69, pp. 179-206.

(1991a). *De la Ilustración al Historicismo: arquitectura religiosa en el Arzobispado de Granada (1773-1868)*. Diputación Provincial de Granada.

(1991b). "El caso de Juan Antonio Munar". *Archivo español de Arte*, 53, pp. 89-94.

GUTIÉRREZ Y ACHÚTEGUI, Pedro

(1981). *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*. Logroño: Asociación de Amigos de la Historia de Calahorra.

HAUSER, Arnold

(1993). *Historia Social de la Literatura y el Arte*. Tomo II.

HERNÁNDEZ DÍAZ, José; SANCHO CORBACHO, Antonio; COLLANTES DE TERÁN, Francisco

(1955). *Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla*. Tomo III. Diputación Provincial de Sevilla. Sevilla

HERNÁNDEZ GARCÍA, Manuel

(1995). "La inundación de 1786", en *Actas del II Congreso de Historia. Écija en el siglo XVIII*, Écija, pp. 195-207.

ILLI, Gerhard

La Iglesia Inacabada. Castaño del Robledo. Un pueblo en la encrucijada. Disponible: <http://castanodelrobledo.illisoft.net/index.htm> (Consultado el 20-03-2017).

LIZAUR Y DE UTRILLA, Antonio de

(2010). *La Ilustración en Cataluña: la obra de los Ingenieros Militares*. Ministerio de Defensa. Barcelona.

LÓPEZ DE CÁRDENAS, Fernando José

(1755-1800). *Antorcha de la Antigüedad: en la que se trata de las señales, y rastros para el conocimiento de ella y en particular de las Antigüedades de Ezija, y Estepa*, escritas por el Lic. Franco / ilustradas, añadidas, y corregidas por Fernando Joseph López Cárdenas, Parte II.

LÓPEZ FLORES, Rafael Valentín

(2005). “La imagen gráfica del Puente Nuevo de Ronda, siglos XVIII y XIX”. *Isla de Arriarán: Revista cultural y científica. Asociación cultural Isla de Arriarán*, 26, pp. 81-110.

LÓPEZ MARINAS, Juan M.

(2011). *El Infante Don Luis de Borbón, su familia y Goya*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Alicante.

LÓPEZ MARSÁ, Flora

(2003). *Guía del Palacio Real de El Pardo*. Madrid.

LÓPEZ SALAMANCA, Francisco

(1990). “El retablo neoclásico de San José en el Templo Parroquial de San Mateo”. *Revista de San José Artesano*. Lucena.

MADOZ, Pascual

(1846-1850). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid.

MARTÍN OJEDA, Marina

(2002). “Una inversión indiana en Écija. El Patronato y la Capellanía de María de Monsalve” en *Actas del VI Congreso de Historia Écija y el Nuevo Mundo*, Écija, pp. 345-363.

MARTÍN OJEDA, Marina; GARCÍA LEÓN, Gerardo

(1997). “La Pontificia e Ilustre Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén y Nuestra Señora de las Misericordias”. *Nazarenos de Sevilla*, Tomo II, Sevilla, pp. 279-288.

MARTÍNEZ MINDEGUÍA, Francisco

(2005). "Insignium Romae Templorum Prospectus", la visión frontal de la arquitectura. *Annali di Architettura: rivista del Centro Internazionale di Studi di Architettura "Andrea Palladio"*, 17, pp. 167-182.

MARTÍNEZ MOLINA, Javier

(2008a). "Agustín Sanz: un arquitecto ilustrado al servicio del poder señorial". *Cuadernos del Ducado de Híjar. Archivo Ducal de Híjar*. Diputación de Teruel, Vol. 1, pp. 69-98.

(2008b). "La nueva Iglesia de la Natividad de Nuestra Señora de La Puebla de Híjar: la intervención del arquitecto ilustrado zaragozano Agustín Sanz (1765-1772)". *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte*. Universidad de Zaragoza, 23, pp. 539-564.

(2011). "La Iglesia de la Exaltación de la Santa Cruz de Zaragoza, obra de Julián Yarza Ceballos y Agustín Sanz (1769-1780)". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 112-113, pp. 115-152.

(2012a). "La Casa-palacio de Simón Ignacio Tarazona en Zaragoza (1770-1771), obra del arquitecto ilustrado Agustín Sanz". *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte*. Universidad de Zaragoza, 27, pp. 475-496.

(2012b). "Las cinco Casas en hilera para quiñoneros y el Oratorio de San Antonio de Padua del Monte del Ceperuelo de Híjar (1771-1775), obra del arquitecto ilustrado zaragozano Agustín Sanz". *Rujar XIII: Miscelánea del Centro de Estudios Bajo Martín*, 13, pp. 183-204.

(2013). "Juan Bautista Casabona, un indiano en la Zaragoza de la Ilustración: estudio de su casa-palacio (1768-1769), obra del arquitecto Agustín Sanz". *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*. Universidad de Oviedo, 23, pp. 101-128.

MÉNDEZ ZUBIRÍA, Carmen

(1981). "La Casa de Lonja y su Transformación en Archivo de Indias", en *Actas de las I Jornadas de Andalucía y América*, Tomo II, Sevilla, pp. 305-313.

MOLEÓN GAVILANES, Pedro

(1998). Juan de Villanueva. Madrid.

(2013). "Domingo Antonio Lois Monteagudo. Libro de varios adornos", en *Roma en el bolsillo: cuadernos de dibujo y aprendizaje artístico en el siglo XVIII*. Museo Nacional del Prado, Madrid, pp. 87-95.

MONCADA MAYA, José Omar

(2003). “En torno a la destrucción de la ciudad de Guatemala, 1773. Una carta del ingeniero militar Antonio Marín”. *Biblio3W: Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, VIII, 444.

MONTERO, Angel

(2009). “El museo hidráulico o Museo del Agfua de Córdoba”. *Revista PH. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 72, pp. 38-73.

MONTES HIDALGO, M^a Jesús

(2007). “D. Antonio Caballero y Góngora, un virrey ilustrado”. *Revista Péndulo. Papeles de Bastitania*, 8, pp. 315-331.

MORA MÉRIDA, José Luis

(1984). “Ideario reformador de un cordobés ilustrado: el arzobispo y virrey Don Antonio Caballero y Góngora”, en “*Andalucía y América en el siglo XVIII*” *actas de las IV Jornadas de Andalucía y América: Universidad de Santa María de la Rábida*, Vol. 2, pp. 233-260.

NAVARRETE MARTÍNEZ, Esperanza

(1999). *La Academia de Bellas Artes de San Fernando y la pintura en la primera mitad del siglo XIX*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Historia del Arte. Madrid.

(2007). *Catálogo documental de la Junta Preparatoria de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1744-1752)*. Madrid.

NAVASCUÉS PALACIO, Pedro et al.

(1996). *Madrid y sus arquitectos: 150 años de la Escuela de Arquitectura*. Comunidad de Madrid. Dirección General de Patrimonio Cultural, Consejería de Educación y Cultura. Madrid.

NIETO CUMPLIDO, Manuel

(2007). *La Catedral de Córdoba*. Obra Social y Cultural CajaSur. Córdoba.

NOGALES MÁRQUEZ, Carlos Francisco

(2014). “Intervenciones de Antonio de Figueroa en las construcciones para los difuntos”, en *El mundo de los difuntos: culto, cofradías y tradiciones*, Instituto Escorialense de

Investigaciones Históricas y Artísticas. Simposium, Volumen 2, San Lorenzo del Escorial, pp. 883-898).

NÓVOA, Manuel

(2005). "La obra pública de los Ingenieros Militares", en *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, pp. 183-202.

OLLERO LOBATO, Francisco

(2001). "La condición social y la formación intelectual de los maestros de obras del barroco: el gremio de albañilería de Sevilla a mediados del siglo XVIII", en *Actas III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*: Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, pp. 136-145.

(2012). "La maestría mayor de obras de la Real Audiencia de Sevilla (siglos XVII-XIX)". *Atrio. Revista de Historia del Arte*. Universidad Pablo de Olavide, 18, pp. 27-42.

PÉREZ CALERO, Gerardo

(1993). "Historiografía artística astigitana de la edad Media y el Renacimiento durante el siglo XX" en *Actas del III Congreso de Écija "Écija en la Edad Media y Renacimiento"* Écija, pp. 363-370.

PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel

(1990-1991). "La Capilla de Nuestra Señora de la Soledad en la Catedral de Murcia". *Revista Imafronte. Universidad de Murcia*, 6-7, pp. 123-132.

PERIS SÁNCHEZ, Diego; ELVIRA GUTIÉRREZ, Rafael

(2011). *Museo del prado. Tiempo, Arquitectura y Ciudad*. Madrid

PERRONET, Jean-Rodolphe

(2005). *La construcción de puentes en el siglo XVIII*. Ministerio de Fomento, Centro de Publicaciones.

PONZ PIQUER, Antonio

(1792). *Viage de España, o Cartas en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella*. Tomo XVII. Madrid.

PRATS Y CUEVAS, Joaquim

(1987). *La Universidad de Cervera en el siglo XVIII*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.

PRETEL MARÍN, Aurelio

(2013). “La industria metalúrgica y la Fábrica de Hojalata de El Salobre (Albacete)”, en *Memoria del Ciclo de conferencias en torno a las Fábricas de Riópar*, Albacete, pp. 237-248.

PULIDO LÓPEZ, Luis; DÍAZ GALDÓS, Timoteo

(1898). *D. Ventura Rodríguez Tizón como Arquitecto y Restaurador del Arte Clásico en España en el siglo XVIII*. Madrid

QUILES GARCIA, Fernando

(1997). “Datos para una definición de la arquitectura neoclásica sevillana”. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 84, pp. 307-334.

RAMIREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, Teodomiro

(1873). *Paseos por Córdoba: o sean apuntes para su historia*, imprenta de D. rafel Arroyo, Tomo I, Córdoba.

RAYA RAYA, M^a Ángeles

(2007). “Francisco Hurtado Izquierdo y su proyección en el arte andaluz del siglo XVIII”, en *Actas del Congreso Internacional Andalucía Barroca. Arte, Arquitectura y Urbanismo*, Antequera, pp. 191-208.

RAZQUÍN I JENÉ, Josep M^a

(1968). “La Universidad de Cervera y la Renaixença de Catalunya”. *Revista de Girona*. Diputació de Girona, 42, pp. 36-46.

RECIO MIR, Álvaro

(2007). “La escultura sevillana, la Academia de San Fernando y el ocaso de la Escuela”. *Boletín de la Real Academia de San Fernando*, 104-105, pp. 133-156.

REDONDO CANTERA, María José

(1997). “Canteros, maestros de obras y académicos: un pleito sobre titulación para el ejercicio de la arquitectura hasta la Real Orden de 1787”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 63, pp. 539-554.

REDONDO CANTERA M^a José y ARAMBURU-ZABALA, Miguel Ángel

(1996) “La construcción de puentes en el siglo XVIII: innovación y tradición”, en *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, Madrid, pp. 435-443.

REY DÍAZ, José M^a

(1923). “Una figura de relieve en la historia de Córdoba: Antonio Caballero y Góngora”. *Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba*, 6, pp. 53-76.

RIVAS CARMONA, Jesús

(1982). *Arquitectura Barroca Cordobesa*. Córdoba.

(1985). “Don Juan Vicente Gutiérrez de Salamanca Fernández de Córdoba, arquitecto cordobés de los siglos XVIII y XIX. *Revista Imafronte, Universidad de Murcia*, 1, pp. 59-72.

(1986). “Notas para el Neoclásico cordobés”. *Revista Imafronte. Universidad de Murcia*, 2, pp. 25-56.

ROA FRANCÉS, Padre Martín de

(1629). *Écija sus santos y su antigüedad eclesiástica y seglar*. En Sevilla por Manuel de Sande.

RODRÍGUEZ CAMPOMANES, Pedro

(1921). “Variedades: Ingreso de D. Pedro Rodríguez de Campomanes, en la Real Academia de la Historia”. *Boletín de la Real academia de la Hisroria*, Tomo 78, cuaderno 5, pp. 460-461.

RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, Alfonso

(1992). *El siglo XVIII: entre tradición y academia*. Madrid.

RODRÍGUEZ GARCÍA, Vicente

(1985). *El fiscal de Real Hacienda en Nueva España: Don Ramón de Posada y Soto, 1781-1793*. Oviedo.

RODRÍGUEZ MORALES, Jesús

(2010). “El puente de la Zarzuela en el Antiguo Camino Real de Extremadura (Navalcarnero)”. *Anales del Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid “Jiménez de Gregorio”*, 10, pp. 97-127.

RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada

(2004). “A la sombra de San Fernando: la enseñanza de la pintura en la Academia de San Carlos de México desde sus inicios hasta la independencia”. *Tiempos de América: Revista de historia, cultura y territorio*. Universitat Jaume I, 11, pp. 63-75.

RODRÍGUEZ OLIVARES, M^a Carmen; MARTÍN PRADAS, Antonio

(1993). “Aproximación al estudio de la Iglesia gótico-mudéjar de Santa María” en *Actas del III Congreso de Historia “Écija en la Edad Media y Renacimiento”*, Écija, pp. 443-454.

RODRÍGUEZ RUIZ, Delfín

Planta y sección de la capilla del Palacio del Infante don Luis en Arenas de San Pedro (Ávila). Disponible: <http://www.galeriacaylus.com/> . (Consultado el 20-03-2017)

SAINZ Y GUTIÉRREZ, Luis

(1984). “Datos históricos acerca de la construcción del puente llamado de Córdoba en la carretera de primer orden de Madrid a Cádiz”. *Anales. Revista de obras Públicas*. Tomo III, 1. Madrid.

SAMBRICIO, Carlos

(1973). “Juan Pedro Arnal, Arquitecto del siglo XVIII”. *Archivo español de arte*, 46, pp. 229-318.

(1979). “Luigi Vanvitelli y Francisco Sabatini: sobre la influencia de la arquitectura italiana en España”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 45, pp. 427-438.

(1981). “Sobre la formación teórica de Ventura Rodríguez”. *Boletín de la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando*, 53, 120-147.

(1985). “Datos sobre los discípulos y seguidores de D. Ventura Rodríguez”, en *Estudios sobre Ventura Rodríguez (1717-1785)*, pp. 244-304.

(1986). *La Arquitectura Española de la Ilustración*. Madrid.

(1988). “El problema del estilo en la arquitectura madrileña del siglo XVIII”, en *Catálogo de la exposición “Carlos III Alcalde de Madrid”*, Madrid, pp. 449-477.

(2004). "Transformaciones y cambios de San Telmo durante la segunda mitad del siglo XVIII". *Revista PH, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 51, pp. 65-71.

SANCHO CORBACHO, Antonio

(1952-1954). *Cuadernos de Arte, Écija I y II. Estudio Histórico Artístico* (Vol. IV y V). Madrid.

(1984). *Arquitectura barroca sevillana del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

SÁNCHEZ MOLLEDO, José M^a

(2007). "Viajes de Campomanes por España y Portugal". *Beresit: Revista interdisciplinar científico-humana*. Diputación de Toledo., 7, pp. 219-234.

SANZ FUENTES, M^a Josefa

(1976). "Repartimiento de Écija". *Historia. Instituciones. Documentos*. Universidad de Sevilla, 3, pp. 1-19.

SERRA MASDEU, Anna Isabel

(2009). "Los Tomás, un linaje de maestros de casas del siglo XVIII". *Boletín de la Real Academia de las Bellas Artes de San Jordi*, 23-24, pp. 93-102.

(2010). *Josep Prat i la irrupció de l'Academicisme en l'Arquitectura Tardobarroca Tarragonina*. Tarragona: Diputació de Tarragona.

(2014). "La biblioteca del arquitecto y académico Ignasi Tomàs Fabregat (c. 1744-1812)". *Cuadernos de Arte*. Universidad de Granada, 45, pp. 129-141.

(2014). "El establecimiento de un hostel setecentista en Sarra: retos sociales, económicos y arquitectónicos". *Aplec de Treballs: Centre d'Estudis de la Conca de Barberà*, 32, pp. 121-132.

SERRANO MARTÍN, Eliseo (coord.)

(2004). Felipe V y su tiempo: Congreso Internacional (Vol. I y II). Zaragoza.

SERRANO MARTÍN, Eliseo

(2007). "Agustín Sanz (1724-1801), arquitecto del Duque de Híjar", en *Actas de las Jornadas sobre el Señorío-Ducado de Híjar: siete siglos de historia nobiliaria española*, pp. 293-319.

TERÁN BONILLA, José Antonio

(1996). “Los gremios de albañiles en España y Nueva España”. *Revista Imafronte. Universidad de Murcia*, 12, pp. 341-355.

TORRES PÉREZ, José M^a

(1982). “La Iglesia del Juramento de San Rafael en Córdoba (1796-1806)”. *Norba: Revista de arte. Universidad de Extremadura*, 7, pp. 195-222.

(1996). “Un proyecto de Domingo Antonio Lois de Monteagudo revisado por Ventura Rodríguez: la iglesia de Alomartes (Granada)”. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 82, pp. 333-357.

VALLEJO GARCÍA-HEVIA, José M^a

(1997). “Campomanes, atento viajero y preocupado reformador por los caminos de España (1760-1784)”. *Revista: Anuario de historia del derecho español*, 67, pp. 433-452.

VALVERDE MADRID, José

(1974). *Ensayo socio-histórico de retablistas cordobeses del siglo XVIII*. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Córdoba.

VARELA Y ESCOBAR, Manuel

(1892). *Bosquejo histórico de la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Écija formado, desde sus primitivos tiempos*. Imprenta Juan de los Reyes, Écija.

VIGARA ZAFRA, José Antonio

(2009-2010). “La academia como paradigma de ascenso profesional: el caso del pintor Diego Monroy”. *Revista Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII. Historia del Arte*. UNED, 22-23, pp. 141-156.

VIGO TRASANCOS, Alfredo

(1986). “Domingo Lois Monteagudo y su propuesta neoclásica de pazo gallego”, en *Los caminos y el arte: IV Congreso español de Historia del Arte*, Vol. 2, Santiago de Compostela.

(1989). “Domingo Lois Monteagudo y la Capilla de la Comuni3n de la Catedral Compostelana (1764-1783)”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 55, pp. 450-466.

VIÑES MILLET, Cristina

(1995). *Figuras granadinas*. Granada.

VÁZQUEZ GUZMÁN, Juan Pedro

(2014). "El arquitecto Juan Antonio Munar y el cementerio de Vúcar (Almería)". *Farua: revista del Centro Virginitano de Estudios Históricos*, 17, pp. 137-144.

FUENTES ELECTRÓNICAS

Biblioteca de la Universidad de Sevilla. <http://bib.us.es/>

Biblioteca Virtual de Andalucía. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
<http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/>.

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/>

Centre d'estudis de la Conca de Barberà. <http://www.ceconcabarbera.cat/>

Dialnet. Universidad de la Rioja. <https://dialnet.unirioja.es/>

Hermanidad de San Juan de Écija. <http://www.hermanadadesanjuan.com/>

Instituto Fernando el Católico. <http://ifc.dpz.es/>

Página cultural de Écija. <http://www.ecijateca.es/>

Patrimonio cultural. Generalitat de Catalunya. <http://patrimoni.gencat.cat/es>

Patrimonio Nacional. <http://www.patrimonionacional.es/>

Portal de Archivos españoles. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
<http://pares.mcu.es/>

Real academia de Bellas Artes de San Fernando.
<http://www.realacademiabellasartessanfernando.com/es>

Repositorio Institucional de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba <http://repositorio.racordoba.es/jspui/>.

Repositorio Institucional. Universidad de Extremadura. <http://dehesa.unex.es/>

Revista de Historia del Arte. Universidad de Murcia. <http://revistas.um.es/imafronte>

Revista de Obras Públicas. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de España.
<http://ropdigital.ciccp.es/index.php>

Revista del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico de Andalucía. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/index>

Revistas científicas.UNED. <http://revistas.uned.es/>

Revistas del Consejo Superior de investigaciones Científicas. <http://revistas.csic.es/>

ANEXOS



APÉNDICE DOCUMENTAL 1

ACTAS DE LAS COMISIONES DE ARQUITECTURA (1786-1807)

ACTAS DE 1786

Doc. 1: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 2, 4-05-1786 (fol. 34v-35r)

Asunto: Bujalaro (Guadalajara) - Puente

“Un expediente remitido por el Consejo sobre reedificacion de un puente en el lugar de Bujalaro, provincia de Guadalajara; con los dos proyectos y dibujos formados en el año 79: uno por el Profesor D. Juan de la Riva con adiciones del comisario de guerra D. Marcos de vierna y otro por el Profesor D. Feliciano de la Isequilla, que tambien proponía reparar el puente de Rebollos en vez de construir el de Bujalaro. Parecio mas conveniente hacerlo en este lugar, pr ser camino Real y paso de comunicación de la Mancha y Castilla la Nueva con parte de la Vieja Navarra y Vizcaya. Se reprobó el plano de Isequilla, y declaró por mejor el de la Riva. Sin embargo, por algunos bancos que manifiesta tener el río en el sitio elegido para la construccion; se propone que un Arquitecto de confianza (que podría ser el Academico D. Ignacio de Tomás) pase á reconocer el parage, en que se aseguren la mejor fabrica, y su mayor utilidad.”

Doc. 2: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 5, 12-07-1786 (fol. 37v-38r)

Asunto: Coria (Cáceres) – Puente

“Un expediente con oficio del Escribano de Camara D. Manuel de Carranza sobre construccion de un puente sobre el rio Alagon, en la ciudad de Coria. Acompañabanle diseño y condiciones D. Felix de Sata y Zubiria, para agregar al puente existente con cinco arco, otros catorze grandes y seis pequeños, cuyo conjunto abraze las avenidas. La junta echando de menos algunas circunstancias necesarias en el dibujo de Sata, y creyendo que no se debe emprender sin la mayor seguridad una obra que valua en 1.967 d. 383 r^svⁿ: juzgó conveniente proponer al Consejo que el Academico D. Ignacio de Tomás ó en su defecto el Academico D. Diego de Ochoa pase á Coria; y despues de reconocer los parages por donde rompen las avenidas informe si sera mas seguro y menso costoso reducir el rio á su madre antigua; si puede executarse alguna parte de la obra que Sata proyecta, ó si en vista de las circiunstancias locales admite el pensamiento algunas mejoras ó mas economia.”

Doc. 3: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 8, 23-08-1786 (fol. 40v-41r)

Asunto: Castillo de las Guardas (Sevilla) – Casa Consistorial

“Unos planos y condiciones del Arquitecto de la Audiencia de Sevilla D. Lucas Cintora para construcción de Casa Consistorial en la villa de Castillo de las Guardas, Reyno de Sevilla. Se acordó el informe a la Contaduría General de Propios, que había remitido el expediente diciendo que el pensamiento de Cintora es enteramente reprobable, no solo por su distribución contra reglas, sino también por la extravagancia y mal gusto de su forma; la que podría dar un ejemplo perniciosísimo a los principiantes incautos y frustraría en parte los esfuerzos continuos que el Rey, el Ministerio y la Academia están haciendo por desarraigar abusos en las Artes, principalmente en la de edificar. Pareció conveniente proponer al mismo tiempo que el Académico D. Manuel Machuca pueda hacer nuevos diseños sin salir de Madrid con arreglo al mismo sitio y con notable economía en el gasto de ornatos inútiles y disformes.”

Doc. 4: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 11, 24-10-1786 (fol. 43v-44r)

Asunto: San Bartolomé del Grau (Barcelona) – Iglesia Parroquial

“Unos dibujos sin firma remitidos por el Escribano de Gobierno de la Corona de Aragon, en 26 de septiembre ultimo para construir una Iglesia Parroquial en el lugar de San Bartolome del Grau, en el Principado de Cataluña. La Junta para la poca inteligencia que representa el dibujo y para los adornos de su fachada ridiculos, superflos y costosos, reprobó enteramente el pensamiento; y acordó proponer al Arquitecto D. Ignacio de Tomas que formara trazas arregladas, y por ser natural de aquel pais dara instruccion para construirla según la practica y materiales de él.”

Doc. 5: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 12, 09-11-1786 (fol. 45v-46r)

Asunto: Villasequilla de Yepes (Toledo) – Puente y calzadas

“Otro expediente que el mismo Escolano pasó con providencia del Consejo, para que la Academia nombrase profesor de satisfacción que reconociese y regulase las obras necesarias para reparación de un puente en el prado de Villasequilla de Yepes, camino de Toledo, y de las calzadas contiguas, en cuyo proyecto entendió antes Manuel Melquíades Aguado, maestro de obras de Ocaña. La Junta eligió al Academico D. Ignacio de Tomás, previniendo que el Consejo mandase facilitar los auxilios necesarios para su viaje y recompensa.”

Doc. 6: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 14, 21-12-1786 (fol. 47v-48r) (fol. 48v-49r)

Asunto: Granadilla, Guijo, Abadía y Cáparra (Cáceres) - Puentes

“Otro expediente (remitido por el Escribano de Gobierno gobierno Escolano, en 5 de diciembre proximo pasado) sobre reparación de 2 puentes: uno en la villa de Granadilla y otro en el lugar de Guijo, pueblos de Extremadura. Habiendo informado sobre estas obras y valuado su coste en 73 d 900 r^s, Juan Vicente, maestro de obras en la villa de Gallegos de Salmirón, posteriormente en el año de 75 de orden del Consejo y por comisión del intendente de Badajoz, D. Nicolás de Morales, maestro de obras en aquella ciudad, hizo nuevo reconocimiento, en que separándose del primer proyecto y considerando inútiles los demás repasos, hechos ya otras veces para asegurar el puente de Granadilla, dispuso añadirle otros cinco ojos dando para ello dibujo, instrucción y tasa en 298 d 420 r^s. Por lo tocante al puente de Guijo para lo cual formó también dibujo, valuaba su reparación en 13 d 618 r^s.”

“La Junta con vista de todo, y no creyendo que los cinco ojos de aumento propuestos por Morales para el puente de Granadilla basten para prevenir las nuevas irrupciones del rio por un recodo que tiene del cual se pueden temer malas resultas, propuso al Arquitecto D. Ignacio de Tomás para que reconociéndolo todo y aprobándolo o indicando medios seguros, saque de una vez de dudas y asegure la utilidad de la obra. En tal caso el mismo Tomás informará lo que se le ofrezca tanto sobre el puente de Guijo como el del lugar de Abadía, y el de las ventas de Cáparra, cuya reparación suena también precisa en el propio expediente.

ACTAS DE 1787

Doc. 7: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 15, 08-02-1787 (fol. 49v-50r)

Asunto: Castrillo de la Guareña (Zamora) – Ayuntamiento, cárcel y panera

“Un dibujo firmado Josef González Ortiz para sala de Ayuntamiento, Cárcel y Panera en la villa de Castrillo de la Guareña, con sus respectivas condicones y valuacion de 17 d. 295 r^svⁿ que el Contador General de Propios remitió en 23 de diciembre de 86. La Comisión juzgó reprobable el diseño por su desarreglo en cuanto a disposición, su mala forma y su poca puntualidad. En vista de esto pareció proponer aa Academico D. Ignacio de Tomás, para que forme en Madrid dibujo nuevo.”

Doc. 8: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 16, 17-03--1787 (fol. 52v-53r)

Asunto: Castrillo de la Guareña (Zamora) – Ayuntamiento, cárcel y panera

“Presenté un dibujo e informe dados por D. Ignacio de Tomas enmendando los que Josef González Ortiz dispuso para la sala de Ayuntamiento y Carcel en la villa de Castrillo de la Guareña. En la Junta de 8 de febrero en que se vio este expediente se propuso al Sr. Tomas y el Fiscal del Consejo aprobandolo (en oficio del Contador General de Propios de 17 del mismo) preguntaba si los nuevos planos podian llevarse á efecto en los mismos 17 d. 295 r^svⁿ que Ortiz valuaba los suyos ó en algo menos. La Junta examinados el informe y dibujos del Sr. Tomas lo aprobó todo juntamente con la adición de una bóveda esquifada de 1 pie de rosca de ladrillo, que ascendenría a algunos 1 d. 500 r^svⁿy y serviría para entera seguridad de los presos.

Resolvió asimismo responder que el precio de los 17 d. 295 r^svⁿ de la obra aprobada es muy escaso para su execucion, pero que en la misma cantidad que esta se executara, se podría seguramente construir la propuesta por el Sr. Tomás

Por ultimo á petición del Arquitecto se resolvió exponer que se le debe remunerar con 10 roblones.”

Doc. 9: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 17, 27-03--1787 (fol. 54v-55r)

Asunto: Sidamunt (Lérida) – Iglesia Parroquial

“Manifesté un expediente que en la Junta de 8 de febrero se le pidió al Escolano de Gobierno de la Corona de Aragón para informar con cabal conocimiento sobre los dibujos (que antes habian llegado solos) de la iglesia Parroquial del lugar de Sidamunt, Principado de Cataluña. Aunque la Junta, cuando vio estos planos la vez primera, los juzgó reprobables por varios defectos: ahora enterada por el expediente de que es en un pueblo de veinte y dos casas, de que desde el año 80 se halla sin Iglesia, de que ajustada su reedificación con escritura en 300 libras catalanas; y de que su fachada se halla ya levantada 13 palmos, y en otras partes esta la fabrica á seis, cinco y quatro: se conformó, cediendo a tales circunstancias, con que se lleve á efecto, y concluya dicha Iglesia según los dibujos.

Asimismo y a petición del Academico D. Ignacio de Tomás, parecio poner en noticia del Consejo que este profesor llevado del amor de aquel pais que es suyo natural, se conviene en formar gratuitamente dibujos nuevos corrigiendo los defectos que se notan en os actuales, con tal de que se le asegure su execucion, y de que no se oponga el ajuste hecho ya de esta obra.”

Doc. 10: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 18, 03-05--1787 (fol. 55v-56r)

Asunto: Medina de Rioseco (Valladolid)- Puentes, calzada y cárcel

“Autos y planos para la construccion de los puentes, pontones y calzadas en la ciudad de Medina de Rioseco, sobre los cuales dio ya su parecer la Academia en 28

de enero de 81, manifestando la imposibilidad de informar, atendidas las diferencias de tasaciones y posturas. Devolviolo todo el Consejo cometiendo á la Academia nombrar Profesor que con presencia de los planos reconozca el sitio; Y procediendo en toso según arte, extienda su informe y proyecte para que la Academia proponga Facultativo qu elo execute.

La Junta en vista de ser un asunto de tanta consideracion y controversia, resolvió enviar al Arquitecto D. Ignacio de Tomas que con su acostumbrada inteligencia desempeñe tal encargo é informe á la Junta. Con este fin se retuvieron los autos para entregarselos al Arquitecto, respondiendo al Escribano de Gobierno Escolano que los pasó, que evacuada la Comisión la Academia los devolvería con su informe.”

Doc. 11: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 19, 19-04-1787 (fol. 57v-58r)

Asunto: Castillo de las Guardas (Sevilla) – Casa Consistorial

“Otro de la misma Contaduria General de Propios, con trazas y condiciones dadas ultimamente por D. José Echamorro, Maestro Mayor de Obras de la ciudad de Sevilla, para la construcción de Casas Capitulares en la villa del Castillo de las Guardas, tasando su coste en 60 r^s. Ya antes había formado otros con el mismo fin D. Lucas Cintora, que fueron vistos y aprobados en Junta de 23 de agosto del año pasado. No siendo tampoco admisibles los dibujos de Echamorro por su falta de buena proporción y observancia de reglas; resolvió la Junta proponer para que los forme arreglados y convenientes al Arquitecto D. Ignacio de Tomás, insinuando que el nuevo error padecido con pérdida de dinero y tiempo en los dibujos de Echamorro proviene de no haber atendido el Consejo a la proposición que la Academia hizo de Arquitecto hábil que de una vez hubiera desempeñado la comisión con acierto.”

Doc. 12: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 20, 16-05-1787 (fol. 58v-59r)

Asunto: Navalcarnero (Madrid) - Puente

“Un expediente compuesto de siete piezas de autos y siete dibujos sobre construcción del puente de Navalcarnero. Remitido por providencia del Consejo, su Rescribano de Camara D. Manuel de Carranza, para que la Academia expusiese su dictamen, así sobre las posturas presentadas hasta aquí a los planos formados de orden del Rey a consulta del Consejo, por D. Manuel Serrano, como sobre el informe que por mandado del mismo tribunal dio en marzo del 86 el Arquitecto D. Ignacio de Tomás; proponiendo al mismo tiempo al Maestro que sea de mayor satisfacción que pueda encargarse de construir dicho puente.

Como con estas clausula se prevenía que la Academia informara sobre cuánto le parezca, y pueda conducir al mejor acierto y dirección de un asunto tan importante, la Junta para evacuar este informe en todas sus partes juzgó conveniente reconocer las condiciones y plano a que se referían las posturas. Pero habiendo ofrecido unos y otros algunos reparos que no eran para verlos en el corto tiempo de la Junta, se acordó que este expediente pasara al Sr. Director D. Pedro Arnal para que trajese a la inmediata un apuntamiento de las cosas que creyese exigen corrección o mejora en el plano y condiciones, para fundar sobre ello la Comisión su dictamen.”

Doc. 13: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 20, 16-05-1787 (fol. 59v-60r)

Asunto: Castillo de las Guardas (Sevilla) – Casa Consistorial

“Tres expedientes vistos ya en la Academia y devueltos por el Contador General de Propios, para que según las proposiciones de Juntas precedentes, se encarguen diseños nuevos a D. Ignacio de Tomas para Casas Capitulares, cárcel y Escribanía en la Villa del Castillo de las Guardas....”

Doc. 14: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 22, 28-06-1787 (fol. 62v-63r)

Asunto: Santander - Aduana

“Cinco planos de D. Josef Fernandez Alday para construcción de aduana en Santander, remitidos a examen e informe de la Academia por los Directores Generales de Rentas, de orden del ministro de hacienda. Respecto de que estos planos piden correcciones en la parte de distribucion y buena forma, y de que el profesor Alday se halla en Madrid, se resolvió exponer la necesidad de formar nuevos diseños, consultándolos con el Sr. Director D. Pedro Arnal, hecho lo cual podían volver a la Academia.”

Doc. 15: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 22, 28-06-1787 (fol. 62v-63r)

Asunto: El Barral (Orense) – Puente Castrelo

“Di despues cuenta por remisión del Escribano de Cámara Muñoz de Torres, de los autos del puente Castrelo, término del lugar del Barral, provincia de Orense, para que la Academia nombre Profesor que le reconociera y formase planos y condiciones para su reparación. La Junta en vista de la urgencia de una reedificación que se empezó a promover en el año de 1738, y de que el Académico D. Ignacio de Tomás se halla con otra Comisión en la Ciudad de Medina de Rioseco, le propuso para esta de puente Castrelo, previniendo que solo deben abonársele las dietas por esta nueva comisión, desde el paraje de donde sale de la otra.”

Doc. 16: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 22, 28-06-1787 (fol. 63v-64r)

Asunto: Castillo de las Guardas (Sevilla) – Casa Consistorial

“Se vio asimismo la obra encargada al Academico D. Ignacio de Tomas para construccion de Casas capitulares, Cárcel y Escribanía en la Villa de Castrillo de las Guardas. Examinado el dibujo y leydas las condiciones se aprobó todo, y se acordó proponer la remuneración de diez y seis doblones sencillos para su Autor.”

Doc. 17: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 22, 28-06-1787 (fol. 63v-64r)

Asunto: Tordómar (Burgos) – Manguardía, Calzada y Puente

“El escribano de gobierno D. Pedro Escolano pasó un expediente en orden a la reparación de la manguardía, calzada y puente sobre el rio Arlanza en la villa de Tordómar, intendencia de Burgos. Con motivo de las controversias suscitadas entre la villa y los constructores de aquellas obras que a los tres meses de entregadas, según la contrata, habían padecido notables daños en una avenida extraordinaria, prevenía el consejo que la Academia informará presentes los planos, condiciones y reconocimientos hechos por los peritos. La Junta en vista de la información y la contrariedad que entre ella y la declaración de los facultativos resulta, tuvo por muy dudoso o expuesto cualquier dictamen que no se funde en una inspección local. Con este objeto se propuso al académico D. Ignacio de Tomás, al que deberán acompañar para mayor legalidad y satisfacción de ambas partes los dos facultativos D. Fernando González de Lara y D. Josef de Soto y Cueto, que hicieron el último reconocimiento. Se deliberó igualmente prevenir que a Tomás solo deben contarle las dietas con respecto a su salida y regreso de Medina de Rioseco, en donde se halla a comisiones.”

Doc. 18: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 24, 16-08-1787 (fol. 66v-67r)

Asunto: Santander - Aduana

“Quatro planos que por dictamen de la Junta de 28 de junio de este año ha hecho de nuevo (bajo la direccion del Sr. D. Pedro Arnal), el Maestro de obras D. Josef Fernandez Alday para la nueva casa de Aduana en Santander. Vista por la Junta su disposición y forma regular, quedan aprobados.”

Doc. 19: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 26, 20-09-1787 (fol. 70v-71r)

Asunto: Santander – varias obras

“Hice presente un oficio del Consejo por su Escribano de Gobierno Escolano en 29 de agosto último para que la Academia propusiera un Académico que reconociese en la ciudad de Santander la necesidad de varias obras que su Ayuntamiento pretende. Con atención a esto y a que el Académico D. Ignacio de Tomás se halla en otras comisiones en la provincia de Burgos en donde se detendrá algún tiempo y podrá recibir los despachos del Consejo; la Junta determinó proponerlo para el fin que se pedía.”

Doc. 20: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 27, 11-10-1787 (fol. 71v-72r)

Asunto: Calahorra (Logroño) – Acometida de agua y fuentes

“Un plano firmado de Carlos Adan y Marcilla, con justiprecio y condiciones, para conducción de aguas de las fuentes de Ontiveros y de la del Cesto a la ciudad de Calahorra; regulandose la primera de estas obras en 23.500 ducados y la segunda en mas de 160 r^v. Remitiolo el escribano de gobierno Escolano para que la Academia informase al Consejo; y atendidas las direcciones oblicuas con que las cañerías de ambas obras atraviesan un río (que a menos coste y con más seguridad podrían ser perpendicularmente) se tuvo por indispensable otro informe más individual de las circunstancias locales; y para esta comisión se propuso al Académico D. Ignacio de Tomás en su ida o regreso de Santander a donde habrá de pasar en breve.”

Doc. 21: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 27, 11-10-1787 (fol. 71v-72r)

Asunto: Balaguer (Lérida) – Casa Capitulares, Cárcel y Almudí

“El mismo Contador General de Propios pasó un expediente con 8 diseños de Miguel Batiste y Miguel, maestro del gremio de la ciudad de Lérida, para construcción de casas capitulares, cárcel, almudí y escuela de niñas en la ciudad de Balaguer, cuya fabrica se valua en 21.875 libras de aquel pais. Se resolvió responder que los dibujos eran reprobables tanto por su mala forma y desarreglo, quanto por la extravagancia de señalarse en ellos con notas por escrito: tal grueso ha de ser mayor, tal puerta ha de ser como las otras, tales ventanas han de caer a plomo; todo lo cual es contra la exactitud que desde luego deben fijarse en los dibujos las medidas y proporciones de la obra.

Y respecto de que en este caso son indispensables otros nuevos, se propuso para hacerlos al Académico D. Ignacio de Tomás, que como natural del mismo Principado, se arreglará a la práctica y materiales que allá se acostumbran.”

Doc. 22: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 28, 25-10-1787 (fol. 73v-74r)

Asunto: Escalona (Toledo) – Puente principal y de Pedrillán

“Otro expediente remitido por el mencionado Escolano sobre reedificación del puente principal y del de Pedrillán en la villa de Escalona; con la declaración y los tres dibujos que D. Francisco Ruano Calvo, profesor de Toledo, dio para estas obras. Previniendo el Consejo en su providencia, que nombrará la Academia un Arquitecto de su satisfacción que hiciese nuevo reconocimiento y formase planos, en caso de ser inservibles los de Ruano; la comisión adjudicó a D. Ignacio de Tomás este encargo en su viaje próximo a la Extremadura, entregándole para tal efecto el expediente.”

Doc. 23: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 29, 16-11-1787 (fol. 75v-76r)

Asunto: Medina de Rioseco (Valladolid) – Puentes, calzada y cárcel

“Manifesté los autos y dibujos sobre construcción de pontones, caminos y calzadas en la ciudad de Medina de Rioseco que se le habían entregado al Académico D. Ignacio de Tomás, quien en 25 de octubre anterior los devolvió con seis dibujos para reedificación de un puente y construcción de siete caminos, juntamente con un extenso informe en que se comprendían sus repasos sobre los planos de D. Santiago de Incera, las condiciones para las nuevas obras que se proyectan y su valuación total en 286 d y 600 r.

La Junta después de examinarlo todo y de haberlo advertido dispuesto con acierto y la posible economía (pues incluyendo las mismas mejoras que el difunto D. Ventura Rodriguez propuso en su informe, y añadiendo cerca de 12 pies de camino a los propuestos por Incera, regula el Sr. Tomás su proyecto en 275 r menos de lo que antes importaba) lo aprobó todo; sin más advertencia que la de dar dos de pies de lomo al camino en lugar del uno y medio que se proponía. Acordó también proponer para constructor a D. Santiago Sipos, maestro vecindado en la misma ciudad de Medina de Rioseco, dejando de Director al Sr. De Tomás con la obligación de ir todos los años al reconocimiento de la obra hecha y a la disposición de las que hayan de executarse.”

Doc. 24: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 29, 16-11-1787 (fol. 76v-77r)

Asunto: Tudela de Duero (Valladolid) – Puente, manguardía y calzadas

“Di cuenta de otro expediente sobre reedificación del puente principal, manguardía, calzada y otras obras de la villa de Tudela de Duero. Previniendo el Consejo que la Academia nombrase un Arquitecto hábil (de las inmediaciones con preferencia) que hiciera nuevo reconocimiento. La Junta en vista de que los Académicos D. Diego de Ochoa, D. Ignacio de Tomás y D. Alfonso Regalado Rodriguez se hallan propuestos para otras comisiones desde las cuales sin grande

extravío pueden pasar a Tudela de Duero, resolvió entregar este expediente a cualquiera de los tres que más pronto y en mayor inmediatez se halle de aquel pueblo.”

Doc. 25: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 30, 13-12-1787 (fol. 77v-78r)

Asunto: Plasencia (Cáceres) – Casa Consistorial y cárcel

“El expediente y los trece dibujos (remitidos por el Escribano de Gobierno D. Pedro Escolano) para reedificación de las casas consistoriales y cárcel contigua en la ciudad de Plasencia. Uno de los diseños eran de D. Manuel Alvarez Benavides, y su obra se trataba sin individualidad en 230 d. Otros de D. Antonio Gonzalez Barragaña que con la misma falta se regulaban en 260 d. Otros finalmente de D. Francisco Ventura de la Incera que valua las obras de la cárcel en 58 d. 600 r. y las de las casas consistoriales en 62 d. 500 r. hecho el examen comparativo de todos los diseños, todos parecieron reprobables por su ridícula y desarreglada forma. Juzgose conveniente hacer un reconocimiento individual de las obras necesarias, y para ello y la disposición de dibujos nuevos se eligió al Académico D. Ignacio de Tomás cuando pase por Plasencia a otras comisiones que tiene en Extremadura, no debiéndosele recompensar por esta razón más que el trabajo de reconocimiento y dibujos.”

ACTAS DE 1788

Doc. 26: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 31, 24-01-1788 (fol. 80v-81r)

Asunto: Castillo de las Guardas (Sevilla) – Casa Consistorial

“Di cuenta de dos representaciones remitidas de oficio por el Contador General de Propios con fecha de 22 de diciembre, por resolución del Señor Fiscal del Consejo y Cámara D. Manuel Listernes y Feliu. Una representación era del Profesor de Sevilla D. José de Echamorro, poniendo reparos y defectos en la distribución y construcción en los diseños dados por el Académico D. Ignacio de Tomás, y aprobados por la Academia para Casas Capitulares y Cárcel en la villa del Castillo de las Guardas; y la otra representación era del Intendente de Sevilla, conformándose con el contenido de la de Echamorro.

Aunque la Junta, cuando dio a los dibujos del Sr. Tomás su aprobación, los encontró arreglados, y aunque también conoció en la representación de Echamorro y en su modo simulado de poner los repasos, el resentimiento que tiene por haber desaprobado la Junta los primeros diseños que eran suyos, queriendo esta proceder

con la mayor seguridad, resolvió quedarse con los antecedentes y pedir que se devuelvan los dibujos del Sr. Tomás, que la Academia aprobó firmados del Intendente de Sevilla. De este modo se cotejará con ellos los repasos de la representación de Echamorro, y se les dará satisfacción siendo fundados o se rebatirá en caso contrario la dolosa intención con que hayan sido puestos.”

Doc. 27: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 32, 29-02-1788 (fol. 81v-82r)

Asunto: Escalona (Toledo) – Puente principal y de Pedrillán

“Habiendo devuelto el Académico D. Ignacio de Tomás los autos que en Junta de 2 de octubre de 87 se le entregaron con comisión de reconocer y proyectar los puentes principal y de Pedrillán en la vila de Escalona, por su informe se enteró la Junta de la inutilidad del puente de quince ojos que dispuso el alarife jurado de Toledo, Francisco Ruano Calvo y valuó en 2426 d 772 r con más 28 d 400 para el puentecillo de Pedrillán. Examinado el proyecto del Sr. Tomás, que es un puente con diez ojos, en que se aprovechan todas las partes servibles de la obra empezada, y atendidas su mejor disposición y mejor economía (pues incluyendo el puente de Pedrillán, un trozo de calzada y otras obras accesorias se regula todo en 4482 d 88 r) se aprobó el nuevo proyecto proponiendo a su autor para dirigir la obra, con un Aparejador de su confianza y de asistencia continua.”

Doc. 28: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 32, 29-02-1788 (fol. 82v-83r)

Asunto: Tordómar (Burgos) – Manguardía, Calzada y Puente

“Habiendo resuelto el Consejo, según oficio del Escribano de Gobierno D. Pedro Escolano, que volviesen a la Academia los autos sobre repasos del puente y obras accesorias en la villa de Tordomar, con la declaración dada en últimas instancias y para reconocimiento ocular del Académico D. Ignacio de Tomás, para que la Academia expusiera su dictamen: la Junta examinó de nuevo este asunto. Interesada por la declaración del Sr. Tomás del mal estado e inminente ruina de las obras nuevas que dieron lugar a este recurso, de mala fábrica y poca observancia de condiciones por parte de los constructores, y de la condescendencia de los Facultativos que reconocieron y dieron por buenas estas obras: se convino desde luego en ratificar la referida declaración como bien fundada, y las causas que indica como suficientes para haber producido aquellos daños.

Con este motivo pareció muy oportuno acordar al Consejo los perjuicios que a la causa pública resultan las obras dadas por asiento, y de la predilección exclusiva que algún tiempo hubo a favor de los Montañeses cuales fueron los constructores de estas obras de Tordomar.”

Doc. 29: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 32, 29-02-1788 (fol. 83v-84r)

Asunto: Medina de Rioseco (Valladolid) – Puentes, calzada y cárcel

“Presentarónse con oficio del Contador General de Propios, un diseño y las condiciones que D. Santiago Sipos, Maestro de Obras en Medina de Rioseco, ha dado para construcción de nueva cárcel contigua a las Casas Consistoriales y peso de aquella ciudad. Vista la imposibilidad de enmendar por escrito aquel dibujo, el Sr. Académico D. Ignacio de Tomás se encargó graciosamente de reformarlo conforme a las advertencias de la Junta, para lo cual se le entregaron allí mismo el plano y las condiciones de Sipos.”

Doc. 30: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 33, 13-03-1788 (fol. 85v-86r)

Asunto: Coria (Cáceres) – Puente

“Expediente remitido de la misma Escribanía de Cámara Carranza con Providencia del Consejo para que la Academia que reprobó en el año de 86 el proyecto de D. Félix de Sata y Zubiria para un puente en la ciudad de Coria, examinase el plano y las condiciones dadas de nuevo por D. Juan de Sagarvinaga para la propia fábrica, teniendo en consideración la enorme diferencia que se encuentra entre 4917 d 383 r del proyecto de Zubiria y 4496 d 697 r del de Sagarvinaga. Atendiendo la Junta no solo a las razones con que el mismo excusa el exceso de su avance fundándolas en las ventajas de su obra y en las equivocaciones de Zubiria; sino también a que verdaderamente se pueden suprimir el zampeado general y algunos ojos en el proyecto de Sagarvinaga, con lo que se economizarán bastantes caudales, encargó al Sr. Teniente D. Manuel Machuca que disponga un apuntamiento con estas correcciones que se enviará confidencialmente a Sagarvinaga, para que con arreglo a él satisfaga al Consejo; y a éste se le expondrá que el mismo Arquitecto puede enmendar su proyecto con aquellas propias advertencias de la Academia de que resultará notable economía.”

Doc. 31: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 33, 13-03-1788 (fol. 85v-86r)

Asunto: Castillo de las Guardas (Sevilla) – Casa Consistorial

“Con oficio del Contador General de Propios se presentaron a la Junta los planos y condiciones que para construcción de Casas Consistoriales en la villa del Castillo de las Guardas dieron los Arquitectos D. Ignacio de Tomás y D. José de Echamorro. Pidiéronse estos documentos en Junta de 24 de enero de este año con motivo de otro oficio del mismo Contador de Propios acompañado de una representación de

Echamorro al Intendente de Sevilla, poniendo repasos y dudas sobre la distribución y construcción de los planos del Sr. Tomás, aprobados por la Academia, y otra representación del propio Intendente, accediendo a lo expuesto por Echamorro, de que eran los planos reprobados antes por la Comisión.

Esta para proceder a su respuesta con mayor pulso y fundamento acordó que las representaciones del Intendente de Sevilla y de Echamorro, y los planos de éste reprobados se pasarán al Sr. Tomás para que diere por su parte satisfacción a los cargos que se le hacen, la cual se tendrá presente al extender la respuesta que la comisión ha de dar de oficio.”

Doc. 32: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 34, 08-05-1788 (fol. 89v-90r)

Asunto: Castillo de las Guardas (Sevilla) – Casa Consistorial

“Se leyó la satisfacción que el Académico D. Ignacio de Tomás ha dado, conforme a lo resuelto en Junta de 27 de marzo último a los repasos que sobre sus planos para la Casa Consistorial y cárcel de la villa de Castillo de las Guardas aprobados por la Academia puso el Maestro mayor de Obras de la ciudad de Sevilla D. José Echamorro en su representación al Intendente de aquella provincia. La Comisión hecha cargo de lo expuesto por el Sr. Tomás y de la cavilosidad, exageración y espíritu de partido con que procedió Echamorro, acordó que se extendiera el informe de oficio según lo que resultaba del asunto.”

Doc. 33: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 35, 29-05-1788 (fol. 90v-91r)

Asunto: Granadilla, Guijo, Abadía y Cáparra (Cáceres) - Puentes

“Con oficio del Escribano de Gobierno del Consejo D. Pedro Escolano se presentó el expediente sobre reparación del puente de Granadilla en Extremadura, con el plano y las condiciones que para esta obra y para la de los puentes del Guijo y la Abadía ha dado últimamente el Académico D. Ignacio de Tomás, propuesto por la Comisión cuando en 21 de diciembre de 86 reprobó los diseños hechos por D. Nicolás de Morales.

La Junta notando la inteligencia y arreglo de las obras dispuestas por el Sr. Tomás y las ventajas que a todos respectos llevan a las de Morales, aprobó su proyecto; acordando que en el informe se hiciese juicio comparativo de este beneficio y se propusiese para Constructor de estas obras a D. Manuel Lizardi, Profesor residente en Medina del Campo.”

Doc. 34: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 35, 29-05-1788 (fol. 90v-91r)

Asunto: Castillo de las Guardas (Sevilla) – Casa Consistorial

“Minuta de la respuesta de la Comisión al oficio del Señor Fiscal del Consejo y Cámara D. Manuel Listernes y Feliu, en 22 de diciembre de 87, en que incluyó la representación del Maestro Mayor de Obras de la ciudad de Sevilla D. José Echamorro con los repastos puestos por él en los diseños dados para construcción de Casas Consistoriales y cárcel en la villa del Castillo de las Guardas por el Académico D. Ignacio de Tomás, y aprobados por la Academia. Pareciendo dicha minuta conforme con las intenciones de la Comisión en la Junta precedente, se acordó darle curso.”

Doc. 35: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 37, 03-07-1788 (fol. 92v-93r)

Asunto: Medina de Rioseco (Valladolid) – Puentes, calzada y cárcel

“El Académico D. Ignacio de Tomás a quien en Junta de 29 de febrero de este año se le entregó un proyecto de nueva cárcel en Medina de Rioseco para su enmienda gratuita, lo devolvió con otro dibujo en que hizo parte de las correcciones indicadas por la Comisión. Pero no pareciendo que estuviesen en este plano del Sr. Tomás cumplidas enteramente las advertencias de la Junta, y hallándose a esta razón ausente de la Corte: se resolvió que este asunto pase de nuevo al Académico D. Guillermo Casanova.”

Doc. 36: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 40, 12-09-1788 (fol. 98v-99r)

Asunto: Extremadura – Puente sobre río Arrago

“Con oficio del Escribano de Cámara Peñaredonda se comunicó a la Academia que el Consejo había nombrado al Académico D. Juan de Sagarvinaga para la construcción de un puente sobre el río Arrago, provincia de Extremadura conforme al reconocimiento hecho últimamente de orden de orden del Rey por D. Ignacio de Tomás con el salario que la Academia le asignase, con arreglo al que haya llevado en estas obras de esta clase. La Junta atendiendo al mérito de Sagarvinaga, a su avanzada edad y a las forzosas molestias de dejar su casa, determinó que desde el día que salga de ella hasta en el que vuelva, se le podían señalar 60 r^s diarios en todas las temporadas que dure la obra.”

Doc. 37: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 41, 16-10-1788 (fol. 99v-100r)

Asunto: Cabra del Campo (Tarragona) – Iglesia Parroquial

“Por el propio escribano de gobierno se remitió un expediente sobre reedificación de la Iglesia Parroquial de la villa de Cabra, corregimiento de Tarragona, para cuya fábrica venía una planta sin firma de Profesor, ni alzados. Esta obra sacada a pregón se dio por asiento al Empresario Josef Buada en la cantidad de 6 d 660 r, del país por el coste de manos, siendo el de los materiales (regulados en 12 d 500 r) de cuenta de la villa.

Observando la Junta que ésta fábrica (según se colige de su planta) carece de solidez por falta de gruesos en las paredes laterales y de encuentros: resolvió proponer a los Académicos D. Ignacio de Tomás que actualmente se halla en las inmediaciones, y D. Simón Ferrer residente en Barcelona, para que cualquiera de ellos como enterado de los usos del país y de su modo de edificar disponga la Iglesia como conviene, aprovechando la parte de cimientos ya sacados.”

ACTAS DE 1789

Doc. 38: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 50, 23-04-1789 (fol. 116v-117r)

Asunto: El Sarral (Tarragona) – Casa Mesón

“Con papel de 12 de abril próximo pasado el Académico D. Ignacio de Tomás pasó a la censura de la Academia los borradores para una casa-mesón en la villa de Sarreal, cuyas trazas le fueron encomendadas por la Contaduría General de Propios a proposición de la Academia. No necesitando el pensamiento más que una advertencia sobre dos puertas, se resolvió que lo pusiese en limpio.”

Doc. 39: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 51, 22-05-1789 (fol. 119v-120r)

Asunto: Zona de Alcaraz (Albacete) – Fábrica de hojalata

“Oficio en que los Srs. D. Miguel de Mendinueta y D. Juan Francisco de los Heros con fecha de 18 de mayo de este año decían que para el establecimiento de una fábrica de hojas de lata según los dibujos dispuestos por su Director, y arreglados después por D. Lucas de Villanueva, vecino de San Clemente, necesitaban saber con certeza la habilidad y conducta de este Profesor; si es aprobado por la Academia o individuo suyo, y por último si en las cercanías de Alcaraz hay algún Arquitecto o Académico de satisfacción a quien poder encargar el reconocimiento de los expresados dibujos y obras principiadas.

Se resolvió responder que D. Lucas Villanueva no es individuo de la Academia ni aprobado por ella ni aún se le conoce: que no hay Profesor en las cercanías de Alcaraz porque el más inmediato que está en Murcia se halla con otras urgentes

ocupaciones; y que lo más conveniente sería confiar este encargo al Arquitecto Académico D. Ignacio de Tomás, residente en esta corte y experimentado en semejante clase de obras.”

Doc. 40: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 52, 15-06-1789 (fol. 120v-121r)

Asunto: Villada (Palencia) – Empedrado de calles y calzadas

“Por el mismo Escribano de Gobierno Escolano fueron remitidas las diligencias sobre empedrado de calles y reparación de calzadas en la villa de Villada, provincia de Palencia, con plano y declaración de D. Francisco Xavier de Medina, quien valuaba estas obras en 430 d 800 r. Como el plano tenía todos los visos de ser levantado voluntariamente, y la declaración era tan diminuta como crecido el coste de las obras, parecieron necesarios mejores informes; y para darlo se propuso al Académico D. Ignacio de Tomás, en la primera comisión que se le adjudique por aquella tierra.”

Doc. 41: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 52, 15-06-1789 (fol. 120v-121r)

Asunto: Toro (Zamora) – Canal de riego

“El propio D. Pedro Escolano pasó un expediente sobre construcción de un canal de 40 493 Varas castellanas para regar con las aguas del rio Guareña el campo del Barco en Toro. Acompañábanle un plano topográfico firmado de D. Francisco Díez Pinilla; una representación del Intendente en donde se leía la regulación de esta obra en 866 d 266 r y un reglamento para uso y conservación del canal.

Pero por no señalar el plano los sitios elegidos para las compuertas, puentes y otras obras principales, y por no expresar individualmente la representación ni el reglamento como ha de ser la fábrica; se pidió reconocimiento más seguro y circunstanciado proponiendo para hacerlo al mencionado Académico D. Ignacio de Tomás.”

Doc. 42: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 53 y 54, 08-07-1789 (fol. 122v-123r)

Asunto: El Barral (Orense) – Puente Castrelo

“D. Manuel de Peñaredonda, por el Escribano D. Bartolomé Muñoz de Torres, pasó segunda vez el expediente para la reedificación del puente del Barral, reyno de Galicia, sobre el rio Miño, con el diseño e informes últimamente dados por el Académico D. Ignacio de Tomás que regula su obra en 4897 d 40 r., nombrado por la comisión en 29 de junio de 87.

Viendo que este proyecto tiene una parte condicional, cual es la de aprovechar, si se puede, los cimientos de los machos antiguos a la parte de Castrelo, pareció necesario que el Consejo mande al mismo Tomás que sin salir de Madrid por las mismas medidas y apuntaciones que conservará, forme un proyecto regular y determinado para el caso en que los sobredichos cimientos antiguos no sirvan, y explique si con cimientos naturales o artificiales pueden conseguirse en lo demás del puente la solidez, regularidad y economía sin fundarlo en las mismas peñas en que estribaba el arruinado; pues de esta Ley que Tomás se ha impuesto proviene la desigualdad de los arcos y su repugnancia a la vista.”

Doc. 43: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 53 y 54, 08-07-1789 (fol. 122v-123r)

Asunto: Zona de Alcaraz (Albacete) – Fábrica de hojalata

“Con oficio de 3 de julio corriente preguntaron los Comisionados por el Rey para el establecimiento de la fábrica de hojas de lata en las cercanías de Alcaraz, cuál era el Académico de Mérito que la Comisión en su informe de 23 de mayo antecedente dixo se hallaba en las inmediaciones de aquella villa, bien que ocupado en cosas urgentes; para hacer su solicitud de que vaya al reconocimiento de la mencionada fábrica, en lugar del Académico D. Ignacio de Tomás que se propuso fuera desde la corte. En su respuesta se declaró que la Comisión habló de D. Lorenzo Alonso residente en la ciudad de Murcia.”

Doc. 44: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 53 y 54, 08-07-1789 (fol. 124v-125r)

Asunto: Vinaija (Lérida) – Molino de aceite

“Se vio un expediente (remitido por el Escribano de Gobierno de la corona de Aragón) sobre aumento de dos prensas a las que tiene el molino de aceite del común en el lugar de Vinaija, correximiento de la ciudad de Lérida. Habiéndose opuesto a esta obra un vecino del mismo lugar con motivo de que le perjudicaba las luces y fábrica de su habitación, y habiendo hecho dos reconocimientos el ingeniero D. Josef de Serafín que juzgó más conveniente y económico construir de nuevo el molino fuera de poblado, para lo cual, dio dos planos, informe y avance: el consejo en su providencia prevenía que la Academia informara nombrando sujeto de su mayor satisfacción, que reconociera las diligencias practicadas hasta el día.

La Junta después de aprobar el pensamiento de sacar del pueblo el molino por todas razones de buena policía y conveniencia, nombró al Académico D. Ignacio de Tomás, para que como natural del país informe sobre el arreglo de los planos, y sobre lo demás que el Consejo previene.”

Doc. 45: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 59, 19-11-1789 (fol. 131v-132r)

Asunto: Coria (Cáceres) - Puente

“Con oficio del Escribano de Cámara D. Manuel de Carranza fueron pasados tercera vez los autos sobre la reedificación del puente de la ciudad de Coria, con el dibujo e informe nuevamente dados en 8 de septiembre de este año por el Académico D. Juan de Sagarvinaga con arreglo a las advertencias y enmiendas hechas por la Comisión en su informe el 22 de agosto de 88, cuyo apuntamiento en dibujo se le comunicó reservadamente.

En consecuencia reducidos los 22 arcos que proyectaba de medio punto con sesenta pies de luz, a uno de esta clave y dimensión, y otros 18 escarzanos con 80 pies de abertura y ganados 550 d 685 r de ahorro en el avance anterior de 4166 d r, Se aprobó el nuevo proyecto y se propuso para Director de las obras a al mismo Sagarvinaga quien (dirigiendo también el puente sobre el Arrago en la provincia de Extremadura) puede cuidar de una y otra fábrica con mayor beneficio de ambas partes.”

ACTAS DE 1790

Doc. 46: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 61, 15-01-1790 (fol. 134v-135r)

Asunto: Saldaña (Palencia) – Puente

“Autos (con oficio del Escribano de Cámara D. Juan Manuel de Reboles) sobre reparación del puente de la Villa de Saldaña en las aguas del rio Carrión, con el informe y diseños dados en 2 de julio de 89 por el Académico D. Ignacio de Tomás, propuesto por la Academia. Esta obra fue valuada primero por el profesor D. Juan Antonio de Otero en 567 d 647 r, y después por el profesor D. Juan Monge en 661 d 673 r, habiéndola reducido a 276 d 264 r.

En su vista fue aprobada por la Junta con las advertencias de que se pongan unos estribos corridos, de tres pies de grueso que en el medio de cada arco encadenen las dos paredes del murallón; y que en el rincón que entre aquel y la vanguardia resulta se forme una pirámide de guijo hasta la altura de las mayores aguas. Quedó propuesto para dirigir las obras el Académico Supernumerario Ortiz, residente en la ciudad de Palencia, recomendándole para constructor o Aparejador a su hermano D. Josef, a quien la Comisión tiene prometido atender en cosas proporcionadas.”

Doc. 47: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 62, 06-02-1790 (fol. 135v-136r)

Asunto: Còrdoba – Molino harinero y batan de Martos

“Por el Contador General de las órdenes militares, D. Christoval de Luna, fue remitido el expediente sobre reparaciones precisas en el molino harinero y batanes de Martos en el Maestrazgo de Calatrava, junto a Córdoba; con la declaración, abance y diseño dados en aquella ciudad por los Maestros de obras D. Vicente y D. Juan Lopez Cardeza: cuya valuación de obras asciende a 489 d 587 r. Examinado todo pareció que sin embargo, de no desaprobarse las disposiciones, convendrá en vista de su importancia y mucho coste, que repita el reconocimiento e informe el Académico D. Ignacio de Tomás que va a establecerse en la ciudad de Córdoba.”

Doc. 48: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 64, 30-03-1790 (fol. 139v-140r)

Asunto: Écija (Sevilla) – Iglesia de Santa Bárbara

“Se presenta con memorial de D. Josef Maria de Arroyo, dos dibujos y un papel de advertencias de D. Antonio de Figueroa, Maestro Mayor de obras de las Iglesias del Arzobispado de Sevilla, para reedificación de la de Santa Bárbara en la ciudad de Ecija, sin alzado exterior ni valuación de coste. Se resolvió responder que sin embargo de que en el papel de advertencias se buscan disculpas a los dibujos por lo tosco de las líneas y la torpeza del pulso; son malos por falta de disposición, buena forma y economía: por lo cual sería mejor que el Académico D. Ignacio de Tomás pasase desde Córdoba a formar proyecto más concertado.”

Doc. 49: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 66, 14-05-1790 (fol. 142v-143r)

Asunto: El Barral (Orense) – Puente Castrelo

“Se vieron segunda vez por remisión del Escribano de Cámara D. Bartolomé Muñoz de Torres, los autos del puente de Barral y Castrelo, en el reyno de Galicia con nuevo informe del Académico D. Ignacio de Tomás en 30 de enero de este año, en que satisface los repasos puestos a su proyecto en Junta de 8 de julio de 89. Enterada la Comisión se dio por satisfecha y aprobó en todas sus partes aquella obra, previniendo que su execución (si hubiere caudales) se deberá cometer a Profesor aprobado.”

Doc. 50: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 67, 12-06-1790 (fol. 143v-144r)

Asunto: Écija (Sevilla) – Iglesia de San Juan Bautista

“Con memorial en nombre de D. Josef Ximenez de Hinestrosa, Presbítero, fueron presentados los diseños y un papel de explicación del Profesor de Sevilla D. N. Figueroa para la reedificación de la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de Écija: cuya fábrica se halla por igual a la altura de cuatro varas. En conformidad de esta

circunstancia y de lo demostrado en los dibujos, no pudo aprobarse la disposición ni la firmeza de la obra. Con todo, para las enmiendas que (atendido su estado) quepan todavía, se propuso a la Parte se viera con el Académico Manuel Turillo.”

Doc. 51: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 67, 12-06-1790 (fol. 143v-144r)

Asunto: Villafranca de Córdoba (Córdoba) – Puente de la Hormiguilla

“Con oficio del Escribano de Gobierno del Consejo D. Pedro Escolano fue remitido segunda vez el expediente sobre las obras de la villa de Villafranca en el reyno de Córdoba, con los quatro dibujos y las condiciones que para la fábrica de un puentecillo en el arroyo de la Hormiguilla dio últimamente el Académico Antonio Losada, propuesto por la Comisión. Su proyecto fue aprobado con la advertencia de que se suprima la sillería de los machones desde la imposta arriba, y se haga de mampostería, invirtiendo el ahorro en dar dos pies más de ancho al puente.

Para su ejecución (que pareció difícil de verificar con los 30 d 362 r de la tasa de Losada) se propuso al Académico D. Ignacio de Tomás o al Maestro de obras D. Vicente Lopez Cardeza, uno y otro residentes en la ciudad de Cordova. Y en quanto a los 3 d 840 r que Losada pidió primero y después reduxo a 3 d, por doce días de viaje, dos de reconocimiento y diez y ocho de trabajo de planos y condiciones a 120 r cada un día; a pluralidad de votos se acordó que se le debían abonar diez días (siete de viaje uno de descanso y dos de reconocimiento) a 190 r y diez y ocho de trabajo de planos y condiciones a 60 r, en todo 2 d 980 r.”

Doc. 52: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 69, 22-09-1790 (fol. 147v-148r)

Asunto: Castaño Robledo (Huelva) – Iglesia Parroquial

“Se dio cuenta de una representación del Consejo, Justicia y Regimiento de la Villa de Castaño Robledo, fecha en 18 de agosto de este año, remitiendo adjunto el diseño con que se ha empezado a fabricar su Iglesia Parroquial cuya obra se halla ya a la altura de cinco y media a seis varas. En vista de estos antecedentes, y de no presentarse más que la planta del edificio, no se pudo proceder al informe. Para evacuarlo, se pidieron los alzados, y en caso de que no parezcan, o no los haya, que se cometa el reconocimiento de la obra y la formación de los dibujos a qualquiera de los dos Arquitectos hermanos D. Ignacio o D. Domingo de Tomás, aquel en Granada, éste en Córdoba, el que esté más cerca.”

Doc. 53: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 69, 22-09-1790 (fol. 147v-148r)

Asunto: Écija (Sevilla) – Iglesia de Santa Bárbara

“Di cuenta de una representación fecha 21 de septiembre corriente en nombre de D. Josef Maria de Arroyo, mayordomo de fábrica de la parroquia de Santa Bárbara de la Ciudad de Écija, solicitando que pues la Academia había nombrado al Arquitecto D. Ignacio de Tomás, para el reconocimiento de la obra de aquella iglesia, y formación de dibujos arreglados, los diese por aprobados sin verlos, para excusar los perjuicios y atrasos de enviarlos a Madrid.

La Junta viendo la irregularidad de la demanda, y los inconvenientes que podrían seguirse de este exemplar contra el decoro del Cuerpo, acordó responder que no había lugar lo pedido.”

Doc. 54: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 72, 01-12-1790 (fol. 152v-153r)

Asunto: Écija (Sevilla) – Iglesia de Santa Bárbara

“El Académico D. Ignacio de Tomás remitió desde Córdoba tres dibujos y un informe para reedificación de la Iglesia Parroquial de Santa Bárbara en la Ciudad de Écija. Examinado el pensamiento pareció gran lástima que la puerta de la Capilla del Sagrario no se coloque en medio de la nave, enfrente de la puerta lateral a la Plaza Mayor.

Se previno que se debían demoler algunas partes señaladas de la medianería de la casa de Caridad, porque serán un padastro para la construcción: de la fábrica nueva, que la puerta de la Sacristía estará mejor, y dexará más desahogado el Presbiterio, en la frenta de la última capilla de la nave lateral, suprimiendo aquel altar, y fingiendo una puerta semejante al otro lado en la capilla correspondiente: que en la bóveda se deben figurar unos cinchos a plomo y del mismo ancho de las pilastras, para substituir estas partes que la vista echa de menos y compartir algo menores los casetones que son grandes; y por último que se hagan las linternas de las capillas más proporcionadas, reduciendo su altura.

En lo demás todo fue aprobado, y se recomendó particularmente que convendría cometer la dirección de estas obras a su mismo Autor.”

Doc. 55: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 73, 17-12-1790 (fol. 153v-154r)

Asunto: Boadilla de San Pedro en Illescas (Toledo) - Puente

“Expediente remitido por el Escribano de Gobierno D. Pedro Escolano sobre construcción de un puente en el despoblado de Boadilla de San Pedro, término de la villa de Illescas; con diseño e informe del Académico D. Ignacio de Tomás, y valuación de 49 d 625 r. Esta obra pareció arreglada y digna de ser llevada a efecto, sin más advertencia que la de sacar al tiempo de la ejecución, dos estribos de cinco pies para sostener el empuje lateral del único arco de este puente.”

ACTAS DE 1791

Doc. 56: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 76, 08-04-1791 (fol. 158v-159r)

Asunto: Écija (Sevilla) – Iglesia de San Juan Bautista

“El Señor D. Pedro Joaquín de Murcia me remitió una representación fecha en Écija a 3 del propio abril por los diputados de la Parroquia de aquella Ciudad, pidiendo con razones de mayor brevedad y economía, que la Academia nombrase para la enmienda y conclusión de la obra de su Iglesia al Académico D. Ignacio de Tomás, residente en Córdoba. No habiendo inconveniente se condescendió con esta solicitud, y se resolvió enviar por medio del mismo Sr. Murcia el nombramiento del Arquitecto.”

Doc. 57: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 77, 13-05-1791 (fol. 162v-163r) (fol.163v-164r)

Asunto: Alcalá la Real (Jaén) - Cárcel

“Expediente que la expresada Contaduría General de Propios remitió, con quatro diseños de D. Manuel Francisco de Layncera para construccion de nueva Carcel en la Ciudad de la Alcalá la Real, reyno de Jaen, a que venian adjuntas declaración, condiciones y valuacion de 129 d 247 r^s, presentadas por el mismp Profesor, a quien en el expediente se da el titulo de Academico y aprobado por la Academia.

En cuanto a los diseños se reprobaron por defectos de distribucion y buena forma; proponiendo para formacion de otros arreglados al Academico D. Ignacio de Tomas, domiciliado en Cordova, ó a su hermano D. Domingo qu ehabita en Granada. En cuanto a incera se resolvio decir q ue no es aprobado por la Academia ni aunconsta que haya sido discipulo de ella.”

Doc. 58: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 78, 21-06-1791 (fol. 164v-165r)

Asunto: Écija (Sevilla) – Iglesia de San Juan Bautista

“El Académico D. Ignacio de Tomás envió desde Córdoba con una carta de explicación tres diseños borradores con planta, fachada y dos cortes para enmendar y construir la Iglesia de San Juan Bautista de la Ciudad de Écija, cuyo encargo se le confió en Junta de 8 de abril de este año. Vistos el estado actual de la fábrica y el proyecto de su conclusión, se deliberó responder a su Autor, que el todo de las obras es digno de ser llevado a efecto; y que la planta en particular había parecido muy bien por su buena invención.

En quanto a la estructura y unión de las naves laterales con las columnas de la principal se resolvió decirle que era posible, pero difícil, y que para mayor inteligencia convendrá enviar un corte a lo ancho en grande; demostrando con toda

individualidad esta construcción, y añadiendo además por escrito los materiales y modo con que ha de executarse. También se acordaron varias advertencias en orden a dar más grandiosidad al cuerpo del medio de la fachada, y a suprimir o innovar algunas otras partes de ella.”

Doc. 59: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 78, 21-06-1791 (fol. 164v-165r)

Asunto: Rute (Córdoba) - Puente

“La contaduría General de Propios y Arbitrios pasó cuatro expedientes en esta forma: 1º Una traza y declaración del Maestro de obras Aprobado D. Vicente López Cardeza para construcción de un puente en la villa de Rute, con justiprecio de 421 d 553 r, de los que se podrían rebajar 53 d 300, no habiendo necesidad de zampeado. Se acordó el informe diciendo que no pueden servir el diseño por falta de inteligencia y de economía en su disposición, ni las condiciones por muy diminutas, y que siendo este proyecto propio no de un Maestro de obras, sino de un Arquitecto que lo especule mejor a todos respectos, puede cometérsele al Académico D. Ignacio de Tomás en la ciudad de Córdoba.”

Doc. 60: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 79, 13-07-1791 (fol. 165v-166r)

Asunto: Usagre (Badajoz) – Casa Consistorial, cárcel y torre

“Con oficio del Escribano de Gobierno del Consejo D. Pedro Escolano, fueron remitidos tres expedientes:...3º Otro expediente sobre construcción de casas consistoriales, cárcel y torre en la villa de Usagre, provincia de Extremadura, con dos diseños, condiciones y justiprecio de 89 d 800 r presentados por los Profesores D. Josef Gómez y D. Tomás Pizarro. La obra de las casas consistoriales era la principal y fue reprobada por su mala forma y distribución. Para disponerla de nuevo y juntamente la de la torre (cuya forma era vulgar) se propuso al Académico D. Ignacio de Tomás, residente en Córdoba.”

Doc. 61: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 80, 19-08-1791 (fol. 167v-168r)

Asunto: Écija (Sevilla) – Iglesia de San Juan Bautista

“El Académico D. Ignacio de Tomás envió desde Córdoba un diseño con la demostración en grande, que de acuerdo de la Junta de 21 de junio de este año se le pidió de la estructura de las naves laterales de la Iglesia de San Juan Bautista de la ciudad de Écija, y juntamente un papel fecha a 29 de julio siguiente con la explicación facultativa de esta parte, y una defensa del pensamiento de la fachada que se le mandó reformar según conviene.

Viendo en quanto al primer punto que estaban dispuestas con estudio la construcción de aquellas naves, y la sujeción de las columnas que la forman, aunque en algunas cosas no dejaron de hallarse dificultades o repasos, se persuadió la Junta de que su Autor logrará el empeño; y en quanto a la oposición que ha hecho a las correcciones de la Academia para la fachada, no fundándose en razones convenientes, se deliberó llevar a efecto lo mandado antes: todo lo qual se me previno que escribiese y explicase a D. Ignacio de Tomás.”

ACTAS DE 1792

Doc. 62: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 84, 06-03-1792 (fol. 179v-180r)

Asunto: Córdoba – Molino harinero y batan de Martos

“El Sr. D. Christoval de Luna remitió varios documentos a fin de que la Academia regulase la gratificación que merecía el Arquitecto D. Ignacio de Tomás por el reconocimiento que de Real Orden hizo del plan alzado por los hermanos Cardeza para la composición de la presa del molino de Martos, y dirección de esta obra, respecto de no querer admitir la cantidad de 1.900 r. que llegaron por último a darle.

Considerando la Junta ser ésta una cantidad muy insuficiente en vista del dilatado trabajo de cinco meses que había empleado, acordó que sin descontar día alguno se le pague todo el tiempo de la dirección de esta obra a razón de 30 r por día, y además 20 doblones por el reconocimiento e informe que hizo.”

Doc. 63: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 85, 27-03-1792 (fol. 181v-182r)

Asunto: Cabra del Campo (Tarragona) – Iglesia Parroquial

“Tres expedientes remitidos por la escribanía por la Escribanía de Gobierno de la Corona de Aragón en esta forma:2º Sobre fábrica de una Iglesia en la villa de Cabra, Correximiento de Tarragona, Declarado por inservible el primer proyecto para esta obra en Junta de 16 de octubre de 88 y sin que obstase el hallarse fabricada hasta la mitad de sus cimientos con tres o cuatro varas de elevación por varias partes, propuso la Academia que para esta obra se nombrase a D. Ignacio de Tomás, cuyos diseños últimamente remitidos con el informe facultativo se examinaron, resultando las siguientes advertencias a su Autor: Que omitiese la multiplicidad de tableros en la fachada principal; que del mismo modo suprimiese las pilastras de los extremos de ellas, e igualmente los vaciados y cartelas que proyecta en el cuerpo ático: que este en las torres siga por cuadrado; y que en lugar de los antepechos balaustales que se hallan indicados en ellas, las remate con simples cúpulas.

Del mismo modo que también se nota que la linterna sobre la bóveda carece de buena proporción y de buen gusto en su remate, y en cuanto a los altares colaterales de las naves y capillas se advirtió al mismo Profesor que procurase pensarlos con más simplicidad, e hiciese mejor elección de ornatos. Estos repasos motivaron el que acordase la Junta hiciese Tomás nuevos diseños bajo las enunciadas correcciones, y los presentase de nuevo a la Academia para su última censura.”

Doc. 64: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 87, 21-04-1792 (fol. 187v-188r)

Asunto: Écija (Sevilla) – Iglesia de San Juan Bautista

“Hice presente cuatro diseños formados por el Arquitecto D. Ignacio de Tomás para la construcción de la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de la Ciudad de Écija. Se tuvo presente haberse prestado este Profesor al dictamen y correcciones que en las Juntas de 8 de abril y 19 de agosto de 91 se le habían hecho: recurriendo únicamente en esta última presentación, después de haberse aprobado completamente dichos diseños, que en orden a la construcción añadiese un balcón de seis pies, que sirviese de perno a las columnas, taladrando el capitel hasta el collarín en donde agarrase el tirante para dar mayor solidez a la operación práctica presentada en dibujo separado que se le había pedido.”

Doc. 65: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 88, 05-05-1792 (fol. 190v-191r)

Asunto: Córdoba – Murallón de la Ribera

“El Escribano de Gobierno D. Pedro Escolano remitió tres expedientes: ...el 3º sobre la reedificación de la muralla antigua para contener las aguas del rio Guadalquivir en Cordova, desde el puente hasta los molinos harineros de Martos, para cuyo proyecto formaron diseños y condiciones el Maestro de Obras D. Vicente Lopez Cardeza y el Académico D. Ignacio de Tomás.

Atendiendo de que en el plano de este último Profesor se hallaba más arreglo y mejor método practico, sin que obstarle su mayor costo declarado en el avance, se aprobó con preferencia el primero, pero con las advertencias sin embargo de que el perfil del nuevo murallón siguiese simplemente en forma de talud hasta el cimiento, y que esta ultima parte de la obra se construyese de buena mampostería en vez de la fábrica de hormigón propuesta en las condiciones.”

Doc. 66: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 89, 26-05-1792 (fol. 193v-194r)

Asunto: Cádiz – Aljibes públicos

“Un oficio del mismo escolano en razon de haberse conformado el Consejo con el dictamen que dio la Comisión en 23 de baril anterior acerca del expediente y planos para la construccion de Algibes publicos en la Ciudad de Cadiz, cuya obra por considerarse de la mayor entidad y cuidado quedó recomendada para nuevo reconocimiente al Teniente Director D. Manuel machoca con el motivo de tener que pasará la visura de la obra de la Catedral que dirige.

Pero instando la necesidad de los Algibes e importando que en defecto de poderla reconocer inmediatamente el Arquitecto propuesto nombrase la Comision á otro que considerase de igual desempeño; en consecuencia se nombró al Academico D. Josef de Toraya, que se aproxima a Cadiz con el motivo de pasar a (...) Infantes, Provincia de la Mancha, proponiendose este cobrar las dietas desde este lugar solamante hasta aquella ciudad. Se propuso tambien para dicho reconocimiento á cualquiera de los hermanos Academicos D. Ignacio y D. Domingo de Tomas, residente el primero en Cordoba y el segundo en Granada.”

Doc. 67: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 90, 27-06-1792 (fol. 196v-197r)

Asunto: Usagre (Badajoz) – Casa Consistorial, cárcel y torre

“El mismo Escolano remitió dos diseños para la construcción de casas Consistoriales, cárcel y Torre para relox en la villa de Usagre, que con las respectivas condiciones había executado el Arquitecto D. Ignacio de Tomas, nombrado a este fin por la Comisión en 13 de julio de 91, habiéndose reprobado los diseños del Profesor D. Josef Gomez. Fue el dictamen que señalase Tomás el adovelado de los arcos del primer cuerpo de la fachada principal: que suprimiese las cornisas de las ventanas de esta fachada para obviar la repetición de estos miembros indicados con mucha inmediación a la cornisa general del edificio; y que en el balconaje de la misma fachada omitiese la alternativa de materiales haciendo todo el de hierro.

Tambien se le previno que en esta misma parte de obra del frente excusase la guardilla, aunque dexase las interiores para sus respectivos usos: finalmente que diese a las piezas destinadas para archivos y caudales mas seguridad de lo que demuestra el diseño.”

Doc. 68: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 93, 10-10-1792 (fol. 203v-204r)

Asunto: Tordómar (Burgos) – Manguardia, Calzada y Puente

“El Escribano de Gobierno D. Pedro Escolano remitió asimismo por tercera vez un expediente sobre repasos del puente y varias obras accesorias a la villa de Tordomar en la Intendencia de Burgos. A consecuencia de varias diligencias ocasionadas por la necesidad y ruina de la sobras de dicho puente, acordó por último el Consejo que la Academia nombrase sujeto de su satisfacción para el repaso de las mismas obras, no

pudiendo dirigirla D. Ignacio de Tomás a causa de la dilatada distancia del lugar de su establecimiento a Tordomar, no obstante sus diseños se aprobaron en fecha de 29 de febrero de 88.

Paraque sucediese a este Arquitecto propuso la Comisión al Académico D. Francisco Benavides por hallarse a corta distancia de esta Villa, pero baxo las condiciones siguientes: 1ª la de una asignación de 30 rv diarios por la dirección de estas obras después de pagada su manutencion y viage a la misma villa con que se satisfizo a la pregunta hecha por el Consejo sobre este particular de honorario, 2ª que debía residir en dicho Benavides la plena facultad de nombrar y poner un Aparejador de su mayor confianza pagado este del fondo destinado para la obra, 3ª que el Arquitecto deba considerarse sin obligación alguna al manejo material de caudales, juzgándose por condición ajustada la de que revise y ponga el visto bueno a las listas firmadas por dicho Aparejador.”

Doc. 69: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 93, 10-10-1792 (fol. 204v-205r)

Asunto: Higuera de la Sierra (Huelva) – Casa Consistorial y cárcel

“Remitido de la misma Escribania se examinó n expediente sobre construccion de Casas Consistoriales y Carcel en la Villa de la Higuera, cerca de Aracena, provincia de Sevilla, con calculo y plano formado por el Profesor D. Josef de Echamorro. En este diseño se advirtieron falta de buena distribucion, mala forma y defectos de demostracion, complicados estos defectos con ninguna correlacion de lo diseñado entre si, quedando el todo por consiguiente reprobado, con propuesta sobre la necesidad de que un Profesor idoneo execute las operaciones necesarias para la formacion de esta fabrica, insinuandose por el mas propio y mas inmediato al Academico Arquitecto D. Ignacio de Tomas, residente en Cordoba.”

Doc. 70: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 94, 03-11-1792 (fol. 207v-208r)

Asunto: Saldaña (Palencia) – Puente

“El Escribano de Cámara Reboles remitió un expediente sobre la reparacion de un puente en la villa de Saldaña sobre el rio Carrion, para cuyo reconocimiento fue nombrado por la Junta en 28 de enero de 86 D. Ignacio de Tomas, cuyo plano y condiciones se aprobaron con advertencias en 15 de enero de 90, quedando propuesto para su execucion D. Pedro Gonzalez Ortiz. A consecuencia de practicarse esta obra hace presente Ortiz se necesitan 235 d 476 r y 4 mrv más que la cantidad que expresa el abance de Tomas, proponiendo para justificar esta cantidad nuevo calculo, alegando los equivocados informes que pudo haber tenido dicho Tomas.

En esta atención pidió el Consejo se examinasen los motivos de este aumento; a que satisfizo la Comision que este resultaba razonable respecto de los datos que

presentaba Ortiz, en quien concurría también la circunstancia de una dilatada residencia en aquellos países, y por consiguiente el exacto conocimiento de las dificultades prácticas, importe de materiales y jornales correspondientes entre ellos, de lo que pudo no tener Tomas todos los precisos informes para extenderse más en su cálculo, de los cuales asimismo carece la Junta, en cuyo caso se remite a la exposición de los profesores de Ciencia.”

ACTAS DE 1793

Doc. 71: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 105, 09-10-1793 (fol. 233v-234r)

Asunto: Saldaña (Palencia) – Puente

“Reconocieronse unos autos vistos ya en Juntas anteriores, y remitidos por el Escribano de Camara D. Juan Manuel de Reboles, sobre construcción de un puente sobre el río Carrión, en la villa de Saldaña, con los planos que para esta misma obra ejecutaron sucesivamente los Arquitectos D. Ignacio de Tomas y D. Pedro Gonzalez Ortiz.

Fue la última remisión de estos Autos para que la Academia pronunciase sobre la disparidad de cálculos de ambos Profesores a vista de sus nuevos informes y tarifas de materiales insertas en el expediente. La Comisión, con atención a todo, reproduciendo el dictamen sobre esta obra que dio en 3 de noviembre de 1792, y prescindiendo del concepto que deba formarse de uno y otro Arquitecto, y del peso y fundamento de lo que por sí expone Tomas en su informe, fue el sentir que convendría adoptar el medio término de ejecutarse esta obra por administración, mediante lo qual se aseguraría no menos su ejecución sólida que un proceder económico bien entendido.”

ACTAS DE 1794

Doc. 72: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 117, 22-12-1794 (fol. 261v-262r)

Asunto: Cañete de las Torres (Córdoba) – Puentes y alcantarillas

“Expediente, remitido por el Secretario de la Camara Marques de Murillo, visto antes por la Comisión y desaprobados los planos que incluía con la demostración de varios puentes y alcantarillas en Cañete de las Torres, Provincia de Córdoba, venía de acuerdo del Consejo y con oficio del Escribano de Camara D. Manuel de Carranza para que la Academia en vista de haber reprobado dicha demostración por el

Profesor Lopez Cardeza propusiese un Arquitecto de su satisfacción, que después de executar el reconocimiento del sitio formase nuevos planos arreglados para las mismas obras.

Para estas operaciones propuso la Comision al Arquitecto D. Ignacio de Tomas, residente en aquella cercanía, cuya pericia esta bien acreditada.

ACTAS DE 1802

Doc. 73: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 174, 30-12-1802 (fol. 351v-352r)

Asunto: Madrid – Capilla en el Seminario de Nobles

“El Arquitecto Academico D. Ignacio de Tomas presentó tres diseños de una Capilla que se vá á reedificar en el Seminario de nobles de Madrid dentro de las paredes actuales de aquel edificio = La Junta, vista la regularidad y buena disposición de os referidos diseños, los aprobó completamente.

ACTAS DE 1804

Doc. 74: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 195, 30-10-1804 (fol. 384v-385r)

Asunto: Villacañas (Toledo) – Hospital con Iglesia

“Despues de leído el acuerdo que precede, presenté dos diseños executados por el Academico D. Ignacio de Tomás, para construccion de un hospital con Iglesia ayuda de parroquia en la villa de Villa-cañas, provincia de la Mancha. Suspendio la Junta dos cornisas sobre este proyecto al Arquitecto y acordó que el Sr. D. Antonio Aguado le haga presentes las advertencias de la Comision; entre otras la de que simplifique la Iglesia disponiendo su ornato con la posible sencillez de que ahora carece.”

ACTAS DE 1806

Doc. 75: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 2, 27-02-1806 (fol. 1v-2r)

Asunto: Villacañas (Toledo) – Hospital con Iglesia

“Frey D. Josef Portillo, del avito de San Juan presentó á censura dos diseños delineados por el Academico D. Ignacio de Tomas para construir un Hospital en la

Villa de Villa Cañas del gran priorato de San Juan los que también fueron aprobados.”

ACTAS DE 1807

Doc. 76: R.A.B.A.S.F./A.G./A.C.A. nº 19, 04-06-1807 (fol. 19v-20r)

Asunto: Guadix (Granada) – presa y acequia

“El Contador General de Propios D. Bartolomé de la Dehesa remitió, de acuerdo del Consejo, dos planos de una presa y una acequia de regadío que se intentan construir para regar parte del Cortijo de las Dehesas, propio de la ciudad de Guadix, con su correspondiente informe facultativo y regulación de 229.774 Rv, formado todo por el arquitecto académico D. Ignacio Tomás. Aprobó la Junta este proyecto en todas sus partes.”

APÉNDICE DOCUMENTAL 2

1790-1792. ÉCIJA. PARROQUIA DE SANTA BÁRBARA Y DE SAN JUAN.

R.A.B.A.S.F./ A.G./ Exp. 2-33-2-1.

Doc. 1: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Febrero, 29. Córdoba. Escrito de remisión de los diseños e informe de Ignacio de Tomás a Luis Paret, Secretario de la Junta de la Comisión de Arquitectura de la Real Academia de Madrid.

“Muy Sr. mio: adjunto con esta remito a Vmd. Los Diseños e informe de la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de la Ciudad de Ezija; los que se servirá comunicarlos a la Junta de Comision de la R^l Academia de Sⁿ Fernando, para su censura y aprobación segun la misma me encargó: Con cuyo motivo me ofresco á sus ordenes como siempre, y en el interin q^e me ordenan sus preceptos, ruego al S^{or} q^e su vida m^s a^s: Cordoba y Febrero 29 de 1792. Ignacio de Thomas (firmado). S^{or}. Dⁿ. Luis Paret. Secret.^o de dha. Junta.”

Doc. 2: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Agosto, 29. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid.

“Córdoba Agosto 25 de 92.

Muy S^{or}. y Dueño: por la adjunta Representación se servira hacerse cargo de lo que me ha pasado y pasa con los Señores Canónigos de Sevilla y sus Maestros Albañiles. Estimariase sirva igualmente hacerla presente á la R^l. Academia, e imploren todo favor y protección a fin de que el Rey se sirva proveer tan justa demanda. Creo que estara V.m. echo cargo de la oposición que tenemos, en todas partes, los Academicos, y mas los que haviendo salido de la Corte, que nos miran como forasteros; de los Maestros Albañiles, y en particular en esta Andalucia, por su genial character, reboltoso y audaz.

Nosotros poco podemos si la R^l Academia no nos Protege y abriga. A dhos Maestros no les faltan sus Protectores por varias miras é intereses, que quando no sea por pecimos fines, suelen mandarlos trabajar de balde para si, y luego quieren remunerarlos con lo ageno; y cuando uno ú otro no sea suelen buscarles fuertes empeños para obligarlos; o bien por la regular ignorancia que tienen de la Artes, nos proponen á dhos Albañiles creyendose de sus falacias, y si les viene al caso nos proponen tambien hasta los peones.

El año próximo pasado, tuve alguna cavida ó aceptación, en los tres Diputados canónigos (que nombra ó muda todos los años dho cabildo) por aver acertado ser su presidente, Justo, instruido y apasionado a las Artes; pero luego que salió, y entraron los nuevos Diputados, parece que estos son enteramente negados: de lo que no solo ha dimanado el precisarme a hacer otra Representacion, sino que aun van buscando medios para que me exima, ó renuncie el nombramiento que hicieron conmigo de la Direccion de la Hdad. de S^{ta} Barbara, por lo que tienen mandado á su Administrador, que no me abone mas que a razón de quatro ducados, por cada un dia que emplee en hida, estada y buelta en las visitas que se me ofrescan hacerla; por cuyo motivo, viendo que no me alcanzara para la costa quieren obligarme a que la renuncie, para poder complacer a sus compatriotas o interesados Albañiles. Es de entender que parece que a estos les suelen consignar dhas dietas de a quatro ducados para semejantes comiciones; pero ellos, además de soler estar al doble mas tiempo de lo que necesitan, se hacen pagar al doble, no poniendo a los recibos que hacen de lo que perciben, mas que a razón de los dichos quatro ducados ; de modo que el insinuado Administrador, en respuesta de dha orden, parece que les respondió, que aunque era verdad que yo llevara a razón de diez pesos, salía la fabrica aun mas barata, que con los insinuados maestros. Lo que aunque sea verdad, no les hará ninguna fuerza pues solo atienden a lo que les acomoda, ni distinguen de colores. Cuya solicitud no me pesa, ponerme mejor me acomodara que se estableciera la costumbre que hay introducida en el Reino de Granada, por la camara, pues a los Arquitectos, y aun no Arquitectos, se les abona por semejantes Direcciones a razón de mil ducados anuales, y otras a quinientos y veinte o treinta pesos, de ayuda de costa, para

cada un dia que emplean a los viajes y estada, cuya costumbre es mas racional y no tan ruinosa; y mas estimo aunque no se me señalase mas que al sueldo mas infimo de los dhos de Granada, pues además de ofrecerse de tarde en tarde las visitas, tengo que trabajar de balde en escribir cartas y otras cosas que se ofrecen a menudo para la instrucción del Aparejador y Administrador.

Por todo lo qual si a dho cabildo no se le pone algun freno en el asunto, se seguirá no solo el aver de abandonar dha Direccion de S^{ta} Barbara, sino que para la de Sⁿ Juan (que hace poco que hice sus Diseños y V.m. vio) nombrarán a los dhos Maestros de Sevilla, que además de no ser sugetos para segirla, como es regular, puede sea muy factible que tiren a que salga mala, para desacreditar el proyecto y aun a la R^l Academia; y en tal caso aunque se les pudiese aberiguar haver sido por su corta inteligencia ó malicia, al cabo siempre costaría su aberiguación (como en el caso que actualmente me sucede) y siempre hiria en opiniones, quando no fuese el atribuirlo todos al Proyecto; pues la voz del pueblo, preocupado, con dificultad se puede atajar o combencer.

Tambien me parece avisarle a Vm. Como el mas interesado de dhas obras o caudales que en ellas se gastan, es el Exmo. S^{or}. Duque de Medinaceli por ser, según me han informado, el principal partcipe de los diezmos de dha ciudad de Ecija, quien tal vez (si Vm le comunica todo el asunto antes de pasarlo a la consideración del Rey) como a mas interesado, contribuirá a que se ponga el debido orden en tales asuntos.

Todo lo qual pongo a la concideración de Vm para si tiene a bien el hacerlo presente a dha R^l Academia, ó remitirlo al Ex^{mo}. Protector en xxx para hacerlo presente a S Magestad y espero se servirá igualmente responderme a buelta de correo y decirme lo que le paresca, con cuyo motivo me ofresco a sus ordenes de V.m., interin quedo rogando al S^{or} q^e su vida m^s a^s.

Junta particular 2 de setiembre de 1792

Con esta carta remitio D. Ignaco de Thomas una Representacion instructiva para S.M. suplicando se sirva mandar al Cabildo de la Catedral de Sevilla, ó al Vicario General, comunique al supuesto el expediente de la obra de la Santa Cruz de Ecija con las representaciones, declaraciones y demás que hayan producido los Maestros albañiles de Sevilla, y demás providencias que le ofenden á la estimación y conducta del exponente y que visto se le oiga en Justicia , y se le faciliten todos los Medios para que pueda hacer plena probanza, y cuando contemple que no se le ha hecho Justicia pueda apelar al Tribunal que S.M. tuviese a bien, y en cuanto a la poca observancia de las Reales Ordenes que determine S.M. lo que fuese de su Real agrado.

Como lo que pide este interesado es que le oiga en Justicia acordó la Junta se remita la Representacion al Sr. Protector para que dé cuenta a S.M. D. Isidoro Bosarte”

Doc. 3: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Septiembre, 3. Madrid. Carta de la Academia Sr. Protector.

“En 3 de Septiembre de 92

Al Expresado Sr. Protector

E.S.

D. Ignacio de Thomás arquitecto de merito de esta Real Academia de San Fernando establecido en Cordova para dirigir la Escuela de Arquitectura de aquella ciudad ha remitido un Representacion que hace a S.M. instructiva de varios acaecimientos originados en obras costosas de Iglesias de la ciudad de Ecija. Este interesado pretende defenderse en justicia de las calumnias que dice le han movido los Albañiles de Sevilla que sirven al Cabildo de aquella Santa Iglesia; y no pudiendo al parecer obtener que se le comuniquen los expedientes que aquellas obras de Ecija han causado, recurre a S.M. para que se digne mandar se le franqueen estos medios y apoyos de su defensa. He dado cuenta a la Academia en la Junta del dia 2 del presente deste recurso de Thomás y la Junta acordó que remitiese como lo executo esta Representacion á V.E. para que le ponga en noticia de S.M. si V.E. lo tuviese por conveniente.

Nuestro Sr.”

Doc. 4: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1792. Septiembre, 6. Madrid. Carta de la Real Academia de Madrida Ignacio de Tomás.

“Muy Sr. mio: En la Junta Particular del día 2 del corriente di cuenta de la representación de Vm dirigida a S.M. y enterada la Junta de lo que en ella suplica Vm, acordó que yo la remitiese al Ex^o Sr. Protector Conde Aranda, para que la hiciese presente á S.M. como así lo executé al día siguiente con el correspondiente oficio.

Es cuanto tengo que participar a Vm. de lo ocurrido en este negocio; y ruego a dios de que muchos años como deseo.”

Doc. 5: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1793. Mayo, 11. Córdoba. Acta notarial de Don Diego Josef de Arce .

“Don Diego Josef de Arze, Notario mayor de el oficio de Fabricas de la Audiencia, y Ente Provisorial de esta Ciudad de Sevilla y su Arzobispado, doy fe que ante Su Señoría el Señor Lizenciado D. Fabian de Miranda y Sierra Dignidad de Maestre Escuela, y xxx de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarcal de esta dicha Ciudad, Provisor, y Vicario general de ella, y su Arzobispado; y en este dicho oficio se siguen y penden autos formados por parte de la Fabrica de la Iglesia Parroquial de San Juan de la Ciudad de Ezija, sobre reconocimiento, aprecio y execucion de la obra de que necesita la mencionada Iglesia: En los quales en el dia cinco de Diciembre del año próximo pasado se hizo cierta representación á nombre de el Señor Marqués de Alcantara, vecino de dicha Ciudad de Ezija, como Patrono de la Capilla de el Sagrario de la expresada Parroquia, reclamando el perjuicio que se inferia de no quedarle entrada a dicha Capilla, si se se seguía el Plano que estaba aprobado; y pretendiendo se sirviese dicho Señor Provisor, proporcionar el remedio que juzgase por más conveniente. En vista de lo qual, y de lo informado en su razón por el Maestro encargado en la explicada obra se pasase todo al Procurador mayor de los Señores Dean y Cavildo de esta Santa patria Iglesia, e hisiese saber a este expusiese en su vista lo que al derecho de dichos Señores combiniese; y asi practicado en su consecuencia por el nominado Procurador mayor se presentó en diez del corriente el Pedimento de el tesón siguiente -----

El Doctor Don Miguel de Rul, Procurador mayor de los Señores Dean y Cavildo de la Santa Iglesia Patriarcal de esta ciudad: En los autos de la obra de la iglesia de San Juan de la Ciudad de Ezija, digo que se me ha conferido traslado de la representación hecha por el Señor Marques de Alcantara, como Patrono de la Capilla del Sagrario de dicha Parroquial en que reclama el perjuicio de no quedarle entrada a dicha Capilla si se sigue el Plan que está aprobado, pero mediando la aprobación de la Real Academia, no parese hay arbitrio para variarlo sin que aquella instruida de los justos motivos que manifiesta el señor Marques resuelva el medio de resanarlos, por lo que si V.S. fuere servido, podrá mandar que dicho Señor Marques con estos antecedentes, y los demás informes que V.S. tenga por conveniente, dirija su recurso, para que en su vista recayga la resolución, que sea mas oportuna, por tanto = Suplico a V.S. así lo provea y mande en Justicia que pido, y para ello deseo = Doctor Don Miguel de Rul -----

A que en su vista se defirió por su Señoría dicho Señor Provisor, como se solicitaba por el mencionado Procurador mayor. Según que lo referido, y otras cosas mas latamente constan y parecen de los relacionados autos lo que por ahora, quedan entre los demás papeles de este dicho oficio, que es a mi cargo, y lo incerto concuerda a la letra con su original a que me refiero, y para que conste donde combenga y obrte los efectos que haya lugar, en virtud de decreto de dicho Señor Provisor, á nueva representación del expresado

Señor Marques de Alcantara, doy el presente en Sevilla en once de mayo de mil setecientos noventa uy tres años.

En testimonio de Verdad

Diego Joseph de Arze”

Doc. 6: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 9. Écija. Carta del Marqués de Alcántara a D. Pedro Joaquín de Murcia.

“Exmo. Sr.

El Marques de Alcantara Hermano Mayor de la de Nuestro Padre Jesus, cuia Capilla, propia de la Hermandad, está situada en la Parroquia de San Juan Bautista de esta Ciudad, Patrono de la del Sagrario de la misma que fue costeadada por sus Autores, y en ella tiene su enterramiento, con el maior respeto haze presente a V.E.: que por su orden de 10 de abril de 1791, comunicado a don Ignacio de Thomas Arquitecto de es Real Academia, residente en Cordova, formó el Plan para el seguimiento del nuevo Templo, que por algunas partes tenia la altura de mas de 4 baras, y noticionó V.E. su estado le previno lo reconociese y especulase los medios posibles de corregirlo, aprovechando lo labrado y conciliando la dezencia y dignidad de la Fabrica, cuia justa economica disposición no tubo presente, por lo que en las citadas Capillas y Sacristia se experimentarían los perjuicios que me es indispensable referir y los recursos que para precaberlos hé tomado.

Luego que el insinuado Arquitecto vino con el Plan, se los hize ver, y no habiendo podido reduzirlo, pasé al Ytt^{mo}. Cabildo de Sevilla con la competente justificacion, y por sus Diputados se me respondió ocurriese a la Real Academia como lo acredita el Testimonio que acompaña, y para que en el interin hazia mi recurso no se continuase por el lado de dichas capillas la Obra, en lo que ningún agrabio se sigue por tener que trabajar muchos meses en la Capilla Mayor y Nabe del lado del evangelio, ante esta Justicia di Pedimento y se notificó al Maestro Antonio Delgado Director, nó hiciese novedad en ellas sin que le constase antes al Hermano Mayor que eso fuese de la de Nro. Padre Jesus, y al Patrono de la del Sagrario, pero según las disposiciones, será inutil esta prebencion si por V.E. no se contiene.

La Capilla del Sagrario está en en la pared del lado de la epistola, inmediata a la esquina de la Torre, y a dicha Capilla sigue la de Nro. Padre Jesus: a la del Sagrario se quita enteramente la comunicación de la Iglesia, desde la que no puede adorarse el Santissimo Sacramento, ni oírse Misa, ni ponerse el Monumento el Jueves Santo por nó quedar sitio (si se abre la puerta donde esta proiectado) el Sagrario nó ocupa el principal y se inutiliza los dos camarines alto y bajo que he costeadado, el uno para que esté su Magestad siempre y se adore por un transparente que tiene adelante, el otro para el Deposito del Monumento, y aunque quisiera el pararse el retablo donde corresponde, lo impide la Torre, y entonces de nada sirven los dos Camarines y nunca cave el Monumento defraudándoseme de la regalía de poner la llave, y de los demás actos de Patrono quitando el uso de la Puerta, que desde su creación há tenido la iglesia, así a la que se arruino el año de 755, como a la que se há demolido, y en el diseño que dio el Alarife de Sevilla la dejaba por conocer los graves inconvenientes que se siguen de que no quede.

A lo de Nro. Padre Jesus se quita una de las Puertas, y la que queda há de servir de paso para el Sagrario, y otras oficinas, y además de no ser decente, le perjudica, por nó poderse cerrar, como al presente lo está para custodiar las Alajas que ay en la misma, y ambas baja el piso mas de media vara, por lo que la Procesion que sale el Viernes Santo no puede hacerse asi por lo difícil de subir las gradas, como por la poca altura de la Puerta, experimentandose estos daños por nó poder igualar la solería.

Con los respetos dichos hé manifestado á V.E. los perjuicios de las Capillas, y con el de Feligres pongo en su consideración son mui cortas las Puertas de esta Parroquia por lo que la obra en los términos que se há proietado nó se verá concluida; las Portadas que son de Piedra y mui decentes se desechan; también el socalo exterior; los Machos de la Iglesia antigua tenían pedestales de jaspe encarnado y moldura negra que tampoco sirven. Los nuevos está dispuesto sean de columnas y nó de material, que no impediría la vista y se haría con la decima parte del costo, son 16, además de las medias muestras, y dichas columnas han de ser de tres piezas porque nó da mas tamaño, y cada columna han calculado pase de los 100 doblones, y de 20 d-pesos el todo de la piedra, y con 60 mv nó puede concluirse, y entre tanto Organo, Retablos y demás adornos quedan inservibles. La Puerta de la Sacristia que estaba en línea con la Torre, se pone sobre las tres gradas del Presviterio á el lado, precisando que los que aian de entrar en ella, las suban y bajen, y en el otro ay otra fingida. En el plan no manifestó la entrada de las Capillas, ni en su explicación, y si lo hubiese egecutado V.E. por la necesidad abria permitido quedasen, y ahora que aun nó se há tocado ocurro con la misma confianza.

Suplicandole se digne mandar continue la obra en Capilla Mayor y demás sitios que puede para que nó se demore, y se ocupen los pobres trabajadores, y que suspenda toda egecucion en las predichas Capillas interin toma conocimiento de lo expuesto en este V.E., de cuiá justificación espero merecer esta gracia.

Nro. Sr. que á V.E. muchos años, ecija 9 de Febrero de 1794

El Marques de Alcantara”

Doc. 7: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 14. Madrid. Carta de D. Pedro Joaquín de Murcia a Isidoro Bosarte.

"J.P. de 2 de Marzo de 1794

Mui Sr. Mio. Remito a V.I. la instancia, que dirige á la Real Academia de las nobles artes el Marques de Alcantara del Cuervo, vecino de la Ciudad de Ezija, Patrono del sagrario de la Iglesia de San Juan, y Hermano mayor de la Capilla de Jesus situada en la misma Iglesia: cuya instancia vá acompañada de un Testimonio de las diligencias, que há parcticado ante el Provisor.

Manifiesta los perjuicios, que se le ocasionan, y también al publico, de que se continúe la obra, y construcción de dicha Iglesia en los términos, que la há proyectado y planteado el Arquitecto D. Ignacio de Tomás, á quien se han hecho ver los inconvenientes; y no há cedido.

Espero sirva V.I. de hacer preséntela referida instancia á la Academia, á cuyo Real Cuerpo no puedo dejar de recomendar la solicitud del Marques, así por ser propia de su casas la Capilla del Sagrario, como poruqe sus Autores, y el mismo Marques hán sido insignes bienhechores de aquella Iglesia Parroquial.

Quando no fuera necesario el testimonio de las diligencias practicadas ante el Provisor de Sevilla, se servirá V.I. devolvérmelo para remitirlo al Marques y también de noticiarme la providencia, que diese la Real Academia.

Con este motivo me ofrezco á la disposición de V.I. y ruego a Dios que su vida muchos años. Madrid y Febrero 14 de 1794.D. Pedro Joaquin de Murcia. Sr. D. Isidoro Bosarte"

Doc. 8: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 16. Madrid. Carta de la Real Academia de Madrid a D. Pedro Joaquín de Murcia.

“A D. Pedro Joaquin de Murcia

16 de Febrero de 94

Muy Sr. mio y de mi mayor veneración. Por ser mañana el correo de Andalucia y hacerme cargo que los que tienen dependencias urgentes, en nada piensan mas que en la noticia de ellas, me parece oportuno escribir al Sr.Marques de Alcantara avisándole que en el dia 2 de marzo celebra Junta esta Academia, y que hasta aquel dia no se puede ver su expediente. Incluyo a V.I. esta carta para que se sirva remitírsela si escribiese a dicho Sr. Marques.

Celebro esta ocasión de ofrecer mis respetos a V.I. asegurándole de mi buena voluntad en servirle, y si he de decir á V.I. los primeros pasos que este recurso dará, serán pedir informe la Academia a su Junta de Arquitectos y estos no podrán informar sino en la Junta de Comision del mes de marzo, que será muy entrado aquel mes; de todo tendré cuidado en dar á V.I. igual aviso, y quedo entretanto para servir a V.I. en quanto le ocurra mandarme. Nro. Sr. que V.I. muchos años como deseo.”

Doc. 9: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 17. Madrid. Carta de D. Pedro Joaquín de Murcia a Isidoro Bosarte.

“Muy SR.mio de mi mayor estimación. Doy á V.I. las debidas gracias de sus atenciones, y en el correo de mañana remitiré a mi Amigo el Marques de Alcantara del Cuervo la que V.I. le tiene en su Carta. Espero se sirva V.I. de noticiarme qualquier providencia que la Real Academia diese en el asunto; y repitiendo mi voluntad de quanto sea de la satisfacción de V.I. ruego a Dios que su vida muchos años. Madrid y Febrero 17 de 1794. D. Pedro Joaquin de Murcia

Sr. D. Isidoro Bosarte”

Doc. 10: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 23. Écija. Carta del Marqués de Alcántara a D. Pedro Joaquín de Murcia.

“Écija 23 de Febrero de 1794

Muy Sr. Mio estimado Dueño y Amigo. Incluio la adjunta, que verá Vm, para el Sr. Secretario de la Academia, quien en la operación de haver avisado la detención, manifiesta que por el influjo de Vm está propenso á pasar sus buenos oficios con la Real Academia.

De mi recurso á esta di noticia al (...) e inmediatamente prebino nó se tocasse en las referidas Capillas hasta que hubiese resolución, y que el Vicario eclesiástico y Director informara del contexto de mi representación que es hora manifestar los perjuicios, que sabe Vm, y ambos los contextaron añadiendo se habían informado del Maestro Antonio Delgado que estaba dirigiendo la obra de Vm. del Itt^{mo} Cavildo. Este paso lo crei juzgado conveniente, para que si se pide ynforme, no se separen de mi intento, y corroboren la urgente necesidad que ay del remedio.

Su Magestad lo proporcione como lo espero, y que en la mejor salud, cuio bien consigo con los de esta que se le ofrecen, conserbe á Vm. quanto apetece. Su reconocido fervoroso i amigo q.s.m.b. D. Luis de Vllavicencio

Sr. D. Pedro Joaquin de Murcia”

Doc. 11: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 23. Écija. Carta del Marqués de Alcántara a Isidoro Bosarte.

“Muy Sr. mio: El Sr.D. Pedro Joaquin de Murcia me incluye una de V.S. en qu eme da noticia de que mi represenatcion á la Real Academia no podrá verse hasta 2 del próximo mes, y siendo esto efecto de la atención de V.S. es consiguiente le de las debidas gracias, y que le ruege aplique su influxo a que tenga efecto mi solicitud dirigida a que en el Sagrario quede la Puerta que havia para la Iglesia, por que de otro modo nó puede ponerse en parte alguna el Monumento, como el Maestro Antonio delgado Director dela obra por el Itt^{mo} Cavildo de Sevilla lo há expresado y también lo estrecho de las Naves Laterales, que aun están en disposición de poderse ensanchar para que ay sobrado cimientto para cerrar algo la de en medio, y de quedar dichas naves con mas extensión, y la Puerta de la Sacristia donde estaba, se sigue el grande beneficio de poner retablos á los lados, y que desde las naves puedan ohir Misa los fieles al mismo tiempo que en el Altar Mayor se celebre los Divino Oficios, y que las Procesiones en que ba su Magestad bajo del Palio puedan egecutarse sin incomodidad.

Todo lo expresado se acrediatría si la Real Academia pidiese informes del Maestro con presencia del Plan, y veria que sin perder la ydea se conseguia el fin, y si condesciende con que las columnas que el Arquitecto D. Ignacio de Thomás dispone sea de piedra se egecute de material y aprovechen las Portadas, mas de 20 d-pesos se aorran, y abrá esperanzas de que se vea concluida la obra, lo que nó sucederá por la cortedad de Rentas de la Iglesia, si se hace lo que tiene mandado.

Los medios que el Sr. há proporcionado son eficaces (...)”

Doc. 12: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Febrero, 27. Madrid. Carta de D. Pedro Joaquín de Murcia a Isidoro Bosarte.

“J.P. de 2 de Marzo de 1794

Mui Sr.mio. En el correo de hoy hé recibido la carta que dirige á V.I. en respuesta de la suya el Sr. Marqués de Alcantara, vecino de Ecija juntamente con la que me escribe, la que no necesito, y de ella puede V.I. hacer el uso que tuviere por conveniente.

Con este motivo me repito a la disposición de V.I., cuya vida ruego Dios que de muchos años. Madrid y Febrero 27 de 1794. D. Pedro Joaquin de Murcia

Sr. D. Isidoro Bosarte”

Doc. 13: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Marzo, 7. Madrid. Carta de la Academia a Ignacio de Tomás.

“A D. Ignacio deTomas

7 de Marzo de 94

Mui S^{or} mio. En Junta que celebró esta Real Academia en el 2 del corriente dí cuenta una Representacion que ~~me~~remitio desde la Ciudad de Ecija para que en ella se viese el Marques de Alcantara Patrono de la Capilla de Jesus sita en la Parroquia de San Juan Bautista aquella ciudad, en otra representacion expone que los planos hechos por Vm. de las Capillas de dicha Iglesia incluyen el inconveniente de una puerta proyectada en parte donde inutiliza dos Camarines, dice tambien quedar sin comunicacion el Sagrario con la Iglesia y otros inconvenientes que en su Representacion va exponiendo, y sobre el mucho coste que calcula tendran las columnas y lo inservible que quedarían varias cosas de Iglesia como organo y retablos.

La Academia enterada de esta representacion acordó que se escribiese Vm. por mi mano, como lo executo á fin de que vea Vm. el medio de avenirse con el dicho Marques de Alcantara sobre los inconvenientes que propone en su recurso, de los quales dice ser Vm. sabidor haverse los el mismo ~~de~~manifestado a Vm, y que en vista de esta exponga Vm. lo que se le ofrezca para que se haga cargo de todo la Academia, quien espera que para no hacer infinito este asunto con litigios se avendrá Vm. en los terminos que parezcan regulares, y de este modo se evacuarán semejantes contestaciones. Nro. Sr. que a Vm. muchos años. Madrid 7 de Marzo de 1794. Sr D. I. de Thomas”

Doc. 14: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Marzo, 7. Madrid. Carta de la Real Academia de Madrid a D. Pedro Joaquín de Murcia.

“A D. Pedro Joaquin de Murcia

7 de Marzo de 94

Muy Sr. mio de mi mayor veneracion:

Hice presente en la Junta del corriente mes de Marzo á la Academia la representacion del Marques de Alcantara, que V.I. me pasó, con el testimonio y la recomendación de V.I. = La Academia antes de tomar nuevos informes de los Arquitectos de ella ni de volver á ver planos ha juzgado que este negocio se puede componer sin violencia. Acordó que yo le escribiese a D. Ignacio de Tomas para que avenga con el dicho Sr. Marques de Alcantara, y entre en aquellas modificaciones de los planos que el dueño cree necesarias para salvar los inconvenientes que expone en su representacion. En el dia escribo á Tomas de oficio por el acuerdo de la Academia sobre esto; y otro dia lo haré al dicho Sr. Marques para tantear primero el humor de que se halla este Arquitecto en orden á la avenencia con el Dueño de la obra. Para que este negocio tenga éxito, parece lo mas conveniente hacerlo asi, porque no teniendo la Academia, aunque cuerpo tan privilegiado, jurisdiccion ordinaria, no puede dar providencia de suspension de obra (que tiene aprobada) por sola renuencia del dueño de la obra.

Es quanto ocurre participar á V.I. en el asunto hasta el dia; y deseando que V.I. se mantenga bueno en ese Real Sitio le repito las veras de mi afecto y pronta ovediencia para quanto guste ordenarme, y quedo pidiendo á Dios que á V.I. muchos años”

Doc. 15: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Marzo, 8. Aranjuez. Carta de D. Pedro Joaquín de Murcia a la Real Academia de Madrid.

“Muy Sr. mio de mi mayor animacion.

Por la de V.s. de ayer quedo enterado del prudente medio que há tomado la Real Academia, y espero que V.s. sirva de comunicarlo al Sr. Marques de Alcantara á quien yo lo noticiaré en el correo proximo.

Con este motibo me repito á la disposición de V.s de quien confio persuada del modo posible á D. Ignacio de Tomás, para que proceda á un buen acomodamiento. Nro. Sr. que a V.s. muchos años como deseo Aranjuez y Marzo 8 1794. D. Pedro Joachin de Murcia. Sr. D. Isidoro Bosarte”

Doc. 16: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Marzo, 14. Madrid. Carta de la Real Academia de Madrid al Marqués de Alcántara.

“Mui Sr. mio en la Junta particular que celebró esta Real Academia en el presente mes de Marzo manifesté la Representacion de V.s. como anteriormente anuncié al Sr. Colector General y a V.s. para supiesen del curso desta dependencia; y hecha cargo la Junta de las razones que V.s. expone acordó se escribiese de oficio al arquitecto D. Ignacio de Thomás para que se aviniese con V.s. buenamente, y se terminase esta desavenencia del modo prudente que fuese posible. Así lo executé desde luego; y esperando como estoy la respuesta de Thomas á la Academiano no difiero participar a V.s. esta providencia para que esté noticioso de ella, no obstante de constarme que ya la sabría V.s. con anticipacion por el Sr. Colector. Nro. Sr. que a V.s. muchos años como deseo. Madrid a 14 de Marzo de 1794

Ecija”

Doc. 17: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Marzo, 20. Écija. Carta del Marqués de Alcántara a Isidoro Bosarte.

“Junta Particular de 6 de Abril de 1794

Mui Sr. Mio: V.S., continuandome su fabor, se toma la molestia abisarme lo resuelto por la Real Academia, cuio medio es el mas facil y prudente, pero temo que la genialidad de D. Ignacio de Thomas nó la adapte. Yo espero merecer á V.s. que de su respuesta me dé noticia, para ver el rumbo que se ha de tomar pues si no se combiene, la Iglesia queda con los grabisimos defectos que propuse, inutilizada para los Fieles, y por su disposicion de que sean de piedra los Machos, y desechar las Portadas, la obra será eterna por falta de fondos.

Su Magestad cuia es la causa, y el que conoce el objeto de mi solicitud allane dificultades y que á V.s. muchos años. Ecija 20 de Marzo de 1794. B.I.M. de V.s. su mas atento servidor. El Marqués de Alcantara

Sr.D. Isidoro Bosarte”

Doc. 18: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Marzo, 30. Córdoba. Carta de Ignacio de Tomás a la Real Academia de Madrid.

“Junta particular de 6 de abril de 94

Muy Sr. mio: en atencion a la que recibí de V.m. de fecha 7 del corriente devo decir: Quando se me encargó la formacion de nuevos Diseños de la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de la Ciudad de Ecija, a fin de corregirla y proporcionar, para su conclusion, consiliar la decencia y Dignidad del Templo, con las reglas del Arte: estaban ya echos los cimientos y levantadas las paredes exteriores; en unas partes seis pies y medio, en otras ocho y en otras once, con su distribucion de pilastras exteriores é interiores; cuya distribucion seguí, á excepcion que en lugar de cada pilastra, en lo respectivo a las Naves, puse dos medias columnas apareadas, y en lugar de los machos aislados que devian dividir dichas naves, columnas apareadas y aisladas, correspondientes a las medias.

Despues de concluidos los Diseños, y aprobados por la Junta de Comision, desa Real Academia salió el Sr. Marques de Alcantara con la solicitud, que por caer uno de los Machos las medias columnas al frente del medio de su pretendida capilla y no poder darselle regular entrada por este lado; que se salvase este inconveniente con suprimir dicho macho, y en su lugar se hiciera un Arco, para que su entrada cayese en medio de ella: A lo que le respondí que sin embargo de serle afecto servidor, no estaba ya en mi mano; el uno porque su pretencion esta totalmente opuesta á las reglas del Arte, y el otro que una vez que estaban dichos Diseños aprobados por la Real Academia, no me quedava ya arbitrio alguno para su mudanza; Y supuesto que en la insinuada distribucion, no hice mas que conformarme con la anterior, podia haver echo su pretencion u oposicion, desde luego que se formó el primer proyecto, ó al menos antes de hacer el segundo; lo que hubiera tanteado si tenia lugar su pretencion (pues que semejantes combinaciones rara es la vez que puedan salir buenas o adaptadas). Sin embargo que la tal capilla no debe contemplarse acreedora para transtornar el buen orden de la Iglesia, pues no consiste mas que en quatro paredes y su bobeda, uno y otro bastante quebrantado, y que á la Iglesia no la hace la menor falta: pues que para Capilla del Sacrario se puede servir como en el dia se sirve de la del SS^{mo} Cristo Nazareno, que tiene a su lado, y ser esta no solo mucho mejor, si tambien muy mas capaz ó grande.

Que sobre inutilizarse dos Camarines: quedan sin comunicacion el Sacrario con la Iglesia; sobre el mucho coste que calcula tendran las columnas; lo inservible que quedan varias cosas de Iglesia como Organo, Retablos, dice el Sr. Marques lo que le da gana exponer ó figurar.

Según los informes que se me han dado, despues de haverle recombenido, lo mismo que llevo expuesto; formo dicho Sr. Marques, recurso á D. Andres de Carpintero Exgueba, Alcalde mayor de dicha ciudad, para que mandase suspender la construccion de

la obra por ser perjudicial dicha capilla, que supone ser Patrono; Habiendo provisto dicho Juez, como se pedía y entendido esto por el Sr. Provisor; despachó este su primera inhibitoria a dicho Alcalde Mayor, para que entregase los Autos (como en efecto lo hizo) y se hiciese saber al Sr. Marques, ocurriese a aquel Tribunal, á deducir su Justicia y derecho; que al parecer no hizo, por reconocér ser infundado su Patronato, y que en este juicio haria poco ó ningun progreso.

Ultimamente ningun arbitrio tengo para poder atender á la demanda de dicho Sr. Marques; porque despues de haver entregado los insinuados Diseños (encargaron los Diputados de aquel Cavildo de Sevilla ó su provincia) (contra las Reales ordenes) que la execucion de la obra corriese vajo la Direccion de un Maestro Cantero ó Albañil de la Ciudad de Sevilla, quien la esta siguiendo. Que es quanto puedo decir é informar el asunto; con cuyo motivo me ofresco á las ordenes V.m. interin quedo rogando al Sr. que su vida muchos años. Cordoba, Marzo 30 de 1794. B.I.M. de V.s. su mas afecto servidor.

Ignacio de Thomas”

Doc. 19: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1794. Abril, 13. Écija. Carta del Marqués de Alcántara a D. Pedro Joaquín de Murcia.

“Muy Sr. mio Dueño i Amigo: conociendo el caracter de D. Ignacio de Thomás, ocurrí al Sr. Obispo de Cordova a quien respondio, no tenia que hacer en el asunto, porque aunque havia formado el Plan, no lo dirigia: repeti carta a dicho ex^{mo}, dandole una succincta noticia de mi solicitud, de la urgentissima necesidad de remedio, de los pasos que havia dado, i de que la Academia le havia dado facultades: insistí en que no las tiene, que ha dado cuenta, i que aun cuando las tuviese, se ocasionaria mucho gasto. No dudo, i aun me afirmo, por el silencio de Vmd, que habra escrito a la Academia imposibilitandolo, si es assi, no dice bien, el remedio puede ponerse, i a mui poco costo, i poniendolo, como se ha dicho, se escusan muchos miles pesos, avra esperanza de que se conclua la Iglesia, i quedará con commodidad i proporcion de que se sirvan las funciones, i de lo contrario quanto se gaste se pierde, i no se verá concluida por falta de fondos.

Ai la desgracia de que el D. Ignacio es inflexible, los Sres. Del Cabildo de la Santa Iglesia con los pasajes que han tenido con la Academia, aunque se les hagan ver los inconvenientes, se echan fuera, i dicen ocurran alla, i eclesiastico encargado aquí, como ve esto no le duele, porque es de otra Parroquia, ni toma recurso, ni se le da nada de que dure i tire el dinero.

El recurso en justicia al consejo no puede quitarse porque para esto es menester gastar, i io no me detendria, pero no tengo para ello. El Marques de las Cuevas, Patrono de la Casa de expositos, por que en el Plan aprobado por la Academia (tambien formado por D. Ignacio), se toma parte del terreno de dicha casa, se ha opuesto i se está siguiendo, pero el tiene para gastar, i es regular lo cargue en las cuentas del caudal de esta obra Pía.

Yo miro con mucho dolor la Iglesia por todo lo que he propuesto, me quedo sin Patronato, Capilla de Sagrario, como si no la huviese, por que de nada sirve, i el monumento incapaz de ponerse.

Vmd por el amor a su parroquia, por lo que le merezca i por su autoridad tome a su cargo este negocio, i el trabajo de avisarme la respuesta de D. Ignacio, como lo que convenga ejecutar, asegurado de que quanto he dicho es certissimo, i urgentissimo el remedio.

Dios, cuia es la causa, inspire a Vmd para ello, y en la mejor salud, cuio bien logro con los de esta, que se le ofrezan, la conserve quanto apetece su afecto servidor i amigo que s.m.b. D. Luis de Villavicencio. Sr. D. Pedro Joaquin de Murcia”

Doc. 20: R.A.B.A.S.F./A.G./ Exp. 2-33-2-1. 1790. Marzo, 16. Madrid. Carta de D. Ramón de Palacio a la Real Academia de Madrid.

“Ex^{mo}. Sr.

D. Josef Maria de Arroyo, Cura Parroco de la de Sta. Maria de la Ciudad de Ezija, y May^{mo}. de Fabrica de la Parroquia de Sta. Barvara de la misma Ciudad, según se acredita del adjunto Poder; con la mayor veneracion a V.E. expone: que hallandose esta ultima Parroquia arruinada, se ha tenido por precisa su reedificacion de nueva planta, y á este fin se han lebantado los dos planos que tambien acompañan, formados por D. Antonio Figueroa Maestro mayor de Fabricas nombrado por el M. R. Arzobispo de Sevilla: y para que se verifique áquella obra teniendo como tiene presente que no puede plantificarse sin la inspeccion y aprobacion de los diseños de la Real Academia de San Fernando, gun la soberana resolucion de 25 de noviembre de 1777; que prebiene se presenten semejantes diseños ó planes de los templos a dicha Real Academia. Por tanto

Suplica a V.E. con el mas profundo respeto, se digne mandar se inspeccionen dichos Diseños por Maestro o Maestros Arquitectos que para semejantes casos tenga nombrados la Real Academia, y mereciendo su aprobacion ó adicionados conforme lo tubiese combemiente, se debuelban con la brebedad posible para que se verifique la obra proyectada de aquel templo tan necesario en la Ciudad de Ezija por estar en él con medio de ella, y por lo tanto de la mayor concurrencia : que asi lo espera de la notoria clemencia de tan Itte. cuerpo. Madrid 16 de Marzo de 1790. En virtud de Poder

Ramon de Palacio”

APÉNDICE DOCUMENTAL 3

REALES PROVISIONES SOBRE LA OBRA DEL MURALLÓN

Real Provisión por la que atendiendo lo solicitado por el Municipio sobre construcción del muro de contención en la Rivera del Guadalquivir, se ordenó al señor Intendente de esta provincia dispusiera se diese principio al acopio de materiales para llevar a efecto la obra con arreglo al plano levantado por el Arquitecto Don Ignacio Tomás y adiciones de la Real Academia.

Reales Provisiones sobre la obra del Murallón, Archivo Municipal de Córdoba, Fondo Histórico del Concejo/Ayuntamiento de Córdoba, S - AH040402 - Disposiciones normativas y expedientes, sign. SF/C 00102-001.

Aclaración: este documento transcribe de forma continua los textos de otros ocho que, para mejor comprensión, desglosamos y enumeramos como docs.1-8.

Reales Provisiones sobre la obra del Murallón – Documentos núm. 1º al 7

Nº 1

Real Provisión en fecha en Madrid á 20 de junio de 1792, por Ley que atendidas lo solicitado por este Municipio sobre reconstruccion del muro de contención en la Ribera del Guadalquivir se ordenó al Yntendente de esta provincia dispusiera se diese principio desde luego á el acopio de materiales para llevar a cabo la obra con arreglo al plano levantado por el Arquitecto D. Ignacio Tomás y adiciones de la Real Academia

D. Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaen, Señor de Vizcaya, y de Molina,

A vos el nuestro Yntendente de la Ciudad de Cordova, salud y gracia. Sabed que con Real orden de doze de septiembre de mil setecientos noventa remitió el Conde de Floridablanca al nuestro Consejo para que tomase en vista la providencia combeniente la Representacion que se sigue.

(El texto transcrito a continuación, que referimos como **doc. 1**, corresponde a: 1790. Julio, 22. Córdoba. Representación enviada desde Córdoba por el Señor D. Pascual Ruiz de Villafranca y Cárdenas, Corregidor de Córdoba, El Conde de Villaverde la alta y Rafael de Tena y Castril, al Consejo de Castilla).

“Señor, la Ciudad de Cordova, A. L. P. V. M. con la debida veneración, Dize que en ocho de noviembre del año anterior manifestó a V.M. la urgente necesidad de que se reedificase la Muralla que en lo antiguo separaba la Poblacion del Rio Guadalquivir, la qual se hallava en el todo arruinada y ahora competida del continuo clamor de los vecinos á aquel sitio, cuyas casas se hallan en inminente riesgo de un lamentable undimiento, como tambien movida de que los Facultatibos insisten en que cada dia se hace mas precisa esta obra, para evitar con ella que llegue el caso de inutilizarse el Puente mayor conociendo que cada instante se gradua mas y mas la urgencia , ha acordado lleno de confianza del amor y celo de V.M. para con estos sus vasallos, reproducir, como lo executa, la cierta su primera Representacion. En el año de mil setecientos setenta se hallaba yá en tal mal estado la Muralla de la Rivera, que lo expuso la Ciudad entre varias cosas á el Real Consejo y aunque por este Supremo Tribunal se mandó reconocer y tasar la obra, no tubo efecto su execucion a causa de que se valuó en un millon ochenta mil y trescientos reales que se mandaron exigir del sobrante de Propios y Arbitrios y no lo há habido. Con el transcurso del tiempo y las copiosas Riadas há Llegado el deterioro á el ultimo extremo, cortando el paso de la Rivera, dejando todos los edificios situados a su margen (una Iglesia Parroquial y el Hospital de mujeres reclusas) expuestos á padecer la mas lamentable ruina y aun el Puente mayor en contingencia de inhabilitarse y dejar cerrado el paso de la Carrera á los Puertos. Con este motivo representó á la Ciudad el Señorío de la Casa quartel (entonces de Caballería y ahora de Regimiento de Infanteria de Burgos) que es uno de los que se hallan en inminente riesgo que por el beneficio de su Comun proporcionase los arbitrios mas conduzentos á la execucion de la obra: para ello comisionó a el Conde de Villaverde, uno de sus veinte y quatros, quien trajo á la Ciudad un informe fundado en razones solidas, en que propuso los unicos medios equitativos y adaptables que podrían usarse para facilitar la crecida suma (que tal vez ascendería a ser millones de reales) necesaria para el reedificio de la Muralla, con el qual se conformó el Ayuntamiento como acreditan los adjuntos testimonios y siendo el mas considerable arbitrio el de que se solicite Real permiso de V.M. para que en cada un año de los que durase la obra, se celebren en esta Ciudad seis corridas de Toros tres en el mes de Mayo y tres en el de Septiembre aplicando su producto (que se espera con fundamento sea mui execibo) á tan útil fin, por tanto

Suplica la Ciudad a V.M. que dignandose tener en consideracion el inminente riesgo á que se halla expuesta una gran parte de su Poblacion, sino se construye la citada Muralla, se sirva por un efecto de su Real Clemencia, conceder facultad para que en el modo

insinuado se celebren dichas funciones de Toros con la devida cuenta y razón, recaudandose su producto en bolsa separada de los Caudales de Propios, que sirba de repuesto para el acopio de materiales y demás gastos indispensables que ocurran á el principio, interin que los demás arbitrios causan rendimiento, aprovando en igual forma los restantes medios indicados en el informe testimoniado, por ser unos y otros los unicos que se advierte pueden verificarse, sin gravamen del Comun, cuyo singular beneficio será de nuevo motibo á la Ciudad para rogar a la Divina misericordia prospere la importante vida de V.M. los muchos años que la Christiandad necesita y desea. Cordova veinte y dos de julio de mil setecientos noventa

Señor D. Pascual Ruiz. El Conde de Villaverde la alta. Rafael de Tena y Castril. Por acuerdo de la Ciudad, Antonio Mariano Barroso.

De esta Representacion acordó el nuestro Consejo se remitiese copia al Corregidor de esa Ciudad para que dispusiese que por persona inteligente en la clase de obras que se proponía se reconociesen y tasasen estas, lebantando Plano, trazas y condiciones del modo de executarse, y oyendo instructivamente al Ayuntamiento y procurador Sindico de esa Ciudad sobre los medios y fondos de costearse dichas obras, informase con remision de las diligencias originales que practicase lo que se le ofreciese y pareciese, á cuyo fin se le comunicó la orden correspondiente en veinte y cuatro del mismo mes de septiembre, y después de haverse acordado tambien con vista de lo que expuso, se valiese para dichos reconocimientos del Arquitecto D. Ignacio Tomás, establecido en esa Ciudad, procedió á la practica de dichas diligencias y concluidas las remitió al nuestro Consejo con Representacion de cuatro de febrero de este año, la qual, el informe del Arquitecto nombrado y lo expuesto por la Ciudad y su Procurador general son el tenor siguiente.”

(El texto transcrito a continuación, que referimos como **doc. 2**, corresponde a: 1792. Febrero, 4. Córdoba. Representación de D. Pascual Ruiz de Villafranca y Cárdenas, Corregidor de Córdoba, al Consejo de Castilla).

“M. P.S. En cumplimiento de la Real orden de V.A. que se me comunicó en veinte y cuatro de septiembre de mil setecientos noventa, para que dispusiese el reconocimiento y tasación de la obra de la Muralla que deve resguardar a esta ciudad de las grandes abenidas de su Rio Guadalquivir, y precaberla de los inminentes riesgos á que están próximas y expuestas sus contiguas casas, y que lewantado Plano, trazas y condiciones del modo de executarse, oyendo instructivamente a este Ayuntamiento y Procurador sindico general sobre los medios y fondos de costearse estas obras, informase lo que se me ofreciese y pareciese, debo manifestar á V.A.: que de las diligencias originales que acompañan (á mas de los informes de que me é valido, y aun alguno de Facultatibo de distincion, quien lo hizo asegurándome que por algunas partes penetraba este Rio hasta el numero de catorce varas á esta Ciudad por vajo de los cimientos de sus contiguas casas) de todo ello se acredita ser indispensable y urgentísima la reedificación de dicha Muralla, que de retardarla se causaran muchos perxuicios de bastante consideración á las casas é Yglesia inmediatas á ella. Que los dos Planos lewantados para su construccion, el uno por el Arquitecto nombrado por V.A., y el otro voluntariamente por el Maestro mayor de Obras de esta Ciudad, de cada uno se podrá expecular su merito general. Las personas que V.A. estime á su examen que los medios propuestos por el Diputado nombrado por este Ayuntamiento, y con que se há conformado la Ciudad y su Procurador sindico general, son los unicos que me parecen proporcionados para subvenir a los gastos y costos de dicha obra y que para ella se hace preciso el acopio de sus correspondientes materiales. Sobre lo que V.A. se serviría acordar lo que le parezca mas conforme para remedio de todo y satisfacción de este Publico, que contribuirá gustoso siempre que se concedan las corridas de Toros a éste Vecindario por su particular genialidad y dominacion que sobre ellos rige á dicha diversion, ó como sea del agrado de V.A. á quien Dios prospere en su mayor auge. Cordova y Febrero quatro de mil setecientos noventa y dos. A.L.R.P. de V.A. Don Pascual Ruiz de Villafranca y Cardenas.”

(El texto transcrito a continuación, que referimos como **doc. 3**, corresponde a: 1791. Octubre, 20. Córdoba. Informe de Ignacio de Tomás sobre las obras del Murallón al señor Corregidor Don Pascual Ruiz de Villafranca y Cardenas)

“Señor Corregidor, en cumplimiento á la Carta orden del Supremo Consejo de fecha veinte y quatro de mayo proximo pasado que me comunicó D. Pedro Escolano de Arrieta , para que leuantase Planos de la obra que necesita la Rivera del Rio Guadalquivir por parte de esta Poblacion y su Muralla arruinada para cuyo efecto tome todas las dimensiones y angulos correspondientes, que es todo conforme al Plan Geografico que presento y que para la mayor claridad y demostracion, no solo bá figurado la parte del Rio y línea que deve situarse en el nuevo Murallon, si tambien las Calles y Manzanas de Casas que le son contiguas y mas a riesgo de padecer el transito de la Carretera Real por si se determina que esta pase por la orilla de dicho Rio, y nuevo Murallon, con lo que se evitará el pesado transito que tienen los Carruages, y demas transeuntes al atravesar las calles de esta Ciudad. Con todo lo demas que me há parecido conducente y se demuestra á dicho Plan. La longitus del indicado nuevo Murallon, deve tener la que hay desde el Puente hasta los Molinos Arineros, llamados de Martos (que uno y otro bá figurado) á cuya línea se hallan dos trozos hechos, que pueden servir ó aprovechar. El uno está al lado y unido al Puente, de fabrica no mui antigua, en línea de ciento veinte y dos pies; y el otro al lado y unido a los sobredichos Molinos, de fabrica antigua en línea de ciento sesenta y dos pies; por lo que quitadas estas dos líneas, queda dos mil nuevecientos quarenta pies lineales, poco mas o menos, lo que deve tener el nuevo. A esta extension se hallan las aguas del Rio revalsadas, y á nivel, por la detencion que acusa la presa que forma el piso vajo del Puente. La profundidad de sus aguas es varia, y por lo general es de ocho hasta catorce pies, bien que en algunas partes no llega, y en otras excede, cuyo suelo suele ser de un legamo bastante solido que claban las estacas, aunque sean herradas, con bastante dificultad, ó repugnancia: en algunas partes se halla limpio, en otras con algún cascajo, y en otras ocupado con los fragmentos y piedras de las ruinas del Murallon antiguo. El sitio ó línea que deve plantarse el prenotado Murallon, es vario: el primero (empezando por la parte superior ó desde el Murallon antiguo dicho del lado de los Molinos) se hallan los Pelambres y Noques, que por ser todo ello de fabrica sin memorial, deve darse por firme y por lo mismo no necesita de cimientto alguno. Luego sigue una línea de terreno falso, el que se habrá de abrir la zanja, y extraer las aguas que hirán filtrándose del Rio, por el terreno que quebrará entre uno y otro: lo que se executara con Bombas, y otros semejantes instrumentos, y profundizaría hasta el terreno firme y luego se subirá aquel cimientto de mamposteria, ó bien de Hormigon, hecho de mitad Argamasa, y mitad Guijo, bien machacado y apretado a golpes de Pisones pesados, el que se subirá hasta la altura de las ordinarias aguas. De esta línea se sigue otra de bastante longitud que deverá situarse dentro de la Madre del Rio, que para su construcción será indispensable, el de valerse de Ataguías, y hechas estas bien macizas y firmes, se extraerá

el agua de aquel confinante como anteriormente se á dicho; y luego de limpio y allanado aquel suelo, se fabricará el cimiento, con la fachada exterior de piedra sillería, sin mas labor que el desbaste, e igualdad de la altura de sus respectivas iladas, y lo restante de Mampostería, que uno y otro subirá igualmente hasta la altura dicha de la superficie de las aguas.

Ultimamente se sigue otra linea que en mayor parte cahería a la orilla del Rio, entre el agua y terreno que forma su margen, y otras partes en el terreno solo, por lo que en unas se habrá de emplear Ataguías y en otras no serán precisas; y profundizada la Zanja y extrahidas las aguas se subirá su cimiento en los términos yá propuestos, y hasta la altura de las ordinarias aguas igualmente que los antecedentes.

*Sin embargo que hasta aquí llebo expuesto los metodos que me hán parecido mas conducentes para la mas fázil construcción y firmeza de dichos cimientos; semejantes obras suelen producir al tiempo de su execucion muchos obstaculos, que no se pueden preveér, y asi el habil Arquitecto que corra con su Direccion, deverá operar y variar conforme entienda sea lo mas ventajoso para su mayor fortificación, facilidad y economía, respecto los predichos accidentes que vayan ofreciendose. Hecho el cimiento hasta la altura de las ordinarias aguas, se asentará á toda su línea, y parte exterior una filada de Lozas de un pie de grueso, y quatro de ancho, puestas horizontales, con dos dedos de declinacion ácia la parte del Rio; las que servirán para el transito de las gentes en toda aquella línea, ó longitud cuyo paso quedará de una vara, y lo restante metido en la fabrica del prenotado Murallon que deve sentarse sobre ellas para su precisa sugeccion (conforme se halla yá principiado á el indicado trozo hecho, y unido al Puente) cuya salida ó retalle igualmente servirá de mucha fortificación para la obra. Se subirá la fachada exterior del indicado Murallon de piedra de cantería, á picon ó escodada hasta los 16 pies de altura, que la que debe tener el primer cuerpo que sube á talud, lo restante de su grueso se subirá de mampostería y de la misma se hará todo el segundo cuerpo hasta igualar con la altura de las calles de la Ciudad que tiene mas inmediatas con lo que completará la altura de veinte y seis pies, poco mas o menos, contando desde las aguas ordinarias del Rio. Que dicho Murallon se coronará con un banco ó asiento corrido en toda su extensión, con su respaldo, uno y otro de piedra, porque ademas de ser util para la comodidad del Publico, para que en las noches de Berano puedan tomar sentados el fresco, servirá para pretil y quitar de riesgo de las gentes: y todo se hara según el grueso y perfil que se demostrara con escala mayor, y á parte á el mismo diseño. Se harán las tres escaleras para bajar y subir del Rio, á los sitios que señala la letra **C** con Peldaños, Mesillas y Barandas ó ante pechos de piedra de cantería labrada; y se acompañaran las Alcantarillas que se hallan en todo el continente de la obra, para los desagües de esta Ciudad, y formarán á los respectibos sitios del nuevo Murallon para su regular desagüe. Toda la nominada piedra de cantería será de la mejor calidad, de la que llaman de Caleña ó franca, de las canteras que hay á las inmediaciones de esta Ciudad; como igualmente la Cal, y demas materiales, serán de la mejor calidad que dá el Pais. Despues de haver*

*terraplenado todo el espacio que quedará desde el nuevo Murallon hasta la ladera ó ribazo del terrazgo que forma la rivera, se colocará encima dos tongadas de Guijo, la primera gordo ó mediano y la segunda menudo y esta se cubrirá luego con otra de Arena; y todo ello quedará con la declinación regular hacia el Rio para el expediente de las aguas llovedizas, las que saldrán por debajo de dicho Puente por unos agujeros y canales que á este se le dejará al tiempo de su construccion. Si se determina que la carretera pase por esta parte para el comodo transito de los transeúntes y aun de los vecinos como está indicado, será necesario cortar de los dos Huertos que anota la letra **G** la parte que señalan las líneas que tienen encarnadas, para la suficiente anchura que necesita, y el dár a dicho engujado dos pies de grueso; pues de lo contrario con un pie tendría bastante. Ultimamente hé hecho el calculo y regulacion de toda la nominada obra (á excepcion del costo de los indicados terraplenes, por no poderse saber su costo, porque dando orden que se lleve toda la tierra de los sobrantes de las obras de esta Ciudad, costará mui poco, pero si es necesario llevarla expresamente para ello será preciso se transporte del piso bajo del Rio, lo que será de bastante consideracion, y si se vale de uno y otro como es regular, no pudiendose saber las tierras que darán de si las obras, tampoco se puede indagar las que será preciso transportar y siempre nos quedamos con la misma duda, por lo que este renglon no puede incluirse), respecto al valor que tienen en el dia los materiales, jornales y demás necesario para ella, suma la cantidad de dos millones nuevecientos cincuenta y dos mil y trescientos reales vellon, poco mas o menos, y si se toman las porciones de Huertos, como se há dicho, y el mayor costo que tendrá el engujado, extenderá a dicha cantidad como en diez y ocho mil reales de vellon.*

Que es quanto puedo exponer en el asunto según mi saber y entender, que para que conste lo firmo en esta Ciudad de Cordova dia veinte de octubre mil setecientos noventa y un años. Ignacio de Tomás.”

(El texto transcrito a continuación, que referimos como **doc. 4**, corresponde a: 1792. Enero, 14. Córdoba. Oficio del Escribano Mayor del Ayuntamiento D. Antonio Mariano Barroso, da fe de la orden del Real Consejo para nombrar la persona que debe hacer el Proyecto del Murallón)

“El Infrascrito Escribano Mayor del Ayuntamiento de esta Ciudad , doy fe que en Cavildo de hoy dia de la fecha que se citó ante diem con expresion de causa, entre otros particulares, se vió la Carta orden del Real Consejo en que se previene á el Señor Corregidor, nombre persona inteligente que lebante Plano y condiciones, para la construccion de la Muralla de la Rivera, oyendo instructivamente á esta Ciudad y a su Procurador Sindico General, y además por dicho Señor Corregidor se pusiesen de manifiesto los Planos executados por Don Ignacio Tomas, Arquitecto nombrado por el Real Consejo para dicho reconocimiento y por el Maestro Mayor de las obras de esta Ciudad Vicente Lopez Cardeza, quien ha formado el suyo voluntariamente . Y en vista de todo comisionó la Ciudad á el señor Conde de Villaverde, uno de sus veinte y quatros, para que tomando conocimiento, la informará. Como precisaze el Libro Capitular y Cavildo á que me remito de donde pongo el presente en Cordova á catorze de enero de mil setecientos noventa y dos años. Antonio Mariano Barrero, Escribano Publico y Mayor del Cavildo.”

(El texto transcrito a continuación, que referimos como **doc. 5**, corresponde a: 1792. Enero, 17. Córdoba. Informe del Conde de Villaverde la alta, D. Gonzalo de Aguayo y Manrique, sobre los medios de conseguir caudales para la obra del Murallón.

“El Infrascrito Escribano Mayor del Ayuntamiento de esta M.N. y M.L. Ciudad de Cordova, doy fe: Que en Cavildo general ordinario (citado ante diem con expresion de causa) que se celebró en el dia de ayer veinte y tres del corriente mes y á que concurrió la Diputacion y Sindico Personero del Comun, se vio un Informe cuyo tenor y el celo acordado en su virtud, á la letra son como sigue.

Excelentísimo Señor. Cumpliendo con la comisión que V.E. me confirió en Cavildo de nueve del corriente mes para que con vista de los planos alzados para la obra de la Muralla de la rivera, tasaciones, gastos y orden del Real Consejo en que se manda hacer el reconocimiento, le informe á cerca de los medios y fondos de costearse dicha obra, á fin de que V.E. pueda hacerlo instructivamente á dicho Supremo Tribunal, según se previene en la citada orden, debo decir que el Arquitecto Don Ignacio de Tomas nombrado por el Real Consejo para ese intento, valua la obra en dos millones novecientos cincuenta y tres mil y trescientos reales, sacando de cimientos toda la Muralla á excepcion de los dos trozos de la antigua que existen inhiestos en los dos extremos, contra el puente Mayor y Molino Arinero de Martos. Y el Maestro mayor de las Obras de V.E. que con su anuencia há lebantado voluntariamente Plano, y condiciones, es de sentir que sobre el cimiento antiguo se construya la nueva cortina, y que tendrá de coste un millón doscientos treinta mil reales vellón; Y aunque ese nota tan grande diferencia en las dos tasaciones, lo cierto es, que ambos combienen en la urgencia del reedifico, por lo que ya se incline el Real Consejo á el Plano del Arquitecto y á el del Maestro Mayor, se hace forzoso el proporcionar caudales para la execucion; mas antes de entrar á tratar de facilitarlos me parece mui oportuno proponer que deve solicitarse que la obra se haga á Jornal, y no por un tanto, pues la experiencia tiene acreditado que los Maestros que entran en semejantes asientos, no lleban otro objeto que el de su mayor utilidad la que consiguen por el perjudicial medio de faltar á la solidez de la obra, de que es buen testigo el Puente de la Villa de Espejo de este Reyno, que á el año de haberse concluido lo arruino la Primera Riada, haviendose gastado en su construccion por un tanto mui crecida suma de reales.

Por lo que hace á los medios y fondos de costearse la Muralla, no contemplo de ningún modo adaptable la imposición de arbitrios, porque si estos se sitúan sobre alimentos ó generos de primera necesidad, que son los de mayor consumo, se afligirá á el Comun, y á los Pobres con un gravamen insoportable, y no será mui conforme á las piadosas intenciones de S.M. terminantes á que semejantes especies no se sobrecarguen, y si se apela á otros efectos, siempre será gavela y su rendimiento mui corto, respecto á la

citada suma que es necesario juntar. Por mi parte propondré los unicos medios suaves que alcanzo y son los siguientes

1º La experiencia tiene acreditado que de todas las diversiones publicas, ninguna mas adaptable á el genio de estos vecinos que la de Toros, á semejantes espectaculos concurren todos con gusto, y contribuye cada uno según su esfera; por eso me parece que si el Real y Supremo Consejo se dignase conceder permiso para que en cada un año de los que durase la obra se celebren en esta Ciudad seis corridas, tres en el mes de Mayo y tres en el de Septiembre, manifestandose con economía é integridad, se asegurará por este medio una crecida renta anual.

2º Aunque desde que se levantó el construirse de los Propios y Arbitrios , se exige de estos caudales íntegramente el importe de Paja y Utensilios, parece que este beneficio deve executarse solo por los vecinos y asi repartiendose á los Forasteros Hacendados en este termino la quota que les corresponda (segun lo practican en otros Pueblos con los vecinos de Cordova que tienen bienes en ellos) resultara una considerable cantidad anual para aplicarla a beneficio de la obra.

3º Los Dueños de las Casas y Edificios que por estar situados á el margen de la muralla y en riesgo de padecer ruina, se demarcan en los Planos, por su propio interés deven contribuir por una vez con alguna cantidad, que podra decidirse con respecto á el valor intrínseco del edificio, sin excluir á los eclesiasticos, y aunque la regulacion se haga moderada, siempre ascenderá el todo á una considerable suma que ayude en parte á el total coste de la obra.

4º Como los vecinos de todas clases y estados son interesados en que tenga efecto el reedificio de la muralla, y por este medio se trata de la subsistencia de una Iglesia Parroquial y del Hospital de mujeres reclusas, situados á su margen, parece combeniente se solicite del señor Colector general de Expolios Vacantes y Fondo pio Beneficial se sirba destinar de dichos caudales, algún considerable auxilio para el fin mencionado.

5º Y ultimamente el sobrante de Propios y Arbitrios (en los años en que lo hubiese) después de satisfacer las cargas del reglamento, deberá aplicarse precisamente durante el tiempo en que estubiese pendiente la obra, para este fin.

Propuestos yá los medios que me hán parecido mas asequibles, resta solo la dificultad, de que urgiendo cada dia mas y mas el que se levante la Muralla, se necesita un repuesto competente para el acopio de materiales y demas gastos primeros, interin que bayan rindiendo efectos los arbitrios, que se concedan, mas y para acudir á este embarazo, hay existentes en Arcas de Propios, ciento ochenta y cinco mil quatrocientos sesenta y ocho reales, y veinte y un maravedís sobrantes de los años de ochenta y nueve y noventa, á que se deberá agrupar el noventa y uno, si resultase haberlo cuando se dén las cuentas; y aunque esta suma no alcance por si sola, creeré tenga notable incremento si el Real Consejo se digna permitir den principios las corridas de Toros en la Primavera proxima. Es

cuanto se me ofrece informar a V.E. quien acordará sobre todo lo que estime mas combeniente. Cordova diez y siete de enero de mil setecientos noventa y dos. El conde de Villaverde”

(El texto transcrito a continuación, que referimos como **doc. 6**, corresponde a: 1792. Enero, 24. Córdoba. Carta del Escribano Mayor del Ayuntamiento D. Antonio Mariano Barroso, al Señor Corregidor, aprobando todas las medidas que propone el Conde de Villaverde).

“La Ciudad enterada en los medios propuestos para costear la obra de la Muralla de la Rivera, los aprobó en todo y por todo por contemplar son los unicos que sin violencia del Comun, y sin sobrecargar los alimentos ó generos de primera necesidad y de mayor consumo, pueden rendir las competentes utilidades, que auxiliando los sobrantes de Propios y Arbitrios, facilitan la execucion de dicha obra, en cuya virtud conformándose con los referidos medios y reproduciéndolos de nuevo en caso necesario, acordó, que poniéndose testimonio á la lista del Informe del Señor Conde de Villaverde y de este acuerdo, se devuelbe el expediente á el Señor Corregidor para que en vista de lo que su Señoria informase y de lo que bá expuesto por parte de la Ciudad, se sirba el Real Consejo expedir la orden que tenga por mas combeniente.

El Informe y Acuerdo, concuerdan con sus respectivos originales, que se hallan en el Libro Capitular y Cavildo citados, á que me remito, de donde en virtud de lo acordado pongo el presente en Cordova y enero á veinte y quatro de mil setecientos noventa y dos años. Antonio Mariano barrero. Escribano Publico y mayor de Cavildo.”

(El texto transcrito a continuación, que referimos como **doc. 7**, corresponde a: 1792. Enero, 27. Córdoba. Carta del Procurador General, D. Diego Noguera y Arias, a la Real Academia para que valore las diligencias presentados y los Planos adjuntos)

“Don Diego Noguera y Arias, Procurador general de este noble leal Ayuntamiento de esta Ciudad satisfaciendo lo que se le ha conferido dice: que los medios propuestos por el Señor Conde de Villaverde en su Informe hecho á dicha Ciudad, evacuando la Comisión que se le confirió en el asunto, de tanta importancia de facilitar y conseguir cantidades , sin quebranto, ni sentimiento de estos vecinos y naturales para construir la Muralla del Rio y defender la Ciudad de su abenidas, precabiendo una ruina de muchos edificios, llena toda la satisfacción del Ayuntamiento, como se evidencia de la aprovacion que ha ocurrido en el Cavildo que se celebró. Es indisputable la necesidad de la obra, la urgencia de la reedificación, la proxima ruina de aquellos edificios, el peligro de los habitantes, el aumento del daño en la tardanza, el clamor de todos los habitantes, la diformidad que se nota; circunstancias todas que no dan un instante de tiempo, para que el celo de justicia y el cuidado del Magistrado demore la construcción; el bien premeditado informe del referido Señor Conde de Villaverde há apurado todos los discursos, y no deja arbitrio que añadir al consabido intento. Confiesa el procurador General sencillamente, que libertados los comestibles y demás especies, no habrá queja ni sentimiento, porque se tocan unos medios que quedan á la libertad, se proponen otros que no tocan en las facultades de estos vecinos, se añaden otros que son propios de la Caridad, y de las necesarias ocurrencias; se insiste por otra parte en que contribuyan los que deven como otras veces se há solicitado y son los Forasteros hazendados, pues la libertad de la contribucion de la Paja y Utensilios há debido ser y es solo para estos vecinos que sufren los alojamientos y otras pensiones y gravámenes en que no entran los forasteros. Los sobrantes de Propios son unos caudales que tienen estos vecinos y aunque se deba en la construcción de las ruinas de las casas que confrontan debería considerarse esto con la prudencia que exige el ser pertenecientes á obras pias, Monasterios, Beneficios, y algunas personas de pocos caudales, y que á la verdad tal vez se dificultaría la cobranza,

En estos terminos es cuanto puedo exponer. Cordova y enero veinte y siete de mil setecientos noventa y dos. D. Diego Noguera y Arias

Estas diligencias con los Planos lebandados las mandó pasar para el mio consentimiento á la Real Academia de San Fernando para que enterado de todo y de lo que mostrare el expediente y proponiendo á la clase a que corresponda, informase lo que se le ofrezca y parezca como lo hizo en la forma en que se sigue”

(El texto transcrito a continuación, que referimos como **doc. 8**, corresponde a: 1792. Junio, 20. Madrid. Carta enviada por la Real Academia al Procurador General, D. Diego Noguera y Arias, informando sobre los planos y condiciones de los dos proyectos presentados).

“La Comisión de Arquitectura de la Real Academia de San Fernando, en su Junta y año del corriente, á examinado el expediente de la reedificacion de la Muralla antigua para contener las aguas del Rio Guadalquivir desde el Puente hasta los Molinos Arineros de Martos, con los correspondientes Planos y condiciones del Maestro de obras D. Vicente Lopez Cardeza y del Academico D. Ignacio de Tomas. El proyecto de este ultimo Profesor se há considerado por el mas arreglado y practicado, aunque mas costoso que el anterior, reflexion oportuna para que no se malogren los reales de primera necesidad, y no aventuren los caudales, atendiendo únicamente el fin de comisionarlos en ello. Este ultimo proyecto queda aprobado con la advertencia de que el perfil que presenta el nuevo Murallon siga su línea en talud hasta el cimientto, obserbando en este, en orden a su construccion, que en vez de utilizar hormigón como expresan las condiciones, se haga de buena mampostería. Madrid ocho de Mayo de mil setecientos noventa y dos. Luis Paret.

Y visto por los del Propio Consejo, el presente expediente y que se dyese con aprobación a los caudales suficientes para atender a la reconstrucción del Murallon, y que vio se todo, á expresado el mismo Fiscal, se acordó exponer esta Carta. Por la qual se mandase que por el Arquitecto o Maestro, el que sea de su aprobacion, se de principio al acopio de materiales y execucion del Murallon en esa Ciudad y Rio Guadalquivir y baxo llamado Campo de la Verdad con arreglo al Plano levantado por D. Ignacio Tomás y a lo propuesto por la Real Academia de San Fernando en ocho de mayo de este año, cuyo plano acompaña a esta Carta firmado del infrascrito nuestro secretario, aprovechano la presente estación y de previsión de verano y del caudal que exista repartido en sus cinco Provincias y Cuenca de Andalucia, para la composicion del puente y construccion del Murallon, sin contar para ello en manera laguna con el sobrante de Propios. Dado en Madrid a veinte de junio de mil setecientos noventa y dos años.”

APÉNDICE DOCUMENTAL 4

Obra de Ignacio de Tomás por orden cronológico:

Iglesia de la Asunción en Brea de Tajo (Madrid) - 1776
Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila) - 1779
Palacio de Liria (Madrid) – h. 1780
Iglesia de San Francisco el Grande (Madrid) – h. 1781
Hospital de Atocha (Madrid) – h. 1783
Dos puentes en los ríos Bodión, Arga y Ardilla en Valencia del Ventoso (Badajoz) - 1785
Puente sobre el río Henares en Bujalaro (Guadalajara) – 1786
Puente sobre el río Alagón en Coria (Cáceres) - 1786
Iglesia Parroquial San Bartolomé en San Bartolomé del Grau (Barcelona) -1786
Puente y calzadas en Villasequilla de Yepes (Toledo) - 1786
Puentes de Granadilla, Guijo, Abadía y Cáparra en la provincia de Cáceres – 1786
Puente de Navalcarnero (Madrid) - 1786
Ayuntamiento, Cárcel y Panera en Castrillo de la Guareña (Zamora) - 1787
Iglesia Parroquial San Bartolomé en Sidamunt (Lérida) - 1787
Puentes, calzadas en Medina de Rioseco (Valladolid) - 1787
Casa Consistorial, Cárcel y Escribanía en Castillo de las Guardas (Sevilla) - 1787
Puente de Castrelo en Castrelo de Miño (Orense) - 1787
Manguardía, calzada y puente en Tórdomar (Burgos) - 1787
Obras diversas (Santander) - 1787
Acometida de agua y fuentes en Calahorra (Logroño) - 1787
Casas Capitulares, Cárcel y Almudí en Balaguer (Lérida) - 1787
Puentes sobre el río Alberche en Escalona (Toledo) - 1787
Casa Consistorial y Cárcel en Plasencia (Cáceres) - 1787
Puente sobre el río Arrago en Extremadura – 1788
Cárcel en Medina de Rioseco (Valladolid) - 1788
Casa-mesón en el Sarra (Tarragona) - 1789

Fábrica de hojalata en el Salobre (Albacete) - 1789

Calles y calzadas en Villada (Palencia) - 1789

Canal de riego en Toro (Zamora) – 1789

Molino de aceite en Vinaija (Lérida) - 1789

Puente sobre el río Carrión en Saldaña (Palencia) - 1789

Iglesia Parroquial de Santa María en Cabra del Camp (Tarragona) - 1790

Molino harinero y batán (Córdoba) - 1790

Puente sobre el arroyo de la Hormiguilla en Villafranca de Córdoba (Córdoba) - 1790

Iglesia Parroquial en Castaño de Robledo (Huelva) - 1790

Iglesia de Santa Bárbara en Écija (Sevilla) - 1790

Puente de San Pedro en Illescas (Toledo) – 1790

Retablo de San José en la Iglesia de San Mateo en Lucena (Córdoba) – h. 1790 – 91

Paroquia de la Asunción en Pedro Abad (Córdoba) – h. 1791

Iglesia de Santa Marina de Aguas Santas en Villafranca de Córdoba (Córdoba) – h. 1791

Murallón de la ribera (Córdoba) - 1791

Cárcel en Acalá la Real (Jaén) - 1791

Puente en Rute (Córdoba) - 1791

Casa Consistorial, Cárcel y Torre en Usagre (Badajoz) - 1791

Iglesia de San Juan Bautista en Écija (Sevilla) - 1792

Aljibes Públicos (Cádiz) - 1792

Casa Consistorial y Cárcel en Higuera de la Sierra (Huelva) – 1792

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en La Rambla (Córdoba) - 1792

Puente y alcantarillas en Cañete de las Torres (Córdoba) – 1794

Torre de la iglesia de la Magdalena (Córdoba) – 1796)

Retablo de Santa Teresa en la Catedral de Córdoba (Córdoba) - 1798

Capilla para el Real Seminario de Nobles (Madrid) - 1802

Hospital con Iglesia en Villacañas (Toledo) – 1804

Ermita de la Salud en el Cementerio de la Salud (Córdoba) - 1805

Presa y acequia en Guadix (Granada) – 1807

RELACIÓN DE IMÁGENES



RELACIÓN DE IMÁGENES

Imagen 1: Dibujo A-5080: Planta, perfiles y detalles decorativos, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 2: Dibujo A-5080bis: Planta y alzado del retablo mayor, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 3: Dibujo A-50802bis: Perfiles, detalles constructivos y decorativos, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 4: Dibujo A-5672: El capitel jónico compuesto con su plano y el ornamento de la cornisa del mismo orden, Archivo R.A.B.A.S.

Imagen 5: Dibujo A-3563: Planta y alzado, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 6: Dibujo A-257: Planta baja, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 7: Dibujo A-258: Planta general, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 8: Dibujo A-259: Alzado de la fachada principal y sección, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 9: Dibujo A-4817: Planta, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 10: Dibujo A-4819: Sección, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 11: Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Asunción, Brea de Tajo (Madrid). Vista general. (AA.VV, 2006)

Imagen 12: Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Asunción, Brea de Tajo (Madrid). Capillas de Fátima y San Antonio, antes de su restauración. (AA.VV, 2006)

Imagen 13: Iglesia Parroquial Nuestra Señora de la Asunción, Brea de Tajo (Madrid). Nave central. (AA.VV, 2006)

Imagen 14: Palacio de Liria. Vista Fachada principal.(<http://www.fundacioncasadealba.com>)

Imagen 15: Palacio de Liria. Escalera principal.(<http://www.fundacioncasadealba.com>)

Imagen 16: Planta circular de San Francisco el Grande según el proyecto del Padre Cabezas. (Ramón de la Vega, 1980)

Imagen 17: Basílica de San Francisco el Grande (Madrid). Vista general. (Ramón de la Vega, 1980).

Imagen 18: Iglesia Parroquial San Bartolomé en San Bartolomé del Grau (Barcelona). (<http://www.poblesdecatalunya.cat/>)

Imagen 19: Iglesia Parroquial San Bartolomé en Sidamunt (Lérida). (<http://www.poblesdecatalunya.cat/>)

Imagen 20: Ayuntamiento de Plasencia (Cáceres). Fachada principal. Fotografía propia.

Imagen 21: Casa-mesón en el Sarra (Tarragona). AHN, Consejos, MPD. 1646

Imagen 22: Casa-mesón en el Sarra (Tarragona), AHN, Consejos, MPD. 1647

Imagen 23: Antiguo edificio de la fábrica de hojalata en el Salobre (Albacete). (Pretel, 2013)

Imagen 24: Puerta de la antigua fábrica de hojalata en el Salobre (Albacete) de Lucas de Villanueva. (Pretel, 2013)

Imagen 25: Primer proyecto de Marcos de Vierna para el puente de Navalcarnero, 1779. (Rodríguez Morales, 2010)

Imagen 26: Los dos trazados propuestos por Ventura Rodríguez, el camino alto (la Carretera de Extremadura desde 1805) y el camino bajo (Camino Real de Extremadura). Realizado sobre el MTN50-0581 de Navalcarnero, año 1878. Imagen propia.

Imagen 27: Puente sobre el río Guadarrama en Navalcarnero (Madrid). Fotografía propia

Imagen 28: Puente sobre el río Guadarrama en Navalcarnero (Madrid). Detalle de la clave y fecha de terminación en el arco central de 1805. Fotografía propia

Imagen 29: Puente sobre el río Carrión en Saldaña (Palencia)
(<http://www.ayuntamiento.org/saldana.htm>)

Imagen 30: Puente sobre el río Alagón en Coria (Cáceres). Fotografía propia.

Imagen 31: Puente sobre el río Alagón en Granadilla (Cáceres) antes de la inundación del pantano de Gabriel y Galán. (Arévalo, 2012)

Imagen 32: Pontón de Guijo sobre el río Alagón en Guijo de Granadilla (Cáceres) antes de la inundación del embalse de Gabriel y Galán. (Arévalo, 2013)

Imagen 33: Pontón de Guijo sobre el río Alagón en Guijo de Granadilla (Cáceres). Nueva ubicación. (Arévalo, 2013)

Imagen 34: Puente romano sobre el río Ambroz en Cáparra (Cáceres)
(<http://www.turismoextremadura.com>)

Imagen 35: Puente sobre el río Ambroz en Abadía (Cáceres)
(<http://www.turismoextremadura.com>)

Imagen 36: Puente sobre el río Arlanza en Tordómar (Burgos). Fotografía propia

Imagen 37: Dibujo A-5606: Planta y alzado de un capitel corintio y alzado de un capitel jónico, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 38: Dibujo A-5607: Planta y alzado del capitel jónico y corintio, Archivo R.A.B.A.S.F.

Imagen 39: Iglesia Santa Marina de Aguas Santas en Villafranca de Córdoba (Córdoba). Fachada principal. Fotografía de Emilio López.

Imagen 40: Iglesia Santa Marina en Villafranca de Córdoba (Córdoba). Capilla del Sagrario. Fotografía propia.

Imagen 41: Iglesia Santa Marina de Aguas Santas en Villafranca de Córdoba (Córdoba). Nave central. Detalles de las yeserías rococó. Fotografía propia.

Imagen 42: Parroquia Nuestra Señora de la Asunción en La Rambla (Córdoba). Fachada oeste. Fotografía propia.

Imagen 43: Parroquia Nuestra Señora de la Asunción en La Rambla (Córdoba). Fachada sur. Fotografía propia.

Imagen 44: Parroquia Nuestra Señora de la Asunción en La Rambla (Córdoba). Nave central. Fotografía propia.

Imagen 45: Torre de la iglesia de la Magdalena (Córdoba) (<http://www.artencordoba.com/>)

Imagen 46: Portada de la Ermita de la Salud (Córdoba). Fotografía propia.

Imagen 47: Ermita de la Salud (Córdoba). Detalle del interior. Fotografía propia.

Imagen 48: Ermita de la Salud (Córdoba). Columnas en el interior. Fotografía propia

Imagen 49: Iglesia de la Asunción en Pedro Abad (Córdoba). Fachada principal. Fotografía propia.

Imagen 50: Iglesia de la Asunción en Pedro Abad (Córdoba). Detalle del interior. Fotografía propia.

Imagen 51: Retablo de San José en la iglesia de San Mateo de Lucena (Córdoba). Fotografía propia.

Imagen 52: Retablo de San José en la iglesia de San Mateo de Lucena (Córdoba). Columnas. Fotografía propia.

Imagen 53: Retablo de San José en la iglesia de San Mateo de Lucena (Córdoba). Detalle del frontón. Fotografía propia.

Imagen 54: Retablo de Santa Teresa en la Catedral de Córdoba (Córdoba) (<http://www.artencordoba.com/>)

Imagen 55: Iglesia en Castaño de Robledo (conocida como “iglesia inacabada” o “el monumento”). http://castanodelrobledo.illisoft.net/monumentos/monumento_sp.htm

Imagen 56: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Fachada sur. Fotografía propia.

Imagen 57: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Fachada oeste (principal). Fotografía propia

Imagen 58: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Interior. Fotografía propia

Imagen 59: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Interior. Fotografía propia

Imagen 60: Planta de la Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Ignacio de Tomás. Fototeca de la Universidad de Sevilla, Número de registro 3-10668.

Imagen 61: Copia del plano de planta que hizo Ignacio de Tomás para la Iglesia de Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Firmado por José Díaz Acevedo. Fototeca de la Universidad de Sevilla, Número de registro 3-6314.

Imagen 62: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Alzado y sección de la puerta principal (fachada oeste). Ignacio de Tomás. (García León, 1990)

Imagen 63: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Planta de la capilla bautismal. Ignacio de Tomás. (García León, 1990)

Imagen 64: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Sección de basa para las columnas. Ignacio de Tomás. (García León, 1990)

Imagen 65: Iglesia Santa Bárbara en Écija (Sevilla). Alzado y sección de una ventana. Ignacio de Tomás. (García León, 1990)

Imagen 66: Real Seminario de Nobles de Madrid. Imagen de archivo. (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes).

Imagen 67: Molino de Martos (Córdoba). Museo Hidráulico. Sala de molienda. (<http://www.artencordoba.com/>)

Imagen 68: Iglesia del Colegio de la Santa Victoria (Córdoba). Fotografía propia.

Imagen 69: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Fachada este. (<http://palaciodelamosquera.org/>)

Imagen 70: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Fachada principal. (<http://palaciodelamosquera.org/>)

Imagen 71: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Fachada principal. Ventura Rodríguez h. 1778)

Imagen 72: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Sección. Ventura Rodríguez h. 1778)

Imagen 73: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Fachada principal. Ignacio de Tomás. 1779

Imagen 74: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Planta y sección de la capilla. Ignacio de Tomás. 1779

Imagen 75: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Planta del Cuarto Bajo. Domingo de Tomás. 1782

Imagen 76: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Planta del Cuarto Principal. Domingo de Tomás. 1782

Imagen 77: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Planta del Cuarto Segundo. Domingo de Tomás. 1782

Imagen 78: Palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila). Proyecto de jardín. Domingo de Tomás. 1785

Imagen 79: Puente sobre el río Alberche en Escalona (Toledo). Vista general. Fotografía propia.

Imagen 80: Puente sobre el río Alberche en Escalona (Toledo). Vista desde la pradera. Fotografía propia.

Imagen 81: Plano de Planta y Alzado del Puente de Escalona sobre el río de Alberche

Imagen 82: Plano de Trozo del zampeo en el puente chico

Imagen 83: Plano de Puentecillo en el término de Escalona en el Arroyo que llaman de Pedrillán

Imagen 84: Puente de Escalona sobre el río Alberche

Imagen 85: Puente sobre el Arroyo de Pedrillán

Imagen 86: Iglesia parroquial de Santa María en Cabra del Camp (Tarragona). Fachada principal. (<http://www.poblesdecatalunya.cat/>)

Imagen 87: Planta de la Iglesia Parroquial de la Villa de Cabra del Principado de Cataluña y Arzobispado de Tarragona

Imagen 88: Perfil y Elevación que corta la Iglesia por su latitud y línea de puntos, marcada con las letras A y B.

Imagen 89: Perfil y Elevación que corta la Iglesia por su longitud

Imagen 90: Aspecto de la Fachada Principal y Campanarios/Perfil, Elevación y Corte inferior de una de las Torres

Imagen 91: Murallón de la ribera y Muralla del Campo de la Verdad

Imagen 92: Vista general de Córdoba sin el Murallón de la Ribera.

<http://www.cordobapatrimoniodelahumanidad.com/>

Imagen 93: Murallón y Molino de Martos.

<http://www.cordobapatrimoniodelahumanidad.com/>

Imagen 94: Etapas de las modificaciones de la iglesia hasta el siglo XVIII

Imagen 95: Planta de la Iglesia de San Juan Bautista. Ignacio de Tomás, 1792

Imagen 96: Sección longitudinal de la Iglesia de San Juan Bautista. Ignacio de Tomás, 1792

Imagen 97: Sección transversal y alzado principal de la Iglesia de San Juan Bautista. Ignacio de Tomás, 1792

Imagen 98: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 3-4652, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

Imagen 99: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 3-4653, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

Imagen 100: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 3-10633, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

Imagen 101: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 3-10637, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

Imagen 102: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 3-10638, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

Imagen 103: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 003728, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

Imagen 104: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 003729, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

Imagen 105: Iglesia de San Juan Bautista (Écija, Sevilla), Fotografía 003730, José María González-Nandín y Paúl. Universidad de Sevilla, Laboratorio de Arte.

Imagen 106: Iglesia San Juan Bautista de Écija. Estado actual tras la intervención de las Escuelas Taller. Fotografía propia.

Imagen 107: Iglesia San Juan Bautista de Écija. Lado de la epístola. Fotografía propia.

Imagen 108: Iglesia San Juan Bautista de Écija. Fachada principal. Fotografía propia.

Imagen 109: Iglesia San Juan Bautista de Écija. Fachada lateral por la plaza de San Juan. Fotografía propia.

Imagen 110: Iglesia de San Juan Bautista. Maqueta virtual del estado actual. Vista general. Renderizado con Revit.

Imagen 111: Iglesia de San Juan Bautista. Maqueta virtual del estado actual. Vista general. Renderizado con Revit.

ACRÓNIMOS



ACRÓNIMOS

R.A.B.A.S.F. Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando.

A.G.A.S. Archivo General del Arzobispado de Sevilla.

A.H.N. Archivo Histórico Nacional.

A.H.P.M. Archivo Histórico de Protocolos de Madrid.

A.M.P. Archivo Municipal de Plasencia.

A.V.M. Archivo de la Villa de Madrid.

R.A.C.G.C. Red de Archivos Comarcales del Archivo de la Generalitat de Cataluña.

A.H.P.O. Archivo Histórico Provincial de Orense.

A.H.P.B. Archivo Histórico Provincial de Badajoz.

A.H.P.C. Archivo Histórico Provincial de Cáceres.

A.H.M.E. Archivo Histórico Municipal de Écija.

A.H.S.J. Archivo de la Hermandad de la Iglesia de San Juan Bautista de Écija.

A.P.S.G. Archivo Parroquial de la Iglesia de San Juan y San Gil.

A.H.P.C. Archivo Histórico Provincial de Córdoba.

A.D.C. Archivo de la Diócesis de Córdoba.

A.M.C.G. Archivo Municipal de Castillo de las Guardas.

A.C.A. Actas de las Comisiones de Arquitectura.

A.C.N. Archivo Comarcal de Noguera.

A.C.P.U. Archivo Comarcal del Pla d'Urgell.

A.C.A.E. Archivo Comarcal de L'Alt Empordà.

A.N.C. Archivo Nacional de Cataluña.

